

Alma Mater Studiorum – Università di Bologna
Dipartimento di Politica, istituzioni e storia

DOTTORATO DI RICERCA
Europa e Americhe: Costituzioni, Dottrine
e Istituzioni Politiche. Nicola Matteucci

Ciclo XXI

**Settore/i scientifico disciplinari di afferenza: SC/0013 - SCIENZE
POLITICHE E SOCIALI**

Titolo della tesi:

**Socialismo y partidos socialistas en América Latina
después de 1989**

Presentata dal Dott.: **Răzvan Victor Pantelimon**

Coordinatore Dottorato

Prof.ssa Raffaella Gherardi

Relatore

Prof. Daniel Barbu

Esame finale anno 2009

Răzvan Victor PANTELIMON

**SOCIALISMO Y PARTIDOS
SOCIALISTAS EN AMÉRICA LATINA
DESPUÉS DE 1989**

SUMARIO

INTRODUCCIÓN

1. La justificación para elegir la tema: 6
2. La hipótesis de investigación: 9
3. La estructura de la investigación: 14
4. La definición de los conceptos utilizados: 17
 - 4.1. Socialismo: 17
 - 4.2. Partido político: 23
 - 4.2.1 Partido político socialista: 28
 - 4.3. América Latina: 30

CAPITULO I – LOS ORÍGENES Y CARACTERÍSTICAS DEL SOCIALISMO LATINO-AMERICANO

1. ¿Qué entendemos por socialismo en América Latina?: 33
2. Los orígenes del socialismo latino-americano: 40
3. La originalidad del socialismo latino-americano: 45
4. La filosofía de José Carlos Mariátegui: 49
5. Las ideas políticas y económicas de Ernesto „Che” Guevara: 63
6. La polémica sobre la „*sociedad dual*” y „*subdesarrollo*”: 82
7. El modelo de la Revolución Cubana y su impacto: 100
8. La vía chilena al socialismo: 109
9. La Revolución Sandinista o la confirmación del modelo: 111

CAPITULO II – SOCIALISMO LATINO-AMERICANO DESPUÉS DE 1989

- 1. Las características del socialismo latino-americano contemporáneo: 118**
- 2. La crisis del socialismo latino-americano: 123**
- 3. El nuevo socialismo latino-americano: 128**
- 4. La teoría „de los dos socialismos”: 142**
- 5. La filosofía de Antonio Gramsci como fuente ideológica del nuevo socialismo latino-americano: 157**

CAPITULO III – ESTUDIO DE CASO

- 1. Partido Socialista Chileno 1932 – 2000: 178**
- 2. El modelo de la Revolución Bolivariana de Hugo Chávez: 205**

CONCLUSIONES: 241

BIBLIOGRAFÍA: 245

INTRODUCCIÓN

1. La justificación para elegir la tema

Es muy difícil de hablar “*sine ira et studio*” cuando analizas un concepto tan complejo como es “*el socialismo*” que ha nacido tantos debates muy ardientes. Este análisis sin subjetividad es más difícil de realizar en dos áreas del mundo: Europa del Este y América Latina. En Europa del Este, para la mayoría, el socialismo se ha identificado con los regimenes autoritarios y dictatoriales comunistas, dejando atrás muchas remanencias muy difíciles de pasar, y por eso en esta región es muy difícil de adoptar una actitud equilibrada y objetiva frente a una ideología y fenómeno que nos ha marcado a mayoría de nosotros. En América Latina la situación es casi opuesta, porque para los latino-americanos el socialismo ha sido hasta hoy un sueño sobre un futuro mejor y más prometedor.

Hemos intentado en este trabajo de realizar un juego de suma cero entre los prejuicios y las percepciones negativas de un este-europeo que tiene, sin quererlo, una carga histórica y cultural, y una visión un poquito idílica sobre los posibles efectos benéficos del socialismo, que es propia a la mayoría de los latino-americanistas. Esperamos de poder guardar una distancia metodologica tanto en sentido positivo, que en sentido negativo, y de realizar una imagen objetiva, “*más allá del bien y malo*”, y lo más cercana a la realidad del socialismo latino-americano moderno.

Hemos elegido este tema porque, en nuestra opinión, las evoluciones de los últimos diez años en América Latina pueden inducir la idea de que asistimos a una tendencia histórica, duradera y masiva hacia el socialismo y no a los fenómenos aislados como han sido la revolución de Cuba (1959), el gobierno de Salvador Allende en Chile (1970 – 1973) o la revolución Sandinista (1979). Sin pretender a entender y analizar todas estas tendencias de izquierda o de ponerle en el mismo palier (la discusión sobre las características de este socialismo, sobre el

grado mayor o menor en cual estos partidos o estructuras políticas pueden ser inscritas en modelos teóricos lo vamos a hacer en el segundo capítulo de nuestro trabajo) vamos a enumerarle muy rápido, para demostrar que la orientación hacia la izquierda es un “pattern” definitorio para la América Latina moderna.

Podemos identificar gobiernos o líderes socialistas en Cuba de Raúl Castro; en Venezuela con Hugo Chávez, que ha sido la primera manifestación de este ola en 1998; en Brasil donde Luis Ignacio Lula da Silva ha ganado el segundo mandato presidencial; en Uruguay, donde Tabaré Vázquez paso desde la alcaldía de Montevideo a la presidencia; en Argentina, que después una crisis muy larga y dura puso sus esperanzas en Nestor Kirchner y después en su esposa Cristina Fernández Kirchner; en Chile, donde Ricardo Lagos Escobar ha sido seguido de Michelle Bachelet; en Paraguay, donde Fernando Armino Lugo, sacerdote adepto de la teología de la liberación llego a la presidencia en la primavera de 2008; en Bolivia, donde Evo Morales dirigiendo el Movimiento al Socialismo, se convirtió en el primer presidente indígena de América Latina; en Ecuador, con Rafael Correa; en Guyana del Bharrat Jagdeo; en Republica Panamá, donde Torrijos (hijo de un líder socialista, presidente en los ochenta) gano la elecciones; en Nicaragua, donde Daniel Ortega, uno de los líderes de la Revolución Sandinista reviene al poder después de un decenio y medio después de la derrota de la revolución; en Republica Dominicana, con Leonel Fernández; en Haití, con Rene Preval.

Aún en los estados donde no es en el gobierno, la tendencias hacia el socialismo es muy fuerte, es el caso de Perú donde Ollanta Humala, comparado de muchos con Hugo Chávez, ha sido muy cerca de ganar las elecciones; en Colombia, donde las guerrillas marxistas controlan prácticamente 40% del territorio; en El Salvador, donde el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional controla el Parlamento y la mayoría de los municipios y recientemente gano la presidencia; en México, donde Manuel López Obrador alcalde de uno de los más grandes ciudades del mundo, Ciudad de México, perdió las elecciones a una distancia infirma.

Vamos a presentar inicialmente el modo en cual hemos pensado la investigación, prácticamente la hipótesis de investigación, y después vamos a entrar en el cuerpo de trabajo como tal.

2. La hipótesis de investigación

El primer problema que aparece al momento de construir la hipótesis de investigación viene de la misma dificultad de definir y clarificar los conceptos, especial el término “socialismo”. Vamos a analizar en el primer capítulo del nuestro trabajo los conceptos utilizados en el intento de clarificarle y darle una definición muy precisa. Por el momento, en las páginas siguientes, vamos a utilizar el término „socialismo latino-americano” como equivalente de aquellos líderes políticos, partidos políticos o movimientos políticos que reivindican una fuerte componente ideológica socialista, pero, también el pensamiento político socialista presente en América Latina.

Teniendo en cuenta esta realidad hemos formulado dos preguntas: la primera – como podemos explicar el crecimiento, explosivo podemos decir, del apoyo para estos líderes, partidos o movimientos socialistas; la segunda – de que socialismo hablemos o mejor dicho que tipo de socialismo es propuesto hoy en América Latina.

Analizando el primer problema hemos realizado que la explicación es muy compleja y implica el análisis de una multitud de factores y variables. Podemos dividir esos en factores (variables) exógenos y factores (variables) endógenos. En una enumeración, muy lejos de ser exhaustiva, podemos incluir en la primera categoría: el contexto internacional, las evoluciones políticas internacionales, políticas y acciones de las organizaciones internacionales, las evoluciones económicas mundiales, cambios en la política exterior de los Estados Unidos y otros. La segunda categoría abarca el sistema político interno de cada país, el sistema de partidos, la legislación electoral, la situación económica, la estructura social, los líderes políticos, los movimientos sociales, la cultura política específica a cada estado, cambios en la estructura o ideología de los partidos socialistas y otros.

Pero la pregunta principal es: ¿cual de esos factores o grupo de factores debe ser utilizado (s) en especial para explicar los casos en cuales los estructuras políticas (tanto líderes políticos, que partidos políticos o movimientos sociales sin organización como partido pero que participa en el juego electoral) considerados

socialistas han ganado victorias electorales? porque cada uno de los factores estructurales, organizacionales, institucionales o culturales pueden constituir una variable determinante para explicar el suceso electoral. Pero, para analizar como esos factores han favorecido o han dificultado los sucesos electorales de los socialistas, es necesario conocer los valores y las actitudes de los ciudadanos para entender porque estos han votado con un candidato o un partido socialista y con otros con una orientación ideológica diferente.

Para conocer estas actitudes o valores es necesario realizar una investigación empírica basada en sondeos de opinión, estudios sociológicos o focus-grupos. En el espacio latino-americano existen una serie de estudios que intenta analizar los valores, creencias y actitudes de los ciudadanos, lo más conocidos y complejos siendo los del Latín Barómetro¹. Eso es una investigación anual, que comenzó en 1995, sobre la opinión pública y es realizada en 18 estados de América Latina y es basada en un cuestionario único con una unidad metodológica y técnica para conocer los opiniones, actitudes, valores y comportamiento de aproximadamente 400 millones de habitantes de la región. Aun tiene muchas informaciones útiles y complejas, la falta de una correlación entre la intención del voto o la orientación ideológica y los actitudes o creencias de los ciudadanos sobre algunos factores, no nos permite de establecer cual de esos valores puede explicar el suceso electoral de los socialistas.

Otro proyecto muy interesante que podría traer la correlación que falta al Latín Barómetro es uno iniciado en 1994 de un grupo de investigadores de la Universidad de Salamanca y que continúa hasta hoy. Este proyecto es intitulado "*Representación política y calidad de la democracia: un estudio de las élites parlamentarias de América Latina*"² El proyecto plantea analizar las opiniones, actitudes y valores de los parlamentarios de los países latinoamericanos en cuestiones referidas a la esfera económica y sociopolítica, así como relacionadas con su auto percepción del papel de representantes y con su evaluación de la democracia y de los elementos que la componen. Este proyecto y las bases de

¹ Para más informaciones y los resultados de los sondeos veas <http://www.latinobarometro.org/>

² Para más informaciones y los resultados de los investigaciones veas <http://iberoame.usal.es/proyectos.htm>

datos creados durante el tiempo tienen todas las premisas para ser utilizados en la explicación de los factores que influyen en el suceso electoral de los socialistas porque permiten realizar correlaciones entre la orientación ideológica o política y las actitudes o creencias hasta algunas variables. Su realización periódica permite también el seguimiento diacrónico de la evolución de estas variables. Pero esta investigación tiene como sujetos solo los miembros de los legislativos de diversos estados latino-americanos, un grupo muy bien definido, con sus características específicas, y no toda la población, y ampliar los resultados a todos los ciudadanos no puede ser viable.

Por eso hemos decidido renunciar a esta investigación y formular otra hipótesis de investigación. Hoy en día la izquierda latino-americana reconstruye sus propuestas políticas bajo la presión de las exigencias sociales y morales que caracterizan un continente donde la desigualdad y pobreza llegan a unas dimensiones intolerables. Con esta experiencia aparece una pregunta que se constituye en leitmotiv en los círculos políticos y científicos de América Latina: cuánto de los temas tradicionales abordados anteriormente y cuánto de los instrumentos utilizados antes están válidos o no en actualidad, y en cuáles de estas debe basarse el socialismo contemporáneo para organizar sus actividades prácticas.

Si la mayoría de las investigaciones intentan determinar cuáles son los elementos que explican las victorias y sucesos electorales del socialismo latino-americano, nosotros en este análisis no somos interesados porque ganaron los partidos socialistas, pero del proceso de transformación ideológica de estos, pero también de las estrategias políticas que deben ser seguidas. Por eso, hemos partido en nuestra investigación desde la suposición que el triunfo electoral de los partidos y candidatos socialistas puede ser justificado de los cambios organizacionales, estructurales, pero en principal ideológicos que han tenido lugar en estos partidos.

Supongamos que esta variable es correcta y lo tomamos como una premisa que no debe ser demostrada (eso no significa que ella es seguramente lo más adecuada o lo más importante, debe ser hecho un estudio científico basado en una metodología muy bien estructurada y elaborada y un estudio de campo para ver si nuestra hipótesis es verdadera o falsa). Para resumir, considerando este variable

como lo más importante variable explicativa para el triunfo del socialismo, no vamos a probar su grado de validez, pero nos vamos a concentrar en el análisis de este cambio. Nuestra investigación intenta descubrir y analizar en que medida estas estructuras partidistas se han modificado y en que consiste esta modificación.

Pero cada cambio o transformación suponen por si mismo una duración temporal o un punto de referencia en el tiempo.

Teniendo cuenta de estas conclusiones hemos elaborado dos hipótesis. Primera es aquella que dentro de las estructuras políticas socialistas se han hecho una serie de modificaciones, lo más importante siendo de natura ideológica sobre cual debe ser la relación entre el socialismo y democracia y cual es la modalidad lo más adecuada para obtener el poder. Si antes los socialistas latino-americanos consideraban que para obtener el poder deben utilizar la vía violenta, insurreccional, revolucionaria, el modelo leninista del “*asalto al poder*”, hoy en día ellos han logrado de “*conciliar el socialismo con la democracia*”³ y de adoptar los mecanismos democráticos, la estrategia para llegar al poder siendo basada más en la obtención de la “*hegemonía*”⁴ y en la participación en las batallas electorales.

Este idea no es nueva, ella apareció en los años veinte del siglo pasado cuando el socialismo latino-americano ha sido puesto frente el dilema de elegir entre dos modelos: aquello que consideraba que América Latina debe pasar por algunas etapas previas a una maduración gradual, que pedía una democratización integral y creía en la opción de organizar grandes partidos populares para participar el juego democrático; y el modelo opuesto que sostenía la necesidad inmediata de una lucha revolucionaria y una transformación violenta de la

³ Este idea ha sido enunciada de SE Carlos Parker Almonacid, Embajador de la Republica de Chile en Rumania y antiguo militante del Partido Socialista Chileno. Entrevista con el autor en Bucarest, 28 de mayo 2008.

⁴ El concepto de „hegemonía” es utilizado aquí en el resto del trabajo en el sentido que el lo tiene en el pensamiento político de Antonio Gramsci. La explicación de la estrategia actual de los socialistas latino-americanos utilizando el término de „hegemonía” nos ha sido sugerida de Jaime Massardo, profesor en la Universidad de Valparaíso y autor de muchos trabajos sobre Gramsci. Entrevista con el autor en Santiago de Chile, 13 de enero 2008.

sociedad, que pedía soluciones urgentes a los problemas sociales aun si se retrasaban las reformas democráticas, y la única posibilidad de hacer esto estaba en la creación de unos destacamentos insurreccionales de elites, de una vanguardia revolucionaria.

Aun si los dos opciones no estaban excluyentes y podrían coexistir, en nuestra opinión, en una muy grande parte de la historia moderna de América Latina el predominio lo ha tenido el segundo modelo (el símbolo de esto siendo la revolución cubana y el mito de Che Guevara), mientras que en los últimos decenios asistimos a un predominio cada día mayor del primer modelo, que al fin y al cabo se ha comprobado exitoso.

A esta hipótesis hemos agregado otra que establece como punto de inflexión para este cambio. Nosotros creemos que el momento en cual comenzó la modificación dentro de los socialistas latino-americanos ha sido la caída del “socialismo real” porque con este cambio ha desaparecido un importante referente ideológico para muchos partidos de América Latina y en el mismo tiempo ha sido la prueba de que el modelo de acción política basado en “la toma del poder”, sin utilizar la vía democrática de las elecciones, tiene sus límites, que al final lo hacen caer. Hemos considerado el año 1989 como momento emblemático, aun si el proceso ha sido más largo, la crisis de los regimenes socialistas comenzando antes mientras la Unión Soviética cayo en 1991. Vamos a considerar en nuestro trabajo el año 1989 como momento T0 y en función de este momento vamos a analizar cuales son las diferencias dentro del socialismo latino-americano, desde el momento T+1 del socialismo hasta el momento T-1 (donde el periodo T+1 parte desde 1989 y acaba en 2005, mientras T-1 baja desde 1989 hasta los años '70 del siglo pasado).

Prácticamente hablamos de una solo hipótesis de investigación HI, más compleja, que para hacer el discurso científico más claro y para un análisis más fácil ha sido separado en dos hipótesis HI1 y HI2. Resumiendo nuestra hipótesis de trabajo es que el socialismo latino-americano cambio mucho en los últimos veinte años comparado con la tradición socialista anterior y que en este cambio la variable explicativa principal es la caída del modelo ofrecido por el socialismo real.

3. La estructura de la investigación

Nuestra tesis va ser dividida en tres partes.⁵ La primera va a integrar un análisis de los orígenes y los principios del socialismo latino-americano, para ver en que medida podemos hablar de un socialismo específico para América Latina, de las características y particularidades de esta ideología. Aquí vamos a utilizar las tanto las obras de pensadores socialistas de esta área geográfica (como José Martí, José Carlos Mariátegui, Víctor Raúl Haya de la Torre, Andrés Gunder Frank), pero también los trabajos y discursos de los líderes políticos (Salvador Allende, Fidel Castro, Che Guevara) para tener una imagen lo más completa sobre lo que podemos denominar “*los bases intelectuales del socialismo latino-americano*”.

⁵ Algunos partes de este investigación han sido publicado antes en una primera forma: „La evolución del socialismo latino-americano después de 1989” – en Aldo ARMENTA, Muñoz, SALINAS, Darío, (coordinadores), *Gobiernos de izquierda en América Latina*, Universidad Autónoma del Estado de México, México, 2009; „Politică și societate en América Latina: o introducere” – en PANTELIMON, Răzvan Victor, STOICA, Gheorghe (coordinadori), *Tendințe actuale en politica latino-americană*, Editura Institutului de Științe Politice și Relații Internaționale al Academiei Române, București, 2007, pp. 13 – 32; „Politica energetică en América Latina. Cazul Venezuelei” – en PANTELIMON, Răzvan Victor, STOICA, Gheorghe (coordinadori), *Tendințe actuale en politica latino-americană*, Editura Institutului de Științe Politice și Relații Internaționale al Academiei Române, București, 2007, pp. 192 – 210; „Influența lui Antonio Gramsci en América Latina” – en *Lucrările Conferinței Internaționale Gramsci și Sartre – mari gânditori ai secolului XX* (Gheorghe Stoica, Marian Cojoc, Răzvan Victor Pantelimon și Enache Tușa coordinadori), Editura Institutului de Științe Politice și Relații Internaționale al Academiei Române, București, 2007, pp. 29 – 44; „Populism și Neo-populism. Concept și practici” - en *Tendințe Actuale en Filozofia Politică*, Editura Institutului de Științe Politice și Relații Internaționale al Academiei Române, București, 2006, p. 214 – 238; „Schiță de istorie politică a Americii Latine” en *Revista de Științe Politice și Relații Internaționale a Academiei Române*, tomul V, no. 1, 2008, București p. 76 – 84; „Hugo Chávez și diplomația petrolului” en *Revista Institutului Diplomatic Român*, vol. I, no. 2, toamna - iarna 2006, Ministerul Afacerilor Externe, București, p. 71 – 84; „Partidele au murit, trăiască partidele! Apariția partidului-cartel en România” en *Studia Politica*. Revista Română de Știință Politică, vol. VI, no. 2, 2006, Editura Nemira, București, p. 403 – 449.

Vamos a insistir sobre el pensamiento de Mariátegui, y en las ideas de Che Guevara sobre el socialismo y sobre la estrategia para llegar a la revolución socialista y sobre las consecuencias de la revolución cubana y Sandinista, porque en nuestra opinión, las ideas de esos dos pensadores van a poner los bases del modelo teórico socialista antes de 1989, mientras que los dos momentos históricos subrayados han ofrecido ejemplos prácticos para realizar en vida real estos dos ideas.

La segunda parte de nuestra tesis va a comentarlas características del socialismo latino-americano después de la caída del los estados del “socialismo real” para ver en que medida podemos hablar de una modificación. Como después de 1989 las ideas socialistas entran en crisis en general en todo el mundo, hasta hoy no existe en América Latina una construcción teórica muy bien estructurada y organizada que puede ofrecer un corpus claro de ideas por ese nuevo socialismo. Por eso nuestra investigación va ser concentrada más sobre las declaraciones y discursos de los líderes socialistas de esta región y menos sobre trabajos teóricos en este asunto.

Los datos obtenidos hasta el momento y una serie de discusiones con especialistas en política y con líderes políticos socialistas nos han inculcado la idea que la falta después de 1989 de un teórico importante para el socialismo latino-americano ha hecho que los partidos políticos socialistas y los líderes socialistas de la región han redescubierto y utilizado las ideas filosóficas y teóricas de Antonio Gramsci. Partiendo de esta premisa hemos realizado una investigación para ver la influencia de sus ideas en la región, de su recepción en América Latina y de la utilización de sus ideas y conceptos en la actualidad.

Última parte de nuestra tesis va a incluir dos estudios de caso, uno sobre el Partido Socialista de Chile, uno de los más importantes y más viejas partidos socialistas de la región, y el otro sobre el movimiento político iniciado de Hugo Chávez en Venezuela, considerado como lo más importante forma de manifestación del nuevo socialismo. El análisis de cada partido va a tener dos ejes principales: primero va ser un estudio diacrónico de la evolución de los partidos para ver los cambios organizativos e ideológicos, con una fuerte componente narrativo y descriptivo; el segundo va analizar sus proyectos políticos, sus programas, los discursos de sus líderes.

El material de análisis va ser representado por un lado de los trabajos teóricos que tratan estos aspectos, y por otro lado del material empírico (datos estadísticos, programas de los partidos, documentos internos, estrategias, declaraciones y discursos de los dirigentes, memorias y libros de los antiguos líderes, análisis de periódicos etc).

A éstas fuentes de información hemos sumado unos entrevistas con los líderes de los partidos socialistas analizados. Por eso durante nuestra investigación hemos elaborado algunos instrumentos cuantitativos y cualitativos para la investigación y después en base de estos hemos realizado entrevistas para obtener más informaciones sobre el funcionamiento “real” de los partidos políticos. Estas entrevistas han sido realizadas por el correo, el correo electrónico o en algunos casos directamente.

Si antes, en los primeras dos partes, hemos presentado una visión global sobre la evolución del socialismo latino-americano, en esta ultima parte de nuestro trabajo vamos a aplicar la hipótesis de investigación a algunos casos concretos para ver en que medida nuestra hipótesis es valida o no en unos estudios de casos concretos.

Es posible de descubrir, al final de la nuestra investigación, que el socialismo y los partidos socialistas actuales de América Latina no son con nada diferente de los que han existido veinte años atrás y que nada esencial no cambio sobre sus objetivos, su tipo de hacer política, sus ideologías o sus líderes. También es posible de descubrir, después de la análisis del socialismo latino-americano, que aun el cambio en una medida o otra, el momento temporal de este cambio es diferente del momento propuesta para nosotros, o sea 1989, y como consecuencia la caída del modelo del socialismo real no es el factor explicativo de este cambio.

La metodología abordada para la realización de este estudio va ser por necesidad una pluralista. Ella va incluir el estudio de caso, el análisis de contenido (para los materiales programáticos de los partidos, el análisis de discurso para las declaraciones de los principales dirigente o para materiales de prensa, pero también un método histórico para entender en profundidad la organización, la evolución y la estructuración de los partidos analizados. Ulterior vamos a utilizar especialmente métodos comparativos para validar o infirmar nuestras hipótesis.

4. La definición de los conceptos utilizados

Después de que hemos enunciado las hipótesis de investigación y hemos presentado brevemente la estructura del trabajo, ahora vamos a definir y explicar los conceptos y términos utilizados.

4.1. Socialismo

Lo más difícil de definir es el concepto de socialismo y sus características, porque hablamos de un concepto muy complejo, con una multitud de interpretaciones y caras. Definir este concepto es más difícil en el caso de América Latina porque aquí aparecen unas series de equivalencias entre el concepto de socialismo y aquellos de comunismo o de marxismo o entre socialismo y populismo. También es muy difícil de establecer cuáles son las características del socialismo que hace la diferencia con otras ideologías.

El término de „socialismo” apareció casi simultáneo en Francia y el Reino Unido entre 1830 y 1840, pero en aquel momento tenía un contenido bastante vago. Pierre Lehoucq consideraba en un artículo para la *Revista Enciclopédica* de noviembre 1833 que el socialismo es el opuesto al individualismo. Para Robert Owen el socialismo es en principal un sistema de asociaciones cooperatistas. En 1836 -1838 Louis Reybaud, ha publicado en *Revue de Deux Mondes* una serie de artículos intitulados *Socialistas modernos (saint-simonistas, Fourier, Owen)*. Y en 1841 Robert Owen publicó su célebre trabajo *¿Que es el socialismo?*⁶

Han seguido después una serie de discusiones y debates sobre el modo en cual debe ser definido el socialismo, sobre su naturaleza, sobre sus características y sus rasgos, discusiones que continúan también hoy. A continuación vamos a presentar algunas definiciones del socialismo y vamos a intentar analizar algunos de sus rasgos. No afirmamos que estas definiciones son las más correctas o

⁶ TOUCHARD, Jean, *Historia de las ideas políticas*, Editorial Tecnos, Madrid, 1988, p. 423.

los más adecuados, pero ellos intentan a cubrir una área lo más larga posible de visiones y opiniones provenientes de zonas ideológicas y geográficas diferentes.

En un *Diccionario de las ideas políticas* editado al comienzo de los noventa en Italia se considera que el término y concepto del socialismo puede ser analizado en un sentido más largo y otro más restringido. En sentido largo el socialismo indica una teoría política donde la vida asociativa predomina sobre la vida privada. Así, el socialismo designa un estilo de vida, “un mundo vital” contrapuesta al individualismo, porque este último exalta la libre iniciativa del hombre *ut singulis*, mientras que el socialismo va hacia un mundo cooperativo y solidario basada en una hermandad de individuos.

En un sentido restringido el socialismo indica una propuesta precisa de carácter económico-social capaz a inspirar movimientos y estrategias políticas; en algunos periodos de la evolución del socialismo esta propuesta se concretizó en un sistema basado en la socialización de las medidas de producción. En este último caso aparece un cara más radical del socialismo que va hacia un control integral de la vida económica por una estrategia, más o menos autoritaria, de coordinación y planificación de las diferentes actividades económicas.⁷

Para quedarnos en el espacio italiano, Norberto Bobbio explica la diferencia entre el liberalismo y socialismo partiendo de la triada de la Revolución Francesa: *liberté – égalité – fraternité*. Si el liberalismo ha sido y es ligado especialmente de la idea de la libertad, el socialismo está guiado del ideal de la igualdad. Siguiendo a Norberto Bobbio consideramos que el criterio básico diferenciador de la izquierda y la derecha lo define la postura frente a la igualdad. Ser de izquierda se identifica como una postura que asume la defensa de la igualdad, lo que no debe confundirse con el igualitarismo. Esta postura entiende que la desigualdad es en lo básico un asunto social, no natural. De aquí el establecimiento de un programa donde lo central es, en la perspectiva social, la lucha por la igualdad de oportunidades y, en consecuencia, la lucha contra todo tipo de exclusión social y económica. De esta forma mientras para la derecha el criterio de asignación de recursos es en lo fundamental el mercado, para la

⁷ BERTI, Enrico; CAMPANINI, Giorgio, *Dizionario delle idee politiche*, Editorial Ave, Roma, 1993, p. 801.

izquierda lo es la sociedad; mientras para la derecha el criterio exclusivo de demarcación política lo es el de la democracia liberal, básicamente de tipo electoral, que afirma sobre todo la ciudadanía política y civil, para la izquierda la democracia debe ir más allá y englobar una ciudadanía afirmativa en el ámbito de los derechos sociales, la defensa de las minorías y la participación de la sociedad civil como actor legítimo en la escena política.⁸

En *Enciclopedia Blackwell del pensamiento político* el socialismo es definido como “*un corpus idéntico distinto desarrollado en Europa al final del siglo XVIII, como una reacción a la industrialización*” y no es considerado una doctrina unitaria, sino un “*espectro de elaboraciones teóricas similares*”. Sobre “*la existencia o la identidad de sus elementos esenciales existe desacuerdo tanto entre los académicos, que entre sus seguidores o adversarios políticos. Todos los socialistas son, probable, de acuerdo con la idea que la actividad humana debe ser descrita en primer plazo en términos de relaciones sociales y no de acciones individuales, pero sin negar la importancia de los últimos. En este tipo de pensamiento es basado la creencia que el individuo aislado no puede reclamar el merito para producir bienes y servicios diversos, porque la producción es el resultado del trabajo de la entera sociedad como un todo. Así que, si se intenta un repartimiento justo de los productos, esos no son para unos individuos particulares, sino para la entera sociedad y sus miembros.*”⁹

Hemos considerado interesante de presentar una definición del socialismo como aparece en un *Diccionario de filosofía* editado en Rumania socialista. Conforme con este el socialismo es “*una concepción social-política sobre la creación de una sociedad basada en la igualdad y la justicia social, sin explotación*” o “*un arreglo social justificado en el ejercicio del poder por parte de la clase trabajadora en alianza con las otras clases y categorías sociales, en la propiedad social sobre los medios de producción, que genera relaciones de colaboración y ayuda mutuo entre los miembros de una sociedad liberada de*

⁸ BOBBIO, Norberto, 1995, *Derecha e izquierda. Razones y significados de una distinción política*, Editorial Taurus, Madrid, pp. 131 – 135.

⁹ MILLER, David (coordinador), *Enciclopedia Blackwell a gândirii politice*, Editura Humanitas, București, 2000, p. 669

explotación y en el principio – de cada uno según sus posibilidades, a cada uno por su trabajo. Es la primera fase del comunismo”¹⁰ Hemos dado *in extenso* esta definición porque ella es ilustrativa para el modo en cual ha sido recibido el socialismo en un estado con gobierno de “socialismo real”. Podemos observar aquí una visión mesiánica sobre el papel del socialismo en la creación de una sociedad futura, pero en el mismo tiempo la descripción de la sociedad presente basada en la dictadura del proletariado y en la nacionalización de las medidas de producción.

Una última consideración sobre esta definición es sobre el principio “*de cada uno según sus posibilidades, a cada uno por su trabajo*”. En general, en el marxismo clásico, este principio es enunciado “*de cada uno según sus posibilidades, a cada uno según sus necesidades*” y es utilizado para definir la sociedad comunista, que pone un grande acento en la idea de la distribución justa de las recursos. La forma modificada de este principio en la definición del socialismo implica una diferenciación entre el comunismo y el socialismo.

En otros trabajos no existe una definición clara del socialismo pero se intenta incluirlo en una ideología basada en algunos elementos fundamentales. Entre ellos son: “*la comunidad*” porque la visión central del socialismo es aquella que considera el ser humano como claramente social y que no se puede manifestar que dentro de una comunidad humana; “*la fraternidad*” porque los seres humanos son ligados dentro de una comunidad de un sentimiento de amistad y de fraternidad; “*la igualdad social*” cual es considerada el valor central del socialismo; “*la necesidad*” porque la simpatía para la igualdad refleja también la idea que el beneficio material debe ser distribuido según las necesidades y menos según los méritos o el trabajo; “*la clase social*” porque el socialismo ha sido en mayoría de los casos asociado con una forma de política de clase; un último elemento que define el socialismo es “*la propiedad común*”, un elemento debatido, algunos pensando que es el fin último del socialismo, mientras que para otros no es que solo una modalidad para obtener más igualdad y justicia”.¹¹

¹⁰ ***** *Dicționar de filozofie*, Editura Politică, București, 1978, p. 643 – 644.

¹¹ HEYWOOD, Andrew, *Politics*, second edition, Palgrave Publisher Ltd., New York, 2002, pp. 51 – 59

Maurice Duverger consideraba que el socialismo es basado en tres elementos clave e inseparables: “*democracia tiene el predominio sobre los otros dos, porque sin ella se puede llegar a la dictadura. La capacidad y estructura de producción vienen después, combinando el nivel de desarrollo técnico, el dinamismo de la concurrencia y un mecanismo de arreglo humano del mercado. La solidaridad entre los hombres es el objetivo supremo que determina la orientación general, pero debe tener en cuenta también los dos elementos anteriores.*”¹²

Una análisis interesante y compleja es hecha del profesor Anton Carpinski en el capítulo sobre la social-democracia, de un libro dedicado a los doctrinas políticas contemporáneas.¹³ Según el autor “*los diversos ideas y experiencias socialistas del siglo XIX – desde los utópicos hasta los auto-intitulados científicos y de estas hasta a los revisionistas social-demócratas –, designan los intentos de imaginar y después de aplicar, imponer o remodelar una organización social que se quería ser más justa y más equitativa.*” Más allá del carácter difuso de esta noción, como resultado de los ulteriores avatares ideológico-políticos de esta, consideramos que el socialismo en su sentido de base, genérico, es la *reacción social hasta el orden social moderno, especialmente polarizada, nacido por la acumulación primitiva de capital.* Desde esta perspectiva, más allá de sus evoluciones – *utópico-pre-marxista, revolucionar-marxista, reformista-marxista* – el socialismo aparece como una expresión ideológica emancipativa del movimiento obrero, una forma política de oposición hacia el capitalismo salvaje y el liberalismo clásico, proceso de socialización de los valores del mundo moderno nacidos desde las ideas de la revolución de 1789.¹⁴

Creemos que hemos logrado de dar una imagen más o menos clara de lo que entendemos por el socialismo. Como hemos dicho antes este concepto es muy

¹² DUVERGER, Maurice, *Europa de la Atlantic la Delta Dunării*, Editura Omegapres, București, 1991, p. 140

¹³ CARPINSCHI, Anton, „Doctrina social-democrată” en MUNGIU-PIPPIDI, Alina, *Doctrine politice. Concepte universale și realități românești*, Editura Polirom, Iași, 1998, pp. 175 - 194

¹⁴ Ídem pp. 175 - 176

difícil de definir, porque su complejidad permite una multitud de interpretaciones y discusiones. En nuestra opinión y para los objetivos de esta investigación, podemos definir el socialismo como aquella ideología política que propone la realización de una equidad social utilizando diversos medios e instrumentos. Hemos intentado de sorprender aquí tanto el aspecto teleológico de proyección futura, aun de utopía podemos decir, pero también el hecho de que este corriente de pensamiento no es reducido solo a la nacionalización de los medios de producción o a la dictadura del proletariado, sino que utiliza enfoques diferentes para la realización de una equidad social y no de una igualdad total de los ciudadanos. Vamos a ver de aquí en adelante que esta idea de la equidad es muy importante en el caso de América Latina, lo más ilegal continente del mundo con respecto a la distribución de renta y de los recursos.

Las definiciones y explicaciones que los hemos dado hasta ahora al socialismo pertenecen al espacio europeo (anglo-saxon, italiano, francés o rumano). En cuanto al espacio latino-americano los debates sobre lo que es el socialismo y como ha evolucionado el socialismo latino-americano van a ser objeto de un capítulo separado.

4.2. Partido político

Vamos a definir ahora el concepto de partido político, un concepto esencial del nuestro punto de vista para una democracia funcional.¹⁵ El papel de los partidos políticos en la vida moderna es muy importante, hecho que ha sido subrayado de muchos investigadores de la política. Los partidos políticos han sido entre los primeros sujetos políticos analizados desde el comienzo de la ciencia política moderna, como lo demuestran los trabajos clásicos de Ostrogorski, Michels y Weber del comienzo del siglo pasado.

Más tarde han sido publicados obras esenciales para este sujeto (eg. Merriam, Schattschneider, Neumann), pero solo en los años '50, '60 y '70 del siglo veinte los estudios sobre los partidos políticos han creado un sub-dominio de las ciencias políticas. Su crecimiento ha sido muy espectacular, así que después de 1945 han sido publicados aproximadamente 11 500 libros, artículos y monografías que analizaban solo los partidos y sistemas de partidos de la Europa Occidental.¹⁶

E. E. Schattschneider afirmaba aun desde 1942 que „*la democracia moderna no puede ser imaginada sin el concepto de partidos políticos*”¹⁷. Unos décadas más tarde, otros investigadores del dominio utilizaban casi los mismos términos para ilustrar el papel central de los partidos políticos en las sociedades modernas. Se ha dicho que los partidos son una componente endémica, que no puede faltar de una democracia, porque las democracias europeas no son solo

¹⁵ Para una discusión más amplia sobre el concepto de partido político y sobre algunos de sus formas actuales, el partido *atrapa-todo* y el partido *cartel* vease PANTELIMON, Răzvan Victor, *Evoluția Partidului Democrat 2000 – 2004*, Editura Lumen, Iași, 2006.

¹⁶ S. BARTOLINI, D. CARAMANI, and S. HUG, *Parties and Party Systems: A Bibliographical Guide to the Literature on Parties and Party Systems in Europe since 1945*. London: Sage, 1998, (on CD-rom) apud José Ramon MONTERO, Richard GUNTHER, *The Literature on Political Parties: a Critical Reassessment*, WP no. 219, Barcelona: Institut de Ciències Politiques i Socials, 2003, p. 4.

¹⁷ E. E. SCHATTSCHEIDER, *Party Government*, Rinehart, New York, 1942 p.1.

democracias parlamentarias pero también democracias de partidos.¹⁸ Peter Mair afirmaba que „*una década atrás los estudiosos de los partidos políticos estaban acusados que investigan una rama vieja de la ciencia, hoy en día este dominio que brilla de salud y promesas.*”¹⁹

Como resultado de esta percepción sobre el papel mayor de los partidos políticos en la sociedad actual, también la literatura de especialidad sobre este tema es muy larga y abundante. De aquí aparecen las dificultades al momento de definir este concepto. Creemos que lo más válida definición del los partidos políticos es aquella enunciada de Joséph LaPalombara y Myron Weiner en loro trabajo de 1966. Según estos autores el término de partidos políticos implica la existencia de cuatro rasgos esenciales:

- una organización durable, que debe tener una esperanza de vida superior a sus líderes.
- una organización local muy bien establecida y durable, que debe tener relaciones constantes y diversos con los niveles superiores nacionales.
- la voluntad expresa de los líderes nacionales y locales para obtener y ejercer el poder, solos o con otros, y no solo la voluntad para influir el poder.
- el deseo de buscar un soporte popular por vía de las elecciones o por otra modalidad.²⁰

Las funciones de los partidos políticos, a su turno, pueden ser clasificados en tres grandes categorías, dependiendo de los papeles que le ejercen en la sociedad:

¹⁸ José Ramon MONTERO, Richard GUNTHER, *The Literature on Political Parties: a Critical Reassessment*, WP no. 219, Barcelona: Institut de Ciències Politiques i Socials, 2003, p. 5.

¹⁹ MAIR, Peter, *Party System Change. Approaches and Interpretations*, Oxford University Press, Oxford (NY), 1997, p.vii.

²⁰ LAPALOMBARA, Joséph, Myron WEINER, *Political Parties and Political Development*, Princeton University Press, Princeton (NY), 1966, apud Jean CHARLOT, *Les Partis Politiques*, Librairie Armand Colin, Paris, 1971, p. 22.

- los partidos como participantes a las elecciones: simplifican la elección para los votantes; educan a los ciudadanos; generan símbolos de identificación partidista y de lealtad; movilizan a la gente a participar.
- los partidos como organización: reclutan líderes políticos y ocupan cargos gubernamentales; instruyen a las elites políticas; articulan los intereses políticos; agregan los intereses públicos.
- Partidos como participantes al gobierno: construyen mayorías gubernamentales; organizan el gobierno; implementan los objetivos políticos; organizan el juego poder-oposición; responden por las acciones del gobierno; controlan la administración estatal; apoyan la estabilidad gubernamental.²¹

En otra opinión *„la clave de la eficacia de un partido radica en su capacidad de generar símbolos de identidad política (ya se por su nombre, plataforma, ideología, cánticos, insignias, como por sus líderes pasados y presentes) que reúnen a votantes y militantes por encima de las múltiples líneas que de otro modo los divide dentro de la sociedad, sea por razones de clase, status, familia, sexo, religión, grupo étnico, lenguaje o edad.”*²²

Los papeles y funciones que deben ser realizados por los partidos políticos son muy importantes en unos países en vía de transición o consolidación democrática, como aquellos de América Latina. En estas sociedades los votantes y los que se implican en la política tiene una muy baja experiencia política y deben confrontarse con muchas incertidumbres. Aquí la identificación partidista y las relaciones entre los diversos grupos sociales juegan muchas veces un papel menor en la creación de una red que puede nacer un sentimiento de responsabilidad y de control (“accountability”) entre los ciudadanos y sus representantes.

²¹ Russel J. DALTON, Martín P. WATTENBERG „Unthinkable Democracy” en Russel J. DALTON, Martín P. WATTENBERG (editors), *Parties without Partisans. Political Change in Advanced Industrial Democracies*, Oxford University Press, Oxford (NY), 2002, p. 5

²² Guillermo O’DONNELL, Philippe C. SCHMITTER, Lawrence WHITEHEAD, *Transiciones desde un gobierno autoritario, 4. Conclusiones tentativas sobre las democracias inciertas*, Ediciones Paidós, Barcelona -Buenos Aires -México, 1994, p. 95

Si el sistema de partidos tiene una baja institucionalidad, la responsabilidad es muy difícil de establecer. La mayoría de los ciudadanos no pueden evaluar en totalidad el grande número de políticos, porque para esto es necesaria una información bastante considerable y pocos votantes lo tienen.²³

En el mismo tiempo, en aquellos países que han redescubierto la democracia después de un largo periodo cuando ha faltado la competición partidista, la consolidación de un sistema donde los partidos conducen el proceso de intermediación de los intereses públicos, debe confrontarse con obstáculos mayores. Entre estos son: el grado alto de la volatilidad electoral, la falta de los partidos de masa y la falta de responsabilidad y de comunicación de los partidos hacia los electores después del momento del voto.²⁴

Acerca de la calificación de los partidos como de izquierda o no para la realización del presente estudio se entenderá como partido de izquierda aquellos partidos que en la escala izquierda-derecha son situados en izquierda o centro-izquierda. Consideramos que esta escala es un mecanismo correcto para conceder a cada partido una etiqueta ampliamente aceptada en las ciencias sociales. Creemos que podemos extender a América Latina la afirmación de Peter Mair, quien refiriéndose a Europa Occidental indica que izquierda y derecha no solamente continúan siendo los mayores principios de organización en la política sino que también ayudan a crear unos cimientos uniformes en las pautas contemporáneas de la competición política.²⁵

Son algunos científicos como el periodista Andrés Oppenheimer, quien consideran como superado el antiguo binomio derecha-izquierda: *“Existen muchos países donde líderes «izquierdistas» siguen la exitosa apertura económica chilena, y unos pocos donde líderes petro-populistas despilfarran*

²³ Scott MAINWARING, Timothy R. SCULLY, “La institucionalización de los sistemas de Partido en la América Latina”, en *América Latina Hoy*, Instituto de Estudios de IberoAmérica y Portugal, Salamanca, 1997, p. 91 – 109.

²⁴ Herbert KITSCHOLT, Zdenka MANSFELDOVA, Radoslaw MARKOWSKI, Gábor TÓKA, *Post-communist party systems. Competition, Representation, and Inter-Party Cooperation*, Cambridge University Press, Cambridge (NY), 1999, p. 394.

²⁵ MAIR, Peter, 1997, *Party System Change. Approaches and Interpretations*, Oxford, Clarendon Press.

*dinero sin preocuparse por construir una base sólida de crecimiento a largo plazo. La próxima vez que escuche que Latinoamérica está virando hacia la izquierda, diga que sí, pero añada que en la mayoría de los países la izquierda está virando hacia la derecha”.*²⁶

²⁶ OPPENHEIMER, Andres. “Latin American ‘Left’ Has Been Shifting to the Right” en *Miami Herald*, disponible en red www.miami.com/mld/miamiherald/news/columnists/andres_oppenheimer/16205845.htm, consultado en 25.05.2008

4.2.1 Partidos políticos socialistas

Para delimitar exacto nuestras unidades de análisis, los partidos socialistas, vamos a utilizar unos métodos y fuentes diversos. Un primer método es aquella que utiliza la auto-identificación como modalidad del posicionamiento ideológica, así si un partido o un líder se definen como socialistas si en su titulación, si en su programa o sus discursos, consideramos que estos son socialistas. Pero a ese método debemos agregar otros que utilizan los datos presentes en una serie de estudios realizados reciente dentro del marco del proyecto de cual hemos hablado antes “*Representación política y calidad de la democracia: un estudio de las élites parlamentarias de América Latina*” coordinado de Manuel Alcántara Saez²⁷.

²⁷ Los datos obtenidos dentro de este proyecto, uno de lo más complejos y duraderos, han permitido la aparición de una seria importante de estudios y trabajos, de cuales vamos a recordar aquí unos. En primer plazo son los *Boletines de Elites Parlamentarios Latinoamericanos* cuales presentan estudios de casos sobre 17 estados de América Latina, pero también análisis sectoriales y puntuales. Estas son disponibles en-red en la <http://iberoame.usal.es/elites.htm> Hay después un número impresionante de artículos, working-papers and libros: ALCÁNTARA SÁEZ, Manuel, *¿Instituciones o máquinas ideológicas? Origen, programa y organización de los partidos latinoamericanos*, Institut de Ciències Polítiques i Socials, Barcelona, 2004; ALCÁNTARA SÁEZ, Manuel, *La ideología de los partidos políticos latinoamericanos*. Estudio/Working Paper nº 20, Universidad Autónoma de Madrid, 2004; ALCÁNTARA SÁEZ, Manuel; PABLO LUNA, Juan, „Ideología y competencia partidista en dos post-transiciones: Chile y Uruguay en perspectiva comparada” en *Revista de Ciencia Política*; vol. XXIV, no.1, Instituto de Ciencia Política/Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 2004; RUIZ RODRÍGUEZ, Leticia, „Polarization in the Chilean Party System: Changes and Continuities, 1990-1999” en *Working Papers*, no. 236, Institut de Ciències Polítiques i Socials, Barcelona, 2005; ALCÁNTARA SÁEZ, Manuel, *Políticos y política en América Latina*, Fundación Carolina y Editorial Siglo XXI, Madrid, 2006; FREIDENBERG, Flavia, „Izquierda vs. derecha Polarización ideológica y competencia en el sistema de Partidos ecuatoriano” en *Política y Gobierno*, vol. XIII, nº 2, CIDE, México, 2006; GRAMACHO, Wladimir; LLAMAZARES, Iván, „Ideología y preferencias de intervención económica estatal entre los diputados latinoamericanos” en *Documentos CIDOB América Latina*; nº 18, CIDOB, Barcelona, 2007; ALCÁNTARA SÁEZ, Manuel, „Some reflections on the relationship between politicians and politics in Latin América after twenty five years of democracy”, conferencia al Kellogg Institute. University of Notre Dame, 11 de septiembre 2007; ALCÁNTARA SÁEZ, Manuel; GARCÍA DÍEZ, Fátima (editores) *Elecciones y*

En términos generales, podemos decir que en América Latina el criterio de pertenencia al socialismo es que son socialistas aquellos partidos que prioricen los intereses de la mayoría socialmente desfavorecida (la base de la pirámide social), los valores de la justicia en el reparto de los bienes materiales y espirituales, que aspiren a garantizar la igualdad de oportunidades – efectiva – en la realización de los derechos civiles y las garantías sociales. En mayor o menor medida esto presupone el reconocimiento del ideal de una sociedad solidaria que puede eliminar las situaciones de exclusión social tanto para las amplias capas de la sociedad como para los pequeños grupos marginales.²⁸

política en América Latina, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales y Fundación Carolina, Madrid, 2008.

²⁸ DAVYDOV, Vladimir, „Un cambio sin precedente en el paisaje político de la región” en *Iberoamerica. Trimestrial desde Moscú*, no. 3 (46), Instituto de Latinoamérica. Academia de Ciencias de Rusia, Moscú, 2007, p. 22

4.3. América Latina

En continuación vamos a clarificar que entendemos por el término de América Latina, una clarificación bastante difícil porque en este espacio manejamos una realidad muy diferente y heterogénea.²⁹ Normalmente cuando hablamos sobre América Latina los investigadores consideran que este espacio incluye veinte estados.³⁰

El término de „América Latina” como tal es un concepto muy vago y deja plaza para interpretaciones. El ha sido introducido en la historiografía francesa desde la mitad del siglo XIX, cuando la influencia española en la región bajaba (con la excepción de Cuba) y aquella de los Estados Unidos, encontrado en plena Guerra Civil, no he comenzado a manifestarse, motivo por cual Napoleón Tercero intentaba extender la influencia de Francia en esta región (lo más conocido intento siendo el apoyo para Maximiliano de Habsburgo como emperador de México, que va a acabar ejecutado del ejército de Benito Juárez). Francia buscaba una justificación por sus acciones en esta área, justificación encontrada en las similitudes culturales, porque como la cultura francesa estaba, como aquellas españolas y portuguesas, de origen latina, ella podría asumirse la supremacía y el liderazgo en este continente, que a su turno estaba considerado latino, dado su pasado colonial.

Ulteriormente la clasificación como un todo unitario ha sido contestada de muchos que afirman que esta área no puede ser tratada de una manera general dado su diversidad de todos los puntos de vista. Así, existen voces que sostiene un reparto por regiones grandes (América Central, Caribe, América del Sur – que a

²⁹ Para una análisis más amplia de la evolución de América Latina en los últimos quinientos años se puede ver PANTELIMON, Răzvan Victor, „Politică și societate en América Latina: o introducere” en Gheorghe Stoica și Răzvan Victor Pantelimon (coordinadores), *Tendințe actuale en politica latino-americană*, Editura Institutului de Științe Politice și Relații Internaționale al Academiei Române, Bucarest, 2007, p. 13 -32

³⁰ Veas ALCÁNTARA SÁEZ, Manuel. *Sistemas Políticos de América Latina*, 2 vol. Editorial Tecnos, Madrid, 1999 or HERRING, Hubert *Storia dell'America Latina*, Rizzoli Editore, Milano, 1971, pp. 15.

su turno puede ser fragmentada en el Cono Sur y Países Andinos), y otras que afirman que se puede hablar de tantas Américas Latinas cuanto estados son, o sea 20 (México, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Republica Dominicana, Haití, Cuba, Brasil, Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay, Bolivia, Ecuador, Perú, Colombia y Venezuela). Es evidente que discutimos de unos estados que difieren enorme de muchos puntos de vista (en el territorio, con Brasil a un lado y Haití o la Republica Dominicana al otro; en la población – Brasil con 200 millones y Panamá con un poco más de 3 millones; en el grado de urbanización – Uruguay con más de 92% población urbana y Haití con menos de 40%; en los indicadores económicos o del desarrollo humano) y un enfoque holístico nos hace a perder los matices y diferencias existentes.

Hay autores que analizan las diferencias enormes dentro de los propios estados latino-americanos, que pueden inducir la idea de que podemos hablar de sociedades que aún si viven en el mismo espacio geográfico, dentro de las mismas fronteras, pero que pertenecen a unos tiempos históricos diversos o a unos mundos diversos. Vamos a dar solo dos ejemplos para entender más esta diferencia: las disparidades entre el norte de México (con las Ciudad Juárez, Monterrey etc donde la industria *maquilladora* – que utiliza el mano de obra local muy barato, las materias primas siendo importado y el producto final siendo exportado – a traído un desarrollo económico importante, pero no sostenible e incapaz de reducir la pobreza) y los estados del sur Oaxaca, Chiapas, Tabasco con un bajo desarrollo y muy pobres; el otro ejemplo es el de Brasil donde se manifestó el fenómeno intitulado en la literatura de especialidad como el *fenómeno BellIndia* (la existencia de unas áreas con proximidad geográfica, pero una teniendo el nivel de vida de Bélgica y la otra el grado de desarrollo igual con lo más pobres regiones de India).

Como lo hemos afirmado antes este mundo es una de los diferencias y de los disparidades, históricamente hablando América Latina siendo caracterizada de una desigualdad tremenda, que se mantiene hasta hoy a pesar de muchos programas de lucha contra la pobreza y de desarrollo económico y social. Si hoy en día África es lo más pobre continente, América Latina es lo más desigual.

Capítulo I

Los orígenes y características del socialismo latino-americano

Hemos visto antes que difícil es de definir el concepto de socialismo, por su complejidad y las opiniones diversas sobre su entendido y sus contenidos. En América Latina es más duro analizar este concepto, porque aquí han existido pocas contribuciones propias y originales sobre la problemática socialista, así que se ha preferido los préstamos de las ideas socialistas europeas y la aplicación de estas al caso latino-americano. Como resultado tenemos un sincretismo muy interesante que es específico a esta región y a cual intentamos a describirlo en las siguientes páginas.

1. ¿Qué entendemos por socialismo en América Latina?

Nunca fue sencillo ponerse de acuerdo con respecto a qué se entiende por izquierda en América Latina. Una de las especificidades de la política latinoamericana desde muy temprano en el siglo XX ha consistido en las enormes y muy conocidas dificultades de la diferenciación convencional entre partidos o fuerzas políticas de derecha y de izquierda, para dar cuenta de los más relevantes procesos de transformación social y política con sentido de progreso – algo generalmente asociado a posiciones de izquierda. Fenómenos de amplia convocatoria popular con impacto duradero en el diseño de sus sociedades y sus entramados institucionales como la revolución mexicana y boliviana, o las muchas variantes de regímenes nacional-populares, se acoplan con dificultad al concepto convencional de izquierda. Más aún: en diferentes momentos de su desarrollo esos procesos se vieron enfrascados en enfrentamientos ríspidos con partidos y organizaciones socialistas y comunistas, al mismo tiempo que impulsaban políticas de transformación que estimulaban las esperanzas de los trabajadores del campo y la ciudad y alimentaban la oposición de los sectores del poder económico o de las potencias que sentían cuestionada su hegemonía.³¹

Desde comienzo debemos hacer una especificación: si en el espacio europeo, en general, el socialismo ha sido visto como diferente del marxismo, el siendo asimilado con la variante reformista del marxismo, mientras que este último estaba interpretado desde la perspectiva de las ideas de Marx y Engels sobre la revolución, la dictadura del proletariado o la propiedad comuna sobre los medios de producción; en América Latina hasta unos años atrás en la mayoría de los casos el socialismo ha sido identificado con el marxismo. Esta discusión es bastante compleja y no hace el objeto de este trabajo, pero debemos hacer algunos comentarios y observaciones.

Si tomamos en cuenta solo los fuentes que los hemos utilizado antes en la definición del socialismo, vamos a observar entre ellos diferencias importantes aun si todas pertenecen al mismo espacio europeo. Para algunos autores el

³¹ VILAS, Carlos M, “La izquierda latinoamericana y el surgimiento de regímenes nacional-populares” en *Nueva Sociedad*, no. 197, mayo/junio 2005, Caracas, pp. 84 – 85.

marxismo y el socialismo son conceptos diferentes que son tratados en artículos separados³², mientras que para otros el marxismo es una subdivisión del socialismo.³³

Interesante es la visión de los autores comunistas rumanos del *Diccionario de filosofía* citado antes, donde el marxismo aparece como un termino de diccionario separado, pero que no tiene que una media pagina, mientras el socialismo goza de mucho más³⁴, de donde podemos concluir que para los autores aun si no existe una identificación entre los dos, hay un predominio claro del socialismo sobre el marxismo.

En otras opiniones el socialismo se puede identificar con el “*estado de bienestar*” así como ha sido realizado en los países europeos en la segunda mitad del siglo pasado³⁵, mientras que el marxismo constituye la ideología fundamental de los regimenes dictatoriales de Europa de Este.

Como hemos dicho antes, en el comienzo, en América Latina el socialismo ha sido identificado en la mayoría de las veces con el marxismo. Han existido, desde entonces, también voces aisladas que consideraban el marxismo como aquel corriente internacionalista y anti-imperialista que apoyaba la toma del poder por vía revolucionaria con métodos insurreccionales y violentes, basado en la dictadura del proletariado y en la nacionalización de parte del estado de los medios de producción, mientras que el socialismo aparecía como un corriente que respaldaba las reformas graduales.

En nuestra opinión esta diferencia, al meno por el caso de América Latina, no ha sido tan importante en el comienzo y permitió una seria de confusiones,

³² Vease Berti, Enrico; Campanini, Giorgio, *Dizionario delle idee politiche*, Editorial Ave, Roma, 1993, p. 487 – 494; Miller, David (coordinador), *Enciclopedia Blackwell a gândirii politice*, Humanitas, București, 2000, p. 486 – 493

³³ Heywood, Andréw, *Politics*, second edition, Palgrave Publisher Ltd., New York, 2002, pp. 51 – 59.

³⁴ *** *Dictionar de filozofie*, Editura Politică, București, 1978, p. 483

³⁵ Para una análisis más amplia del concepto del “estado de bienestar” y su aplicación en Europa Occidental veas el trabajo STOICA, Gheorghe Lencan, *Concepte, idei și analize politice*, Editorial Diogene, București, 2000.

porque las mismas ideas marxistas son en muchos puntos bastante contradictorias y vagas y no permiten una clara demarcación. Para dar algunos ejemplos podemos decir que la misma idea del “socialismo de estado” ha sido criticada de Marx en unos escritos, lo más conocido siendo “*Las luchas de clase en Francia*” de 1850.³⁶

Sin entrar mucho en la polémica podemos afirmar que para Marx y Engels el concepto de la “revolución” no significa sin falta un movimiento insurreccional que toma el poder para fuerza (esto siendo el principal aporte de Lenin a la teoría marxista). Así podemos entender las críticas al anarquismo, el conflicto con Bakunin y la crítica de la Comuna de París. Marx no negaba la posibilidad de una insurrección violenta, pero en el mismo tiempo no lo consideraba una condición *sine qua non* de la revolución. Engels a su turno, admitía muy claro, en la *Critica del programa de Erfut* de 1891 que la democracia política burguesa podía permitir, en ciertos países, el paso pacífico, y por vía parlamentaria al socialismo.³⁷

Creemos también que la visión de los que identifican siempre el marxismo con el anti-imperialismo (en el caso de América Latina con el anti-americanismo) no es correcta. Existen pocos textos de Marx y Engels sobre la problemática de América Latina, lo más importantes siendo los que analizan la incorporación de una parte del territorio mexicano a los Estados Unidos y sobre la fiebre del oro en California. En 1847 Engels señalaba: “*En América hemos presenciado la conquista de México la que nos ha complacido. Constituye un progreso, también, que un país ocupado hasta el presente exclusivamente de sí mismo, desgarrado por perpetuas guerras civiles e impedido de todo desarrollo, un país que en el mejor de los casos estaba a punto de caer en el vasallaje industrial de Inglaterra, que un país semejante sea lanzado por la violencia al movimiento histórico. Es en interés de su propio desarrollo que México estará en el futuro bajo la tutela de los Estados Unidos. Es en interés del desarrollo de toda América que los Estados*

³⁶ Touchard, Jean, *Historia de las ideas políticas*, Tecnos, Madrid, 1988, p. 481.

³⁷ *Ibidem* pp. 501 – 502.

*Unidos, mediante la ocupación de California, obtienen el predominio sobre el Océano Pacífico.”*³⁸

Dos años más tarde el agregaba “*¿Y les reprochará Bakunin a los norteamericanos el realizar una guerra de conquista que por cierto propina un rudo golpe a su teoría basada en la justicia y la humanidad, pero que fue llevado al cabo única y exclusivamente en beneficio de la civilización? ¿O acaso es una desgracia que la magnífica California haya sido arrancada a los perezosos mexicanos, que no sabían qué hacer con ella?, ¿lo es que los enérgicos yanquis, mediante la rápida explotación de las minas de oro que existen allí, aumenten los medios de circulación, concentren en la costa una densa población y un activo comercio, creen grandes ciudades, establezcan líneas de barcos de vapor, tiendan un ferrocarril desde Nueva Cork a San Francisco, abran en realidad por primera vez el Océano Pacífico a la civilización y, por tercera vez en la historia, impriman una nueva orientación al comercio mundial? La independencia de algunos españoles en California y Tejas sufrirá con ello, tal vez, la justicia y otros principios morales quizás sean vulnerados aquí y allá, ¿pero, qué importa esto frente a tales hechos histórico-universales?*”³⁹

En 1850 Marx y Engels celebraban el descubrimiento de las minas auríferas de California señalando que sus efectos serían “*más trascendentales que el propio descubrimiento de América*” porque según ellos “*el oro californiano se vierte a raudales sobre América y la costa asiática del Océano Pacífico y arrastra a los reacios pueblos bárbaros al comercio mundial, a la civilización. Merced al oro californiano y a la infatigable energía de los yanquis, pronto ambas costas del Océano Pacífico estarán tan pobladas, tan abiertas al comercio, tan industrializadas como lo está hoy la costa de Boston a Nueva Orleáns*”.⁴⁰

Hemos dado estos citados en extenso porque con ellos descubrimos otro Marx o Engels, muy diferentes de la imagen creada sobre ellos de los anti-imperialistas y anti-americanos de hoy. Así, los que basan la diferencia entre el

³⁸ Marx, Karl; Engels, Friedrich, *Materiales para la Historia de América Latina*, Cuadernos Pasado y Presente, no. 30, Mexic, 1979, p. 183.

³⁹ Ídem p. 189 – 190.

⁴⁰ Ídem p. 190 – 191.

marxismo y el socialismo en el fuerte carácter anti-imperialista del primero, mientras el segundo es más moderado y abierto al dialogo, son infirmados en una medida importante de los mismos fundadores del marxismo.

Estas digresiones pueden explicar porque en nuestra opinión hasta veinte años atrás no existía una diferencia mayor entre el marxismo y socialismo en América Latina, en muchos casos los términos siendo utilizados como equivalentes. Hasta el fin de siglo pasado en América Latina no se hablaba mucho sobre el socialismo, pero sobre el marxismo, la mayoría de los trabajos y estudios sobre estos temas, aun trataban de realidades muy diferentes, utilizaban solo el término de marxismo y no de socialismo. El ejemplo lo más concluyente es “*El Marxismo en América Latina. Antología desde 1909 hasta nuestros días*”, de Michael Löwy, uno de los más conocidos autores de izquierda de América Latina contemporánea, su primer edición saliendo en 1981 en México, pero también hay otros más.⁴¹

En la actualidad se utiliza más el concepto de socialismo y casi desaparece el término de marxismo, o se prefiere utilizar el término de “izquierda” con un carácter más largo y cual incluye una multitud de corrientes y orientaciones políticas, sociales y culturales.⁴²

⁴¹ LÖWY, Michael, *El marxismo en América Latina. Antología, desde 1909 hasta nuestros días (edición actualizada)*, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2007; FRANCO, Carlos, *Del marxismo eurocentrico al marxismo latinoamericano*, Centro de Estudios para el Desarrollo y Participación, Lima, 1981; POSADA, Francisco, *Los orígenes del pensamiento marxista en Latinoamérica*, Casa de las Americas, Habana, 1968; SANTARELLI, Giancarlo (coordinador), *Il nuovo marxismo Latino Americano*, Feltrinelli Editore, Milano, 1970; KOHAN, Néstor, *Marx en su (Tercer) Mundo. Hacia un socialismo no colonizado*, primera edición: Biblos, Buenos Aires, 1998; segunda edición, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, Habana, 2003; ARICÓ, José, *Marx y América Latina*, Editorial CEDEP, Lima, 1980.

⁴² HEREDIA, Fernando Martínez, *Socialismo, liberación y democracia*, Ocean Sur Press, Melbourne, New York, Habana, 2006; DIETERICH, Heinz, *Hugo Chávez y el socialismo del siglo XXI*, Editorial Quimantú, Santiago, 2007; DIERCKXSENS, Wim, *La transición hacia el postcapitalismo: el socialismo del siglo XXI*, Editorial Ruth, San José, 2007; GARAVITO, César A. Rodríguez, BARRETT, Patrick y CHÁVEZ, Daniel, 2005, *La nueva izquierda en América Latina. Sus orígenes y trayectoria futura*, Grupo Editorial Norma, Buenos Aires; MAIRA, Luis;

Para concluir podemos decir que en América Latina antes de los ochentas, en general, el socialismo se ha identificado con el marxismo y sus rasgos son aquellos analizados de Leszek Kolakowski en su celebre trabajo sobre el marxismo. En la opinión de Kolakowski ser marxista significa la aceptación de los siguientes ideas y principios:

- las tendencias de la evolución de la sociedad capitalista, en particular la concentración del capital, han activado la tendencia natural hacia el socialismo, una consecuencia inevitable y lo más probable de los procesos de acumulación;
- el socialismo implica la propiedad pública sobre los medios de producción y con eso la abolición de la explotación y de los recursos injustificados, de los privilegios y de las desigualdades derivados del reparto injusto de la riqueza;
- no debe ser ninguna discriminación basada en raza, nacionalidad, sexo o religión y ni ejércitos permanentes. Deben existir oportunidades iguales para todos en la educación, libertades democráticas y un sistema largo de bienestar social;
- el socialismo es en el servicio de la humanidad en su totalidad y permite el acceso de todos al bienestar y al desarrollo cultural ilimitado, aun si el porta-bandera de la lucha por el socialismo es la clase obrera como productor directo de los bienes de base y es la clase social lo más interesada en la desaparición del trabajo salariado;
- el avance hacia el socialismo necesita una lucha económica y política del proletariado, que debe luchar para mejorar su situación inmediato dentro del capitalismo y utilizar todas las formas de lucha política, especialmente aquella parlamentaria, y debe organizarse en partidos políticos independientes;
- el capitalismo no puede ser modificado radical solo por la acumulación de reformas, y sus consecuencias desastrosas como crisis económica, pobreza

Vicario, Guido, *Perspectiva de la izquierda latinoamericana. Seis diálogos*, Fondo de Cultura Económica, Santiago, de Chile, 1991.

y el desempleo no puede ser evitadas. A pesar de esta el proletariado debe luchar para reformas sobre la legislación del trabajo, las instituciones democráticas y el aumento de los sueldos, porque estas hacen las condiciones más tolerables y aseguran una solidaridad creciente y preparan las luchas futuras;

- el capitalismo será superado por vía revolucionaria, cuando las condiciones económicas y la conciencia de clase del proletariado lo van a permitir. A pesar de esas, la revolución no es un golpe de estado realizado de un par de conspiradores, sino el resultado de la acción de la entera clase trabajadora;
- los intereses del proletariado son las mismas al nivel mundial y la revolución socialista debe ser realizada el nivel internacional, o al menos en los países y sociedades lo más desarrolladas;
- en la historia de la humanidad el progreso técnico es el factor decisivo para la modificación de las estructuras sociales de clase, modificación que determina también los rasgos de base de las instituciones políticas y de la ideología dominante.⁴³

⁴³ KOLAKOWSKI, Leszek, *Main currents of Marxism: the founders, the golden age, the breakdown*, W.W. Norton&Company, New York. London, 2005, p. 357 – 358.

2. Los orígenes del socialismo latino-americano

En las páginas siguientes vamos a hacer una presentación de los orígenes del socialismo latino-americano y de su evolución hasta el año 1989 insistiendo, como hemos dicho antes sobre las ideas de Mariátegui y los de Che Guevara.

Uno de los más importantes investigadores de los movimientos socialistas de América Latina hasta la mitad del siglo pasado, Victor Alba consideraba que en esta región los partidos obreros y los sindicatos han probado una debilidad teórica, y aun los que han intentado de crear una doctrina no lo han podido hecho, limitándose a buscar soluciones para las problemas diarias. En su opinión, en América Latina *“la revolución no ha conocido un grande impulso hacia un edad de oro, que permitiría la creación de una sociedad justa y libre; ella se ha resumido en maniobras políticas para el crecimiento de los sueldos, para dar tierra a los campesinos o, más simple, procurar un par de zapatos nuevos”*.⁴⁴

En la mitad del siglo XIX unos poetas soñadores han importado desde Europa en América Latina no tanto las doctrinas socialistas, pero más las utopías socialistas europeas. Así, en Argentina, Esteban Echeverría ha fundado en 1838 la “Asociación del Mayo”, su programa apareciendo en 1846 y estaba intitulado “Dogma socialista”. A ello han seguido dos escritores: Pantaléon Tovar y Juan Díaz Covarrubia que han propagado las utopías socialistas en México. En Brasil Taudonnet, de origen francesa comenzó a publicar una *Revista Socialista* en 1945, mientras que los primeros clubes socialistas se organizaron en Colombia en 1849⁴⁵

Después comienzan a multiplicarse estas iniciativas, la mayoría de ellos siendo tributarias a los modelos de Fourier, Comte o Spencer. El periodista Francisco Bilbao creó en 1850 una Sociedad de la igualdad. En la segunda mitad del siglo la penetración de las ideas socialistas se amplifica especialmente con la llegada de los emigrantes desde Europa, en especial desde Italia y Alemania. En

⁴⁴ ALBA, Victor, *Le Mouvement Ouvrier en Amérique Latine*, Les Editions Ouvrières, Paris, 1953, p. 82 – 83.

⁴⁵ Ídem p. 83.

México aparecen círculos obreros, una liga anarquista y un periódico *El Socialista*, y en 1884 el mexicano Juan Mata Rivera traduce *El Manifiesto Comunista*.⁴⁶

Las circunstancias estaban preparadas para la aparición de unas estructuras políticas socialistas. El primer partido socialista de América Latina ha sido fundado en Chile en 1887, con la denominación del Partido Democrático y en 1894 va a mandar en el Parlamento el primer diputado socialista de América Latina, el abogado Angel Guarello, ganando después la alcaldía de Valparaíso. Lo más importante representante del socialismo chileno temprano ha Luis Emilio Recabarren que dirigía el periódico del partido, *La Reforma*. El ha sido considerado de los socialistas chilenos como lo más importante de sus líderes hasta al Salvador Allende. En 1912 el va separa los radicales de izquierda del resto del Partido Democrático y va a crear el Partido Socialista Obrero, porque en su opinión los democráticos han perdido desde mucho tiempo sus socialismo primitivo y siendo obsesos con los logros inmediatos han aceptado de participar en un gobierno conservativo.⁴⁷

Una serie de grupos y estructuras socialistas de los emigrantes crean en 1894 el Partido Socialista Internacional Argentino, que en poco tiempo va a cortar el término Internacional de su titulación y que desde 1904 va a tener un diputado, en la persona de Alfredo Palacios.⁴⁸ Las principales ideas de los socialistas argentinos estaban ligadas del programa agrario, y muchos de estas ideas han sido prestados después en Uruguay, Chile y Colombia. Sus programa agrario sostenía, en principal la distribución de las tierras entre una clase numerosa de productores libres, ellos pedían la socialización de la renta agraria y no la socialización de su propiedad, conciliando así el principio de la propiedad colectiva sobre la tierra –

⁴⁶ CASTRO, Nils, *Las izquierdas latinoamericanas: Observaciones a una trayectoria*, Fundación Friedrich Ebert, Panamá, 2005, p. 17.

⁴⁷ ALBA, Victor, *Le Mouvement Ouvrier en Amérique Latine*, Les Editions Ouvrières, Paris, 1953, p. 96 – 97.

⁴⁸ Ídem. P. 87 – 88.

aboliendo el privilegio de la renta para el propietario individual – con la posesión privada sobre la tierra como elemento del trabajo.⁴⁹

Lo más importante socialista argentino del momento, y uno de los primeros difusores del marxismo en esta zona ha sido Juan B. Justo, autor de la primera traducción al español del primer volumen del *Capital*, en 1895. El ha sido influido tanto de Marx, que de la sociología positivista. Su principal obra es *Teoría y practica de la historia*, de 1909 que constituye una combinación ecléctica de tesis marxistas, liberales y positivistas, donde desarrolla una serie de tesis sobre las ventajas del librecambio para Argentina.⁵⁰ Sin duda Justo ha sido un ferviente librecambista, en su intervención en la Conferencia Socialista de Berna de 1919 presenta la libertad del comercio internacional como la única garantía contra nuevas guerras y promueva la “*unificación económica del mundo*” mediante la abolición de las tarifas arancelarias⁵¹.

En Uruguay, Emilio Frugoni profesor universitario y poeta, va organizar en 1910 Partido Socialista, convertirse en su primer diputado en 1911. Inicial, Partido Socialista Uruguayo ha publicado el periódico *Justicia*, cual ulterior ha sido tomado por los comunistas afiliados a la Tercera Internacional, y va a ser reemplazado de otro periódico El *Sol*.⁵²

En Brasil, lo más grande estado latino-americano, el socialismo se va a desarrollar, como en los otros estados, sobre la influencia de los emigrantes europeos, pero más tarde. Así, en 1912 se publica un jornal socialista en italiano *Avanti*, a Bahía y otro en alemán *Vorwärts* a Sao Paulo, pero el partido socialista como tal apareció en 1916 y muy rápido se va a dividir entre los partisanos de la neutralidad y los que militaban para la intervención al lado de los aliados. En 1921 este partido ha adherido a la Tercera Internacional y otro Partido Socialista

⁴⁹ Ídem p. 89 – 90.

⁵⁰ LÖWY, Michael, *El marxismo en América Latina. Antología, desde 1909 hasta nuestros días (edición actualizada)*, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2007, p. 73

⁵¹ JUSTO, Juan B., *Internacionalismo y patria*, La Vanguardia, Buenos Aires, 1933, p. 26 – 27.

⁵² ALBA, Victor, *Le Mouvement Ouvrier en Amérique Latine*, Les Editions Ouvrières, Paris, 1953, p. 92.

se va fundar en 1925. Finalmente, en 1928 los militantes de diversas orientaciones van a organizar un Partido Laborista, según el modelo británico.⁵³

México es un caso especial porque al comienzo del siglo XX aquí va a estallar una de lo más importantes revoluciones de América Latina. En 1872 nace el *Grande Circulo de Obreros de México*, cual cuatro años más tarde va a organizar un congreso obrero. Su periódico se intitulaba *El Socialista*, aun si no tenía mucho a ver con esta ideología. La dictadura de Porfirio Díaz va a impedir el desarrollo de los movimientos socialistas organizados y solo en 1900 los hermanos Enrique, Jesús y Ricardo Flores Magon van a publicar la revista *Regeneración* considerada como el órgano de lucha contra la dictadura, pero después deben refugiarse en los Estados Unidos.⁵⁴

En 1910 va a estallar la Revolución Mexicana, en cual un papel muy importante lo van a jugar, no tanto los masas trabajadoras, pero los campesinos liderados de líderes carismáticos como Emiliano Zapata y Pancho Villa. Este acontecimiento es uno de lo más estudiados y comentados en la literatura de especialidad así que no vamos a insistir sobre el. Después de la revolución México va a ser un caso aparte, porque el tiene rasgos de todos los regimenes políticos encontrados en América Latina, sin ser un régimen que puede ser inscrito en una tipología muy clara. El famoso escritor peruano Mario Vargas Llosa denomina México como “*la dictadura perfecta*” y en realidad podemos decir que es así si pensamos que por más de 75 años, aun si formalmente los mecanismos de la democracia han funcionado, aun si ha existido el pluripartidismo, este estado ha sido dirigido por un solo partido, el Partido Revolucionario Institucionalizado, con una doctrina muy ecléctica.

Si queremos hacer un balance de esta primera etapa de la evolución del socialismo latino-americano podemos observar que sus rasgos fundamentales son: una tendencia hacia la violencia, la llamada frecuente a la lucha sindical y a modalidades como huelgas y paros; y lo más importante la imitación de las formas europeas sin una originalidad clara.

⁵³ Ídem pp. 99 – 100.

⁵⁴ Ídem pp. 110 – 111.

Solo, después de la Primera Guerra Mundial y en especial con la debate nacida del “divorcio” entre comunistas y socialistas, bajo la influencia del KOMINTERN y de la Tercera Internacional, comienzan a aparecer contribuciones originales y nuevas que nos hacen a sostener la existencia de un socialismo latinoamericano. Indubitable lo más original pensador socialista ha sido José Carlos Mariátegui.

3. La originalidad del socialismo latino-americano

En la literatura de especialidad hay un debate amplio sobre si podemos o no hablar de un socialismo original en América Latina, o aun si existe un socialismo latino-americano. Hay voces que dicen que en América Latina existe un socialismo original, mientras otros consideran que aquí tenemos solo una simple copia de las ideas europeas adaptadas en una medida u otra a las realidades locales.

Analizando *Los orígenes del pensamiento marxista en Latinoamérica*, Francisco Posada consideraba que el socialismo se desarrolla en los países de América Latina después de 1920 y su gestación y desenvolvimiento han sido influidos por las tradiciones nacionales, la mayor o menor presencia del universo espiritual europeo, lo mismo que la historia individual de los pensadores en cuestión, sus amistades, sus formación, sus procedencia social y otros factores. Las causas sociales que obraron para la aparición de este corriente ideológico en América Latina pueden remitirse a dos órdenes: las de orden internacional y las de orden nacional.⁵⁵

La discusión es más larga y tiene en su centro la pregunta, si las ideas socialistas, y en especial los de Marx, pueden ser generalizadas y aplicadas en la misma modalidad en todos los partes o deben ser adaptadas a las realidades locales. O si queremos reformular la pregunta podemos decir si el marxismo es por su definición euro-céntrico y cualquier toma suya se hace copiando el modelo o es un pensamiento abierto que puede ser aplicado a unos casos y realidades diversos. Este debate ha sido bastante largo y ha sido presente en todo el mundo, en continuación vamos a ver que respuesta se ha dado a ella en América Latina, dejando a un lado las discusiones de otras áreas, lo más interesante siendo Europea del Este.

Hay autores que piensan que el mismo Marx ha renunciado a la posibilidad de generalizar sus propuestas a realidades diversas y pedía para estas

⁵⁵ POSADA, Francisco, *Los orígenes del pensamiento marxista en Latinoamérica*, Casa de las Americas, Habana, 1968, p. 9

la construcción de algunas teorías y métodos diferentes de los suyos, apareciendo así la posibilidad de la creación de un socialismo original, diferente del europeo. Analizando una serie de escritos de Marx, Carlos Franco afirmaba que en estos mismos textos “*se fundamentan la necesidad teórica y práctica de la heterodoxia, como forma constitutiva de la continuidad de sentido de su pensamiento. En otros términos, cuando Marx renuncia a la posibilidad de generalizar sus planteamientos a realidades socio-históricas diferentes y reclama para éstas la construcción de teorías y métodos distintos al suyo, el sentido de su pensamiento adquiere una nueva modalidad de existencia, ininteligible desde la perspectiva de los marxismos al uso.*”⁵⁶

Si aparentemente la respuesta ha sido dada por el mismo Marx, en la realidad la situación es más compleja y el paso de “*un marxismo eurocéntrico a un marxismo latino-americano*” no es tan fácil. En la opinión de Michel Löwy el pensamiento socialista de América Latina ha sido amenazado de dos tendencias opuestas, el excepcionalismo indo-americano y eurocentrismo.

El excepcionalismo indo-americano tiende a absolutizar la especificidad de América Latina y de su cultura, historia o estructura social. Llevado a sus últimas consecuencias, ese particularismo americano acaba por poner en cuestión el propio marxismo como teoría exclusivamente europea. El ejemplo más significativo de ese abordaje fue el APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana) que bajo el liderazgo de Haya de la Torre, intentó primeramente adaptar el marxismo a la realidad continental, para que después lo ha “superado” a favor de un populismo *sui generis* y ecléctico.⁵⁷ En sus palabras: “*el aprismo formula una nueva interpretación del marxismo para América Latina, transfiriendo el concepto einsteniano espacio-tiempo en el dominio histórico-social para la explicación de este conglomerado complejo de regiones, rasas y de*

⁵⁶ FRANCO, Carlos, *Del marxismo eurocentrico al marxismo latinoamericano*, Centro de Estudios para el Desarrollo y Participación, Lima, 1981, p. 53.

⁵⁷ LÖWY, Michael, *El marxismo en América Latina. Antología, desde 1909 hasta nuestros días (edición actualizada)*, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2007, p.10.

formas de producción y de cultura. El aprismo niega y trasciende el marxismo.”⁵⁸

Al lado del excepcionalismo indo-americano el otro muy gran problema de la penetración de las ideas socialistas en América Latina ha sido el eurocentrismo, que más que otras tendencias, devastó el marxismo latino-americano. Ese concepto se refiere a una teoría que se limita a transplantar mecánicamente hacia América Latina los modelos de desarrollo socio-económico que explican la evolución histórica de la Europa a lo largo del siglo XIX. Para cada aspecto de la realidad europea estudiado por Marx y Engels, sea es la contradicción entre las fuerzas productivas capitalistas y las relaciones feudales de producción, se si hablamos del papel histórico progresista de la burguesía o de la revolución democrática y burguesa contra el estado feudal absolutista, se busco el equivalente latino-americano, transformando así el marxismo en un tipo de lecho de Procusto, en cual la realidad es “cortada” o “estirada” en función de las necesidades momentáneas.⁵⁹

Utilizando ese método, la estructura agraria del continente ha sido clasificada como feudal, la burguesía local ha sido considerada como progresista, o al menos revolucionaria, el campesinado ha sido declarado hostil al socialismo colectivista. Así, toda la especificidad de América Latina fue implícita o explícitamente, y el continente latino-americano ha sido concebido como una especie de Europa tropical, con un retraso de más de un siglo en su desarrollo y bajo el dominio de los Estados Unidos.⁶⁰

Para contusionar sobre estas dos posiciones podemos decir que los adeptos de la especificidad de América Latina critican a los euro-centristas porque no han entendido la diferencia entre las sociedades europeas industrializadas y las sociedades latino-americanas esencialmente agrarias y como resultado han

⁵⁸ Apud ALBA, Victor, *Politics and Labour Movement in Latin América*, Stanford University Press, Stanford, 1968, p. 169.

⁵⁹ LÖWY, Michael, *El marxismo en América Latina. Antología, desde 1909 hasta nuestros días (edición actualizada)*, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2007, p. 11

⁶⁰ Vamos a insistir después en esta discusión para presentar las opiniones sobre la situación de América Latina al momento de la llegada de las ideas socialistas.

inventado el mito de una clase proletaria con vocación revolucionaria, que en realidad no existe; mientras que el corriente euro-céntrico concluía que las condiciones económicas y sociales de América Latina no son suficientes para una revolución socialista, y el objetivo inmediato debe ser la realización de una etapa histórica democrática y anti-feudal.

En aquel momento existían unas particularidades comunes a la mayoría de los países latinoamericanos y que deberían ser examinados antes de formular una serie de hipótesis e ideas. Entre estas, lo más importantes estaban los relativos a la situación agraria y a la cuestión indígena, pero también la presencia de algunos grupos sociales inexistentes en el horizonte del pensamiento socialista europeo, por ejemplo las masas de pobres y marginados que no entraban en la definición del proletariado así como estaba ella enunciada en Europa, pero también algunos sectores de la clase media que no se identificaban con la pequeña burguesía, pero que podrían constituir importantes sujetos revolucionarios.

4. La Filosofía de José Carlos Mariátegui

El que va a asumir al atarea de responder a todas estas problemas ha sido José Carlos Mariátegui, lo más poderoso creador de pensamiento político en la América Latina de su tiempo, que entre otras cosas rechazó el determinismo que en su época prevalecía, como también “*la reducción del proceso histórico a una pura mecánica económica*”, afirmando que la revolución sólo puede realizarse movilizandoo los sujetos humanos efectivamente capaces de cambiar el orden existente.⁶¹

Mariátegui nació en Perú en 1891 y toda su vida sufrió de una enfermedad física. Inicialmente trabajo como aprendiz tipógrafo, ya los 20 años estaba periodista y poeta. Sobre la influencia de la Revolución Rusa se ha convertido al socialismo y ha descubierto el marxismo en una estancia en Europa (1920 – 1923), especialmente en Italia. A su regreso en Perú va a entrar en APRA, pero sale de esta en 1928 para crear el Partido Socialista Obrero-Campesino Peruano y muere en 1930. Sus ideas son expuestas tanto en las artículos escritos para la Revista *Amauta*, fundada en 1926 y que reunía pensadores progresistas de Perú y de América Latina, y donde han sido publicados también textos de pensadores europeos (Breton, Lenin, Marx, Rosa Luxemburg, Romain Rolland, Troçki), pero también en sus escritos políticos. El va a ser también el fundador del periódico obrero *Labor*, en 1928, y de la *Confederación General de los Obreros Peruanos* en 1929. Siendo incapaz (como resultado de sus enfermedades) de participar a la primera Conferencia Comunista Latino-Americana organizada a Buenos Aires en 1929, el va a mandar dos materiales sobre la cuestión indígena y sobre la lucha anti-imperialista que provocaron muchas polémicas y debates intensos.⁶²

Aun se consideraba un marxista, el escribió un trabajo intitulado *La Defensa del marxismo*, el se salva en la mayoría de los casos a una aplicación

⁶¹ CASTRO, Nils, *Las izquierdas latinoamericanas: Observaciones a una trayectoria*, Fundación Friedrich Ebert, Panamá, 2005, p. 22

⁶² MARIÁTEGUI, José Carlos, *Obras*, (selección de Francisco Baeza), Tomo 1, Casa de las Americas, Habana, 1982, p. 7 – 71.

mecánica de la dialéctica, lo que permite el descubrimiento de soluciones propias e interpretaciones originales.⁶³ En su opinión “*el marxismo de cual todos hablan, pero lo cual pocos lo entienden, es en su base el método dialéctico. Es un método que se apoya en totalidad en la realidad, en los hechos. No es, así como erróneo lo piensan algunos, un corpus de principios y de consecuencias rígidas, iguales para todos los tiempos históricos y para todos los estratos sociales. En cada país, en cada pueblo, el marxismo opera sobre su entorno en condiciones diversas*”.⁶⁴

Son autores que piensan que el pensamiento de Mariátegui discurre en dos planos, el primero es el de los análisis concretos, ricos en sugerencias y brillantez, que constituye lo mejor de su trabajo (aquí entran los escritos sobre arte y literatura o su valiosos *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*); el segundo es el plano teórico general sobre el socialismo, menos claro, que da una obra importante pero que deja espacio para interpretaciones y discusiones.⁶⁵

Mariátegui ha sido acusado de euro-centrismo de parte de sus adversarios de APRA, pero también de “*populismo nacional*” de los círculos cercanos a los soviéticos. En realidad, su pensamiento se caracteriza justamente por una fusión entre los aspectos más avanzados de la cultura europea y las tradiciones milenarias de la comunidad indígena y por una tentativa de asimilar la experiencia social de las masas campesinas en una reflexión teórico-marxista.⁶⁶

En un trabajo sobre la filosofía latino-americana se considera al reverso que “*su compenetración con la problemática, no solo social y política, sino, sobre todo cultural e histórica con el Perú profundo, indígena y agrario, le permitió operar dentro del pensamiento marxista el cambio más radical y*

⁶³ ALBA, Victor, *Le Mouvement Ouvrier en Amérique Latine*, Les Editions Ouvrières, Paris, 1953, p. 141.

⁶⁴ Apud BUȘE, Constantin, *De la Bolivar la Cardenas*, Editura Științifică și Enciclopedică, București, 1984, p. 64.

⁶⁵ POSADA, Francisco, *Los orígenes del pensamiento marxista en Latinoamérica*, Casa de las Americas, Habana, 1968, p. 14

⁶⁶ LÖWY, Michael, *El marxismo en América Latina. Antología, desde 1909 hasta nuestros días (edición actualizada)*, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2007, p. 19

*profundo respecto de la visión europeo-centrista del marxismo, tanto académico, como de los partidos de izquierda.”*⁶⁷

En su intento de fundar un socialismo latino-americano Mariátegui parte de dos premisas fundamentales: la conciencia del carácter original de la realidad latino-americana y la percepción del marxismo como un instrumento de conocimiento y transformación de la sociedad. La originalidad de la situación latino-americana se manifestó en la determinación de parte de Mariátegui a cinco tipos de diferencias entre América Latina y Europa.⁶⁸

Primera diferencia se refiere al hecho de que la tendencia histórica del desarrollo latino-americano no puede ser entendida según el modelo lineal de la sucesión de los medios de producción, así como estaba utilizado en Europa. Este idea venia no solo de su visión, según cual el desarrollo de las sociedades indígenas originales ha sido interrumpido para la conquista y por el sistema colonial, pero también de su apoyo a un modelo multi-direccional de desarrollo. Este modelo se puede explicar si tenemos en cuenta el carácter de su pensamiento influido por el relativismo y su creencia en la existencia de centros plurales de iniciativa y de desarrollo histórico.

A diferencia de Europa, América Latina no podría ser analizada partiendo de un modo de producción central (capitalista en el caso de las teorías de Marx). La especificidad del continente, sobre todo de los sociedades andinas, reside precisamente en la coexistencia de unos modos de producción diferentes, sus articulación histórica estaba o mismo objeto de estudio.

La tercera diferencia tiene cuenta del hecho que ni las naciones latino-americanas, ni el continente en su totalidad no presentaban un principio organizativo interno que podría ofrecerle consistencia hacia el exterior, así como estaba la situación en Europa. En falta de ese principio interno los sociedades latino-americanas se organizaban más en base de un principio exterior, sobre cual no tenían ningún control y cual le definía como “sociedades de reflexión”. En

⁶⁷ MORA RODRÍGUEZ, Arnoldo, *La filosofía latinoamericana. Introducción histórica*, Editorial de la Universidad Estatal a Distancia, San José, 2006, p. 370

⁶⁸ FRANCO, Carlos, *Del marxismo eurocentrico al marxismo latinoamericano*, Centro de Estudios para el Desarrollo y Participación, Lima, 1981, p. 62 - 66

otras palabras una de las características de las naciones latino-americanas en comparación con las europeas estaba su “dependencia”.

La cuarta diferencia tiene en el centro el modelo del estado. Los procesos políticos y económicos latino-americanos no se desarrollaban dentro de un modelo de estado nación como en Europa, tampoco dentro de un sistema colonial como en África o Asia, pero dentro de unos estados independientes pero que no estaban de verdad naciones.

Última diferencia entre las dos zonas se refiere a la originalidad del “paisaje social” latino-americano frente al europeo. Así, la situación social latino-americana estaba caracterizada por: la débil, y en algunos casos inexistente, articulación entre las comunidades agrarias de autoconsumo, los latifundios gobernadas por relaciones jerárquico-serviles, las plantaciones mecanizadas con relaciones autoritarios-salariales, los enclaves mineros y petroleros bajo control extranjero, las nacientes empresas manufactureras, el vasto conjunto de productores independientes, el creciente sector terciario; el desarrollo desigual, las disparidades regionales y locales, las distintas tradiciones históricas, los diferentes ritmos de crecimiento técnico, el estancamiento autárquico de las comunidades campesinas, los extensos espacios vacíos y las variantes étnico-culturales, todas estas generando condiciones de vida, trabajo y cultura radicalmente heterogéneas en relación con el caso europeo; la diversidad de los grupos sociales aferentes a diferentes modos de producción, lo que hacía difícil la aparición de un patrón común de referencia, comparación y diferenciación, condición inexcusable para el surgimiento no solo de una conciencia nacional que ligara a los grupos sociales, sino también para la conversión de éstos en “*clases sociales*”.

Como hemos dicho antes, Mariátegui pensaba el socialismo como un instrumento o método para el cambio de la sociedad. Para él, el socialismo se define primordialmente como una “*filosofía de acción*”. Prácticamente, para Mariátegui eso no es ni una teoría, ni una ciencia, sino la ideología de la revolución moderna, por eso Mariátegui no plantea en su obra una problemática metodológica y sus escritos carecen de un conjunto de conceptos filosóficos estructurados. El socialismo por Mariátegui era el resultado exclusivo de la confrontación, no de una ciencia o práctica teórica, por eso, para América Latina, Mariátegui representa el más claro ejemplo de la tesis que el marxismo se define

como tal en la controversia, descalificándose así implícitamente su valor como teoría.⁶⁹

Para Mariátegui el socialismo antes que “un fin” era “un movimiento”, en este sentido el consideraba que el socialismo debe ser percibido como una tendencia actual cuyo desarrollo en el presente era condición de su realización en el futuro. Mariátegui no se ha preocupado sistemáticamente por definir un cuadro de la transición, ni un programa de desarrollo para la sociedad peruana, ni una estrategia para la toma y uso del poder del estado. Porque el ha definido el socialismo como movimiento actual o como una tendencia presente y no como una etapa posterior del desarrollo histórico, ha centrado su atención en la, practica social del cotidiano, en el desarrollo del “posible”, y no en programas y estrategias políticas orientadas hacia un futuro tan milagroso, como utópico.⁷⁰

Vamos a analizar en continuación dos aspectos consideradas fundamentales de la filosofía de Mariátegui, uno siendo su visión sobre la revolución y el segundo es la contribución suya a la problemática indígena, lo más conocido aporte suyo. El autor peruano consideraba que la revolución social no es el resultado de unos factores objetivos – aquellos que el los identifica algunas veces con un “determinismo” – pero es voluntad, una pasión, un fuego que avanza, la estela luminosa del mito progresista de su época. En su opinión *“otra actitud frecuente de los intelectuales que se entretienen a roer la bibliografía marxista es la de exagerar interesadamente el determinismo de Marx y su escuela con el objeto de declararlos, también desde este punto de vista, un producto de la mentalidad mecanicista del siglo XIX, incompatible con la concepción heroica, voluntarista de la vida, a que se inclina el mundo moderno, después de la guerra”*.⁷¹

⁶⁹ POSADA, Francisco, *Los orígenes del pensamiento marxista en Latinoamérica*, Casa de las Americas, Habana, 1968, p. 18

⁷⁰ FRANCO, Carlos, *Del marxismo eurocentrico al marxismo latinoamericano*, Centro de Estudios para el Desarrollo y Participación, Lima, 1981, p. 96 - 98

⁷¹ MARIÁTEGUI, José Carlos, *Obras*, (selección de Francisco Baeza), Tomo 1, Casa de las Americas, Habana, 1982, p. 156

Como resultado aparece una visión voluntarista sobre la revolución, Mariátegui insistiendo sobre el aspecto subjetivo, espontáneo y personalista de la revolución, subestimando la valor del conocimiento científico y racional, por lo demás uno de sus ensayo se llama *Invitación a una vida heroica*. Para el “*la fuerza de los revolucionarios no esta en sus ciencia, pero en sus creencias, en sus pasión, en su sus voluntad.*”⁷² Vamos a ver que esta visión voluntarista, del revolucionario conducto de su pasión y de su creencia en su ideal va a estar más tarde a la base de las acciones y del pensamiento de otro grande teórico del socialismo en América Latina, se trata de Che Guevara.

Sobre el sujeto de la revolución socialista en Perú, extendida a toda América Latina, Mariátegui consideraba que ese debe ser las masas proletarias, porque el insistía explícitamente sobre la fusión histórica entre las tarea socialistas y las democráticas en Perú. La hipótesis socio-política fundamental de Mariátegui es que “*en Perú no existe y nunca ha existido una burguesía progresista con una sensibilidad nacional, que sea liberal y democrática y que basa su política en teoría*”⁷³ Pues, la burguesía latino-americana se encuentra en una incapacidad histórica de realizar la revolución.

Partiendo de esas constataciones Mariátegui desarrolla su concepción sobre la estrategia revolucionaria, que va a ser enunciada en el preámbulo del Programa del Partido Socialista. El afirmaba que la revolución se puede realizar solo por la movilización de los sujetos humaos capaces de cambiar el orden existente y hemos visto antes que estos sujetos estaban incluidos en el proletariado: “*La economía pre-capitalista del Perú republicano que, por la ausencia de una clase burguesa vigorosa y por las condiciones nacionales e internacionales que han determinado el lento avance del país en la vía capitalista, no puede liberarse bajo el régimen burgués, enfeudado a los intereses imperialistas. [...] La emancipación de la economía del país es posible únicamente por la acción de las masas proletarias, solidarias con la lucha anti-imperialista mundial. Solo la acción proletaria puede estimular primero y*

⁷² Ibidem p. 162

⁷³ MARIÁTEGUI, José Carlos, *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1955, p. 29.

realizar después las tareas de la revolución democrático-burguesa, que el régimen burgués es incompetente para desarrollar y cumplir.”⁷⁴

Es un error de pensar que Mariátegui es el representante de una visión revolucionaria típica por el socialismo europeo de su época. Por demás el ha sido acusado muchas veces de ser heterodoxo, idealista y romántico, pero su voluntarismo ético-social debe ser visto como una reacción contra una versión materialista vulgar y economicista del marxismo.⁷⁵

El socialismo permitía detectar las causas de la marginación y el empobrecimiento de la mayoría de los indígenas, pero al mismo tiempo ofrece la posibilidad de una solución en la medida en que, estudiando el pasado incaico con los instrumentos marxistas, se podrían poner las bases de una utopía política para la entera nación peruana y para todos los naciones latino-americanas donde existía una fuerte mayoría étnica y cultural indígena. En consecuencia, la acción revolucionaria podría comenzar solo después de hacer un estudio sobre la realidad de cada cultura, de cada sociedad latino-americana para llegar a defender la importancia de la identidad cultural.⁷⁶

Creemos que su posición sobre el socialismo y la revolución es muy bien reflejada en los siguientes líneas que hacen parte de un prologo escrito para un trabajo intitulado „*Tempestad en los Andes*” del Valcárcel aparecida en 1927. „*El pensamiento revolucionario, y aún el reformista, no puede ser ya liberal sino socialista. El socialismo aparece en nuestra historia no por una razón de azar, de imitación o de moda, como espíritus superficiales suponen, sino como una fatalidad histórica. Y sucede que mientras, de un lado, los que profesamos el socialismo propugnamos lógica y coherentemente la reorganización del país sobre bases socialistas y, -constatando que el régimen económico y político que combatimos se ha convertido gradualmente en una fuerza de colonización del*

⁷⁴ MARIÁTEGUI, José Carlos, *Obras*, (selección de Francisco Baeza), Tomo 2, Casa de las Americas, Habana, 1982, p. 217

⁷⁵ En esta dirección el pensamiento de Mariátegui tiene muchas similitudes con las ideas del joven Gramsci, pero sobre la relación entre los dos pensadores vamos a hablar más tarde.

⁷⁶ MORA RODRÍGUEZ, Arnoldo, *La filosofía latinoamericana. Introducción histórica*, Editorial de la Universidad Estatal a Distancia, San José, 2006, p. 371 – 372.

país por los capitalismo imperialistas extranjeros, -proclamamos que este es un instante de nuestra historia en que no es posible ser efectivamente nacionalista y revolucionario sin ser socialista; de otro lado no existe en el Perú, como no ha existido nunca, una burguesía progresista, con sentido nacional, que se profese liberal y democrática y que inspire su política en los postulados de su doctrina. [...]Mentes poco críticas y profundas pueden suponer que la liquidación de la feudalidad es empresa típica y específicamente liberal y burguesa y que pretender convertirla en función socialista es torcer románticamente las leyes de la historia. Este criterio simplista de teóricos de poco calado, se opone al socialismo sin más argumento que el de que el capitalismo no ha agotado su misión en el Perú. La sorpresa de sus sustentadores será extraordinaria cuando se enteren de que la función del socialismo en el gobierno de la nación, según la hora y el compás histórico a que tenga que ajustarse, será en gran parte la de realizar el capitalismo, - vale decir las posibilidades históricamente vitales todavía del capitalismo, - en el sentido que convenga a los intereses del progreso social.”⁷⁷

Después de que esta revolución finaliza la etapa burguesa-democrática del desarrollo, ella se va a transformar en revolución proletaria por sus fines y su doctrina. El Partido Socialista del Perú debe liderar esta revolución porque el es „*la vanguardia del proletariado, la fuerza política que asume la tarea de su orientación y dirección en la lucha por la realización de sus ideales de clase.*”⁷⁸

Como tarea inmediata de las organizaciones del partido, a todos los miembros del partido y a las masas trabajadoras, estaba la lucha para el cumplimiento de las siguientes reivindicaciones: reconocimiento amplio de la libertad de asociación, reunión y prensa; reconocimiento del derecho de huelga; establecimiento de los Seguros Sociales y de la Asistencia Social del Estado; las leyes de protección del trabajo de las mujeres y menores; de las jornadas de ocho horas; establecimiento de la jornada de siete horas en las minas; aumento de los

⁷⁷ MARIÁTEGUI, José Carlos, *Prologo a Tempestad en los Andes* en LÖWY, Michael, *El marxismo en América Latina. Antología, desde 1909 hasta nuestros días (edición actualizada)*, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2007, p. 112

⁷⁸ MARIÁTEGUI, José Carlos, *Obras*, (selección de Francisco Baeza), Tomo 2, Casa de las Americas, Habana, 1982, p. 218

salarios en la industria, la agricultura, las minas, los transportes marítimos y terrestres; abolición efectiva de todo trabajo forzado o gratuito; implantación del salario y del sueldo mínimo; dotación a las comunidades de tierras de latifundios para la distribución entre sus miembros en proporción suficiente a sus necesidades; expropiación, sin indemnización, a favor de las comunidades, de todos los tierras de los conventos y congregaciones religiosas; ratificación de la libertad de cultos y enseñanza religiosa; gratuidad de la enseñanza en todos sus grados. En la opinión de Mariátegui todas estas reivindicaciones deben ser apoyadas activamente del proletariado y de los representantes de las clases medias.⁷⁹

La visión sobre la revolución de Mariátegui es complementaria a su visión sobre el imperialismo, porque en su opinión, una de las características de la revolución en América Latina debe ser el anti-imperialismo. Con Mariátegui comienza cristalizarse la idea del anti-imperialismo latino-americano, presente antes a José Martí, y cual después va a ser uno de los principales rasgos del socialismo latino-americano hasta nuestros días. Las características de esta revolución no son específicas solo al Perú, ellos extendiéndose a la entera América Latina, porque la revolución latino-americana solo puede ser una revolución socialista que incluya objetivos agrarios y anti-imperialistas. En un continente dominado por imperios, no hay lugar para un capitalismo independiente porque la burguesía local llegó demasiado tarde a la escena histórica.⁸⁰

El principal trabajo de Mariátegui sobre el imperialismo ha sido *Puntos de vistas anti-imperialista* presentado en su nombre a la Conferencia latino-americana de los partidos comunistas de Buenos Aires en 1929. En esta, Mariátegui, a hecho una análisis profunda y lucida de la situación de los estados latino-americanos, especialmente sobre los realidades económicas en relación con el imperialismo internacional. Partiendo de la constatación que la economía de los

⁷⁹ BUȘE, Constantin, *De la Bolivar la Cardenas*, Editura Științifică și Enciclopedică, București, 1984, p. 65 - 66

⁸⁰ LÖWY, Michael, *El marxismo en América Latina. Antología, desde 1909 hasta nuestros días (edición actualizada)*, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2007, p. 20

países de América Latina “*tiene un carácter semi-colonial*”, el sostiene que “*en la medida del avance del capitalismo imperialista sus economías van a ser más semi-colonialistas*”. Aun si la dominación imperialista determina de una manera objetiva la aproximación entre la clase obrera, el campesinado y la burguesía nacional, el anti-imperialismo, la lucha contra la explotación extranjero “*no liquida el antagonismo entre las clases, no liquidan sus intereses diferentes*”. Ni la burguesía media, ni la pequeña burguesía – sostiene Mariátegui – no pueden desarrollar de una manera consecuente la lucha anti-imperialista, aun si tienen el poder político estatal, porque más tarde o más temprano pactan con el imperialismo. Por eso, Mariátegui critica el modelo Aprista que apoyaba un partido como el Gomidango en China que debería unificar todas las fuerzas políticas y sociales anti-imperialistas.

En la opinión del pensador peruano la creación de la pequeña propiedad, la expropiación de los latifundios y el fin de los privilegios feudales por el intermedio de una reforma agraria “*no van a traer de un modo necesario e inmediato a la estalación de una contradicción total con el imperialismo*”. La lucha anti-imperialista estaba el deber de los proletarios, de los socialistas, porque, según Mariátegui „*nosotros somos anti-imperialistas porque somos marxistas revolucionarios, porque contrastamos el socialismo al capitalismo como sistema antagónico, llamado a reemplazarlo, porque en la lucha contra las imperialistas ajenos nosotros cumplimos nuestro deber de solidaridad con masas revolucionarias de Europa*”.⁸¹

La visión de Mariátegui sobre el socialismo como anti-imperialismo estaba compartida de muchos otros. Según Victor Alba el echo de la Revolución Rusa y más tarde de la Unión Soviética en América Latina no es el resultado de una visión sobre esta como “*un paraíso socialista*”, pero porque ella estaba considerada lo más implacable enemigo del imperialismo encarnado de los

⁸¹ BUȘE, Constantin, *De la Bolivar la Cardenas*, Editura Științifică și Enciclopedică, București, 1984, p. 67 – 68.

Estados Unidos de América, y el modelo socialista parecía la modalidad lo más adecuada para luchar contra el imperialismo yanqui.⁸²

La contribución esencial de Mariátegui por lo cual es reconocido como una de las voces lo más originales del socialismo latino-americano es aquella sobre la problema de los indígenas. En aquel momento, en Perú especialmente, pero en realidad en entera América Latina, según Mariátegui las “*condiciones objetivas*” de la revolución socialista no estaban presentes: la economía no se ha desarrollado suficiente, faltaba una burguesía capitalista poseedora de la economía nacional y faltaba también una clase proletaria con una presencia socio-económica y cultural importante. Dentro de una sociedad tradicional con nichos de capitalismo colonialista, no existía una nación integrada, pero una superposición entre diversas facciones socio-económicas, agregadas durante una secuencia histórica distinta de la europea analizada de los teóricos. Esos estados estaban divisados de fronteras internas de natura histórica, geográfica, económica, étnica y cultural. Todas estas componentes se sobreponen uno al otro sin eliminar las sistemas anteriores y como resultado faltaba una clase social homogénea que podría ser el resultado de una revolución. Pero, en la opinión de Mariátegui, debajo de todas estas capas persistía un elemento común, se trata del colectivismo indígena pre-colonial, y de ese elemento sacaba el la idea que el protagonista de la revolución podría ser la población indígena.

En una época cuando los mismos comunistas tenían sobre la problema indígena una visión más o menos idílica, Mariátegui afirmaba: „*Nosotros no reivindicamos solo el derecho del Indio a la educación, a la cultura, a la progreso, al amor y al paraíso. Nosotros comenzamos a reivindicar claramente su derecho a la tierra*”. En el mismo tiempo el no se dejaba encantado, como muchos antes, de las tradiciones comunitarias de los indígenas: “*El comunismo moderno es diferente en comparación con el comunismo incaico. Cada uno es el producto de unas experiencias humanas diversas y representan las elaboraciones de unas*

⁸² ALBA, Victor, *Le Mouvement Ouvrier en Amérique Latine*, Les Editions Ouvrières, Paris, 1953, p. 140

civilizaciones diferentes. La de los incas ha sido una civilización agraria; la de Marx y Sorel una civilización industrial".⁸³

Sobre la cuestión indígena Mariátegui va a escribir tanto en *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, pero también en un estudio aparecido en 1928 y titulado *El problema del indio*. Para Mariátegui, la realidad peruana se confundía o pertenecía, en su mayoría, a la realidad india, o en un plano más largo de las ideas, al indigenismo.⁸⁴ Mariátegui atribuye una gran importancia a las tradiciones colectivistas de los incas como elemento favorable para el desarrollo del comunismo en las masas campesinas de los Andes. Sin duda es injusto de cualificar su actitud como "populista" porque la hegemonía política del proletariado continuaba a ser para él una condición por el paso al socialismo.⁸⁵

El afirmaba que "*la cuestión indígena sale de nuestra economía y tiene sus raíces en el régimen de propiedad sobre la tierra*"⁸⁶. Así, como observaba el filósofo Leslie Manigat, con Mariátegui "*se cumple el encuentro fecundo entre el indigenismo y el socialismo*" porque en las palabras del pensador peruano "*nuestro socialismo no será ni peruano, ni tampoco socialismo si no se solidariza con las reivindicaciones de los indígenas*". Y eso porque "*siendo un problema social, económica y política, y menos ética o moral*" la situación de los indios no podría ser mejorada con medidas o reformas de orden moral, pedagógico o cultural, sino por la liquidación de lo que él denominaba el "gamonalismo" – un régimen de dominación de los grandes terratenientes – y "*la hegemonía de la grande propiedad semifeudal sobre la política y los mecanismos del estado*".⁸⁷

⁸³ Ídem p. 142.

⁸⁴ BUȘE, Constantin, *De la Bolívar la Cardenas*, Editorial Științifică și Enciclopedică, București, 1984, p. 74.

⁸⁵ LÖWY, Michael, *El marxismo en América Latina. Antología, desde 1909 hasta nuestros días (edición actualizada)*, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2007, p. 114.

⁸⁶ MARIÁTEGUI, José Carlos, *Siete ensayos de interpretación de realidad peruana*, disponible on-line en *Archivo José Carlos Mariátegui*, <http://www.marxists.org/espanol/mariateg/obras.htm>

⁸⁷ BUȘE, Constantin, *De la Bolívar la Cardenas*, Editura Științifică și Enciclopedică, București, 1984, p. 74.

Mariátegui consideraba que „*el problema indígena se identifica, en la mayoría de los casos, con el problema de la tierra*”. Todos otros problemas de la raza india “*ignorancia, subdesarrollo y la miseria de los indígenas*” son solo consecuencias de su esclavitud. El sistema de los latifundios mantiene la explotación y dominación absoluta de la clase de los terratenientes hacia los indígenas. “*Existen pues una reivindicación instintiva y profunda: la reivindicación de la tierra.*” Según Mariátegui la principal tarea de la propaganda política y de las organizaciones socialistas debe ser aquella de dar “*un carácter organizado, sistematizado y definido a esta reivindicación*”.⁸⁸

A las reivindicaciones de los indígenas le falta, según Mariátegui, una concreción histórica tanto tiempo cuanto se mantiene al nivel filosófico o cultural. Para adquirir realidad y cohesión necesita convertirse en reivindicación económica y política. „*El socialismo nos ha enseñado a plantear el problema indígena en nuevos términos. Hemos dejado de considerarlo abstractamente como problema étnico o moral para reconocerlo concretamente como problema social, económico y político.*”⁸⁹

Vamos a acabar esta pequeña presentación del pensamiento de Mariátegui citando del único, hasta ahora, trabajo rumano sobre la evolución de América Latina, de Constantin Bușe, dos opiniones sobre el pensador peruano. Carleton Beals, histórico norte-americano decía: „*Mariátegui es el gigante de América Latina: el es grande a través de su claridad, de la fuerza de su demostración, del vigor de su estilo. Marxista, pero no dogmático, el utilizaba el marxismo como una guía para la interpretación creadora de los fuerzas políticas y sociales de Perú.*” Y Jorge del Prado escribía a su turno: „*No podemos negar para José Carlos Mariátegui el estatuto de lo más importante peruano, el hombre, que más que nadie ha hecho para la felicidad de su pueblo, el revolucionario que ha*

⁸⁸ MARIÁTEGUI, José Carlos, *El problema indígena en América Latina* en LÖWY, Michael, *El marxismo en América Latina. Antología, desde 1909 hasta nuestros días (edición actualizada)*, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2007, p. 116.

⁸⁹ MARIÁTEGUI, José Carlos, *Prologo a Tempestad en los Andes* en LÖWY, Michael, *El marxismo en América Latina. Antología, desde 1909 hasta nuestros días (edición actualizada)*, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2007, p. 111.

*emprendido lo más gigantesco y fecundo esfuerzo para la liberación nacional y social de Perú.”*⁹⁰

Mariátegui ha sido el primer socialista de América Latina que ha estudiado el problema agraria y su relación con el problema indígena, buscando a aplicar de una manera creativa el método marxista a un fenómeno latino-americano específico. Este problemática ha sido ulterior abordada de los “heréticos” y los disidentes del marxismo latino-americano, y más tarde del corriente castrista.⁹¹

Aun, Mariátegui ha nacido bastante polémicas ardientes y ha sido criticado tanto de los socialistas que de sus enemigos, y su obra es considerada como la primera contribución mayor a lo que podemos llamar un marxismo latino-americano, su imagen nunca no ha sido tan controvertida que aquella de otro socialista latino-americano sobre cual vamos a hablar en continuación, se trata de Ernesto Che Guevara.

⁹⁰ BUȘE, Constantin, *De la Bolívar la Cardenas*, Editura Științifică și Enciclopedică, București, 1984, p. 84.

⁹¹ LÖWY, Michael, *El marxismo en América Latina. Antología, desde 1909 hasta nuestros días (edición actualizada)*, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2007, p. 114.

5. Las ideas políticas y económicas de Ernesto „Che” Guevara

Sobre Che Guevara se han escrito muchísimos libros y artículos, algunos de ellos tratándolo como un demonio, otros creando una imagen suya de santo o de un héroe mítico, la mayoría de ellos basándose en fuentes secundarias o en biografías. La mayoría de esos estudios no utilizan métodos científicos y históricos, los autores siendo interesados de resultados comerciales y no de analizar su pensamiento, de su proyecto y de su filosofía.⁹²

Así apareció la leyenda de un Che Guevara salvaje, criminal con sangre fría, dictatorial, adepto de unas ejecuciones sangrientas, todos estos característicos apareciendo en el estudio del O'Donnell mencionado anteriormente. El mismo autor se arrepiente de la influencia del Guevara sobre la izquierda marxista latino-americana, a cuál ha conducido hacia una “violencia terrorista”.⁹³ En la misma dirección Che Guevara ha sido acusado de “fundamentalismo terrorista” siendo comparado con.⁹⁴ Este periodista ha caracterizado antes a Che como “*un implacable jacobino*”, “*un extremista*”, “*un Superman con kryptonitis en los pulmones*”, “*un Jesús Cristo superestrella*”.⁹⁵

Para otros Che es la encarnación de un sueño colectivo para una sociedad más justa y de una revolución en cual han creído y por cual han morido muchas generaciones de latino-americanos.

La lista de sus detractores es infinita, lo mismo para los que lo considera un héroe de leyenda.⁹⁶ Sin importar, si la visión de estos autores sobre Ernesto

⁹² Uno de los ejemplos más recientes es el trabajo de Mario Pacho O'DONNELL, „*Che, la vida por un mundo mejor*”, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2003, cual beneficio antes de lanzamiento de una campaña publicitaria y mediática muy bien organizada, pero cual de punto de vista científico tiene problemas.

⁹³ Ídem. p. 9.

⁹⁴ FEINMANN, José Pablo, „El Che y las Torres Gemelas”, en *Página 12*, Buenos Aires, 8 octubre 2002.

⁹⁵ Ídem, *La sangre derramada*, Buenos Aires, Editorial Ariel-Planeta, 1998.

⁹⁶ Un estudio exhaustivo de 26 biografías y 70 artículos sobre Che Guevara (publicados hasta 1989) ha sido realizado de SÁNCHEZ Germán, “Che: Su otra imagen”, en *Pensar al Che*, La

Guevara es positiva o negativa, ellos dan muy pequeña importancia a las ideas filosóficas y políticas del Che o a su formación teórica de esto. La mayoría de los escritos sobre Guevara ofrecen la imagen del revolucionario argentino como un diletante y un marxista improvisado, lo que explica sus fracasos políticos y económicos.

Del mismo tratamiento beneficia también la ideología guevarista. Es interesante de observar el hecho de que en tres de lo más recientes y más complejos estudios sobre Che Guevara, su polémica sobre la ley del valor y la creación del “*hombre nuevo*” ocupan solo unas páginas, primando el elemento biográfico y anecdótico.⁹⁷

En este capítulo nos proponemos de realizar una análisis de la ideología de Ernesto Guevara y de sus ideas políticas y económicas, partiendo de sus escritos. Vamos a presentar inicial lo que podemos denominar los “orígenes intelectuales” de la ideología guevarista, para analizar después algunos aspectos fundamentales de su pensamiento: el internacionalismo, el problema de la ley del valor y de los estímulos morales, el hombre nuevo y la crítica del “socialismo real” de los países de Europa del Este.

El pensamiento político y filosófico del Che es el resultado de una tradición doble. A un lado es el marxismo occidental europeo, que incluye a Gramsci, Lukacs, Lefebvre, y a otro lado es marxismo latino-americano de los años '20 – '30 del siglo pasado.⁹⁸ Esta tradición latino-americana ha sido, en la mayoría de los análisis, dejada a un lado, como resultado de un obstáculo de tipo

Habana, Centro de Estudios sobre América, Editorial José Martí, 1989, vol I, p. 29-110. Debemos mencionar que más tarde, en especial en 1997 a 30 de su muerte y en 2007 a 40 de años salieron muchos trabajos sobre este sujeto.

⁹⁷ Se trata de TAIBO II, Paco Ignacio, *Ernesto Guevara, también conocido como El Che*, México, Editorial Planeta-Joaquín Mortiz, 1996; CASTAÑEDA, Jorge, *La vida en rojo*, Buenos Aires, Editorial Espasa-Calpe, 1997; KALFON, Pierre, *Che. Ernesto Guevara, una leyenda de nuestro siglo*, Plaza&Janés Editores, Barcelona, 1997.

⁹⁸ KOHAN, Néstor, „*De Ingenieros al Che. Ensayos sobre el marxismo argentino y latinoamericano*” Buenos Aires, Editorial Biblos, 2000, p. 23.

político, se trata del europeísmo y eurocentrismo que ha dominado el pensamiento latino-americano del siglo XIX y comienzo del siglo XX.

Los representantes de esta generación han sido los que consideraban el marxismo no solo como una doctrina que debe ser traducida y aplicada, pero como una ideología creadora e innovadora. En un artículo de 1928, José Carlos Mariátegui, el verdadero fundador del marxismo latino-americano, afirmaba: *“Nosotros no queremos que en América Latina el socialismo será ni calque, ni copia. Debe ser una creación heroica. Nosotros debemos crear, junto con nuestra realidad, en nuestra propia lengua, el socialismo indo-americano. Esta es una misión digna de una nueva generación.”*⁹⁹

En Cuba, el líder estudiantil Julio Antonio Mella es reconocido también como uno de los primeros exponentes de las ideas marxistas en América Latina. El ha sostenido sobre la necesidad de la alianza entre trabajadores, campesinos, estudiantes e intelectuales progresistas, contra la burguesía nacional y los imperialistas extranjeros. Una de sus polémicas centrales ha sido aquella con el peruano Víctor Raúl Haya de la Torre, cual subestimaba el papel de la clase obrera en América Latina y se presentaba como el continuador a lo que el denominaba el socialismo indo-americano. Un rasgo fundamental del pensamiento de Mella ha sido el mantenimiento de unos criterios propios sobre las transformaciones necesarias de esa región y las diferencias con la realidad en cual ha tenido lugar la primera revolución socialista.¹⁰⁰

Vamos a repetir aquí algunos aspectos presentados anteriormente cuando hemos hablado sobre el pensamiento de Mariátegui porque consideramos que es muy importante de establecer los puntos de contacto entre los dos pensadores. Como Guevara más tarde, José Carlos Mariátegui intentaba utilizar el socialismo

⁹⁹ Citado en LÖWY, Michael, „«Ni décalque, ni copie»: Che Guevara, ou la recherche d'un nouveau socialisme”, conferencia sostenida en la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo, Buenos Aires, 23 octubre 2003, http://www.lagauche.com/lagauche/article.php?id_article=691.

¹⁰⁰ GONZÁLEZ, Pablo Guadarrama, „Bosquejo histórico del marxismo en América Latina” in Pablo Guadarrama González (editor), *Despojado de todo fetiche. Autenticidad del pensamiento marxista en América Latina*, Universidad Central de Las Villas, 1999, p. 6 – 7.

como un instrumento crítico para entender y transformar la realidad concreta y sus estructuras de una manera original y auténtica.

Hemos visto antes que la obra principal de Mariátegui, „*Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*” es una primera muestra substancial de cómo debe ser utilizado el marxismo en una manera efectiva y creativa, partiendo de la análisis de los problemas sociales y económicos, como la distribución de la tierra, pero también de otros factores estructurales importantes, como es el sentimiento religioso y ético. Lo mismo como Guevara, Mariátegui entendía que en Marx no se pueden encontrar todas las respuestas y las indicaciones necesarias para solucionar los nuevos problemas, en especial los del espacio latino-americano, y como consecuencia debería andar más allá del Marx.¹⁰¹

En los trabajos de Mariátegui y Mella encontramos para la primera vez un componente anti-imperialista de la reforma, elemento que va a aparecer también a Che Guevara cual lo va a desarrollar y va a hacer de este uno de los componentes principales de su pensamiento. Aparece así, en los escritos de los primeros marxistas latino-americanos un fuerte lazo entre reforma, anti-imperialismo y socialismo. Para ellos el anti-imperialismo va junto con el socialismo, porque no puede existir socialismo en América Latina sin la lucha anti-imperialista, y viceversa. Es muy importante de subrayar ese aspecto, porque en aquel tiempo se desarrollase en el movimiento comunista internacional un corriente que sostenía que en el continente sur-americano no se puede hablar de una revolución, sino de dos: una revolución democrático-burguesa que debe luchar contra el imperialismo, estadounidense en especial, y otra más tarde hacia el socialismo.¹⁰²

Con la Revolución Cubana aparece de nuevo esta idea que sostenía muy firme que en América Latina el socialismo debe ser anti-imperialista. En la visión de Fidel Castro y de Guevara no podía existir un socialismo separado de la tarea de la liberación nacional, no podía existir un nacionalismo democrático sin ser socialista.¹⁰³

¹⁰¹ Ídem, p. 13.

¹⁰² KOHAN, Néstor, „*De Ingenieros al Che. Ensayos sobre el marxismo argentino y latinoamericano*” Buenos Aires, Editorial Biblos, 2000, p. 31.

¹⁰³ Ídem, p 32.

Un último aspecto del pensamiento de Mariátegui citado aquí es su crítica al determinismo, crítica reanudada de Guevara. Mariátegui ha entendido que el marxismo no es una doctrina, un modelo inerte, que debe aplicarse directamente a América Latina, porque aquí muy importante es la problema del indigenismo. En Perú, la mayoría de la población es de origen indígena, así que a ella no se podía aplicar la esquema clásica burguesía versus proletariado, como aparecía en el marxismo clásico. Por lo tanto, Mariátegui consideraba que el marxismo no debe ser un dogma, pero un método que debe ser aplicado de una manera creativa en Perú.

La misma posición se va encontrar posteriormente a Che Guevara, confrontado con la necesidad de luchar en una zona agraria como Cuba, o en un área con una fuerte componente indígena, como en el caso de la guerrilla de Bolivia. Por lo tanto, el va a buscar a partir siempre de las experiencias concretas de lucha de estos países, creando un modelo de marxismo que no es uno abstracto y universal, pero una que sale de los realidades locales y nacionales de cada estado.¹⁰⁴

Vamos a intentar a ver cuales han sido las lecturas que formaron la base teórica de Che Guevara y cuales han influido sus escritos posteriores. Guevara tomo contacto con los escritos clásicos de Marx, Engels y Lenin con muchos años antes de su implicación en la Revolución Cubana. Su formación filosófica, política y económica incluye, al menos, la lectura del *Manifiesto Comunista*, del *Capital* de Marx, el *Anti-Dühring* de Engels, y de los trabajos de Lenin: *El Estado y la revolución* y *El Imperialismo, ultima fase del capitalismo*. A los primeros le leí entre 16 – 17 años cuando comenzó a redactar un diccionario filosófico, mientras que a los otros le analizo durante sus estudios universitarios.¹⁰⁵

Después, durante sus viajes, va a incrementar sus conocimientos del marxismo teórico, sea en Guatemala en la biblioteca de Hilda Gadea, sea en la

¹⁰⁴ GONZÁLEZ, Pablo Guadarrama, „Bosquejo histórico del marxismo en América Latina” in Pablo Guadarrama González (editor), *Despojado de todo fetiche. Autenticidad del pensamiento marxista en América Latina*, Universidad Central de Las Villas, Santa Clara, 1999, p. 14.

¹⁰⁵ KALFON, Pierre, *Che. Ernesto Guevara, una leyenda de nuestro siglo*, Plaza&Janés Editores, Barcelona, 1997, p. 67.

casa del comunista peruano Hugo Pesce, antiguo militante mariáteguista, donde se familiarizo con la obra de José Carlos Mariátegui¹⁰⁶. Creemos que el anti-imperialismo de Che, cual no separaba el socialismo de la liberación nacional, tiene un lazo directo con las ideas de Mariátegui.

En el periodo de las luchas de guerrilla el continua a leer escritos marxistas. Más tarde, después de la victoria de la revolución, cuando obtiene diferentes cargos de lo más alto nivel en el estado, organiza un grupo de estudio del *Capital* y de las teorías marxistas, que ha tenido actividades semanales por más de un año. Ahora descubre los “*Manuscritos económicos-filosóficos de 1844*” de Marx y el estudio de Anibal Ponce: “*Humanismo burgués, humanismo proletario*”, cual influye de una manera decisiva su concepción sobre el “hombre nuevo”.¹⁰⁷

En un internista de 2003 con Néstor Kohan, Orlando Borrego uno de lo más cercanos colaboradores de Che, antiguo vice-ministro por la industria, en el periodo cuando el Che tenia el cargo de ministro, cuenta sobre las lecturas y estudios de Che en aquel tiempo. Entre ellos estaban trabajos de Leon Trotski, Ernest Mandel, Charles Bettelheim, Louis Althusser, Herbert Marcuse, Charles Fourier, Oskar Lange, Paul Baran, Paul Sweezy.¹⁰⁸

En las páginas siguientes vamos a analizar muy brevemente, basándonos en sus escritos, algunos de los conceptos de Ernesto Che Guevara. En los diez años de militancia directa Che Guevara escribió muchos artículos de prensa, cartas, declaraciones etc, pero el principal medio de propaganda de sus ideas han sido los discursos, un medio adecuado durante los procesos revolucionarios. Al lado de Fidel Castro, cual hablaba a los ciudadanos varias veces cada semana en la televisión, Che realiza un trabajo de información del pueblo, de difundir las ideas

¹⁰⁶ KOHAN, Néstor, „El Che Guevara y la filosofía de la praxis” in *América Libre*, N°11, 1997, p. 16.

¹⁰⁷ BORREGO, Orlando, „*Che Guevara, el camino del fuego*”, Buenos Aires, Editorial Imagen Contemporanea, 2001, p. 63.

¹⁰⁸ KOHAN, Néstor, „*Che Guevara, lector de El Capital*”, *Dialogo* cu Orlando Borrego, 2 julio 2003, <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=51>. Estas informaciones deben ser tomadas con precaucion, hasta otra confirmación. Porque ellos constituyen un testimonio subjetivo.

revolucionarias, cambiándose en el exponente teórico principal de la Revolución Cubana.¹⁰⁹

Su primer texto importante ha sido escrito antes de la Batalla de Santa Clara y es un análisis de las clases sociales a cual debe dirigirse la revolución victoriosa.¹¹⁰ Este texto se llama „*Lo que aprendimos y lo que enseñamos*”¹¹¹ y es escrito en un lenguaje simple y accesible porque se dirige a unas personas analfabetas en su gran mayoría. La conclusión de este material es que la Revolución Cubana debe dirigirse tanto a los trabajadores y los campesinos, que a los pequeños comerciantes y artesanos, intelectuales y empresarios, porque esta es el “*movimiento de todas las clases sociales de Cuba*”.

En la primera fase de la Revolución Che estaba más radical que Fidel Castro. Aun si no estaba miembro del Partido, el ha sido considerado más a la izquierda que los comunistas, el “rojo” por excelencia. Esta diferencia entre los dos líderes ha hecho que la Revolución ha sido comparada con una sandía: verde en el exterior como lo proclamase Fidel y roja en el interior como salía de las ideas de Che.¹¹² Solo en diciembre 1961 Castro se declaró marxista-leninista.¹¹³

Uno de los rasgos principales de la filosofía del Che es su anti-dogmatismo. El entendió muy bien el consejo de Mariátegui según cual “*el socialismo en América Latina debe ser una creación heroica*” así que,

¹⁰⁹ ALCÁNTARA, Manuel Sáez, „*Sistemas políticos de América Latina*”, vol 2, Madrid, Editorial Tecnos, 1999, p. 373.

¹¹⁰ Para los citados de las obras de Che Guevara hemos utilizado: GUEVARA, Ernesto Che, *Edición Electrónica de las obras de Che Guevara*, Pentalfa Ediciones - Grupo Helicón S.A. (Oviedo, España), Universidad Central de Las Villas (Santa Clara, Cuba), 1997. Como no podemos dar la página exacta de cada citado vamos a mencionar el título del trabajo, el plazo y la data de la primera publicación.

¹¹¹ „*Lo que aprendimos y lo que enseñamos*”, publicado en *Patria. Organó oficial del Ejército Rebelde «26 de Julio»*, Las Villas, anul I, no. 2, 1 ianuarie 1959.

¹¹² KALFON, Pierre, *Che. Ernesto Guevara, una leyenda de nuestro siglo*, Plaza&Janés Editores, Barcelona, 1997, p. 288.

¹¹³ SKIDMORE, Thomas E., Peter H. Smith, „*Modern Latin América*”, New York, Oxford University Press, 1997, p. 283.

gradualmente, se alejó de las posiciones soviéticas para buscar una variante de socialismo que puede ser considerada “más humana”.

Una de las más debatidas cuestiones en la vida política cubana del comienzo de los sesenta ha sido aquella sobre los estímulos morales y materiales. La opinión de Che en este asunto se ha hecho celebre, porque intenta seguir una vía distinta de aquella tradicional, considerada entonces como representando el “marxismo ortodoxo”.

En primer plazo, este debate de los años 1963 – 1964 ha sido importante, como lo afirmaba Michael Löwy en su artículo, por su misma existencia.¹¹⁴ El hecho de que este debate ha sido público legitima la idea sobre la existencia de un pluralismo dentro de la revolución.

Aparentemente, ella ha tenido un contenido económico, pero creemos que en el caso de Che Guevara no podemos hablar de un pensamiento económico separado, porque su ideología constituye un proyecto complejo e inclusivo, sobre lo que debe ser el socialismo y la Revolución. Dentro de este proyecto son abordados aspectos diversos, diferentes problemas específicos, todas sumándose a una visión de integración.

Esta polémica apareció como resultado de unos problemas de economía práctica (el papel de los costos de producción), pero ella ha puesto en debate cuestiones generales, como son aquella de política económica, sostenidos a su lado en teorías de economía política (fundamental en la discusión ha sido la ley del valor y su papel en la transición hacia el socialismo). Aun, si aparentes ha sido un problema técnico, como medir los costos de producción de los productos industriales y a los productos agrícolas, ella ha nacido discusiones que visaban el campo económico, político y filosófico.

Reconociendo en el primer lugar que Marx no ha pensado en un periodo de transición por un país subdesarrollado, y que hasta entonces no existía una teoría marxista sistemática sobre esta transición, Guevara propone la teoría del

¹¹⁴ LÖWY, Michael, „*Ni décalque, ni copie*»: *Che Guevara, ou la recherche d'un nouveau socialisme*”, conferencia sostenida en la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo, Buenos Aires, 23 octubre 2003, http://www.lagauche.com/lagauche/article.php?id_article=691.

sistema presupuestario de financiamiento, centrada en una planificación racional y en la reglamentación *a priori* de la producción y de la distribución social, en el anti-burocratismo, en la separación entre el partido y la administración económica, negando la autonomía financiera de la empresa y el predominio de los estímulos materiales.¹¹⁵

El principal polemista de Guevara en este debate ha sido Carlos Rafael Rodríguez, uno de los líderes del Partido Socialista Popular (el antiguo nombre del Partido Comunista de Cuba). Aquello venía desde la tradición comunista cubana, que tenía fuertes lazos con la Unión Soviética, y al momento del debate dirigía el Instituto Nacional para la Reforma Agraria, que gozaba de un papel importante en la sociedad cubana, predominante agraria.¹¹⁶

La opinión de Rodríguez ha sido sostenida por Alberto Mora, uno de los discípulos y colaboradores de Che, pero también del economista francés Charles Bettelheim, miembro del Partido Comunista Francés, investigador a Sorbona y profesor de economía, cual publicase antes varios trabajos sobre temas económicos y políticos.¹¹⁷ Si Carlos Rafael Rodríguez es el principal líder político con cual polemiza Che, podemos decir que Bettelheim constituye el principal teórico con cual se confronta.

Otro pensador político europeo que participa en la polémica, pero al lado de Che, ha sido Ernest Mandel. Economista belga, líder de la Cuarta Internacional, estaba en aquel momento un de lo más destacados líderes trotskista.¹¹⁸

¹¹⁵ Esa teoría es desarrollada en una serie de artículos y discursos: „Discurso en la entrega de premios a obreros destacados del Ministerio de Industrias”, 30 abril 1962; „Sobre el sistema presupuestario de financiamiento”, en *Nuestra Industria, Revista Económica*, no. 5, febrero 1964; „La planificación socialista, su significado” en *Cuba Socialista*, junio 1964; „La banca, el crédito y el socialismo” en *Cuba Socialista*, no. 31, mayo 1964 etc.

¹¹⁶ KOHAN, Néstor, „Che Guevara. El sujeto y el poder”, Buenos Aires, Editorial Hombre Nuevo, 2003, p. 72 -73.

¹¹⁷ Ídem, p. 74.

¹¹⁸ Ídem, p. 76.

Mientras Charles Bettelheim –en sintonía con Stalin y con Louis Althusser- concebía el marxismo de una manera marcadamente “objetivista” esto es, de un modo en el cual la intervención política e ideológica activa del sujeto colectivo se desdibuja para dejar el lugar central al respeto absoluto por las llamadas “leyes generales de la economía”, el Che Guevara lo entendía de un modo esencialmente praxiológico. Esto significa que para Guevara el marxismo no solamente sirve para descifrar el funcionamiento de la sociedad sino que también brinda las pistas centrales para intervenir eficazmente en el curso de la historia.

Existen regularidades, denominadas “leyes” que no tienen una existencia absoluta porque la historia no es un suceder azaroso de hechos incomprensibles. Pero esas leyes son históricamente relativas y se pueden modificar, lo más, en la transición socialista, cuando existe un poder revolucionario, cuando los revolucionarios han logrado triunfar y han tomado el poder político se puede intervenir activamente en el curso del desarrollo social. La ley del valor, por ejemplo, se puede violentar porque el poder revolucionario, a partir de una opción política e ideológica, puede modificar los precios relativos de los productos. Cuando un poder revolucionario tiene la fuerza política suficiente puede intervenir en el ámbito económico y social.

Che sostenía una concepción historicista del valor, porque para el esta categoría no se refiere a las necesidades humanas (el capitalista no produce para satisfacer necesidades, sino para valorizar el capital produciendo plusvalía), ni a las fuerzas productivas, sino al trabajo abstracto incluido en las relaciones sociales de producción específicas del punto de vista histórico, el modo de producción capitalista y como resultado no tiene valor dentro del proceso de transición hacia el socialismo.

La posición del Carlos Rafael Rodríguez sobre la teoría económica consistía en un sistema denominado “calculo económico”. Este sistema supone que en una economía socialista o cual ha iniciado la transición hacia el socialismo, después de la toma del poder, después de la Revolución, después de la destrucción del ejercito burgués etc, debe seguir existiendo el mercado. Este mercado debe continuar un tiempo, las mercancías siendo vendidas según la ley del valor.

Cada empresa, socialista en este momento, en la propiedad colectiva, debe gestionarse en la base de algunos criterios de autogestión financiera. En otras palabras ella no depende de un presupuesto central, sino de sus propios recursos y como tal su funcionamiento interno debe tener como finalidad la maximización de las ganancias y la disminución de las pérdidas, para poder mantenerse y reproducirse.

En consecuencia, para los partidarios del cálculo económico, dentro de la transición socialista se mantienen las categorías mercantilistas (valor, precio de mercado, dinero, cambios comerciales etc.) continuándose la lógica del mercado. Esta lógica del mercado debe mantenerse un periodo para que la economía funcione. El argumento central de los partidarios del cálculo económico tiene como eje *“débil desarrollo de las fuerzas productivas”* que existía en aquellos años en Cuba. Según ellos, el marxismo prescribe que en la historia siempre las fuerzas productivas van delante y atrás las relaciones sociales de producción. Puso bien, si las fuerzas productivas están atrasadas en Cuba, no se puede hacer avanzar las relaciones de producción.

Cada empresa debe auto-financiarse, debe hacer todo el posible para obtener lo más grandes ganancias, lo más grande productividad, para disminuir los costos y las pérdidas. Para aumentar la implicación de los obreros deben acordarse premios y estímulos materiales de parte de las empresas autónomas y auto-gestionadas. Estas empresas se encuentran en competición entre ellos, buscando la mayor ganancia. Se utiliza el concepto de “emulación” como sustituto para “la competición”.

El corriente sostenido por Che Guevara proponía un proyecto denominado *“sistema presupuestario de financiamiento”*, según cual el periodo de transición al socialismo comienza desde el momento de la toma del poder para revolucionar la entera sociedad. La transformación de la entera sociedad no se puede hacer dentro del sistema capitalista, así que es una ilusión utópica pretender la realización de este proyecto ante de la toma del poder.

Para el periodo que sigue la toma del poder, Guevara afirma que se necesita organizar la economía por ramas productivas, pero no con empresas autogestionadas económica y financieramente de manera autónoma, sino como un

sistema único: planificando la economía. No resulta útil ni “realista” que cada empresa persiga maximizar ganancias y disminuir pérdidas, estimulando a sus trabajadores a partir de premios materiales, sino que hace falta tratar de equilibrar la relación entre todas las ramas productivas a nivel social de manera planificada.

Estas empresas no cambian más entre ellos mercancías sino productos, lo que es diferente. El cambio de productos no significa de una manera necesaria el pago de esos a sus valores, porque la ley del valor no es utilizada más en esta sociedad. Como resultado el mercado es incompatible con el socialismo y debe desaparecer.

El sistema presupuestario de financiamiento tiene la tendencia hasta el fin del mercado y a manejar todas las unidades productivas como partes de una gran empresa única. Por lo tanto, cuando una empresa le transfiere a otra empresa determinados productos, no se los vende, porque no son mercancías, no tienen valor. Es como en interior de una misma empresa cuando una sección le envía a otra determinados herramientas o recursos.

En estas condiciones, el presupuesto que determina la asignación social de recursos para el conjunto de la sociedad se maneja de manera centralizada porque no es posible que cada empresa tenga su presupuesto. Che no propone ni competencia, ni emulación, pero un manejo de la entera economía de una manera centralizada, para impedir la aparición de la competencia, el instrumento principal para la reglamentación del mercado capitalista.

Se pone el problema del modo de incentivar a los trabajadores, que no es más en la forma de estímulos materiales, pero es el apelo a la conciencia socialista. Los premios siguen a existir pero serán premios morales, el reconocimiento de los meritos personales de parte de los otros.

Para sintetizar, los partidarios de la teoría del “*calculo económico*” defendían un proyecto político de un socialismo de mercado, con empresas gestionadas de forma descentralizada, autónomas del punto de vista financiero, que compiten y cambian mercancías por dinero en el mercado y donde predominan los estímulos materiales. Che Guevara propone un “*sistema presupuestario de financiamiento*” donde la planificación y el mercado son dos términos antagónicos. El pensaba que la planificación es la modalidad de

amplificar la racionalidad humana, para realizar una unificación de todas las empresas privadas, en una general, con un presupuesto único y centralizado. Se incentivaba también el trabajo voluntario y los estímulos morales como herramientas privilegiadas para realizar la conciencia socialista de los trabajadores.¹¹⁹

Separándose definitivo de la visión materialista vulgar cual interpretaba el marxismo como a una ideología modernizadora basada de una manera unilateral sobre las fuerzas de producción y en la producción material, Guevara consideraba que *“Marx se ha preocupado tanto de los factores económicos que de los resultados de estos sobre el espíritu humana. Denominaba estas como actos de conciencia. Si el comunismo de desinteresa de los actos de conciencia entonces el puede ser un método de distribución, pero nunca una moral revolucionaria.”*¹²⁰

Para Guevara los problemas de la cultura, ligados muy estrechos de aquellas de la conciencia, no son un simple reflejo pasivo y secundario de la producción material, y tampoco un apéndice subsidiario de las fuerzas productivas. Por contrario, los problemas de la nueva cultura, de los nuevos valores, de una nueva hegemonía, de una nueva subjetividad histórica, todos formando *“el hombre nuevo”*, son esenciales para la construcción de una sociedad distinta del punto de vista cualitativo de aquella capitalista.

En su artículo *“Socialismo y el hombre en Cuba”* Che se refiere en muchos párrafos al concepto del hombre nuevo.¹²¹ Aquí el sostiene que *“para construir el comunismo, simultáneamente con la base material debes realizar el hombre nuevo.”*

Che consideraba que la Revolución cubana constituya la transición hacia el socialismo, pero que desde el primer momento debe lucharse para el comunismo, para acabar con la explotación y con cualquier forma de alineación. *“Hemos cumplido cinco años de la revolución y menos de tres desde cuando se*

¹¹⁹ BORREGO, Orlando, *„Che Guevara, el camino del fuego”*, Buenos Aires, Editorial Imagen Contemporánea, 2001, p. 154.

¹²⁰ Entrevista con Jean Daniel, L'Express, París, 25 julio 1963, p. 9., apud DANIEL, Jean, *„Les temps qui reste”*, Paris, Stock, 1973, p. 154.

¹²¹ *„El socialismo y el hombre en Cuba”*, en el semnal *Marcha*, Montevideo, 12 marzo 1965.

declaro el carácter socialista de este. Nos encontramos en pleno periodo de construcción para el paso al socialismo, y después para la construcción del comunismo. Pero nosotros nos proponemos ya como objetivo la sociedad comunista.”¹²²

También el afirmaba que *“el socialismo económico, sin el moral comunista no me interesa. Luchamos contra la miseria, pero en el mismo tiempo debemos luchar contra la alineación.”*¹²³

El cambio social, la revolución, no deben pretender la estandarización del hombre, sino de liberar su capacidad individual. Aquí tenemos el tema del hombre nuevo, porque entonces cuando habla del trabajo voluntario, de los jóvenes, de los obreros de la vanguardia, habla de lo que se denomina *“la pedagogía del ejemplo”*. Che explico en muchos casos que no hace apelo al trabajo voluntario solo como un mecanismo del aumento rápido de la producción, porque el objetivo principal es aquella de hacer una experiencia social en cual los hombres deben trabajar por conciencia, sin esperar una retribución material.

“Para que se desarrolle la conciencia, el trabajo debe adquirir una condición nueva; la mercancía-hombre cesa de existir y se instala un sistema que otorga una cuota por el cumplimiento del deber social. Los medios de producción pertenecen a la sociedad y la máquina es sólo la trinchera donde se cumple el deber.”

En el mismo trabajo, *“El socialismo y el hombre en Cuba”* el afirmaba: *“En este período de construcción del socialismo podemos ver el hombre nuevo que va naciendo. Su imagen no está todavía acabada; no podría estarlo nunca ya que el proceso marcha paralelo al desarrollo de formas económicas nuevas. Descontando aquellos cuya falta de educación los hace tender el camino solitario, a la autosatisfacción de sus ambiciones, los hay que aun dentro de este nuevo panorama de marcha conjunta, tienen tendencia a caminar aislados de la masa que acompañan. Lo importante es que los hombres van adquiriendo cada*

¹²²“Discurso en la entrega de los certificados de trabajo comunista”, 11 enero 1964.

¹²³ Entrevista con Jean Daniel, L’Express, París, 25 julio 1963, p. 9., apud DANIEL, Jean, *„Les temps qui reste”*, Paris, Stock, 1973, p. 153.

día más conciencia de la necesidad de su incorporación a la sociedad y, al mismo tiempo, de su importancia como motores de la misma.”

Aquí aparece otra tema muy cara a Guevara, aquella de la sensibilidad, abordada tanto cuando se apresa a los jóvenes comunistas de Cuba, que en la carta de despedida por su hijos: *“sean siempre capaces de sentir en lo más hondo cualquier injusticia cometida contra cualquiera en cualquier parte del mundo. Es la cualidad más linda de un revolucionario.”*¹²⁴ En *“El socialismo y el hombre en Cuba”* escribía *“déjeme decirle, a riesgo de parecer ridículo, que el revolucionario verdadero está guiado por grandes sentimientos de amor”*

En esta búsqueda del hombre nuevo el se apresa muchas veces a los jóvenes: *“La arcilla fundamental de nuestra obra es la juventud, en ella depositamos nuestra esperanza y la preparamos para tomar de nuestras manos la bandera”* Por eso le pide más capacidad creativa, menos docilidad y más iniciativa.

Desde esta perspectiva, la lucha contra el individualismo y la lucha por otro ser humana es una lucha con carácter internacional. Este idea es desarrollada den el *“Mensaje al los pueblos del mundo a través de la Tricontinental”*.¹²⁵ En esto texto son resumidos sus ideas al favor de la revolución mundial, anti-imperialista.

No es casual que en *“El socialismo y el hombre en Cuba”* señalaba que *“El revolucionario, motor ideológico de la revolución dentro de su partido, se consume en esa actividad ininterrumpida que no tiene más fin que la muerte, a menos que la construcción se logre en escala mundial. Si su afán de revolucionario se embota cuando las tareas más apremiantes se ven realizadas a escala local y se olvida del internacionalismo proletario, la revolución que dirige deja de ser una fuerza impulsora y se sume en una cómoda modorra, aprovechada por nuestros enemigos irreconciliables, el imperialismo, que gana*

¹²⁴ „Carta de despedida a sus hijos”, Marzo 1965.

¹²⁵ „Mensaje a los pueblos del mundo a través de la Tricontinental”, en *Tricontinental*. Suplemento especial, 16 abril 1967.

terreno. El internacionalismo proletario es un deber pero también es una necesidad revolucionaria.

Che sostenía que la Revolución se puede empatar si el sentimiento nacional prevalece sobre las tareas internacionales, que la Revolución se puede burocratizar, puede perder su energía, si deja a un lado su carácter internacionalista.

La Revolución debe tener lugar en todo el mundo, porque también el sistema capitalista tiene una difusión mundial. La lucha mundial de los revolucionarios debe ser anti-colonialista y anti-neocolonialista, anti-imperialista, pero sobre todo internacionalista.

Esta visión internacionalista no significa que el estado-nación no es importante en la opinión de Che Guevara. Hasta ahora ha sido el único espacio democratizable, el único lugar en cual los hombres pueden asumir un programa democrático, pueden participar e implicarse. Su visión intenta utilizar el estado nacional no solo para integrar a los ciudadanos, para cambiar el modelo económico, para afirmar los derechos sociales fundamentales, pero también para rearticular una red internacionalista que debe crear una sociedad universal mejor.

La idea principal expuesta de Che aquí es la formulación de la noción del imperialismo entendido como sistema global. Observamos que Che Guevara cuarenta años atrás imaginaba una sociedad global, internacionalizada, que se parece mucho con el mundo “globalizado” de hoy.

Che pone en discusión de una manera dura, ácida y polémica el papel de las Naciones Unidas y de la Organización de los Estados Americanos en el sistema mundial., debate que continúa todavía. Guevara afirmaba de una manera explícita que *“las Naciones Unidas y OEA son mascaradas del imperialismo, porque bajo la bandera neutra y equidistante de la ONU han sido bombardeadas y masacradas pueblos enteros”*.

En final, Ernesto Guevara enuncia las tareas continentales que reviene a América Latina en una manera que recuerda mucho de la afirmación de José Carlos Mariátegui, cual en 1928 decía que la tarea actual es *“si una revolución socialista, si una caricatura de revolución”*. Che nunca aceptó el hecho de que la tarea de América Latina reside en la construcción de una revolución nacional,

democrática, progresista o de un capitalismo con cara humana, que deja por el futuro la construcción del socialismo. Si no va a ser *“una revolución socialista, será una caricatura de revolución”* que finará a largo plazo en un fracaso o en una tragedia, como paso muchas veces.

Como solución, Che pensaba en la realización de una grande unidad de todas las fuerzas revolucionarias, la unidad contra el sistema, contra el imperialismo, la unidad de los trabajadores más allá de las facciones, la unidad de los que luchan con el poder.

El principal aporte de Che Guevara al socialismo latino-americano y aquello va a dar la dirección de acción para una entera generación de socialistas latino-americanos, ha sido la teoría del foco revolucionario y de la insurrección como método para la toma del poder. Para Guevara la lucha armada es la principal forma de combatir los regimenes dictatoriales predominantes en América Latina. Pero esta lucha es solo el método, la meta siendo la toma el poder: *“Ante todo hay que precisar que esta modalidad de lucha es un método; un método para lograr un fin. Ese fin, indispensable, ineludible para todo revolucionario, es la conquista del poder político. Por tanto, en los análisis de las situaciones específicas de los distintos países de América, debe emplearse el concepto de guerrilla reducido a la simple categoría de método de lucha para lograr aquel fin.”*¹²⁶

Para el la guerrilla rural, considerada la continuación por otros medios de la lucha política revolucionar, es la forma más segura y realista de lucha armada. Pero insistía en la necesidad del apoyo de la lucha armada por lo parte de la población: *“Pretender realizar este tipo de guerra sin el apoyo de la población, es el prelude de un desastre inevitable”* y la lucha tiene sentido solo si *“La guerrilla es la vanguardia combativa del pueblo, situada en un lugar determinado de algún territorio dado, armada, dispuesta a desarrollar una serie de acciones bélicas tendientes al único fin estratégico posible: la toma del poder. Está apoyada por las masas campesinas y obreras de la zona y de todo el territorio de que se trate. Sin esas premisas no se puede admitir la guerra de guerrillas.”*¹²⁷

¹²⁶ Guerra de guerrillas, un método

¹²⁷ Ídem

Su visión es muy clara con respecto al modo de acción y la meta final de esta, rechazando las formas de lucha legal, dentro del sistema: *“Es peligroso también que, llevados por el deseo de mantener durante algún tiempo condiciones más favorables para la acción revolucionaria mediante el uso de ciertos aspectos de la legalidad burguesa, los dirigentes de los partidos progresistas confundan los términos, cosa que es muy común en el curso de la acción, y se olviden del objetivo estratégico definitivo: la toma del poder.”*¹²⁸ Muy interesantes son las palabras utilizadas por Che Guevara „la toma del poder” que tienen un sentido de acción violenta para la conquista del poder, su obtención por medio de acciones insurreccionales.

Hemos visto antes las ideas de Che sobre el imperialismo, así como salen ellos de uno de los más conocidos textos guevarianos, se trata del *“Mensaje al los pueblos del mundo a través de la Tricontinental”*. En este texto Ernesto Guevara clarifica una serie de sus ideas sobre el fin de la revolución y sobre todo sobre el método que debe ser usado. Así el considera que *“El elemento fundamental de esa finalidad estratégica será, entonces, la liberación real de los pueblos; liberación que se producirá, a través de lucha armada, en la mayoría de los casos, y que tendrá, en América, casi indefectiblemente, la propiedad de convertirse en una revolución socialista.”*

No debemos entender que Che Guevara militaba por una lucha por lucha y para sacrificios sin sentido, lo dice propio el: *“Es absolutamente justo evitar todo sacrificio inútil. Por eso es tan importante el esclarecimiento de las posibilidades efectivas que tiene la América dependiente de liberarse en formas pacíficas.”* Pero en el mismo tiempo es convencido que *“podrá ser o no el momento actual el indicado para iniciar la lucha, pero no podemos hacernos ninguna ilusión, ni tenemos derecho a ello de lograr la libertad sin combatir “*

Como va ser esta lucha y que significa ella lo explica el mismo: *“los combates no serán meras luchas callejeras de piedras contra gases lacrimógenos, ni de huelgas generales pacíficas; ni será la lucha de un pueblo enfurecido que destruya en dos o tres días el andamiaje represivo de las oligarquías gobernantes; será una lucha larga, cruenta, donde su frente estará en los refugios*

¹²⁸ Ídem.

*guerrilleros, en las ciudades, en las casas de los combatientes -donde la represión irá buscando víctimas fáciles entre sus familiares- en la población campesina masacrada, en las aldeas o ciudades destruidas por el bombardeo enemigo.”*¹²⁹

La visión de Che Guevara ha sido compartida de los muchos que en los decenios que siguientes han adoptado las ideas socialistas. Aun si son muchos elementos de su pensamiento que pueden ser retenidos, esta idea de la lucha por un ideal y contra el opresor, cualquier que fuese esto, ha sido en la opinión de la mayoría, lo más importante herencia dejada de Che después de su muerte. Es interesante que su misma muerte haya sido en la base de su influencia ulterior porque ilustra perfectamente el mito que se va a crear alrededor de Che, aquella del hombre dispuesto a renunciar a todo, su vida incluso, para sus ideales en cuales creyó y por cuales luchó.

Podemos decir muchos sobre el pensamiento de Che, sobre su filosofía o sobre su proyecto, pero como afirmaba Fernando Martínez Heredia: *“Lo incompleto del pensamiento del Che... tiene incluso aspectos positivos. El gran pensador está ahí, señalando problemas, caminos, mostrando modos, exigiendo a sus compañeros pensar, estudiar, combinar práctica y teoría. Resulta imposible, cuando se asume realmente su pensamiento, dogmatizarlo y convertirlo en otro bastión especulativo y otro recetario de frases.”*¹³⁰

La importancia de las ideas de Che Guevara sobre los socialistas latino-americanos no debe ser minimalizada, pero tampoco exagerada, porque la mayoría de los que han prestado esta utopía (o distopía) de Guevara han hecho de él un mito. Este mito, muchas veces no tiene nada a ver con lo que ha sido en realidad el revolucionario argentino y es basado muy poco en sus escritos o en sus ideas, y más en una imagen, un “icon” cual nunca existió.

¹²⁹ „Mensaje a los pueblos del mundo a través de la Tricontinental”, in *Tricontinental*. Suplemento especial, 16 aprilie 1967.

¹³⁰ HEREDIA, Fernando Martínez, „Che, el socialismo y el comunismo” en *Pensar el Che*, Centro de Estudios sobre América, Editorial José Martí, La Habana 1989, vol II, p. 30

6. Polémica sobre la “*sociedad dual*” y “*subdesarrollo*”

En continuación vamos a analizar una polémica sobre el problema si los países de América Latina eran o no preparados para una revolución socialista y si es necesarios de pasar antes por la etapa de la revolución burguesa-democrática. En nuestro análisis utilizamos una serie de artículos grupadas en un volumen titulado *El Nuevo Marxismo Latinoamericano*, cual es el resultado de un Congreso Internacional sobre América Latina, organizado en 1968 en los Países Bajos.

Aun si a la primera vista este debate parece académico y estéril, consideramos que ella es muy importante para nuestra investigación desde dos puntos de vista: en primero porque los que intervienen en la discusión pertenecen a unos pensadores muy famosos en el espacio latino-americano y que tenían unos escritos con influencia mayor sobre el pensamiento político y social de América Latina (podemos destacar a André Gunder Frank, Rodolfo Staveghen, James Petras o Theotonio dos Santos); en el segundo lugar porque las respuestas diferentes que se pueden dar a la pregunta que ha sido el objeto de debate de esta Conferencia influyen sobre los métodos y vías de seguir: si América Latina es lista para la Revolución socialista, esta se puede hacer muy rápido y sin importar los medios, la toma insurreccional del poder incluida, si las condiciones para una revolución socialista no son cumplidos y los países de América Latina tienen otros etapas a seguir antes de hacer la transición al socialismo, entonces es necesario la participación a la vida política legal hasta lograr la creación de las condiciones necesarias y suficientes por el socialismo.

Práctico, todo el debate se concentra alrededor de la crítica de la tesis del “*dualismo estructural*” sostenida de una serie de ideólogos, de lo cuales lo más conocidos han sido aquellos perteneciendo al CEPAL, se trata de Celso Furtado o de Raul Prebisch, cuales afirmaban que dentro de los estados latino-americanos coexistían dos sociedades diferentes y autónomos: una sociedad tradicional agraria, retrasada, “precapitalista” y condenada a la involución y al estancamiento; y la otra una sociedad moderna, urbanizada, industrializada, “capitalista” y en permanente desarrollo. Como resultado aparecen dos

consecuencias de esta teoría: aquella que el progreso y el desarrollo de los estados latino-americanos pueden ser garantizadas de la difusión del sector capitalista industrializado en las regiones rurales atrasadas y la segunda, según cual, la alianza entre los sectores sociales populares y los “progresistas” burgueses permiten, mediante la lucha contra la oligarquía terrateniente y del imperialismo, el desarrollo de un capitalismo “nacional”, “independiente” y “progresista”.¹³¹

La crítica de esta tesis del dualismo estructural supone la afirmación de la necesidad, no del capitalismo sino del socialismo y de la lucha contra la burguesía nacional, premisa necesaria para la lucha contra el imperialismo.¹³²

El estudio de James Petras sobre *Clases y política en América Latina* analiza el papel de cada clase social en las evoluciones políticas de esta región. Contrario a la opinión general aceptada, según cual el protagonismo revolucionario por excelencia lo tienen las masas proletarias urbanas, el descubre que teniendo en cuenta la problema agraria, los campesinos pueden jugar un papel importante en los cambios que van a seguir. Petras rechaza así la tesis cual considera los pobladores de la zona rural como una fuerza conservadora, poco abierta a los cambios sociales y movimientos revolucionarios, afirmando que “*en el ultimo periodo los campesinos han jugado un papel revolucionario decisivo en México, Bolivia y lo más reciente en Cuba. Los revolucionarios latino-americanos ponen cada día más sus esperanzas en las masas campesinas como portadores de la revolución social, a un lado como consecuencia del desarrollo de la conciencia política suyas, y al otro lado como influencia del modelo exitoso de la Revolución Cubana.*”¹³³

Lo mismo Petras sostiene que el papel de estas masas campesinas no debe ser reducido al aquello revolucionario, porque ellos pueden influir también en los casos de lucha democrática por el poder, y cita el caso de Chile “*donde estudios recientes de las resultados de las elecciones presidenciales de Chile de 1959 y*

¹³¹ SANTARELLI, Giancarlo (coordinador), *Il nuovo marxismo Latino Americano*, Feltrinelli Editore, Milano, 1970, p. VII

¹³² Ídem p. IX

¹³³ PETRAS, James, „Classe e politica in América Latina” en SANTARELLI, Giancarlo (coordinador), *Il nuovo marxismo Latino Americano*, Feltrinelli Editore, Milano, 1970, p. 43

1964 han metido en evidencia el hecho de los que han votado en gran mayoría para la alianza socialista-comunista, el Frente del Acción Popular (FRAP) son los campesinos”.¹³⁴ Esto demuestra que las teorías sobre la falta de la conciencia de clase de un campesinado encontrado fuera del mundo capitalista moderno son erróneas y superadas.

La crítica más dura de la teoría del dualismo estructural viene de parte de André Gunder Frank, el famoso pensador político socialista, sobre cual Michael Löwy afirmaba que “entre todos los investigadores marxistas de América Latina, Gunder Frank haya sido aquel cuya obra ha causado el mayor impacto político en la izquierda revolucionaria, y despertado los debates y polémicas más apasionadas.”¹³⁵

Según Gunder Frank “los desigualdades evidentes en cuanto a los recursos y diferencias culturales tienen como resultado que muchos veían la existencia de unos sociedades y economías duales en los países subdesarrolladas. Ellos imaginan que cada una de los dos partes tiene una historia propia, una estructura y una dinámica independiente total de la otra. Suponen que solo una parte de la economía y de la sociedad han sido influidos de una manera relevante de las relaciones económicas con el mundo capitalista exterior y aquella parte, se sostiene, llega a ser moderna, capitalista y relativamente desarrollada como resultado de este contacto. La otra parte es vista como aislada, concentrada en subsistencia, feudal o precapitalista, y es percibida como subdesarrollada.”¹³⁶

La opinión de Gunder Frank es total diferente de esta, el considerando que la entera teoría de la “sociedad dual” es falso y que las recomendaciones sobre las políticas económicas basadas en esta teoría, al momento de ponerle en práctica no sirven que solo para a intensificar y prolongar las condiciones del subdesarrollo con cual pretenden a acabar.

¹³⁴ Ídem p. 47

¹³⁵ LÖWY, Michael, *El marxismo en América Latina. Antología, desde 1909 hasta nuestros días (edición actualizada)*, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2007, p. 497

¹³⁶ GUNDER FRANK, André, “Lo sviluppo del sottosviluppo” en SANTARELLI, Giancarlo (coordinador), *Il nuovo marxismo Latino Americano*, Feltrinelli Editore, Milano, 1970, p. 142

Basándose en investigaciones recientes y en una documentación amplia el piensa, y es seguro que las investigaciones ulteriores van a confirmar su posición, que *“la expansión del sistema capitalista en los siglos pasados ha penetrado de una manera eficiente y total hasta los sectores aparentemente lo más aislados del mundo subdesarrollado. Como consecuencia las instituciones y relaciones económicas, políticas, sociales y culturales cuales se pueden ver en presente en esta zona son el producto del desarrollo histórico del sistema capitalista, en la misma medida como son las características aparentemente más modernas o más capitalistas de las metrópolis nacionales de estos estados subdesarrollados. Al igual que las relaciones entre el desarrollo y subdesarrollo al nivel internacional, las instituciones subdesarrolladas contemporáneas, desde las regiones internas consideradas atrasadas o feudales de unos países subdesarrollados, están el producto del proceso histórico complejo del desarrollo capitalista, lo mismo como son las instituciones denominadas capitalistas de unas zonas presueltas a ser más desarrolladas”*.¹³⁷

Podemos observar que André Gunder Frank consideraba, a diferencia de los investigadores anteriores, que las zonas subdesarrolladas no son así porque allá no ha penetrado el capitalismo y se quedan aislados, sino son aislados como resultado de la evolución del capitalismo en los últimos decenios. Se infirma así la teoría según cual América Latina es una sociedad dual donde sobrevivió el feudalismo y sus instituciones, cuales se constituyen en obstáculos hacia el desarrollo económico.

Partiendo de estas constataciones Gunder Frank enuncia una serie de hipótesis sobre el desarrollo y subdesarrollo, cuales van a constituir las bases de sus análisis ulteriores. Una primera hipótesis que parte de la observación que *“dentro de la estructura mundial de tipo metrópoli-satélite, el metrópoli tiene la tendencia de desarrollarse, mientras que la zona dependiente tiene la tendencia hacia el subdesarrollo”*¹³⁸, es aquella que en contraste con el desarrollo de las metrópolis mundiales que no son dependiente de nadie, el desarrollo de las

¹³⁷ Ídem p. 143.

¹³⁸ Ídem p. 147

metrópolis nacionales y subordinadas es limitad del mismo sus estatuto de dependencia.

Otra hipótesis de Gunder Frank es aquella según cual los estados satélites obtienen lo más importante desarrollo económico, especialmente aquella de tipo clásico capitalista-industrial, sí y cuando las relaciones con la metrópoli son muy bajas. Esta hipótesis es contraria a la opinión general según cual el desarrollo de los países subdesarrollados se realiza cuando crece el número y la intensidad de los contactos con los países desarrollados.

La tercera hipótesis es aquella según cual, las regiones que hoy en día son lo menos desarrolladas y con una estructura económica aparentemente feudal, son aquellas regiones que han tenido en el pasado las relaciones lo más estrechas con la metrópoli. Estos han sido las regiones que constituyeron la principal fuente de materias primas y capitales para las metrópolis mundiales, y cuales han sido después abandonadas de estas cuando los ingresos bajaron.

Los ultimas dos hipótesis de André Gunder Frank están conectadas y se refiere al problema de los grandes latifundios. La primera es aquella que: el latifundio, no importa su forma actual, apareció como una empresa comercial que creyó las instituciones adecuadas al crecimiento de la demanda en el plan mundial o nacional basada en el aumento de los medios de producción. La secunda afirma que las latifundios que en presente aparecen aisladas, con una economía de subsistencia y semi-feudal, son aquellas que han vista la caída de la demanda por sus productos o la bajada de sus capacidades productivas en el mercado capitalista mundial.¹³⁹

Las teorías de André Gunder Frank demuestran que las áreas o aun los estados de América Latina, que a la primera vista parecen atrasadas, subdesarrolladas, viviendo en un modelo feudal y de subsistencia, son el resultado de un desarrollo capitalista basado en el modelo exportador de materias primas, abandonado al momento cuando baja su eficiencia. Así, el responde a los que consideraban que América Latina debe pasar el estadio feudal para entrar en periodo capitalista, y solo después se pueden poner en debate la idea de una

¹³⁹ Ídem 147 – 153.

revolución socialista, porque las actuales condiciones no permiten la realización de esta revolución. En su opinión, la situación actual de América Latina es el resultado de un desarrollo capitalista intenso y que son listas todas las condiciones necesarias para el estallido de la revolución.

Gunder Frank contrapone a la teoría del feudalismo (sostenida también de algunos comunistas o marxistas), una concepción sobre una América Latina como un sistema coherente e integrado, con una naturaleza capitalista, y en este análisis sobre las formas socio-económicas del continente basa su opinión según cual es una ilusión buscar una reforma democrático-burguesa (“antifeudal”) porque la única solución realista para “*el desarrollo del subdesarrollo*” es la revolución socialista.¹⁴⁰

Afirmamos antes que Gunder Frank ha sido uno de los ideólogos de los revolucionarios latino-americanos, que pedían la realización inmediata de la revolución socialista, sin importar el método y la forma en cual se realizara. Uno de los textos en cual Gunder Frank presenta muy bien su teoría sobre la necesidad de la revolución, imaginada como un movimiento insurreccional, como un asalto hacia el poder, es “*¿Quién es el enemigo inmediato?*”, que apareció en una primera forma en 1968 y cual ulterior ha sido reescrito y enriquecido.¹⁴¹

Antes de una muy breve análisis de este texto debemos precisar muy claro que la figura y el modelo presentes en el texto, aun no siempre de una manera explícita, son aquellos de Che Guevara, hecho muy fácil de comprender si tomamos en cuenta el contexto de la aparición de este material, se trata del año 1968, cuando el efecto de la muerte del Che estaba mayor y su mito comenzaba a perfilarse.

¹⁴⁰ LÖWY, Michael, *El marxismo en América Latina. Antología, desde 1909 hasta nuestros días (edición actualizada)*, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2007, p. 497

¹⁴¹ Primera versión de ese texto fue presentada durante el Congreso Cultural de la Habana de 1968 y puede ser encontrada en GUNDER FRANK, André, “¿Quién es el enemigo inmediato?” en LÖWY, Michael, *El marxismo en América Latina. Antología, desde 1909 hasta nuestros días (edición actualizada)*, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2007, p. 497 – 501. Una versión muy alargada y enriquecida aparece como GUNDER FRANK, André, “Chi è il nemico immediato” en SANTARELLI, Giancarlo (coordinador), *Il nuovo marxismo Latino Americano*, Feltrinelli Editore, Milano, 1970, p.310 – 351.

Gunder Frank clarifica desde el comienzo cuales son las tesis a analizar en este texto.¹⁴² Así, el enemigo inmediato de la liberación nacional de América Latina, es, del punto de vista táctico, la burguesía nacional y la burguesía local en las áreas rurales, y del punto de vista estratégico, como en el entero mundo, el enemigo principal es el imperialismo.

La estructura social de clase de América Latina es construida en la base del desarrollo de la estructura colonial del capitalismo moderno, desde el mercantilismo hasta el imperialismo, la misma estructura colonial extendiéndose también en el interior de los estados, donde las metrópolis nacionales subordinan a los centros provinciales y estos, a su turno, a los centros locales.

La lucha contra el imperialismo en América Latina se hace y debe ser hecho por el intermedio de la lucha de clase, y la movilización popular contra el enemigo de clase al nivel nacional y local genera una confrontación con el enemigo principal, cual es el imperialismo, confrontación más fuerte si se utilizaba solo la movilización anti-imperialista directa; la movilización nacional por una alianza muy amplia entre las fuerzas anti-imperialistas no constituye un desafío adecuado al imperialismo como enemigo de clase y, generalmente no se finaliza en un conflicto real con el imperialismo.

Esta coincidencia estratégica de la lucha de clase y de la lucha anti-imperialista y la preeminencia táctica, en América Latina de la lucha de clase contra la burguesía metropolitana, sobre aquella anti-imperialista, es útil muy claro para la lucha de guerrilla que debería ser iniciada contra la burguesía nacional, y es útil, también, a la lucha ideológica y política que debería ser orientada no solo contra el enemigo imperialista y colonialista, pero también contra el enemigo local de clase.

Gunder Frank no contesta la idea que el imperialismo es “*el enemigo principal*”, pero en su opinión ese no es también “*el enemigo inmediato*”, esto siendo la burguesía latino-americana, que debe ser combatida en la lucha revolucionaria. El mejor método para enfrentar el enemigo principal, el

¹⁴² GUNDER FRANK, André, “Chi è il nemico immediato” en SANTARELLI, Giancarlo (coordinador), *Il nuovo marxismo Latino Americano*, Feltrinelli Editore, Milano, 1970, p.310 – 311.

imperialismo, es aquella de luchar contra el enemigo de clase; la mayoría de las “*revoluciones quebradas*” son el resultado del acento excesivo en el enemigo externo frente al enemigo interno.¹⁴³ Aquí Gunder Frank entra en una contradicción aparente con una serie de revolucionarios de su tiempo, cuales consideraban que la lucha principal debe ser contra el imperialismo y el colonialismo, en especial contra los Estados Unidos.

Las realidades sociales de su tiempo son presentados de la misma manera como en el texto dedicado al “*Desarrollo del subdesarrollo*”, presentadas ya, y como tal no vamos a reexaminarlos. Utilizando datos nuevas Gunder Frank comprueba las afirmaciones anteriores sobre la estructura de clase y rechaza de nuevo la idea de una sociedad dual, con una cara retrasada, arcaica y feudal, y la otra cara dinámica, capitalista y moderna.

En el mismo tiempo el rechaza la idea de un marxismo dogmático lo que lo hace confrontarse con algunos de los marxistas del periodo. “*La organización y la movilización política revolucionaria pueden tomar beneficios desde la análisis marxista de la estructura colonial y de clase de algunos regiones y áreas. Este análisis no debe ser realizado fuera de algunos esquemas generalmente aceptados y debe ser hecha de marxistas revolucionarios, participantes activos al movimiento político a cual lo sirve aquellos estudios. Pero el mismo principio puede ser utilizado para las investigaciones teóricos sobre algunos problemas políticas más amplias: una teoría marxista real puede ser producida solo por el medio de una practica política revolucionaria.*”¹⁴⁴

De ese citado no debemos entender que Gunder Frank es un crítico del marxismo o del socialismo en su totalidad, pero de aquel marxismo cual no pone en primer plano la lucha revolucionaria. Prácticamente por ese artículo y por toda su obra el es el crítico de aquel modelo que considera que las transformaciones sociales se pueden realizar de una manera gradual y sin rupturas violentas.

El rechaza como inadecuados y falsos todos los modelos políticos e ideológicos según cuales, toda la humanidad debe pasar de una manera necesaria

¹⁴³ Ídem p. 313.

¹⁴⁴ Ídem p. 343.

por una serie de etapas sucesivas, desde un comunismo primitivo, por la época de la esclavitud, por el feudalismo y capitalismo, hasta el socialismo moderno; también rechaza todas las teorías que sostienen que América Latina es divisada en dos partes, una encontrada en el estadio feudal y la otra en la fase capitalista del desarrollo, pero también a aquellos que afirman que los obstáculos para el desarrollo nacional son la oligarquía feudal y el imperialismo, y no la burguesía nacional.

¿Qué deben hacer entonces, según Gunder Frank, aquellos que quieren ofrecer principios científicos y políticos a los socialistas latino-americanos para justificar sus luchas? La tarea principal es aquella de realizar una obra teórica para completar la práctica revolucionaria con la teoría revolucionaria, de analizar las sociedades latino-americanos con el fin de ayudar a las fuerzas populares en su lucha revolucionaria y de elaborar los principios revolucionarios necesarios para la Revolución latino-americana. La puridad ideológica alrededor de estos problemas es esencial especialmente en los momentos cuando los movimientos revolucionarios son en un reflujo temporal, porque en esta fase es necesaria más firmeza ideológica para resistir a las tentaciones de ceder frente a las políticas reformistas bajo la justificación de la necesidad de una posible y deseable “*paz social*”.¹⁴⁵

Esa claridad ideológica debe ser tocada de los revolucionarios latino-americanos por el intermedio de la actividad intelectual, pero no solo por el intelecto, el modelo de seguir siendo Che Guevara, que primero ha sido un revolucionario y después un intelectual. El intelectual socialista latino-americano debe decidir si se queda dentro del sistema, siguiendo la vía reformista, o fuera, con el pueblo, para hacer la Revolución.¹⁴⁶

Veamos de nuevo el recurso a la imagen del Che, un mito para la mayoría de los revolucionarios latino-americanos. En una primera versión del texto, a la pregunta *¿Quién debe hacer la Revolución y contra quien?*, Gunder Frank responde invocando de nuevo el modelo de Che Guevara (es interesante que después en otras versiones este pasaje es suprimido): “*Che y su ejemplo nos va*

¹⁴⁵ Ídem p. 349

¹⁴⁶ Ídem p. 350

*guiar en la lucha revolucionaria contra todos los obstáculos, cualquiera serán estos y sin importar de donde vienen ellos: desde el imperialismo, desde las mismas sociedades latino-americanas, desde la ideología y la practica contra-revolucionaria, incluso desde algunas personas de los estados socialistas o de los partidos marxistas. El mensaje permanente del Che es aquello de comenzar ahora a enfrentar al enemigo en el campo de batalla, en su propio país, y de aquí extender la Revolución en el entero mundo. Desde ese campo de batalla salio su mensaje hacia el Tricontinental: En cualquier lugar del mundo la muerte nos va a lograr, ella será bienvenida tanto que nuestro grito de lucha llegara a una oreja dispuesta al escucharlo y otro mano se levantara para recibir el fusil. El fusil de Che es su ejemplo, aquello de un revolucionario que es en el mismo tiempo un intelectual, y no un intelectual que aspira a ser revolucionario.”*¹⁴⁷

La mayoría de las ideas de André Gunder Frank son compartidas del investigador mexicano Rodolfo Stavenhagen cual rechaza la tesis de la sociedad dual proponiendo el reemplazo de este con el concepto de “*colonialismo interno*”.¹⁴⁸ Stavenhagen reconoce la existencia de unas diferencias dentro de los países latino-americanos, pero en su opinión estas diferencias no justifican el uso del concepto de la “*sociedad dualística*” por dos razones principales: “*Primero es aquello que las relaciones entre las regiones y grupos sociales “arcaicos” o “feudales” y los “modernos” o “capitalistas” representan el mecanismo de funcionamiento de una sociedad singular y unificada, para cual los dos polos son partes integrantes; el segundo motivo es aquello que los dos polos se han formado durante el mismo proceso histórico.*”¹⁴⁹

En su opinión, durante la evolución histórica interna de estos países se ha repetido la esquema existente al nivel internacional. Así, el tipo de relaciones

¹⁴⁷ GUNDER FRANK, André, “¿Quién es el enemigo inmediato?” en LÖWY, Michael, *El marxismo en América Latina. Antología, desde 1909 hasta nuestros días (edición actualizada)*, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2007, p. 498

¹⁴⁸ STAVENHAGEN, Rodolfo, „Sette tesi erronee sull’America Latina” en SANTARELLI, Giancarlo (coordinador), *Il nuovo marxismo Latino Americano*, Feltrinelli Editore, Milano, 1970, p. 156 – 176.

¹⁴⁹ Ídem p. 158.

establecidas entre la metrópoli y la colonia, se repita en el interior de los estados, en un sistema de relaciones creadas entre algunos “*polos de desarrollo*” y el resto del país. Como estaban los estados metrópoli para los países subdesarrollados, lo mismo estaban los centros de poder económica, política y social del país para el resto del territorio.

Adoptando esta explicación, él consideraba que las regiones atrasadas, subdesarrolladas de los estados latino-americanos han jugado siempre el papel de *colonia interna* de los centros urbanos en vía de desarrollo o de las zonas agrícolas con una productividad mayor. Contrario a la opinión lo más frecuente según cual la dirección del desarrollo de los estados latino-americanos es desde las áreas urbanas, modernas y con estructuras económicas capitalistas, Stavenhagen demuestra que en realidad, el progreso de las zonas urbanas desarrolladas y modernas se ha hecho en la base de los recursos provenientes de las zonas arcaicas, retrasadas y tradicionales. Los flujos de capital, recursos naturales, alimentos o fuerza de trabajo, desde las áreas pobres y retrasadas, han permitido el desarrollo rápido de los centros del poder y modernidad, pero en el mismo tiempo condenan las áreas pobres a una permanente y continua estagnación y subdesarrollo. Las relaciones comerciales y económicas entre las zonas urbanas y aquellas subdesarrolladas tiene el mismo carácter de explotación como aquellos que funcionan al nivel mundial entre los estados desarrollados cuales funcionan como metrópoli y los estados subdesarrollados.¹⁵⁰

Otra tesis muy importante de Stavenhagen es aquella cual rechaza la idea que la Revolución socialista se puede realizar por el intermedio de la alianza entre los trabajadores y los campesinos, y como resultado es necesario de esperar las condiciones óptimas para la realización de esta alianza. Para demostrar la imposibilidad de esta alianza él utiliza los argumentos ligados de los intereses diferentes de las dos clases. Así, la principal reivindicación de las masas rurales es la reforma agraria, pero esta reforma realizada ellos se transforman en propietarios con intereses de clase similares a aquellos de la oligarquía terrateniente; en el mismo tiempo la realización de la reforma agraria implica, lo menos por el comienzo, la bajada de la cantidad de los productos agrícolas que llegan en las

¹⁵⁰ Ídem p. 163.

áreas urbanas y la subida de sus precios, lo que produce descontento de parte del proletariado urbano.

En lo que concierne el proletariado urbano, la lucha de clase se refiere a la subida de los ingresos y derechos para los trabajadores industriales, objetivos diferentes de aquellos de los campesinos, que no tienen ningún incentivo por sostenerlo. Stavenhagen hace aquí una afirmación bastante audaz, por cual ha sido criticado de algunos círculos radicales: *“la clase trabajadora de nuestros países es también un beneficiario del colonialismo interno, esta siendo una de las causas precisas por cual un movimiento obrero verdadero revolucionario no existe en América Latina.”*¹⁵¹

Para concluir, podemos decir que la demostración del autor mexicano nos dice que cuanto es más grande el colonialismo interno de América Latina (es decir, cuanto suben las diferencias entre las metrópolis y sus colonias internas), tanto es más difícil la posibilidad de realizar una alianza política real entre los trabajadores y campesinos.

¿Cual será entonces la solución para resolver los problemas de América Latina? La respuesta es ofrecida del mismo autor que dice que *“la única solución al largo plazo parece a ser la movilización política y social de los campesinos “colonizados”, que deben luchar solos en sus propia batalla, sin rechazar el posible ayuda de parte de los sectores radicales de los intelectuales, estudiantes o la clase trabajadora.”*¹⁵²

Esta es, prácticamente, una reanudación de las ideas de Che Guevara sobre la guerrilla rural, analizadas antes, y va a influir en una medida importante el imaginario político de los que querían la realización de una revolución socialista inmediata sin esperar la creación de unas condiciones objetivas que permitían una alianza entre las clases sociales. La teoría del colonialismo interno demuestra que el modelo de las reformas graduales que deberían traer el desarrollo no es viable para la realización de cambios sociales masivos (el caso más claro siendo los efectos de la reforma agraria) y como resultado es necesario la toma del poder por

¹⁵¹ Ídem p. 174

¹⁵² Ídem 175

vía revolucionaria y insurreccional, sin importar si el actor de esta insurrección será el proletariado o el campesinado.

Un último autor sobre el cual vamos a hablar muy rápido es Theotonio dos Santos, economista brasileño muy conocido por sus análisis y estudios sobre la economía de América Latina.¹⁵³ Su análisis sobre la situación económica de América Latina contemporánea con él, lo conduce a la idea de una crisis profunda, y en su opinión, las causas de esta crisis son aquellas analizadas en la misma dirección de André Gunder Frank así que no vamos a reanudar la discusión.

Interesante de subrayar es su modo de ver la solución de la crisis. La combinación entre la crisis del desarrollo capitalista industrial dependiente, la crisis del comercio mundial, de los sectores exportadores y tradicionales, la crisis de la acumulación del capital monopolista dependiente, produce una “situación revolucionaria”. En el caso de esta situación revolucionaria las clases dominantes no son satisfechas con las formas de dominación ejercidas de ellas, mientras que las clases dominadas e intermedias pierden la confianza en la legitimidad del poder existente. En la visión de Theotonio dos Santos, el resultado de la crisis por la cual pasa América Latina en aquel momento es la necesidad de buscar nuevas formas de acción política y nuevos modelos de organización social y política adecuadas a las profundas transformaciones que han tenido lugar en la base de la sociedad. Las contradicciones de la situación de crisis producen antagonismos que van hacia la radicalización progresiva para obtener una solución orgánica.¹⁵⁴

La evolución de la crisis trae consigo la radicalización política entre gobiernos fuertes y movimientos populares, pero también aparece otra variante producto de algunos sectores ligados de las concepciones nacionalistas y populistas de los años 30-60 del siglo pasado, cuales sostenían una alternativa reformista y progresista. Pero, como esta alternativa no es posible en la visión de dos Santos, los sectores nacionalistas se van a dividir en un corriente nacionalista revolucionario cercano a la izquierda y que es la base de los movimientos de

¹⁵³ SANTOS, Theotonio dos, „Socialismo o Fascismo: dilema del l'America Latina” en SANTARELLI, Giancarlo (coordinador), *Il nuovo marxismo Latino Americano*, Feltrinelli Editore, Milano, 1970, p. 352 – 371.

¹⁵⁴ Ídem p. 368.

guerrilla, y un corriente nacionalista reformista y progresista cual acepta la inevitabilidad de la dependencia y propone una solución de compromiso: un desarrollo dependiente dentro de cual se puede negociar la participación del capital extranjero por el intermedio de unas formulas mixtas que implican en una manera masiva el estado.¹⁵⁵

La conclusión del economista brasilero es aquella que, más temprano o más tarde, la vía reformista va a caer, tanto aquellos que intentaron a apoyarse en la población (el populismo latino-americano sobre cual vamos a hablar más tarde), que los adeptos de las reformas bajo un gobierno fuerte basado en las elites políticas y sociales o en la vía reformista de la dependencia negociada.

Como resultado, la única alternativa, que aparece como evidente por Theotonio dos Santos, es aquella de una profunda revolución social que puede permitir el establecimiento de las bases de una nueva sociedad sobre las ruinas de la antigua orden decadente y cual puede ofrecer a América Latina un papel más importante en el proceso de la creación del mundo futuro.¹⁵⁶

La posibilidad de pasar directamente al estado del socialismo, aun en el caso de unas sociedades cuales no se han modernizados en totalidad, sin ser necesario pasar por el estado intermedio del capitalismo, aparece también a otros autores, por ejemplo a Carlos Franco, cual encuentra la justificación de esta idea en una serie de artículos de Marx sobre las sociedades orientales premodernas y aplica este modelo al caso latino-americano.¹⁵⁷

Hemos visto hasta ahorra una serie de autores cuales sostienen la posibilidad de “*quemar etapas*” y cuales han constituido la justificación para la mayoría de los socialistas latino-americanos cuales militaban para el comienzo muy rápido de la revolución, sin esperar más las condiciones favorables para esta. Pero también ha existido, aun minoritario dentro del movimiento socialista, un corriente cual sostenía el modelo de pasar por todas las etapas, ellos basando sus

¹⁵⁵ Ídem p. 369 – 370.

¹⁵⁶ Ídem p. 371.

¹⁵⁷ FRANCO, Carlos, *Del marxismo eurocentrico al marxismo latinoamericano*, Centro de Estudios para el Desarrollo y Participation, Lima, 1981, p.14.

hipótesis en las realidades sociales y políticas latino-americanas, especialmente en la teoría de la sociedad dual y del subdesarrollo de estos estados. Vamos a intentar ahora a presentar algunos de los argumentos de estos teóricos de la vía gradual, cuales en su momento no han sido escuchados, pero cuales después se han hecho muy importantes para el nuevo socialismo latino-americano.

Desde los comienzos del socialismo en América Latina han existido pensadores cuales sostenían la idea que estos estados no son preparados para el socialismo y que es necesaria una evolución gradual hacia esto. Así, Carlos Octavio Bunge, autor de un trabajo "*El problema del futuro del derecho*" afirmaba que el socialismo implica no solo una elección económica y política, pero también un impulso moral, una idea revolucionaria y consideraba esta ideología como la doctrina adecuada para solucionar los problemas de una sociedad encontrada en un cambio muy rápido. Pero aquella sociedad no estaba lista para aceptar el socialismo, así que, en la opinión de Bunge, el progreso social debe ser puesto en relación con el perfeccionamiento biológico y moral del hombre. Al socialismo se puede llegar por una evolución natural, y la máxima solidaridad social, que origina de la voluntad del individuo, es el resultado de esta evolución.¹⁵⁸

En la misma dirección de pensamiento escribía Juan B. Justo, uno de los primeros socialistas de América Latina, como hemos visto antes. Así, el aceptaba la interpretación marxista de la desigualdad de clase y de la lucha entre estos, pero rechazaba la teoría de la dictadura del proletariado a cual consideraba como un mito en declino. Según Justo, la idea de una súbita transformación social que debería establecer con un golpe una sociedad y un orden perfecto baja en los ojos del pueblo en la medida en cual esto comienza a entender y juzgar más los problemas diarios. Ningún estado, ninguna ley no pueden cambiar de un día a otro las relaciones existentes entre los hombres, instituyendo otros capaces a gestionar la propiedad colectiva. La tarea más importante es aquella de educar al pueblo

¹⁵⁸ CAMPA, Riccardo, *Antología del pensamiento latino-americano. Dalla Colonia alla seconda guerra mondiale*, Editores Laterza, Bari, 1970, p. 65 – 66.

para descubrir progresivamente las desigualdades de clase, para aceptar de una manera gradual la necesidad de la idea socialista sobre la igualdad de chance.¹⁵⁹

La visión sobre los estados de América Latina como sociedades duales, cuales deben modernizarse gradualmente, criticada, como hemos visto antes, de muchos socialistas latino-americanos, ha sido muy fuerte entre los investigadores que formaron lo denominado pensamiento de CEPAL (Comisión Económica para América Latina). La mayoría de los investigadores agrupados alrededor de CEPAL (Raúl Prebisch, Celso Furtado, Osvaldo Sunkel, Fernando H. Cardoso, Enzo Faletto, Anibal Pinto etc) han utilizado un enfoque que utilizaba el método histórico-estructuralista para el análisis de las realidades y evoluciones de América Latina. Hemos presentado antes las críticas de esta teoría y sus variantes así que no vamos a insistir más sobre ella, pero lo vamos a reanudar cuando analizamos el socialismo de los años 90 del siglo pasado, porque esto presta una serie de temas de CEPAL.¹⁶⁰

Esta imagen de una sociedad dual en cual coexista el pasado con el presente, el feudalismo con el capitalismo, las tradiciones con la modernidad, no es la característica solo de los economistas de CEPAL. Así, el mexicano Abelardo Villegas afirma que *„América Latina es una realidad estratificada: el pasado coexista con el presente, el antiguo con el nuevo. El carácter dinámico de este antagonismo dominante es dado de la expansión capitalista que nace situaciones nuevas a cada paso. El carácter pasivo o la base del cambio lo constituye la sociedad tradicional cual resista y se adapta a las nuevas situaciones sin desaparecer.*”¹⁶¹

¹⁵⁹ JUSTO, Juan B., *Teoría y práctica de la historia*, Buenos Aires, 1937 apud CAMPA, Riccardo, *Antología del pensamiento latino-americano. Dalla Colonia alla secunda guerra mondiale*, Editores Laterza, Bari, 1970, p. 67.

¹⁶⁰ Una análisis muy buena sobre estas ideas y una antología de lo más significativos textos es el trabajo en dos volúmenes *** *Cincuenta años de pensamiento en la CEPAL. Textos seleccionados*, Fondo de Cultura Económica, Santiago de Chile, 1998.

¹⁶¹ VILLEGAS, Abelardo, „Identidad y contradicciones de América Latina” en *Latinoamérica. Anuario del Centro de estudios latinoamericanos*, no. 2, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1969, p. 149.

El que va a ilustrar muy bien en la primera mitad del siglo pasado la idea del cambio gradual y de la preparación paulatina del paso al socialismo, ha sido Victor Raul Haya de la Torre, fundador del APRA, cual entra, gracias a sus ideas, en conflicto ideológico con José Carlos Mariátegui, pero también con otras socialistas cuales lo acusa de traición de las ideales socialistas, de desviacionismo de derecha etc. Es muy interesante que una serie de sus ideas sean tomadas del socialismo latino-americano después de 1990 cual ponía un acento más alto en el papel del estado en la preparación de la sociedad socialista. Haya de la Torre propone la realización de un “*estado anti-imperialista*”, un modelo de estado que no es más el instrumento del imperialismo para mantener las masas nacionales en una esclavitud económica, sino sus instrumento de defensa.¹⁶²

Como debe ser organizado este estado nos dice lo mismo Haya de la Torre. Así, como en su opinión, las clases campesinas no pueden ejercer el poder estatal por falta de preparación e instrucción, también no lo pueden hacer los trabajadores como falta de una conciencia de clase, situación típica para los estados en vía de desarrollo, es el deber de los clase medios, rurales y urbanas – pequeños propietarios, artesanos, pequeños comerciantes, intelectuales, estudiantes etc - de participar a la gestión de estado en la formula del frente único contra el imperialismo de las clases oprimidas.¹⁶³

Este estado anti-imperialista “*formado de una alianza de clase oprimidas del imperialismo, deben controlar la producción y distribución de la riqueza, debe realizar la nacionalización progresiva de los medios de producción y de crear las condiciones para las inversiones de capital y para el comercio. Debe ser un organismo abierto a las relaciones entre aquella nación y el imperialismo, porque esto existe, y debe ser también una escuela política para las clases productivas que los prepara por el momento en cual va a desaparecer el sistema que favorece la existencia del imperialismo.*”¹⁶⁴

¹⁶² HAYA de la TORRE, Victor Raúl, *Teoría y táctica del Aprismo*, Editorial APRA, Lima, 1931, p. 35

¹⁶³ Ídem p. 34

¹⁶⁴ Ídem p. 36 – 37.

Podemos observar que Haya de la Torre es el exponente de unas teorías que vienen en contradicción directa con los adeptos de la revolución violenta e inmediata. El no rechaza la idea de un estado socialista y aun de una revolución de este tipo, pero sostiene la necesidad de pasar primero por la etapa capitalista en cual lo papel protagónico lo tiene el estado gestionado de los representantes de las clases medias. Ese periodo capitalista en cual se mantienen los lazos con las metrópoli imperialista y se invierte para el desarrollo de la industria y del comercio, tiene el papel de crecer los antagonismos de clase para fortalecer la clase trabajadora y especialmente la conciencia de clase de esa, su finalidad siendo la preparación de las condiciones objetivas necesarias para el paso al socialismo.

A los que sostenían la idea de la revolución socialista inmediata, Haya de la Torre le respondía que *“el socialismo no se puede afirmar hasta que el industrialismo no va a llegar a una completa madurez y no va a cumplir su grande fase histórica. Como, para industrializar nuestros países necesitamos, tanto tiempo que existirá el capitalismo, de disponer de capital, el Estado – en virtud de su futura nacionalización socialista de los medios de producción – debe ofrecer este capital”*.¹⁶⁵

Hemos visto en esta muy breve presentación que no ha existido una visión general aceptada sobre la dirección y la forma que debe tomar la revolución socialista en América Latina, pero es evidente que a la mitad del siglo pasado mayoritaria estaba la opinión que sostenía la necesidad de un movimiento insurreccional para tomar el poder con cualquier medios y después hacer las transformaciones necesarias para el paso al socialismo. Estas ideas se fundamentaban no solo en una serie de consideraciones teóricas, filosóficas e ideológicas, algunos analizados en estas paginas, pero también en unos hechos históricos concretos, se trata de la Revolución cubana, del fracaso de la *“vía democrática hacia al socialismo”* de Allende y de la Revolución sandinista. Vamos a intentar en las páginas siguientes de presentar muy breve el impacto de estos acontecimientos sobre las ideas socialistas de aquella época.

¹⁶⁵ Ídem p. 39

7. El modelo de la Revolución Cubana y su impacto

Sin duda alguna la Revolución cubana y la dirección en cual ha ido la política cuba adecuadas de la revolución han tenido una influencia enorme sobre muchas generaciones, esta constituyendo por mucho tiempo *“el estímulo que más contribuyó a movilizar a las izquierdas latinoamericanas, y a impulsar nuevos desarrollos creativos de su investigación, pensamiento y movilización política”*¹⁶⁶

Uno de lo más importantes investigadores del socialismo latinoamericano, se trata de Jorge Castañeda, consideraba que la Revolución Cubana ha marcado la izquierda latino-americana más que otro evento. Esta revolución va a inaugurar una fase en la historia del socialismo en América Latina, que durara según Castañeda hasta la perdida de las elecciones de los sandinistas, treinta años más tarde. Con este evento la idea de Revolución ocupara un papel central en el pensamiento socialista: *“Por la primera vez pensamos que la Revolución es posible en nuestros países. Hasta entonces la Revolución ha sido para nosotros una idea romántica y lejana, a cual consideramos más como una noción académica que nunca no se puede convertir en realidad en países como nuestros.”*¹⁶⁷

Hasta la entrada de Fidel en Habana la izquierda latino-americana ha sido reformista, gradualista y resignada en pesimismo sobre la posibilidad de un éxito revolucionario. Los treinta años que siguieron han tomado como ejemplo y modelo la Revolución cubana a cual intentaban extenderla en otras partes.

Es cierto que no Fidel Castro y los cubanos han sido los inventadores de la lucha armada en América Latina, aquí existiendo una fuerte tradición revolucionaria desde el siglo XIX. Los que han creado esta tradición han sido los liberales radicales, nacionalistas y en algunos casos los socialistas. José Martí, Mella y Guiterras en Cuba, Villa y Zapata en Mexico, Sandino en Nicaragua, Farabundo Martí en El Salvador, las revueltas de los campesinos colombianos,

¹⁶⁶ CASTRO, Nils, *Las izquierdas latinoamericanas: Observaciones a una trayectoria*, Fundación Friedrich Ebert, Panamá, 2005, p. 41.

¹⁶⁷ CASTAÑEDA, Jorge, 1993, *Utopia desarmada*, Ariel, Buenos Aires, p. 74

José Figueres en Costa Rica, las insurrecciones de República Dominicana, Puerto Rico y Haití etc, son solo algunos ejemplos de intentos de tomar el poder por vía armada. Lo que singulariza el caso cubano es que ellos han redefinido la tradición y lo convirtieron en una ideología política y una política de estado.¹⁶⁸

Hay una serie de motivos que explican este “éxito” de la revolución cubana y su transformación en un modelo de “buenas prácticas” para una gran mayoría de la izquierda latino-americana. Antes de analizar algunos de los motivos principales por los cuales esta revolución se transformó en un “mito” para una entera generación de socialistas, debemos subrayar un hecho muy interesante, aquello que la Revolución cubana no ha sido desde el comienzo una revolución socialista, la transición hacia el socialismo realizándose solo entre los años 1960 y 1961¹⁶⁹.

Una primera causa por la cual esta revolución ha sido considerada paradigmática reside en el mismo modo en el cual ha sido hecha y en el hecho que ha sido victoriosa. Para la primera vez en América Latina un régimen dictatorial ha sido cambiado por vía armada de una fuerza militar y política interna, declarada de izquierda y que proponía la implementación de un sistema socialista. La victoria de la revolución ha sido muy impactante porque se entro en contradicción tanto con los teóricos que rechazaban desde el comienzo la posibilidad de que el socialismo puede llegar al poder, sin importar los medios, en un país latino-americano, pero también con los que, sobre la influencia de las ideas comunistas de origen estalinista pensaban una estrategia de tomar el poder basada en: la interpretación estalinista del marxismo, en la teoría de la revolución gradual en etapas y en la teoría del bloque de los cuatro clases sociales para la realización de la revolución nacional-democrática.¹⁷⁰

Hay dos grandes ideas de esta revolución que pueden explicar en una medida su éxito. La primera es aquella que afirma la naturaleza socialista de la

¹⁶⁸ Ídem p. 75

¹⁶⁹ CASTRO, Nils, *Las izquierdas latinoamericanas: Observaciones a una trayectoria*, Fundación Friedrich Ebert, Panamá, 2005, p. 45.

¹⁷⁰ LÖWY, Michael, *El marxismo en América Latina. Antología, desde 1909 hasta nuestros días (edición actualizada)*, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2007, p. 38.

revolución. Aun si anterior han aceptado y en algunos casos insistieron en la necesidad de un periodo de transición entre la realización de las reformas democráticas – la democracia parlamentaria, la nacionalización de los recursos naturales – y la verdadera revolución socialista, el movimiento cubano salta la etapa intermedia y llega directo al final. La segunda idea se convierte en el argumento dominante de la estrategia cubana en los años 60 del siglo pasado, y postulaba que la Revolución socialista se puede realizar solo por vía armada, en la oposición con el apello a la “*vía pacífica, reformista*” enunciada anteriormente de una serie de socialistas y partidos socialistas del región.¹⁷¹

Es muy interesante de observar que en la primera fase de la revolución el Partido Socialista Popular (con orientación comunista) actuó como una fuerza moderada, que militaba por el paso gradual al socialismo, después de seguir las etapas previas. La revista del partido, *Fundamentos*, de junio 1957 (más de seis meses después del comienzo de las luchas de guerrilla entre los castristas y las fuerzas gubernamentales) enunciaba la posición del partido: “*Es importante de reafirmar [...] que hoy, así como ayer, rechazamos y condenamos, y continuaremos rechazando, métodos terroristas y golpistas como ineficaces, perjudiciales y contrarios a los intereses del pueblo. La orientación propuesta por nosotros es aquella de cambios pacíficos, sin violencia ni sufrimientos, en función de cual PSP estaba listo, hoy como ayer, y siempre, a hacer cualquier sacrificio y cualquier concesión honoosa, basado, claro está, en los intereses supremos de la clase trabajadora, del pueblo y de la patria.*”¹⁷². En la visión de PSP este cambio debería tener como meta final la deposición de Batista y la realización de la revolución democrática y de liberación nacional, por medio de una alianza entre PSP y la burguesía progresista.¹⁷³

Solo en el año 1958, PSP se implicara activamente en la lucha de guerrilla, pero no de una manera oficial, sino por el intermedio de algunos de sus miembros que luchaban en las montañas, mientras que el partido defendía la tesis que el movimiento revolucionario cubano debe mantenerse entre las limites de una etapa

¹⁷¹ CASTAÑEDA, Jorge, 1993, *Utopia desarmada*, Ariel, Buenos Aires, p. 77.

¹⁷² *Fundamentos*, no. 149, diciembre 1956 – junio 1957, Habana, p. 8 – 9.

¹⁷³ Ídem p. 3.

nacional-democrática. Aun después de la victoria de la fuerzas revolucionarias, en agosto 1960, con la ocasión de la VIII Asamblea Nacional del PSP, su secretario general, Blas Roca enfatizó: *“La Revolución cubana es una revolución que, por las tareas históricas que enfrenta y realiza, puede ser correctamente calificada como una revolución agraria, una revolución de liberación nacional, una revolución patriótica y democrática [...] La burguesía nacional, que se beneficia de la revolución y recientemente obtuvo grandes beneficios a causa del creciente poder de compra del pueblo y del mayor número de consumidores, apoya la revolución, pero se asusta frecuentemente con sus medidas radicales y con la amenazas, la intimidación y los ataques del imperialismo norteamericano. [...] Dentro de límites a ser establecidos, es necesario garantizar las ganancias de la empresa privada, su funcionamiento y desarrollo normales. Es necesario estimular el celo y aumentar la productividad entre los trabajadores de esas empresas.”*¹⁷⁴ Hemos dado este citado bastante largo porque el ilustra muy bien la posición de una parte del socialismo latino-americano, especialmente aquello de orientación comunista.

Otro elemento de novedad de la experiencia cubana ha sido su resistencia temporal, contradiciendo las opiniones según cuales, aun si un régimen socialista llega al poder, el no dura mucho y cuales pronosticaban una corta durada de vida del régimen socialista cubano que debería ser derrotado sea de la oposición interna, apoyada o no desde los Estados Unidos, se por una intervención militar directa de los *“poderes imperialistas”* (el ejemplo típico por esta secuencia del desarrollo de los eventos siendo el derrocamiento de Jacobo Arbenz de Guatemala en 1954). Sin duda, el tema de la lucha contra el imperialismo devendrá un tema recurrente en los discursos de los líderes políticos cubanos, especialmente después del intento fracasado de desembarco en la Playa Girón y va a atraer muchos militantes latino-americanos por cuales el anti-imperialismo ha sido, desde José Martí, la idea fundamental a asociar con el socialismo.

En continuación vamos a analizar el modo en cual esta revolución va a pasar gradualmente hasta un modelo socialista que ha sido el ejemplo a seguir

¹⁷⁴ ROCA, Blas, *Balance de la labor del partido desde la última asamblea nacional y el desarrollo de la revolución*, Habana, 1960, p. 42, 80, 87.

para la mayoría de las fuerzas políticas socialistas de América Latina en los años que vienen. Después del derrocamiento del régimen de Fulgencio Batista y la toma del poder por parte de los famosos „*barbudos*” liderados por Fidel Castro, Ernesto Che Guevara, Raul Castro, Camillo Cienfuegos etc., gradualmente se hace la transición desde una revolución democrática a una socialista, cual en el periodo de los años 1960 – 1961 ha conducto a una ruptura con el modelo económico capitalista existente hasta entonces en Cuba.¹⁷⁵

Las medidas de naturaleza democrática y nacional de los primeros dos años de la revolución, se trata de la reforma agraria, de la expropiación de las refinerías de petróleo imperialistas etc, van a traer un medio de hostilidad y oposición no solo de parte de los representantes del capital extranjero o de la oligarquía financiera, sino de todos los que representaban los clases dominantes de la isla.

En agosto 1960 el régimen de Castro expropio los principales sectores donde estaban presentes los capitales norte-americanos – compañías telefónicas, electricidad, empresas azucareras etc –; como respuesta a estas medidas crecen la oposición, los sabotajes económicos y el cese de la producción; en estas condiciones el estado reacciona nacionalizando las fábricas abandonadas. La espiral del enfrenamiento llega al apogeo en octubre 1960 cuando se realiza la expropiación de la entera gran burguesía y la abolición de hecho del capitalismo en Cuba, así como la creación de milicias de obreros y campesinos, y la fundación de un nuevo Estado.¹⁷⁶

La proclamación del carácter socialista de la revolución cubana se realiza con la ocasión de un discurso famoso pronunciado en 16 de abril 1961, con la ocasión del entierro de algunos victimas de un bombardeo de las fuerzas contra-revolucionarias, discurso en cual Fidel Castro afirma por la primera vez el carácter

¹⁷⁵ Una de lo más complejos análisis sobre la revolución cubana y de su impacto, pero también sobre “la herencia” de ese revolución, aparece en ELIZONDO, José Rodriguez, *La crisis de las izquierdas en América Latina*, Editorial Nueva Sociedad/Instituto para la Cooperacion IberoAmericana, Caracas, 1990.

¹⁷⁶ LÖWY, Michael, *El marxismo en América Latina. Antología, desde 1909 hasta nuestros días (edición actualizada)*, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2007, p. 45.

socialista y democrático de la revolución. Criticando las intervenciones “imperialistas” Castro dice por primera vez que la Revolución ha sido una socialista, y no solo democrático-nacional como se pensaba hasta entonces: *“Eso es lo que no pueden perdonarnos: que estamos aquí, en sus narices, ¡y que hayamos hecho una revolución socialista en las mismas narices de los Estados Unidos! Esa revolución socialista la defendemos con esos fusiles. [...] Compañeros obreros y campesinos, ésta es la revolución socialista y democrática de los humildes, con los humildes y para los humildes.”*¹⁷⁷

En diciembre 1961, Fidel pronunció un discurso, que es uno de los documentos clave para entender la revolución cubana, porque por la primera vez Fidel utiliza conceptos marxistas y explica la formación de su antiimperialismo partiendo de las ideas de José Martí y pasando por los de Marx y Lenin. También, él explica por qué y cómo la Revolución cubana ha realizado el proceso de transición hacia el socialismo y presenta una serie de ideas que van a formar parte de la ideología castrista futura, como la percepción de la lucha política como una elección entre el imperialismo y el socialismo, el modelo de revolución a seguir para llegar al poder, el papel de los revolucionarios etc.

Analizando la estrategia utilizada para la toma del poder, Fidel Castro reconoce que la Revolución ha sido lanzada en un momento prematuro cuando no existían las condiciones objetivas para su realización, pero los que lo comenzaron partieron desde la premisa que estas condiciones se pueden obtener con el tiempo y que el momento adecuado va a aparecer. *“Si el momento en cual se lanza el consigna revolucionario es el adecuado, entonces se cumple sencillamente, la estrategia: la conquista del poder con las masas. Eso es lo que diferencia un movimiento verdaderamente revolucionario de un golpe de Estado.”*¹⁷⁸

En seguida él explica esa estrategia presentando el papel fundamental de la lucha de guerrilla: *“¿Qué factor había movilizó a las masas? La lucha guerrillera se convirtió en un factor que movilizó a las masas, que agudizó la*

¹⁷⁷ CASTRO, Fidel, „Revolución socialista y democrática en Cuba” en *La Revolución Cubana 1953 – 1962*, Editorial Era, Mexic, 1976, p. 328 – 329.

¹⁷⁸ CASTRO, Fidel, „De Martí a Marx” en *La Revolución Cubana 1953 – 1962*, Editorial Era, Mexic, 1976, p. 398

*lucha, la represión, agudizó las contradicciones del régimen y, sencillamente, toma el poder el pueblo; se toma el poder por las masas. Ésa fue la primera característica fundamental. Se puede liquidar la fuerza, el aparato militar. La maquinaria que había sostenido al régimen. Es decir, que se fueron cumpliendo una serie de leyes revolucionarias; primero, la conquista del poder por las masas y segundo, la liquidación del aparato, de la maquinaria militar que sostenía todo aquel régimen de privilegio”*¹⁷⁹ Castro utiliza el concepto de „toma del poder”, utilizado también del Che Guevara, en un sentido de lucha violenta, acción revolucionaria, insurreccionar y cual será la base de la estrategia política del socialismo latino-americano por los decenios siguientes.

Fidel Castro enuncia también otra característica de la revolución cubana, cual ha sido adoptada de las generaciones futuras de socialistas, aquella de la diferenciación muy clara entre el socialismo y el capitalismo (equivalente con el imperialismo), o en otras palabras la identificación del socialismo con el antiimperialismo. Enunciando esta separación total y la necesidad de una elección el se opone a todos aquellos cuales consideraban que el socialismo es compatible con la colaboración con el imperialismo: *“Para todo aquel que o se dé cuenta que nuestro país tenía que optar entre dos políticas: la política del capitalismo, la política del imperialismo, o la política antiimperialista, la política del socialismo. Es preciso tener en cuenta que no hay términos medios entre capitalismo y socialismo. Los que se empeñan en encontrar terceras posiciones, caen en una posición verdaderamente falsa y verdaderamente utópica. Eso equivaldría a desentenderse, eso sería complicidad con el imperialismo. [...] Ése era el camino que tenía que seguir la Revolución: el camino de la lucha antiimperialista y el camino del socialismo.”*¹⁸⁰

Contrario a los que sostenían la idea de una reforma gradual por todas las etapas de evolución, aquella capitalista incluida, Fidel Castro proponía *“quemar las etapas”* y el paso revolucionario al socialismo: *“Había que hacer una Revolución antiimperialista y socialista. La revolución antiimperialista y socialista solo tenía a ser una, una sola revolución, porque no hay más que una*

¹⁷⁹ Ídem p. 399

¹⁸⁰ Ídem p. 436

*revolución. Ésa es la gran verdad dialéctica de la humanidad: el imperialismo, y frente al imperialismo el socialismo. Resultado de eso: el triunfo del socialismo, la superación de la época del socialismo; superación de la etapa del capitalismo y del imperialismo, el establecimiento de la era del socialismo, y después la era del comunismo. [...] Quizá la etapa histórica que algunos países subdesarrollados pueden saltar hoy es la edificación del capitalismo. Es decir, pueden iniciar el desarrollo de la economía de un país por el camino de la planificación y por el camino del socialismo, lo que no puede saltarse es el socialismo. Así que estamos en el etapa de construcción del socialismo.”*¹⁸¹

Sin duda alguna esa revolución se ha constituido en un modelo de “*buenas practicas*” para la mayoría de los socialistas latino-americanos, pero hay voces cuales consideran que los eventos de Cuba han beneficiado de una situación especial y que esta estrategia no puede ser extrapolada a todos los estados. En primer lugar la evolución de la revolución hasta el momento de la toma del poder no demuestro con nada que es posible la modernización de las masas proletarias en el nombre de un proyecto socialista y antiimperialista radical. En Cuba, la mayoría de la gente se sublevo contra los abusos de la tiranía y como resultado del carisma personal de Castro, que ofrecía un proyecto cívico, social y moral, pero lejano de los ideales socialistas ulteriores. Otra característica de la revolución cubana fue su carácter de proyecto exclusivo interno, sin ser impuesto de fuera, el modelándose en nacionalismo latente que tenia sus orígenes en el pasado reciente colonial, en los escritos con carácter nacionalista de Martí y en la corrupción y los abusos de la dictadura que se mantenía con el ayuda externo. Solo más tarde todos esos serán identificados con el antiimperialismo.¹⁸²

Para sintetizar las concepciones que dominaban en aquel momento, sobre la influencia de la revolución cubana, el socialismo latino-americano, podemos decir que estas han sido: una estrategia revolucionaria que rompe de una manera muy clara y directa con la tradición gradualista y reformista, una estrategia basada en la lucha armada de una vanguardia revolucionaria (la idea que el socialismo se

¹⁸¹ Ídem p. 438 - 439

¹⁸² CASTRO, Nils, *Las izquierdas latinoamericanas: Observaciones a una trayectoria*, Fundación Friedrich Ebert, Panamá, 2005, p. 48 – 49.

nace en el canon del fusil), cual inicia un “fuego” de guerrilla rural, y no en la lucha de las masas organizadas como resultado de una actividad duradera del partido. En otras palabras, las tropas de guerrilla preceden el partido organizado, y el poder revolucionario se difunde partiendo de este fuego revolucionario, “*la acción precede la palabra*”. No es necesario espetar que todas las condiciones objetivas para la revolución sean cumplidas, porque esos pueden aparecer en el mismo tiempo con la lucha armada, por eso son rechazadas las estrategias de alianza con cualquier fuerza burguesa o capitalista, porque el su opinión la fase burguesa-democrática de la revolución en América Latina, sea ha sido superado o sea puede ser saltada.¹⁸³

Sobre el impulso del modelo cubano los socialistas latino-americanos intentan en los años 60 del siglo pasado a aplicar el modelo del “*asalto al poder*”, lo más conocido intento siendo aquello de Ernesto Che Guevara de encender un “fuego revolucionario” en Bolivia, que debería extenderse para incluir tanto el proletariado boliviano, en especial los trabajadores de la industria extractiva, que las comunidades rurales tradicionales de origen indígena. El fracaso de esos intentos insurreccionarias y la elección democrática, por la primera vez en la historia, de un presidente de orientación socialista, se trata de Salvador Allende Gossens en Chile, va a hacer que aparecer muchas voces que enunciaban un cambio de paradigma.

¹⁸³ ROUQUIÉ, Alain, *L'America Latina*, Editorial Bruno Mondadori, Milano, 2000, p. 230.

8. La vía chilena hacia el socialismo

Así, al final de los años 60 y al debut de los 70 del siglo pasado, en América Latina comienza a desarrollarse una nueva visión según cual las modificaciones estructurales pueden ser realizadas por la vía nacional-revolucionaria, o por una transición democrática y gradual orientada hacia el socialismo. Esa visión dejaba a un lado la estrategia de la guerra de guerrilla – probada a ser un fracaso – y ponía en primer lugar otras opciones.

No vamos a insistir mucho sobre el significado de la elección de Salvador Allende porque esta será analizada ampliamente en la parte segunda del trabajo donde vamos a presentar la evolución del Partido Socialista de Chile, pero hay algunos aspectos que deben ser precisados y subrayados.

En 1970, por la primera vez en la historia, un candidato socialista apoyado en una larga coalición de izquierda que comprendía socialistas, comunistas, la izquierda cristiana y una parte del Partido Radical, ganaba democráticamente la presidencia. Después se va a instaurar un gobierno constitucional de inspiración socialista y democrática, la famosa “*vía chilena al socialismo*” que va a ser analizada más tarde, que nacionalizó el cobre, ha hecho la reforma agraria y respondió a una serie importante de cuestiones sociales. Pero gradualmente aparecen bastantes problemas como resultado del boicot económico, de las presiones de los Estados Unidos etc a cuales se van sumar los desacuerdos entre las fuerzas que formaban la coalición del gobierno. Estos desacuerdos se referían especialmente al modo en cual se realizaba el proceso revolucionario, y sobre todo la velocidad de realización de las reformas; así, se debatía sobre la necesidad de moderar o radicalizar el proceso comenzado, sobre la posibilidad de aceptar compromisos o no, sobre si se puede colaborar o no con la burguesía.

Los partidarios de unos cambios radicales y rápidos han sido los representantes del Partido Socialista de Chile. Este ha sido un partido tradicional en Chile, fundado en 1933 y fortalecido en 1937 cuando agrega a la Izquierda Comunista, adeptos del Trotsky expulsados del Partido Comunista de Chile, y desde sus comienzos, como vamos a ver en la segunda parte de nuestro trabajo, declaro su adhesión al marxismo-leninismo, a la “dictadura del proletariado” y a

la vía insurreccional y violenta para llegar al poder (sus líderes dirigieron una efímera República Socialista de 12 días, resultado de un golpe militar). Los Congresos del fin de los 60 comienzo de los 70 sostenían las ideas propagadas como resultado de la revolución cubana sobre la necesidad de tomar el poder por vía insurreccional para la implementación y construcción del socialismo.

La caída del régimen del presidente Salvador Allende, las dictaduras militares que se imponen en mayoría de los estados latino-americanos en los años 70, demuestran en la visión de los socialistas que una vía democrática, reformista y gradual no puede ser seguida. Como la toma del poder de parte de los socialistas no ha sido completa, no han tenido el control total sobre las estructuras oponentes, han debido hacer alianzas con estas, el resultado final no podría ser que el fracaso inevitable del proyecto socialista. La única solución viable en la opinión de los socialistas debería ser aquella revolucionaria cual podría asegurar la toma del poder y el control total de esta antes de comenzar la construcción del socialismo.

El problema de los partidarios de esa estrategia ha sido que hasta entonces el único ejemplo de revolución exitosa estaba aquella cubana, todas otras intentos insurreccionarios fracasando, lo más famosa siendo, como lo hemos dicho antes, la guerrilla de Che Guevara en Bolivia. Pero, al final de los años 70 ha tenido lugar otro evento que ha llevado certitud sobre la validez del modelo entre los socialistas latino-americanos, adeptos de la “toma del poder”; se trata de la victoria en 1979 del Movimiento Sandinista en Nicaragua, cual ofrecía prácticamente una continuidad al modelo propuesto por la revolución cubana y cual ha dado una nueva dinámica y visión a todos los que sostenían la idea de la lucha armada para apropiarse del poder y para la realización de la revolución socialista.

9. La Revolución Sandinista o la confirmación del modelo

La Revolución Sandinista ha sido lo más importante evento para los socialistas latino-americanos después de la revolución cubana. Esa victoria finalizó una lucha anterior y duradera contra el régimen dictatorial somocista y cual durante el tiempo nació diversas teorías e ideas sobre el modelo a seguir y sobre las estrategias que deberían ser aplicadas.¹⁸⁴

El Frente Sandinista de Liberación Nacional se creyó en 1961 sobre la influencia cubana y de las ideas de Che Guevara, pero, sin duda alguna, el sandinismo no ha sido una simple copia o imitación del modelo cubano. Carlos Fonseca, uno de los líderes lo más importante del Frente y su ideólogo en los primeros años, pero también los hermanos Ortega, Sergio Ramírez y muchos otros líderes formulan una teoría y orientación estratégica propias, partiendo de las tradiciones revolucionarias de Nicaragua. Lo más importante de esas tradiciones siendo aquella del Augusto Sandino, de su leyenda, de su lucha heroica contra las

¹⁸⁴ Sobre la revolución sandinista y el FSLN se ha escrito muchísimo, vamos a presentar solo algunos libros y artículos utilizados en nuestra investigación y cuales se concentran especialmente en los aspectos ideológicos y estratégicos de esa revolución y menos en la parte de la evolución histórica. HODGES, D.C., *Intellectual Origins of Nicaraguan Revolution*, University of Texas Press, Austin, 1986; MARTÍ I PUIG, Salvador, *Nicaragua 1980-1986: ¿hacia qué tipo de democracia?*, Estudio/Working Paper nº 131, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, 1997; MARTÍ I PUIG, Salvador, *Nicaragua 1977-1996: La Revolución Enredada. Un análisis de la realidad política desde la insurrección hasta las inciertas elecciones de 1996*, Editorial Catarata-Cooperació, Madrid, 1997; MARTÍ I PUIG, Salvador, *La izquierda revolucionaria en Centroamérica: el FSLN desde su fundación a la insurrección popular*, Estudio/Working Paper nº 203, Institut de Ciències Polítiques i Socials, Barcelona, 2002; NOLAN, David, *The Ideology of the Sandinistas and the Nicaraguan Revolution*, Institute for InterAmerican Studies, Miami, 1984; SANABRIA, Octavio, PABON, Elvyra, *Nicaragua: diagnóstico de una traición. El Frente Sandinista de Liberación Nacional en el poder*, Editorial Plaza&Janes, Barcelona, 1986; VILAS, Carlos M., *Perfiles de la Revolución Sandinista. Liberación nacional y transformaciones sociales en Centroamérica*, Editorial Legasa, Madrid/Buenos Aires/México, 1986.

fuerzas militares de los Estados Unidos, pero también su asesinato por los hombres de Somoza en 1934.¹⁸⁵

Ideología Sandinista es el resultado de esa tradición reprimida, subterránea, oculta, que se transmitió de generación en generación con tenacidad y cual incluía una serie de ideas de Sandino, nombrado “El General de los Hombres Libres”, basadas en una mezcla de antiimperialismo intransigente y rebelión social. Puesta fuera de la ley por el estado dictatorial, esa cultura revolucionaria popular se encuentra con el marxismo y el guevarismo para transformarse en sandinismo. Prácticamente, interpretando al Sandino en un contexto socialista y traduciendo en el mismo tiempo el socialismo en el lenguaje de la cultura popular sandinista, Carlos Fonseca y los otros líderes del Frente forjaron la ideología revolucionaria del FSLN.¹⁸⁶

En el movimiento sandinista coexistieron una serie de tendencias sobre el futuro de la revolución y sobre la estrategia que debería ser seguida, desde las tendencias insurreccionarias cuales militaban para la intensificación de las luchas armadas contra las fuerzas leales a Somoza, hasta una tendencia policlasista y urbana cual sostenía la idea de una grande coalición y alianza contra el régimen dictatorial, pero también una facción cual militaba para un modelo de guerra popular prolongada, con apoyo rural, que se constituyó en realidad en una guerrilla urbana cual intentaba debilitar el poder militar y represivo de la dictadura.¹⁸⁷

Todos esos corrientes van a converger para realizar una ofensiva comuna exitosa. Es muy interesante de observar que, lo mismo que en el caso cubano, el Partido Socialista de Nicaragua, el antiguo Partido Comunista Nicaragüense, se quedó fuera del proceso revolucionario y criticó el Frente Sandinista de

¹⁸⁵ NOLAN, David, *The Ideology of the Sandinistas and the Nicaraguan Revolution*, Institute for InterAmerican Studies, Miami, 1984, p. 25.

¹⁸⁶ LÖWY, Michael, *El marxismo en América Latina. Antología, desde 1909 hasta nuestros días (edición actualizada)*, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2007, p.58.

¹⁸⁷ MARTÍ I PUIG, Salvador, *La izquierda revolucionaria en Centroamérica: el FSLN desde su fundación a la insurrección popular*, Estudio/Working Paper nº 203, Institut de Ciències Polítiques i Socials, Barcelona, 2002, p. 15.

Liberación Nacional por “*ultra izquierdismo*”, “*aventurismo*” y para las influencias maoístas y trotskistas.¹⁸⁸

Hay una serie de aspectos comunes entre la Revolución Sandinista y aquella cubana: la derrota militar de una dictadura dura y impopular, la creación de un poder revolucionario basada en el pueblo llamado a las armas, en la reforma agraria y en la confrontación con el imperialismo. En el mismo tiempo, aparecen una serie de aspectos originales, como el papel muy importante de la juventud y de los pobres urbanos, un papel menos importante de la guerrilla rural en comparación con las fuerzas insurreccionarias urbanas y la participación muy alta de los cristianos.¹⁸⁹

En otras palabras, podemos decir que el sandinismo, síntesis de distintas corrientes e influencias, intentó aplicar un proyecto original basado en el pluralismo político, la economía mixta, la militancia no-alineada en el plano internacional, y una amplísima participación popular que incluyó a millares de creyentes socialmente comprometidos, adeptos de la teología de la liberación.

En el plan interno el sandinismo renovó la cultura política y le dio vigencia a los derechos ciudadanos, desarrolló exitosos programas de alfabetización y enseñanza general, promovió la justicia e impulsó la reforma y modernización en el mundo agrario, creó empresas productivas mixtas, estatales y cooperativas, y atendió las urgencias sociales articulando las iniciativas gubernamentales con la organización y participación comunitarias. Esa revolución no sólo eliminó una dinastía dictatorial y la fuerza militar que la sostenía, sino que quebró un sistema de presión política que gravitaba sobre los demás países del área, ofreciendo a los pueblos del área centroamericana un modelo para la realización de las propias revoluciones.¹⁹⁰

¹⁸⁸ LÖWY, Michael, *El marxismo en América Latina. Antología, desde 1909 hasta nuestros días (edición actualizada)*, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2007, p.58.

¹⁸⁹ VILAS, Carlos M., *Perfiles de la Revolución Sandinista. Liberación nacional y transformaciones sociales en Centroamérica*, Editorial Legasa, Madrid/Buenos Aires/México, 1986, p. 89.

¹⁹⁰ CASTRO, Nils, *Las izquierdas latinoamericanas: Observaciones a una trayectoria*, Fundación Friedrich Ebert, Panamá, 2005, pp. 70 – 71.

A diferencia de la revolución cubana, cual, como hemos visto antes, devendrá socialista solo en los años 1960 – 1961, el movimiento sandinista desde sus comienzos manifestó abiertamente su carácter socialista y militó para una revolución socialista. Carlos Fonseca Amador, ideólogo del sandinismo afirmaba todavía desde 1969 el carácter socialista de ese movimiento y la estrategia que debe ser aplicada para obtener el poder: *“El Frente Sandinista de Liberación Nacional considera que en la actualidad y durante un cierto tiempo se atravesará en Nicaragua por una etapa en que una fuerza política radical va adquiriendo su fisonomía. Por consiguiente, en el momento actual se hace necesario que planteemos con gran énfasis que nuestro magno objetivo es la revolución socialista, una revolución que se propone a derrotar al imperialismo yanqui, a sus agentes locales, a los falsos opositores y a los falsos revolucionarios. Esta propaganda, con el respaldo consecuente de la acción armada, permitirá al Frente ganarse el apoyo de un sector de las masas populares que sea consciente de toda la profundidad de la lucha que realizamos.”*¹⁹¹

La estrategia del movimiento revolucionario debe tener en cuenta también la existencia de otras fuerzas opositoras, especialmente los partidos políticos, a cuales Fonseca le denomina “capitalistas”, pero la alianza con ellas es rechazada porque: *“hay que estar en alerta contra el peligro de que la insurrección revolucionaria sirva de escalera a la fuerza reaccionaria de la oposición al régimen somocista. La meta del movimiento revolucionario es doble. Por un lado, derrocar a la camarilla criminal y traidora que durante largos años usurpa el poder y, por otro, impedir que la fuerza capitalista de la oposición, de probada sumisión al imperialismo yanqui, aproveche la situación que desencadena la lucha guerrillera, y atrape el control del poder. En la tarea de salirse al paso a las fuerzas capitalistas traidoras ha de desempeñar un papel singular, una fuerza revolucionaria, política y militar con arraigo en un amplio sector del pueblo.”*¹⁹² Prácticamente, aquí son concentradas las ideas de base del socialismo latinoamericano de aquel tiempo: la necesidad de tomar el poder por vía armada de una

¹⁹¹ AMADOR FONSECA, Carlos, „Nicaragua ora H” en *Tricontinental*, no. 14, Habana, septiembre-octubre 1969, p. 40.

¹⁹² Ídem p. 41.

fuerza revolucionaria de vanguardia, que rechaza cualquier alianza y compromiso y que tiene como enemigo principal al imperialismo.

Contrario a esa enunciación muy clara del carácter socialista de la revolución, con mucho tiempo antes de ser realizada, al momento de la aplicación concreta de esas ideas la situación ha sido más compleja y menos clara. Así, a diez años después del éxito de la revolución todavía existía una economía mixta y muchos capitalistas conservaban sus propiedades. El ataque del orden burgués se manifestó inicialmente al nivel político con la destrucción del aparato estatal de las clases dominantes y el establecimiento de un estado revolucionario basado en el Ejército Sandinista, en las milicias populares, sindicatos, Comités de Defensa Sandinista y otros organismos. Los cambios económicos se han hecho de una forma lenta e incompleta: la expropiación de las propiedades de Somoza y sus aliados, y más tarde una reforma agraria bastante radical, pero la mayoría de las propiedades económicas se quedaron privadas.

Otra característica del régimen de la Revolución nicaragüense fue el establecimiento por el gobierno sandinista de un régimen político basado en derechos democráticos, pluralismo político y sindical, la libertad de la prensa y derecho de asociación. Elecciones reconocidas por observadores internacionales como libres y democráticas fueron organizadas en 1984, cuando en una circunstancia de boicot de parte de la oposición, el FSLN gana 67% de los votos para la Asamblea Constitutiva.¹⁹³

La revolución Sandinista perdió las elecciones de 1990, evento que para muchos se constituyó en el verdadero detonante por el cambio de paradigma del socialismo latino-americano. Ese fracaso de la revolución Sandinista puede ser visto de dos perspectivas ambas siendo presentes en los discursos socialistas de la última década del siglo pasado. Una primera perspectiva es aquella según la cual el paradigma insurreccionario que militaba por la idea del asalto al poder se probó errónea y más temprano o más tarde ese modelo debe enfrentar las contestaciones y va a perder, así que la única estrategia para tomar el poder que puede asegurar la persistencia al poder es aquella democrática, se trata de la participación a las

¹⁹³ LÖWY, Michael, *El marxismo en América Latina. Antología, desde 1909 hasta nuestros días (edición actualizada)*, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2007, p. 59

“batallas” electorales y la aceptación de los resultados de esas. La otra visión contestaba la posibilidad que el socialismo puede ganar por vía democrática porque, según sus partidarios, los partidos capitalistas con apoyo imperialista suceden a imponer su hegemonía sobre el pueblo así que el modelo socialista alternativo no puede encontrar bastante apoyo popular para ganar las elecciones y como consecuencias es todavía necesaria la lucha armada.

Nuestra hipótesis es que el socialismo latino-americano, con algunas excepciones, aceptó primera variante y decidió a participar al juego democrático tratando de obtener una “hegemonía” cultural dentro del imaginario popular para lograr la victoria en los enfrentamientos electorales. El siguiente capítulo intenta analizar en detalle esa visión, utilizando una serie de ejemplo que creemos que fortalecen nuestra hipótesis.

Capítulo II

El socialismo latino-americano después 1989

América Latina de hoy es dominada de líderes, partidos y movimientos sociales que se declaran socialistas o de izquierda. Desde México (donde Manuel López Obrador alcalde del Ciudad de México y candidato a la presidencia perdió a una diferencia ínfima), pasando por América Central y Caribe (Nicaragua, El Salvador, Costa Rica, Panamá, Republica Dominicana, Haití, Cuba), hasta el América de Sur (Venezuela, Bolivia, Ecuador, Brasil, Uruguay, Chile, Argentina, Paraguay) las corrientes de pensamiento socialista se imponen cada día más en la vida política, ganado elecciones, formando gobiernos y administrando ciudades. Esa orientación hacia el socialismo se inauguro en Venezuela en 1998 cuando Hugo Chávez Frías gano de una manera sorprendente las elecciones, seguido en 2000 de la victoria de Roberto Lagos Escobar en las elecciones de Chile y de aquella de Luis Ignacio de Silva (Lula) en Brasil en 2001. Más tarde, la mayoría de América Latina ha sido dominada del socialismo, un socialismo que tiene como principal característica aquella que es el resultado de un proceso electoral, se trata de la voluntad de la mayoría de la población (ese característica es, en nuestra opinión y como vamos a ver en este capítulo, esencial tanto para entender esos procesos, que para el modo en cual hemos construido nuestra hipótesis).

1. Las características del socialismo latino-americano contemporáneo

En continuación vamos a analizar cuales son las características del socialismo latino-americano de hoy y como se identifica el. Como hemos afirmado anteriormente creemos que con la caída de la Unión Soviética y de los estados socialistas, el socialismo latino-americano se desarrollo de una manera muy interesante que permitió a los partidos socialistas de esta región a modificar sus ideologías, sus programas políticos, sus estrategias y aun los lideres, esa siendo nuestra hipótesis principal de investigaron.

Si antes de la caída del socialismo real la izquierda latino-americana debatía especialmente sobre las formas o modalidades de realizar los cambios sociales y sobre la evolución de la sociedad, hoy en día la cuestión principal es aquella de los objetivos a realizar, de las etapas que deben ser pasadas etc.

La mayor parte del siglo pasado los partidos de izquierda no se cuestionaba los objetivos, que estaban muy claros, pero analizaban solo sobre los métodos para realizar su misión histórica, sobre las formas de las acciones para llegar a estas metas. Los objetivos que deberían ser obtenidas estaban una simple reproducción en el espacio latino-americano de unos modelos u otros (aquel de URSS, de Cuba, de China, de los países comunistas, de Yugoslavia). Podemos decir que para los partidos latinos-americanos “*si qué hacer ya estaba aclarado, bastaba discernir el cómo hacerlo*”.¹⁹⁴

Lo más conocida discusión ha sido aquella entre los partidarios del modelo revolucionario para tomar el poder (que tenia sus orígenes intelectuales en la teoría leninista del asalto sobre el poder y sus orígenes practicas en la Revolución Cubana) y aquellos que sostenían la vía democrática, electoral para llegar al poder. Podemos hablar de la influencia de estas dos teorías utilizando la metáfora de los flujos y reflujos: si el los años 60 el más fuerte estaba el modelo revolucionario, impulsado por el éxito de la Revolución Cubana, y adoptado de

¹⁹⁴ CASTRO, Nils, 2005, *Las izquierdas latinoamericanas: Observaciones a una trayectoria*, Fundación Friedrich Ebert, Panamá, p. 95.

muchos partidos, por ejemplo: el Partido Socialista de Chile, que en diferentes Congresos de estos años proclamaba la legitimidad de la violencia revolucionaria como única vía para lograr el éxito de la Revolución Socialista¹⁹⁵, al comienzo de los 70 el fracaso del movimiento guerrillero de Che Guevara en Bolivia y el éxito del Salvador Allende creaban la impresión que la vía electoral puede ser mejor; pero, el golpe de estado contra Allende y la victoria de los sandinistas en Nicaragua hacían de nuevo muy atractivo el modelo revolucionario que se ha mantenido en los 80; la derrota electoral del FSLN y del golpe militar de Hugo Chávez en 1992 han hecho que los partidos de izquierda renuncian de nuevo a la idea de revolución y buscan métodos legales para tomar el poder, modelo que se ha probado exitoso en el comienzo del nuevo siglo.

A lo largo del período de democratización de los sistemas políticos latinoamericanos acontecido después de las transiciones políticas, para unos casos, y de continuidad para otros, los partidos políticos de la región han sufrido profundas mutaciones que tienen su base en aspectos tanto endógenos como exógenos, en cuestiones de alcance estrictamente político institucional como en otras de contenido social o económico.

La gran mayoría de los autores son de acuerdo que el descalabro del socialismo real y la pérdida de un referente sólido ideológico y práctico para grandes sectores de la izquierda latinoamericana fue el factor exógeno por excelencia. Los efectos del año 1989 sobre América Latina son muy evidentes al nivel macro político, porque después de la caída del muro de Berlín se redujo a la mínima expresión los apoyos procedentes de aquel espacio, se hizo desaparecer en el imaginario de Washington la idea que su “patio trasero” pudiera caer en manos enemigas, desplazó la centralidad de la política norte-americana hacia el este de Europa y el Oriente Medio etc.¹⁹⁶

¹⁹⁵ VERDEJO, Inés Picazo, 2001, “Chile” en ALCÁNTARA Sáez, Manuel y FREIDENBERG, Flavia, eds. *Partidos políticos de América Latina. Cono Sur*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca, 2001, p. 312. Véase también JOBET, Julio César, 1987, *Historia del Partido Socialista de Chile*, Ediciones Documentas, Santiago; ARRATE, Jorge y ROJAS, Eduardo, 2003, *Memoria de la Izquierda Chilena*, Ediciones B, Santiago.

¹⁹⁶ ALCÁNTARA Sáez, Manuel y FREIDENBERG, Flavia, “Los partidos políticos en América Latina” en *América Latina Hoy*, nº 27, 2001, Salamanca, pp. 24.

El fracaso de la Unión Soviética y de los regímenes comunistas de Europa del Este han tenido consecuencias mayores tanto sobre la izquierda en América Latina, que sobre las sociedades latino-americanas en general. Así, desaparece un referente mayor, desaparecen los modelos invocados de los socialistas latino-americanos, se prueba que los objetivos que ellos querían realizarlos no resisten al examen de la historia.

La crisis vivida de la izquierda latino-americana en los últimos lustros del siglo pasado ha sido la expresión regional de una crisis mundial de la vieja izquierda, manifestada en el declive de las tradiciones progresistas provenientes de dos de las grandes revoluciones modernas, pero en el mismo tiempo, hay otro componente de esta crisis que tiene a ver con la estrategia política y esta simbolizado por el ocaso del canon leninista proveniente de la revolución rusa.¹⁹⁷ Estas dos direcciones: el cambio ideológico y el cambio de estrategia política son en nuestra opinión las características principales de la evolución de la izquierda latino-americana en los últimos veinte años.

Un análisis interesante de la crisis de la izquierda, de las transformaciones y de sus nuevas características hace Luis Maira, uno de los más importantes pensadores socialistas de Chile, en una entrevista con un periodista italiano, al comienzo de los años 90 del siglo pasado. Así, el parte de la constatación que al comienzo de la última década del siglo XX la izquierda no es más una protagonista importante de la vida política, en mayoría de los casos siendo minoritaria. En ese contexto los partidos y movimientos de izquierda deben reinventarse y redefiniéndose, y, según Maira, esa redefinición trata en principal en asumir sin equivocaciones de la democracia, lo que implica que los socialistas deben comenzar a buscar una democracia política que puedan corresponder a valores ciertos, universal reconocidos. La izquierda latino-americana debe buscar una civilización en la cual los derechos humanos son reconocidos, donde hay un respeto por el principio de la soberanía popular, por la renovación periódica en los cargos públicos, por el reconocimiento de la alternancia al poder, la

¹⁹⁷ GARAVITO, César A. Rodríguez y BARRETT, Patrick, “¿La utopía revivida? Introducción al estudio de la nueva izquierda latinoamericana” en GARAVITO, César A. Rodríguez, BARRETT, Patrick y CHAVEZ, Daniel, 2005, *La nueva izquierda en América Latina. Sus orígenes y trayectoria futura*, Grupo Editorial Norma, Buenos Aires, pp. 25-26

valorización de un pluralismo ideológico y de la libertad de opinión y de expresión etc.¹⁹⁸

Esa reconsideración de la democracia y de sus valores, es, en la opinión del pensador chileno, el principal elemento de diferenciación del socialismo después de 1989, en relación con aquello del periodo anterior. Las causas de esa transformación son dos: de un lado el agotamiento y fracaso de los socialismos reales, y por otro, la experiencia de represión vivida de los movimientos de izquierda durante los regimenes militares de seguridad nacional.¹⁹⁹

El intento de encontrar modelos propios cuales integran en el mismo proyecto el socialismo y la democracia, se constituye en una verdadera fractura con la izquierda tradicional latino-americana, y las diferencias mayores se vean en la visión sobre la economía. Si antes la visión tradicional sostenía la nacionalización total de los medios de producción y la existencia de una economía socialista centralizada y planificada, el nuevo modelo socialista se identifica con la satisfacción generalizada de unas necesidades básicas de todos los componentes de la sociedad, con la existencia de un “mínimum digno” que el Estado deben garantizarlo por el intermedio de la redistribución y no por la nacionalización.²⁰⁰

Las experiencias anteriores, y especialmente aquella de la Unidad Popular de los años de Allende, convencieron a los movimientos socialistas que el socialismo no puede ser asociado con la anarquía espontánea, con el cambio violento de las formas de propiedad en economía, con la destrucción de la propiedad privada etc, hechos que anteriormente constituyeron puntos programáticos del socialismo latino-americano. Después de 1989 el problema a resolver para la izquierda fue no como obtener el poder económico y político, pero como hacer a coexistir un proyecto socialista distributivo con las exigencias del mercado libre y sin limitaciones, con la existencia de un espacio amplio para la libertad de acción y decisión de los emprendedores privados.

¹⁹⁸ MAIRA, Luis; VICARIO, Guido, *Perspectivas de la izquierda latinoamericana. Seis diálogos*, Fondo de Cultura Económica, Santiago de Chile, 1991, pp. 14 – 15.

¹⁹⁹ Ídem, p. 16.

²⁰⁰ Ídem. p. 33.

Sintetizando una serie de características, a cuales lo vamos a ver de nuevo más tarde, podemos decir que el socialismo latino-americano contemporáneo mira hacia el futuro y no hacia el pasado y no rescata símbolos, mitos y figuras de la fase “épica” de la política latino-americana; dejó a un lado los tradicionales análisis e interpretaciones clasistas que tenían en el centro conceptos como “clase” y “la lucha de clase” y no piensan más en los términos de “hegemonía/dictadura de los obreros y del proletariado”; conoce nuevas formas de organización específicas anteriormente a los movimientos sociales o a otros tipos de estructuras y no al tipo clásico de organización partidista; no rechaza totalmente la economía del mercado y las políticas neoliberales, pero busca modalidades de atenuar los efectos negativos de estas y de distribuir la riqueza por vía legal; utiliza cada día más los canales de comunicación mediática en detrimento del modelo clásico que presuponía una movilización fuerte y un activismo directo de los militantes.²⁰¹

²⁰¹ Ídem p. 58.

2. La crisis del socialismo latino-americano

Toda la transformación anterior no puede ser comprendida que dentro de un contexto de unos complejos y profundos mutaciones traídos de una crisis de proporciones. Son muchos autores que han escrito sobre el desgaste de la izquierda al comienzo de los noventa, pero lo más conocido es el politólogo mexicano Jorge Castañeda que abrió su libro de 1993 con una sentencia categórica: “*La guerra fría ha terminado y el bloque socialista se derrumbó. Los Estados Unidos y el capitalismo triunfaron. Y quizás en ninguna parte ese triunfo se antoja tan claro y contundente como en América Latina. Nunca antes la democracia representativa, la economía de libre mercado y las efusiones oportunistas o sinceras de sentimiento pronorteamericano habían poblado con tal persistencia el paisaje de una región donde antaño hombres y mujeres del mundo entero depositaron su fe revolucionario en otro ideario a partir de otra victoria: la Revolución Cubana.*”²⁰²

¿Cuales pueden ser las causas de este descrédito de la izquierda? Marta Harnecker una observadora muy atente del panorama político latino-americana de izquierda consideraba que la izquierda latinoamericana “*quedó desconcertada y sin proyecto alternativo; está viviendo una profunda crisis que abarca tres terrenos: el teórico, el programático y el orgánico*”.

En su opinión la crisis teórica de la izquierda latinoamericana tenía un triple origen: su incapacidad histórica de elaborar un pensamiento propio porque en la mayoría de los casos la tendencia fue más bien la de extrapolar esquemas de análisis propios a otras latitudes; no ha sido capaz de realizar un estudio riguroso de las experiencias socialistas -tanto de sus éxitos como de sus fracasos- y tampoco ha realizado un análisis serio de las causas de sus derrotas; la inexistencia de un estudio crítico del capitalismo de fines del siglo XX -el capitalismo de la revolución electrónico-informática, de la globalización y las guerras financieras.²⁰³

²⁰² CASTAÑEDA, Jorge, 1993, *Utopía desarmada*, Ariel, Buenos Aires, p. 9

²⁰³ HARNECKER, Martha, 1999, *Haciendo posible lo imposible: la izquierda en el umbral del siglo XXI*, Siglo XXI Editores, México, p. 223-224

En el mismo tiempo la izquierda latinoamericana ha vivido una crisis programática al comienzo de los noventa, cuando ha tenido grandes dificultades para diseñar *un proyecto transformador que pueda asumir los datos de la nueva realidad mundial* y que podría hacer confluír en un sólo haz a todos los sectores sociales afectados por el régimen imperante.²⁰⁴

La crisis orgánico o institucional de los partidos de izquierda se ha expresado tanto en la pérdida de su capacidad de atracción y convocatoria ante las gentes y especialmente ante la juventud, como en una evidente disfuncionalidad de sus estructuras, hábitos, tradiciones y maneras de hacer política, con las exigencias que la realidad social reclama de un actor político de carácter popular y socialista.²⁰⁵

Este proceso de transformación de la izquierda no comenzó solo después de 1989, porque el ha sido anterior, la caída del socialismo real acelerando las transformaciones y mutaciones del proyecto socialista de América Latina. El socialismo latino-americano comenzó a compartir los valores democráticos y de luchar por vía pacífica para construir el proyecto socialista en el contexto de los procesos y de las experiencias del tipo capitalista, desde los años 80 del siglo XX. Esos sectores de la izquierda reformista y decidida a adoptar la vía democrática han sido, en la opinión de Luis Maira, las más exitosas en los últimos años del siglo XX, porque ellos tenían la posibilidad de representar electoral una parte importante de las demandas populares, mientras que los partidos y movimientos socialistas ortodoxas quedaban más débiles cada día.²⁰⁶

La desaparición del “socialismo real” no ha tenido solo efectos negativos sobre el socialismo latino-americano, pero también una serie de efectos que a lo largo tiempo han llevado a repensar las ideas de izquierda y a sus revenimiento.

²⁰⁴ Ídem p. 232

²⁰⁵ Ídem p. 238

²⁰⁶ MAIRA, Luis; VICARIO, Guido, *Perspectivas de la izquierda latinoamericana. Seis diálogos*, Fondo de Cultura Económica, Santiago de Chile, 1991, pp. 27 – 29.

Maurice Duverger afirma que *“la caída del comunismo en el Oriente no debilita el socialismo, pero lo fortalece porque desaparece su propia fantasma”*²⁰⁷

En el mismo tiempo el fracaso de los regimenes del Este demuestra la existencia de un error fundamental de Marx: *“no se puede hacer el socialismo en ausencia de las instituciones democráticas establecidas: sufragio universal, parlamento pluralista, gobierno responsable ante los ciudadanos a cada elección general. La propiedad colectiva no genera ese tipo de instituciones. Si ella los precede, deviene un obstáculo en su camino, desarrollando una nomenclatura que escapa al cualquier control popular, instalándose privilegios vitalicios, y el objetivo principal es el alargamiento y conservación de estos privilegios. La democracia no es la hija del socialismo, pero su madre. [...] El Estado de derecho no es una superestructura de las relaciones de producción, el es una de las bases del socialismo, igual que el nivel de desarrollo económico y técnico.”*²⁰⁸

En el mismo tiempo la desaparición del mundo bipolar traigo como efecto la modificación de la visión del Washington sobre las relaciones con esta zona, mucho tiempo considerado como *“el patio trasero de los EE.UU.”*. El componente geopolítico anterior por cual ha sido interpretada la izquierda latino-americana deja lugar a un nuevo enfoque predominante económico, basado en el modelo neoliberal.

Como el neoliberalismo y las políticas sostenidas de este han sido considerados como una de las explicaciones por el revenimiento de la izquierda, como vamos a ver más tarde, es interesante de observar, como una paréntesis, que el neoliberalismo ha sido ligado muy estrecho con la globalización, mientras que la mayoría de los contestatarios anti-globalización justifican sus discursos en el rechazo del modelo neoliberal. Al comienzo de los años 90 una serie de partidos y movimientos socialistas de América Latina negaron la existencia de la

²⁰⁷ DUVERGER, Maurice, *Europa de la Atlantic la Delta Dunării*, Editura Omegapres, București, 1991, p. 125.

²⁰⁸ Ídem pp. 126 – 127.

globalización, en lugar de buscar las modalidades de transformarla o de responder a sus efectos para obtener el apoyo de la población.²⁰⁹

Aun, si los errores conceptuales del modelo, pero también una serie de consecuencias negativas tuyas son muy bien documentadas empíricamente, bastante tiempo los socialistas latino-americanos no lograron de sistematizar una contra-propuesta sostenible del punto de vista teórico y eficiente en la práctica. Aun, después que el socialismo comenzó a ganar en América Latina, la mayoría de sus líderes no han entendido que no es suficiente derrotar conceptual y político el neoliberalismo, pero deben proponer una alternativa capaz a asumir las nuevas circunstancias globales, cuales deben ser entendidos como un conglomerado de fuerzas, y oportunidades contradictorias y de ofrecer un nuevo modelo. Como decía Maurice Duverger *“la elaboración de un nuevo socialismo no se puede hacer en un día y no es la tarea de un hombre. Es necesario la colaboración de muchos”*.²¹⁰

La desaparición de la amenaza soviética permitió, de una manera paradójica, el desarrollo de movimientos de izquierda en América Latina y aun su llegada al poder, porque sin la lógica de la Guerra Fría en cual cualquier partido socialista o gobierno de izquierda en América Latina fueron considerados de los analistas norteamericanos como una avanzada del comunismo, los Estados Unidos no se oponían más a estos movimientos a cuales dejan de considerarla como una amenaza contra sus intereses estratégicos en la región.²¹¹ Hegemonía militar de los EE.UU. dejó plazo a una agenda económica que integraba: el comercio libre, la dominación del mercado, la disminución de la intervención del estado en la economía, la estabilidad macroeconómica etc.²¹²

²⁰⁹ CASTRO, Nils, *Las izquierdas latinoamericanas: Observaciones a una trayectoria*, Fundación Friedrich Ebert, Panamá, 2005, p. 84

²¹⁰ DUVERGER, Maurice, *Europa de la Atlantic la Delta Dunării*, Editura Omegapres, București, 1991, p. 126.

²¹¹ TEODORO, Petkoff, „Las dos izquierdas” en „*Nueva Sociedad*”, Caracas, no. 197, mayo/junio 2005, pp. 115 – 116.

²¹² LOZANO, Wilfredo, „La izquierda latinoamericana en el poder. Interrogantes sobre un proceso en marcha” en „*Nueva Sociedad*”, Caracas, no. 197, mayo/junio 2005, p. 132.

Como resultado el socialismo latino-americano comenzó a adaptarse a las nuevas realidades, de recrearse y de reconstruirse y busco redefinir sus objetivos o aun de crear algunos nuevos. Como lo hemos dicho antes, con el fracaso del socialismo real la izquierda se encontró en una crisis de modelos, de objetivos, así que ha sido obligada a buscar nuevos fines y de nacer un nuevo proyecto, cual ilustra, por el momento solo de una manera esquemática, pero cada día más claro, un nuevo paradigma, cual puede ser denominada “*el nuevo socialismo latino-americano*”.

3. El nuevo socialismo latino-americano

Si en el comienzo de los años 90 la situación de la izquierda en América Latina no ha sido nada alentador, el letargo político y la desorientación, el descrédito político y el fracaso del modelo socialista fueron pautas comunes de la izquierda latino-americana. Este artículo quiere analizar cual ha sido la evolución general de la izquierda de América Latina en los últimos veinte años, las características de los partidos políticos de izquierda y como cambio la ideología y el discurso político del socialismo latino-americano

Son muchas interpretaciones sobre las causas del surgimiento de una nueva izquierda en América Latina, dentro de una coyuntura mundial muy poco favorable a este tipo de políticas. Nos vamos a limitar aquí a presentar la opinión de Atilio Borón que en un trabajo reciente encuentra cuatro puntos principales que explican el surgimiento de una nueva izquierda y que sintetiza muy bien los debates.²¹³

En primer lugar, a principios de los noventa comenzaron a sentirse los problemas y las limitaciones del modelo neoliberal basado en las políticas del Consenso de Washington. A medida que se multiplicaron las crisis económicas y los escándalos de corrupción, relacionadas con las reformas estructurales, surgieron o se fortalecieron los partidos y movimientos de izquierda que se oponían a este tipo de políticas económicas.

Un segundo factor que puede explicar el renacimiento de la izquierda es la aparición de nuevos actores políticos que vinieron a compensar el declive de los viejos actores, como los sindicatos. Aunque la organización clásica de partido queda vigente, cada día aparecen nuevos tipos de organización (movimientos indígenas, organizaciones campesinas, movimiento de desempleados, organizaciones feministas etc.).

²¹³ BORON, Atilio, “La izquierda latinoamericana a comienzos del siglo XXI: Promesa y desafíos” en GARAVITO, César A. Rodríguez, BARRETT, Patrick y CHAVEZ, Daniel, 2005, *La nueva izquierda en América Latina. Sus orígenes y trayectoria futura*, Grupo Editorial Norma, Buenos Aires, pp. 405 – 433.

El tercer factor ha sido el desgaste, el descrédito y la crisis interna de los partidos políticos tradicionales, que ha dado lugar a nuevas formaciones de izquierda. El caso lo más claro es el de Venezuela, donde el “fenómeno Chávez” y su consolidación en el poder no puede ser entendido sin tener en cuenta la situación de los partidos tradicionales que perdieron toda la confianza de los electores como resultado de casi cuarenta años del Pacto de Punto Fijo. Un último factor que fortaleció la izquierda latino-americana ha sido la revitalización de la izquierda internacional a partir del surgimiento de un movimiento global contra la globalización, el neoliberalismo y la guerra.

Otra opinión considera que la causa que han hecho que el voto popular para los partidos políticos socialistas, es, en mayor o en menor grado conforme a los países, la expresión de un descontento con el neoliberalismo, con la dominación imperialista, con el orden internacional establecido y que busca una alternativa radical a las estructuras sociales existentes – independientemente de los límites programáticos de tal o cual organización o frente político.²¹⁴

Hemos visto las causas del surgimiento de una nueva izquierda y unos de sus características. Antes de analizar más detallado el cambio ideológico y las nuevas estrategias políticas, debemos dar una definición de esta nueva izquierda para saber a que nos referimos cuando hablamos de ella. Por eso utilizamos una definición de Marta Harnecker, citada de Ronald H. Chilcote en un artículo sobre la izquierda en América Latina: ser de izquierda hoy significa luchar o apoyar un proyecto de sociedad cual se opone a la lógica capitalista de *profit-making* y cual busca de construir una sociedad con una lógica humanística.²¹⁵ Es una definición bastante larga pero consideramos que ella cubre todas las organizaciones o estructuras que hoy en día son conocidos como “de izquierda”.

Otra definición del nuevo socialismo afirma que la posición ideológica y política de la izquierda se refiere a una articulación entre la igualdad y la libertad cual se orienta hacia la emancipación de los seres humanos, pero eso no significa

²¹⁴ LÖWY, Michael, 2007, *El marxismo en América Latina. Antología, desde 1909 hasta nuestros días (edición actualizada)*, Editorial Lom, Santiago, p. 66.

²¹⁵ CHILCOTE, Ronald H., “The Left in Latin América: Theory and Practice” en *Latin American Perspectives*, Issue 131, Vol. 30 No. 4, Julio 2003, Sage Publications, p. 10.

ni la ausencia de la diversidad ni la destrucción forzada de las diferencias fundamentales. En otras palabras el socialismo actual de América Latina promueva la justicia social y la democracia a todos los niveles de relaciones entre los seres humanos.²¹⁶

Después de citar esas opiniones sobre algunos de las causas de la aparición de un nuevo modelo de socialismo y hemos visto unas posibles definiciones de eso vamos a analizar cuales son sus características. Aun hoy en día existe una pluralidad de partidos y movimientos dentro de la izquierda latino-americana actual con experiencias muy diversas podemos destacar algunos rasgos comunes que constituyen características principales de estas formaciones y cuales diferencian los partidos de izquierda actuales de una izquierda tradicional.

Sintetizando estas características podemos decir que si la izquierda anterior sostenía la unidad teórica y la centralización estratégica, la nueva izquierda es caracterizada de una pluralidad de estrategias y de formas de articulación organizativas descentralizadas. En lugar de la idea del partido como vanguardia del proletariado, sujeto político unitario específico por el leninismo, en actualidad las formas predominantes son los frentes amplios de partidos y movimientos, las coordinadoras o los encuentros. Otro rasgo de la nueva izquierda es la ampliación de la base social y de las agendas políticas para incluir otros temas como la lucha contra la discriminación, los derechos de las minorías etc. Un tema recurrente y común de las fuerzas de izquierda actuales es la reivindicación de la sociedad civil como espacio de acción política (aquí se puede ver muy bien la influencia de las ideas de Antonio Gramsci sobre cual vamos a revenir más tarde en una análisis más amplia).

La diferencia con la izquierda tradicional tiene a ver también con la estrategia política, cual pone el acento en el reformismo y deja a un lado la revolución o las vías insurreccionales. Una ultima característica de la nueva izquierda es el acento sobre la democracia como “el único juego en la ciudad”

²¹⁶ TORRES-RIVA, Edelbert; MORAGA, Enrique Gomariz, „¿Qué significa ser de izquierda en el siglo XXI?” en *Cuadernos de Ciencias Sociales*, no. 147, FLACSO Costa Rica, San José, 2007, p. 34

para utilizar una frase celebre de Juan Linz y Alfred Stepan, lo que significa la “reconciliación del socialismo con la democracia”.²¹⁷

Analizando el Movimiento Zapatista como ejemplo de nuevas formas de organización y de hacer política en América Latina, el famoso autor italiano Antonio Negri, considera que esa I”*se define no como movimiento revolucionario tradicional (el modelo del asalto sobre el Palacio de Invierno etc) sino como un movimiento cual combate y construye, rechazando en el mismo tiempo la idea de poder y contra-poder, tan queridos de la tradición socialista, y por consecuencia la misma ideología para la toma del poder. No se trata más de oponer el poder y el contra-poder, sino de construir un otro poder comunitario, diferente de aquella del sistema de producción basado en la unicidad del poder. La comunidad no es única, sino es una aglutinación dinámica de singularidades, experiencias y procesos. Liberarte del sistema capitalista moderno significa la producción de una nueva modernidad.*”²¹⁸

Si antes de la caída del “socialismo real” la izquierda latino-americana debatía sobre las modalidades y formas para cambiar la sociedad e implementar el socialismo en estos países, hoy en día la cuestión principal es aquella de cómo obtener la mejor justicia social en una economía de mercado. Asistimos a la “*declaración de la muerte de las ideologías. El evento que suscitó esa desilusión fue el fin de los socialismos reales, considerado como el fracaso de los grandes discursos o de los discursos que pretendían sostener una teoría de la historia, que vinculara de manera férrea, a través de leyes, el presente con el porvenir*”.²¹⁹

Conceptos como la lucha de clase, proletariado, explotación, internacionalismo proletario, dictadura del proletariado etc, que han hecho parte

²¹⁷ GARAVITO, César A. Rodríguez y BARRETT, Patrick, “¿La utopía revivida? Introducción al estudio de la nueva izquierda latinoamericana” en GARAVITO, César A. Rodríguez, BARRETT, Patrick y CHAVEZ, Daniel, 2005, *La nueva izquierda en América Latina. Sus orígenes y trayectoria futura*, Grupo Editorial Norma, Buenos Aires, pp. 31 - 37

²¹⁸ NEGRI, Antonio, *Goodbye Mr. Socialismo* (edición curada de Raf Valvola Scelsi), Giangiacomo Feltrinelli Editore, Milano, 2006, pp. 63 – 64.

²¹⁹ MOULIAN, Tomás, “El sistema de partidos en Chile” en CAVAROZZI, Marcelo y ABAL MEDINA, Juan Manuel (compiladores) *El asedio a la política. Los partidos latinoamericanos en la era neoliberal*, Homo Sapiens Ediciones, Rosario, 2002, p. 244

del discurso y de los programas de los partidos de izquierdas por muchos años, han sido remplazados con: justicia social, equidad, redistribución, los derechos de los indígenas y de las minorías, la integración y la unidad latinoamericana, la soberanía nacional frente al imperialismo y capitalismo. Los dos temas centrales de la nueva izquierda son la búsqueda de alternativas al neoliberalismo y la democratización de la política y las sociedades latinoamericanas (incluida la democratización de las propias fuerzas de izquierda).²²⁰

De la misma opinión es el autor argentino Alberto Pla, cual, después de enumerar entre las principales causas de la transformación del socialismo actual la caída del comunismo en Europa del Este y en la Unión Soviética, afirma que no se puede hablar de socialismo sin democracia y que *“la democracia como alternativa al socialismo es una idea absurda porque solo por el socialismo se puede hablar de una democracia en un sentido amplio y de la superación de la democracia como simple forma de gobierno”*.²²¹

Lo que resulto después de la caída del socialismo real ha sido un modelo de lo que Luis Maira nombraba “revolución democrática” que intentaba buscar la legitimidad del cambio social en el apoyo de los votantes, durante una confrontación electoral cual puede ofrecer apoyo por un proyecto compartido de la mayoría de los ciudadanos. Desaparece así la idea de una minoría progresista, de la vanguardia o del partido guía cual debe imponer mayorías, aun contra de la voluntad del pueblo, transformaciones económicas y una dinámica revolucionaria para mejorar la vida del pueblo. El proyecto del nuevo socialismo es uno que no quiere ser impuesto con fuerza, sino por vía electoral, por el apoyo democrático.²²²

²²⁰ GARAVITO, César A. Rodríguez y BARRETT, Patrick, “¿La utopía revivida? Introducción al estudio de la nueva izquierda latinoamericana” en GARAVITO, César A. Rodríguez, BARRETT, Patrick y CHAVEZ, Daniel, 2005, *La nueva izquierda en América Latina. Sus orígenes y trayectoria futura*, Grupo Editorial Norma, Buenos Aires, p. 37

²²¹ PLA, Alberto J., *América Latina mundialización y crisis*, Homo Sapiens Ediciones, Rosario-Santa Fe, 2001, p. 153.

²²² MAIRA, Luis; VICARIO, Guido, *Perspectivas de la izquierda latinoamericana. Seis diálogos*, Fondo de Cultura Económica, Santiago de Chile, 1991, pp. 48 – 49.

Si hasta el comienzo de los noventa la izquierda se presentaba como una alternativa al modelo social, hoy constituye una más de las alternativas dentro de la oferta política. A veces, para ampliar su base de sustentación y su legitimidad democrática, la izquierda debe presentarse con un discurso menos “a la izquierda” que otros partidos ubicados en el centro o a la derecha. Quizá no haya muestra más concisa del significado del famoso lema “el fin de las ideologías” que esta suerte de enoedo ideológico cotidiano que implica para las organizaciones de la izquierda que sus discursos deban adaptarse a las demandas sociales mientras se atiende al mismo tiempo a las bases partidarias y los temores electorales.²²³

Las referencias sociales colectivas tradicionales a las clases sociales, a las relaciones de trabajo, a la tierra, a los bienes nacionales etc han dejado lugar a unos nuevos actores sociales preocupados de los derechos individuales, de la equidad social, de globalización, del mercado internacional etc. Las clases sociales, y el proletariado en especial, como sujeto principal de una reforma política o de un movimiento revolucionario, dejaron el plazo sea a unos conceptos de integración muy largos, cuales intentan a englobar el mayor número de personas, como es aquello de “el pueblo”, sea a unos grupos reducidos cuales luchan para los derechos de los indígenas, para la protección del medio ambiente o para aspectos puntuales (como han sido los movimientos contra la privatización del agua o el agrupamiento “*cocaleros*” en Bolivia).

Sin duda alguna, un aspecto interesante de la evolución de los movimientos de izquierda latino-americanos es el aumento del grado de implicación en la vida política y social, en protestas y movimientos alternativos. Esa realidad, que es en contradicción con lo que pasa en los Estados Unidos o en Europa Occidental (veas el estudio de Robert Putnam²²⁴) es demostrada de los datos de Latinbarometro de 2005 según cual 16% de los latino-americanos

²²³ VILAS, Carlos M., “La izquierda latinoamericana. Búsquedas y desafíos” en *Nueva Sociedad*, no. 157, septiembre/octubre 1998, Caracas p. 80.

²²⁴ PUTNAM, Robert, *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community*, Simon & Schuster, New York, 2000.

firmaron una petición, 13% asistieron a manifestaciones y 5% participaron a bloqueos de carreteras.²²⁵

En actualidad los conceptos de democracia y reformas han ocupado el espacio que hasta hace no mucho pertenecía al cambio sistémico o a la revolución social. Estamos en presencia de una izquierda gradualista y pragmática, sin definiciones ideológicas duras. En vez de un enfrentamiento en bloque al diseño estructural del capitalismo neoliberal, o incluso un drástico cambio de modelo macroeconómico, postulan un capitalismo más balanceado, con un Estado que, más que intervenir directamente en los mercados, regula y fiscaliza su desenvolvimiento para ampliar la competitividad, articulando las demandas de rentabilidad y los requisitos de inversión del capital, las aspiraciones de bienestar social de la población, y la vigencia efectiva de las instituciones democráticas y los derechos humanos. Constitutivo de los diseños de reforma es el énfasis en el fortalecimiento de la sociedad civil a través de la descentralización y la promoción del asociativismo y el desarrollo local.²²⁶

Los discursos de los líderes políticos de la izquierda latinoamericana ilustran muy bien este transforme de los ideales e ideologías de la izquierda actual, muchos de ellos rechazando la titulación de socialistas o comunistas, que antes ha sido ligado con la izquierda. Vamos a dar en adelante algunos ejemplos de declaraciones o discursos políticos para observar como se ubican ellos mismos unos líderes que son cualificados como “de izquierda”.

Así Hugo Chávez, el más conocido y visible líder socialista de hoy declaraba: *“no acepto que [actualmente] vivamos un periodo de revoluciones proletarias; la realidad nos lo dice día a día. Pero si me dicen que por esa realidad no se puede hacer nada por los pobres, entonces respondo [que] jamás aceptaré que no pueda haber redistribución de la riqueza en la sociedad. Creo que es mejor morir en la batalla que mantener una bandera revolucionaria muy*

²²⁵ CALDERON, Fernando, „Panorama electoral de América Latina: ¿qué reemplaza al modelo neoliberal?” en „Nueva Sociedad”, Caracas, Edición especial marzo de 2006, p. 15.

²²⁶ VILAS, Carlos M, “La izquierda latinoamericana y el surgimiento de regímenes nacional-populares” en *Nueva Sociedad*, no. 197, mayo/junio 2005, Caracas, p. 88 – 91.

*alta y muy pura, y no hacer nada... [Prefiero] avanzar un poco, aunque sea un milímetro, en la dirección correcta, en vez de soñar en utopías.”*²²⁷

Otro lidero importante del socialismo latino-americano, se trata de Tabaré Vázquez, el presidente de Uruguay, declaraba a pocos días desde el comienzo de su mandato: *”[S]i me pregunta si ideológicamente nuestro programa de gobierno es un programa socialista, le voy a decir que no lo es. Es un programa nacional, profundamente democratizador, un programa que busca por el camino de la solidaridad, la justicia social, el crecimiento económico con justicia, es decir el desarrollo humano (...) Los cambios que vamos a hacer son cambios a la uruguayaya o no serán (...) es un cambio pacífico, gradual, meditado, serio, profundo, responsable, con participación amplia de todos los actores de la vida económica, política y social del país, que busque un objetivo central de nuestro gobierno, que es mejorar la calidad de vida de todos los uruguayos, comenzando con el mandato histórico que tenemos que se remonta a la noche de los tiempos de nuestra nación, el ideario artiguista, cuando Artigas decía que los más necesitados sean los más privilegiados; que la causa de los pueblos no admite la menor demora”.*²²⁸

Daniel Astori, senador uruguayo, cual después de la victoria de Tabaré Vázquez ha sido designado Ministro de la Economía, declaraba que el gobierno debe *“tomar medidas que ellos mismos los han criticados. Pasara lo mismo que en Brasil.”*²²⁹

Vamos a analizar muy en detalle la evolución del Partido Socialista de Chile en el capítulo siguiente, pero no podemos de no observar que ha abandonado el marxismo y las ideas revolucionarias y promete mantener las características centrales de la revolución neoliberal de Pinochet. Hoy en día el PSCh no tiene ninguna continuidad histórica con el pasado porque refundo su

²²⁷ ALI, Tariq, “¿Por qué gana Chávez?” en *La Jornada*, México DF, 19 agosto 2004.

²²⁸ *El País*, Montevideo, 4 marzo 2005 apud VILAS, Carlos M, “La izquierda latinoamericana y el surgimiento de regímenes nacional-populares” en *Nueva Sociedad*, no. 197, mayo/junio 2005, Caracas, pp. 93 – 94.

²²⁹ ROTHER, Larry, „Tiptoeing Leftward. Uruguayan Victor’s Moment of Truth” en *The New York Times*, New York, 2 noviembre 2004, p. A8

historia, renegó de ella, convirtiéndose en una corriente social demócrata después de haber sido desde su fundación un partido revolucionario. Ricardo Lagos, presidente de Chile entre 2000 y 2006 repetía que no quería ser “*el segundo presidente socialista de Chile (después de Allende) sino el tercero de la Concertación (después de dos demócrata-cristianos)*”.²³⁰ El mismo Lagos, responde a una pregunta sobre si después de las elecciones de 2005 – 2006 se puede hablar sobre un giro hacia izquierda, que “*la región, más que hacia la izquierda, gira hacia la profundización del sistema democrático.*”²³¹

Una última opinión citada aquí es de los líderes del MAS (Movimiento al Socialismo), el partido político que ha ganado las elecciones en Bolivia. Hugo Salvatierra, Ministro de la Agricultura define el MAS como “*una herramienta encaminada a plasmar la «autodeterminación» de las 31 naciones indígenas del país. Para lograrlo, el MAS ha ido desarrollando la idea de un socialismo «a la boliviana», un modelo que no parte de las teorías sociales o políticas, sino de la experiencia concreta*”. El habla, por ejemplo, de un sistema de propiedad colectiva, que no es obra de los intelectuales tradicionales sino de la vida misma de los pueblos. Para Salvatierra, la principal contradicción no es la que enfrenta a indígenas y no indígenas, sino la que contrapone a Bolivia y el imperialismo. Otro líder boliviano, Asterio Romero, vea Bolivia como “*la patria de todos*”, este modelo integrador pasando los clásicos diferencias clasistas o raciales.²³²

Una de las características del discurso de izquierda actual es que el no es dirigido a los trabajadores o al proletariado, si no a unos conceptos unificativos muy largos, como “pueblo” que intentan a integrar muchos grupos sociales. Este tipo de discurso no es totalmente nuevo porque la izquierda latinoamericana reclutó sus bases sociales, sus cuadros y sus dirigentes, de un amplio espectro:

²³⁰ COLOMER, Joseph M. “Las elecciones primarias presidenciales en América Latina y sus consecuencias” en CAVAROZZI, Marcelo y ABAL MEDINA, Juan Manuel (compiladores) *El asedio a la política. Los partidos latinoamericanos en la era neoliberal*, Homo Sapiens Ediciones, Rosario, 2002, p. 131.

²³¹ ZOVATTO, Daniel, “América Latina después del «rally» electoral 2005-2006: algunas tendencias y datos sobresalientes” en *Nueva Sociedad*, no. 207, enero/febrero 2007, Caracas, pp. 24 – 26.

²³² ARCHONDO, Rafael, “¿Qué le espera a Bolivia con Evo Morales?” en “*Nueva Sociedad*”, no. 202, enero - marzo 2006, Caracas, pp. 7 – 8.

asalariados del campo y la ciudad, campesinado pobre y medio, pequeña burguesía rural y urbana, actores de reclutamiento generacional o ideológico (movimiento estudiantil por ejemplo). Fue una izquierda *popular* más que estrictamente *proletaria*, apoyada por y orientada hacia un amplio arco de actores unificados por el común denominador de la *opresión* – social, nacional, cultural – y no solo por la *explotación* de clase. En consecuencia la “frontera” que separó a la izquierda del resto del espectro político fue difusa y de carácter político-ideológico más que social.²³³

Pero, si antes de 1989 existían algunas referencias a la clase obrera, al trabajador etc, que daban a los partidos de izquierda un carácter más o menos clasista, hoy en día el discurso de izquierda renuncia totalmente a cualquier referencia hacia una diferencia de clase y utiliza conceptos más difusos como pueblo o población, que le da un carácter más integrador. Si para los socialistas tradicionales las clases sociales estaban el actor principal del enfrentamiento y de la lucha social, para el socialismo contemporáneo la principal diferencia es entre gobernantes y gobernados, o en términos gramscianos entre los que han la hegemonía y los súbditos, porque el pueblo que debe participar al acto de gobernar.

Heinz Dieterich, uno de los más importantes ideólogos del socialismo del siglo XXI del presidente Hugo Chávez, afirmaba, hablando sobre el nuevo modelo de izquierda, que lo que se busca es que la población sea un simple receptor pasivo del actuar gubernamental, sino por el contrario; en consonancia con el paradigma democrático protagónico y participativo; se impulsa una verdadera y absoluta participación del pueblo en el gobierno, otorgando de esta manera un nuevo sentido a nuestra democracia.²³⁴

Como un resumen de los nuevos valores e ideas de la izquierda contemporánea utilizamos el preámbulo de la Constitución de la República Bolivariana Venezuela, considerado este país como lo más vocal caso de lo que puede ser denominado “nueva izquierda”: “...establecer una sociedad

²³³ VILAS, Carlos M., “La izquierda latinoamericana. Búsquedas y desafíos” en *Nueva Sociedad*, no. 157, septiembre/octubre 1998, Caracas p. 82.

²³⁴ DIETERICH, Heinz, 2007, *Hugo Chávez y el socialismo del siglo XXI*, Editorial Quimantú, Santiago, p. 23

*democrática, participativa y protagónica, multiétnica y pluricultural en un Estado de justicia, federal y descentralizado, que consolide los valores de la libertad, la independencia, la paz, la solidaridad, el bien común, la integridad territorial, la convivencia y el imperio de la ley para esta y las futuras generaciones; asegure el derecho a la vida, al trabajo, a la cultura, a la educación, a la justicia social y a la igualdad sin discriminación ni subordinación alguna; promueva la cooperación pacífica entre las naciones e impulse y consolide la integración latinoamericana de acuerdo con el principio de no intervención y autodeterminación de los pueblos, la garantía universal e indivisible de los derechos humanos, la democratización de la sociedad internacional, el desarme nuclear, el equilibrio ecológico y los bienes jurídicos ambientales como patrimonio común e irrenunciable de la humanidad.*²³⁵

También se cambió mucho el modelo organizativo de los partidos de izquierda que tiene a ver con el cambio en la visión para llegar al poder. Como hemos dicho anterior si antes de los 90 el partido estaba visto y organizado según el modelo leninista, como la vanguardia del proletariado cual debe asaltar el poder, hoy en día, en un mundo más complejo, el modelo organizativo es muy influido de las teorías y conceptos de Antonio Gramsci sobre la “guerra de posiciones” y sobre “hegemonía”. Es necesario captar y organizar la sociedad civil, las organizaciones sociales, y después se puede obtener la victoria electoral (así podemos explicar la importancia de los movimientos sociales, de los movimientos indígenas etc, en las victorias de la izquierda actual).

Aun si no todos los partidos de izquierda utilizan de un modo explícito los conceptos de Gramsci, en la práctica ellos han seguido una ruta común para construir su capacidad política y reducir las dificultades de las disyuntivas que enfrentan. Se trata de una estrategia de escalas, que parece mucho a la “guerra de posiciones” de Gramsci, y que va desde avances en los ámbitos locales y provinciales, continua con modelos de administración eficientes (lo más famoso es el modelo administrativo equitativo y distributivo implementado del Partido de lo Trabajadores de Brasil en el municipio Porto Alegre), hasta a obtener victorias en el ámbito nacional. Como ha sido documentado en varios estudios los

²³⁵ <http://www.constitucion.vc/documentos/ConstitucionRBV1999-ES.pdf>

gobiernos locales de izquierda han sido invariablemente los puntos de apoyo para el lanzamiento de candidaturas y plataformas políticas nacionales.²³⁶

Somos testigos así de una de lo más importantes novedades en la estrategia del socialismo actual, aquella de la fórmula muy famosa de John Holloway “*el proyecto de cambiar el mundo sin tomar el poder*”.²³⁷

Aun si esos cambios aparecen en la mayoría de los casos de partidos o movimientos socialistas de América Latina, ellos difieren mucho en el grado de internalización o de influencia sobre esas estructuras. Así, el paso desde la paradigma insurreccionaria, de una revolución violenta etc, del socialismo tradicional a la paradigma moderna es más presente y más visible en el caso de algunos partidos que otros (podemos considerar como puntos extremos de esta escala el Partido Socialista de Chile transformado totalmente, mientras que en la otra extrema se encuentra el Movimiento V República de Venezuela y todo el proyecto del socialismo del siglo XXI de Hugo Chávez).

Podemos decir que la desilusión provocada de la caída del modelo del socialismo real funciona en el caso de los partidos socialistas tradicionales cuales han experimentado antes la vía revolucionaria y métodos insurreccionarios para tomar el poder y cuales acaban a convertirse en fuerzas racionales y adaptadas a la situación actual, mientras que los nuevos movimientos y partidos socialistas sueñan en continuación a unos proyectos utópicos que pueden garantizarle un futuro mejor, por supuesto con los elementos de novedad impuestas de la realidad contemporánea globalizada.

Vamos a explorar y comprender mejor esas diferencias en el capítulo siguiente cuando vamos a realizar los estudios de caso, pero no podemos pasar sin constatar que mientras los partidos socialistas tradicionales cuales tiene una historia larga y cuales militaron para la adaptación de los métodos violentos para

²³⁶ GARAVITO, César A. Rodríguez y BARRETT, Patrick, “¿La utopía revivida? Introducción al estudio de la nueva izquierda latinoamericana” en GARAVITO, César A. Rodríguez, BARRETT, Patrick y CHAVEZ, Daniel, 2005, *La nueva izquierda en América Latina. Sus orígenes y trayectoria futura*, Grupo Editorial Norma, Buenos Aires, pp. 54 – 55

²³⁷ HOLLOWAY, John, 2001, *Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy*, Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, p. 174.

la toma del poder (para ejemplificar, eso es el caso del Partido Socialista de Chile, del Partido de Trabajadores de Brasil o del Frente Sandinista de Liberación Nacional de Nicaragua) pasaron por los más grandes modificaciones doctrinarias y de estrategia política, los formaciones políticas salidas bastante reciente y coaguladas alrededor de unos líderes carismáticos (el caso del Movimiento V República de Venezuela y del Movimiento al Socialismo de Bolivia) son más radicales.

Los partidos de Venezuela y Bolivia son partidos nuevos, formados en los últimos años del siglo XX y el comienzo del nuevo siglo, que no tienen una historia antes de 1989 y donde el papel de los líderes (Hugo Chávez y Evo Morales) es determinante. Sus ideologías y discursos políticos son muy radicales y revolucionarios y tienen más a ver con las ideas de los marxistas clásicos latinoamericanos donde encuentran la justificación para sus actitudes políticas y para sus proyectos utópicos.

Sobre el momento de la creación de estos partidos se puede hablar mucho. Es muy claro que sus gérmenes aparecen ante del momento oficial de nacimiento (eso tiene mucho a ver con el papel fundamental de los líderes carismáticos cuales agrupan en sus entornos esas estructuras) y debemos tener cuenta de toda la actividad de Hugo Chávez en los años '80 y en la primera mitad de los años '90 del siglo pasado y todas sus intentos de construir diversas estructuras o formaciones con carácter militar o político; la misma es la situación de Evo Morales en Bolivia, cual, antes de constituir MAS, dirigió diversas organizaciones campesinas cuales militaban para los derechos de los pueblos indígenas y los movimientos *cocaleros* etc. Creemos, que hasta recientemente, esas han sido realidades cuales no se pueden encuadrar a la definición que lo hemos dado para los partidos políticos en el comienzo de este trabajo y que ellos deben ser ligadas más con la personalidad y la imagen de sus líderes y menos de una organización de partido propiamente dicha.²³⁸

²³⁸ Es interesante de observar el hecho de que en el impresionante trabajo en 3 volúmenes coordinada Manuel Alcántara Sáez y Flavia Freidenberg, de 2001 y dedicada a los partidos políticos de América Latina, cuando se analiza el caso de Bolivia, el Movimiento al Socialismo no es mencionado. Vese ALCÁNTARA SÁEZ, Manuel; FREIDENBERG, Flavia (Editores), *Partidos políticos de América Latina*, 3 volúmenes, Ediciones de la Universidad de Salamanca,

Sus ideologías y discursos políticos son muy radicales y revolucionarias y tienen mucho a ver con las ideas y conceptos de los socialistas tradicionales sobre cual hemos hablado en el capítulo anterior, donde encuentran justificaciones para sus actitudes políticas y para sus proyectos utópicos. Por ejemplo, en los escritos de José Martí o José Carlos Mariátegui son encontradas las motivaciones para las medidas de nacionalización tomadas en el último periodo (eso es el caso de la nacionalización del petróleo de Venezuela y del gas natural de Bolivia), medidas cuales no se justifican en la concepción socialista clásica sobre la necesidad del propiedad pública sobre los medios de producción, sino en la lucha para la soberanía nacional contra los intereses imperialistas de los grandes multinacionales, representadas del antiguo enemigo imperialista de América Latina, se trata de los Estados Unidos.

Como conclusión podemos decir que el nuevo socialismo latino-americano se caracteriza por: el abandono en la ideología y práctica política del exclusivismo basado en el concepto de “clase social”, prevaleciendo una visión más abierta sobre los objetivos de la lucha política, del bienestar público, de las relaciones de alianza y de colaboración política; el reconocimiento del mecanismo democrático para la obtención y el ejercicio del poder; la renuncia a una transformación total (revolucionaria) del sistema socio-económico o de una reestructuración radical de las formas de propiedad y la aceptación como normales y aun deseables de las relaciones económicas del mercado y del funcionamiento del mecanismo de la competición; el acento alto en el interés nacional, en el sentimiento de dignidad nacional y en la contraposición de la solidaridad latino-americana frente a la globalización neoliberal; la afirmación del factor étnico-político en la forma del indigenismo que deviene cada día más fuerte.

Salamanca, 2001, en especial volumen tercero: *Partidos políticos de América Latina. Países Andinos*.

4. La teoría de “*los dos socialismos*”

Las diferencias normales entre las visiones múltiples nacieron una famosa teoría, que va a ser analizada en continuación, según cual en América Latina contemporánea hay dos izquierdas, dos modelos socialistas diferentes.²³⁹ Esos modelos son muy paradójicos: uno integrado para los partidos tradicionales de izquierda (que dado su pasado revolucionario y de luchas debería ser muy radical, pero en realidad es un socialismo moderado) y un nuevo socialismo, integrado de nuevos partidos y movimientos que son más radicales y revolucionarios. Si analizamos las ideas e ideologías de los partidos socialistas de América Latina actual podemos concluir que “*el viejo es nuevo/progresista*” mientras que “*el nuevo es viejo/tradicional*” y que los partidos socialistas tradicionales han devenido “*realistas*”, mientras el nuevo socialismo aun “sueña” con un futuro mejor.

Consideramos que esa teoría es muy importante porque su aceptación significa la falsedad de nuestra hipótesis sobre la transformación del socialismo latino-americano, porque entonces descubrimos que algunos de los más conocidos ejemplos de socialismo no se inscriben en el *pattern* propuesto por nosotros. Como consecuencia vamos a presentar esta teoría como ha sido ella enunciada con los argumentos respectivos, y después ofrecemos los argumentos y opiniones nuestras cuales rechazan esa idea de dos modelos diferentes de socialismo.

En su análisis Jorge Castañeda parte desde la premisa que en los últimos años se desarrollo la idea que América Latina está volviendo a inclinarse hacia la izquierda cada día más, y identifica las causas de esa ola de victorias de la izquierda con “*los mediocres y a veces deprimentes resultados de la reforma económica*” que han traído el aumento de a desigualdad, la reducción ligera de la pobreza en el mejor de los casos, pero el empleo sigue manteniéndose tercamente bajo, la corrupción, la violencia, la delincuencia y la paralización política siguen

²³⁹ El que ha propuesto por la primera vez esta distinción ha sido Castañeda cual, en un artículo de 2005 salido en *La Nación* de Buenos Aires, hablaba sobre los dos modelos diferentes. Vese CASTAÑEDA, Jorge, “Las dos izquierdas latinoamericanas” en *La Nación*, Buenos Aires, 4 enero 2005, p. 18 – 19.

incólumes, y las inversiones extranjeras y los acuerdos de libre comercio con los Estados Unidos aún no han dado, hasta ahorra, los resultados prometidos. Como resultado de todas esas condiciones asistimos a la elección de unos presidentes socialistas en la mayoría de los países latino-americanos: comenzando con la victoria de Hugo Chávez en Venezuela, al final de último decenio del siglo pasado y continuando con aquellas de Ricardo Lagos en Chile y Néstor Kirchner en Argentina o lo más recientes de Luiz Inácio Lula da Silva en Brasil y de Tabaré Vázquez en Uruguay.²⁴⁰

Pero, según Castañeda, los votantes de América Latina no eligen formaciones que pertenecen a una izquierda única, sino eligen dos modelos. El primero es representado de partidos, líderes y movimientos que tienen raíces fuertes de verdad socialistas y progresistas, como son, por ejemplo, Lagos y el Partido Socialista de Chile, Lula y el Partido de los Trabajadores de Brasil o Tabaré Vázquez y Frente Amplio de Uruguay, cuales sostienen políticas pragmáticas, adecuadas y realistas. Esas políticas son muy similares con aquellos de sus predecesores non-socialistas, su respeto por la democracia es total y sincero, y las posiciones antiamericanas han quedado atenuadas por años de exilio, realismo y resignación.²⁴¹

El segundo modelo es ilustrado de aquellos líderes socialistas que surgen de un pasado populista y puramente nacionalista, con fundamentos ideológicos débiles y cuales se han mostrado mucho menos receptivos a las influencias modernizadoras. Para ellos, la retórica es más importante que el fondo y el poder es más importante que la forma de ejercerlo. La desesperación de los electores de zonas pobres, provincianas y clientelistas es un instrumento más que un problema y el desprecio de los Estados Unidos, por cual entrañan en las alianzas con Fidel Castro supera la promoción de los intereses reales de sus países en el mundo.²⁴²

Pese a estas diferencias, en realidad la izquierda latino-americana de hoy, sea de orientación socialista, sea de orientación populista o neo-populista, apoya

²⁴⁰ Ídem p. 18

²⁴¹ Ibidem.

²⁴² Ibidem.

políticas económicas similares con aquellos de los representantes del neo-liberalismo. Castañeda enumera una serie de estas políticas, como son aquellas de Chávez cual invita a compañías petroleras extranjeras a que hagan perforaciones en la cuenca del Orinoco, de Lula cual mantiene cuantiosos superávits presupuestarios, o de Kirchner cual acepta en última instancia las condiciones del FMI y de Lagos cual mantiene relaciones inmejorables con el sector privado, profundamente conservador, de Chile. Como resultado la ortodoxia macroeconómica parece estar echando raíces.²⁴³

Las diferencias entre el socialismo clásico y aquello actual se manifiesta en el mejoramiento de los programas sociales de lucha contra la pobreza, en la ampliación de los derechos a la propiedad y a la vivienda, en una reforma agraria eficiente, en el desarrollo del sector educacional, científico y tecnológico. Pero según el investigador mexicano, lo más clara diferencia se manifiesta en los esfuerzos de apoyar el fortalecimiento de la democracia, de los derechos humanos y del Estado de Derecho, en una zona que lamentablemente, han brillado por su ausencia durante decenios.²⁴⁴

En final, se considera que para poner en práctica esos programas modernizadores, el socialismo latino-americano debe superar algunas tentaciones peligrosas y destructivas hacia el autoritarismo y el nacionalismo. Según Jorge Castañeda si el nuevo socialismo “*se mantiene en la vía de la modernización y la reforma, puede ser una bendición para la región*”.²⁴⁵

La teoría de los dos modelos de socialismo es apoyada también de Teodoro Petkoff, líder histórico del Movimiento al Socialismo de Venezuela, inicialmente aliado de Chávez y después un oponente ferviente de este.²⁴⁶

Petkoff considera que el momento crucial para “*la separación de las aguas*” en el socialismo latino-americano ha sido la caída de la Unión Soviética y

²⁴³ Ídem p. 19.

²⁴⁴ Ibidem.

²⁴⁵ Ibidem.

²⁴⁶ TEODORO, Petkoff, „Las dos izquierdas” en „*Nueva Sociedad*”, Caracas, no. 197, mayo/junio 2005, p. 114 – 128.

de los estados con regimenes socialistas, porque con ese fenómeno desaparecio también el temor de los Estados Unidos sobre una posible “implementación” del comunismo en su esfera de influencia, así que ese tipo de gobiernos no ha sido visto más con miedo y no se ha hecho todo lo posible para su derrocamiento.

En el mismo tiempo aparecieron cambios dentro del socialismo latinoamericano, cual, en la opinión de Petkoff, se divide en actualidad en una izquierda viable y una cual no aprendió de las lecciones del pasado. El socialismo de Lula, de Lagos, de Bachelet o de Tabaré Vázquez se inscribe en el modelo viable cual tiene una longa tradición de la lucha contra la dictadura y cual abandono no solo el modelo del “socialismo real”, pero también los infantilismos de izquierda de tipo leninista, maoísta o castrista.²⁴⁷

Ese socialismo asumió que los valores y prácticas democráticas son una condición necesaria e intrínseca de cualquier proyecto progresista verdadero y aspiren hacia un reformismo avanzado que hace compatible la transformación de la sociedad con el desarrollo económico equitativo y con fortalecimiento y profundización de la democracia. Este tipo de socialismo no quiere naufragar ni en inflación, ni en blocajes económicas. Sin duda alguna también ese socialismo no es fuera de una tensión permanente entre un compromiso por un ideal o por unas ideas y la vía pragmática y práctica que debe ser seguida como resultado de las percepciones sobre el medio real en cual acciona. Toda esta tensión alimenta un debate permanente, pero cual se queda en los límites del juego democrático.²⁴⁸

En la otra parte hay un socialismo que no aprendió de los errores del pasado y cual tiene como principales mentores a Fidel Castro y Hugo Chávez, el primero dirigiendo, en la opinión de Petkoff, “*una revolución fosilizada*”, mientras que el segundo es el abogado del socialismo del siglo XXI y del “bolivarianismo”. Lo más importante es el ultimo fenómeno porque el parece a tener en la actualidad la capacidad de extensión a cual lo tenia, pero lo perdió, el

²⁴⁷ Ídem p. 119.

²⁴⁸ Ídem p. 120.

modelo de la revolución cubana, y cual encontró ya una serie de admiradores y seguidores en algunos estados de América Latina.²⁴⁹

El Chavismo es según Teodoro Petkoff *“un híbrido surgido de la confluencia del militarismo nacionalista con distintas corrientes del naufragio marxista-leninista y de la izquierda grupuscular, conforma un movimiento y un gobierno esencialmente personalista, con fuertes rasgos de militarismo, mesianismo, caudillismo y autoritarismo, plasmado en un discurso con claras resonancias del fidelísimo «sesentoso», que encuentra eco en vastas capas de la empobrecida masa popular venezolana. Ideológicamente, se apoya en una utilización instrumental del potente mito bolivariano, suerte de religión laica venezolana.”*²⁵⁰

El discurso „bolivariano” ha estado unido, en la primera parte del régimen de Chávez, a unos planteamientos vagos y más bien emocionales, de redención social, pero más recientemente trata de dársele mayor profundidad conceptual, asociándolo a la búsqueda de un contenido específico para el denominado “el socialismo del siglo XXI”. El discurso de Chávez ha ido derivando, a lo largo de los últimos años, desde el planteamiento “humanista”, recurriendo mucho a la imaginería cristiana, al anti-neoliberalismo, luego al anticapitalismo, para arribar, hace poco, a la proposición de “inventar el socialismo del siglo XXI”, todo esto sobre el telón de fondo de un ascendente antiimperialismo. Pero, y hay que tenerlo muy claro, el principal activo del chavismo lo constituye el vigoroso y carismático liderazgo de Chávez, quien, con el ayuda de los recursos fabulosos traídos por la subida del precio del petróleo, ha podido construir un enlace afectivo y emocional con millones de venezolanos en un plano que en ocasiones se acerca a las formas mágico-religiosas.²⁵¹

En final de su estudio Petkoff evidencia la existencia de un factor de unidad por los dos modelos de socialismo analizados anteriormente, se trata la política exterior norteamericana en general y en particular hacia América Latina y

²⁴⁹ Ídem p. 121 – 122.

²⁵⁰ Ídem p. 124.

²⁵¹ Ibidem.

el Caribe. Todos los gobiernos socialistas del región, cada quien con su estilo y metas propias, poseen un propósito claro de colocar sobre nuevas bases las relaciones de sus países con EE.UU.

Pero hay una gran diferencia el estilo conflictivo y vocal de Chávez, cual reproduce en un contexto y en condiciones históricas totalmente diversos, el tipo de discurso conflictivo de Fidel Castro, y la reacción de otros líderes socialistas de la región. Las diferencias vienen en primer lugar desde el paradigma por cual son vistas estas relaciones. Así, Chávez parte desde la suposición comuna con el socialismo latino-americano clásico, típica por el periodo de la Guerra Fría, según cual con los Estados Unidos no se puede convivir, porque ese es el enemigo por excelencia. Para el socialismo moderno, especialmente después de la caída de la Unión Soviética, la visión es más compleja, ella pudiendo resumirse en la lema *“tensiones probables, pero convivencia inevitable”*.²⁵²

La teoría de los dos modelos de socialismo no ha sido aceptada de todos los investigadores, existiendo bastantes voces que lo contesta. Vamos a presentar algunas de esas opiniones y después vamos a intentar a explicar porque pensamos nosotros que esa teoría no se aplica y porque no podemos hablar, en nuestra opinión de dos modelos de socialismos.

La critica de la teoría sobre los dos modelos de socialismos en América Latina agrupa a un lado a los cuales consideran que hay más modelos, cada uno con su especificidad, y en el otro lado a los cuales piensan que aun los diversos partidos o movimientos socialistas difieren entre ellos en una mediad mayor o menor, predominan los factores comunes unificadores, así que hay solo un modelo de socialismo con algunas matices, en esta ultima categoría encontrándome también.

A la primera categoría pertenece Fernando Mires, cual considera que dentro de los conceptos de izquierda o la izquierda progresista se articulan tendencias diversas cuales no son siempre compatibles y cuales en muchos casos se prueban antagónicos. Según Mires, analizando la mapa política de América Latina se pueden encontrar los siguientes tendencias: socialistas-democráticas

²⁵² Ídem p. 127 – 128.

(Michelle Bachelet y Tabaré Vásquez); los que se apoyan en movimientos de masas (Lula en Brasil); étnicos (los movimientos indígenas de Ecuador y una parte de aquellos de Bolivia); étnicos-nacionalistas (Evo Morales, en Bolivia); populista - institucionalizadas (Kirchner en Argentina); nacionalistas – democráticas (López Obrador en México) y los a cuales el los denomina “*fascistas*” o “*fascistoides*” (Fidel Castro, Hugo Chávez, los hermanos Humala en Perú).²⁵³

Todas estas tendencias se cualifican como socialistas, lo que demuestra la necesidad de diversificar y pluralizar el concepto. Mires descubre entonces que “*el socialismo latino-americano no existe, lo que exista siendo en realidad socialismos*”.²⁵⁴

Un análisis detallado por países, habla de la existencia de más modelos de socialismo en la actualidad, tomando nota del carácter, de la identidad política e ideológica y de los objetivos perseguidos y realizadas en realidad de cada régimen político de la región de América Latina. Aparecen así, regimenes de centro-izquierda o de izquierda centrista (Chile, Uruguay, Costa Rica y aun Panamá); la posición mediana ocupada de Brasil y Argentina; y el modelo radical de izquierda ilustrado de Venezuela, Bolivia y Ecuador.²⁵⁵

La segunda categoría de los cuales contesta la existencia de una multitud de modelos de socialismos es ilustrada de un trabajo reciente dedicado a la nueva izquierda de América Latina, en cual los autores utilizan el termino de izquierda o de socialismo en general, no solo porque las líneas de división entre los dos modelos propuestas de Castañeda son muy lejos de ser claros y continúan a ser debatidos y constituir objeto de discusiones y debates, pero también porque en la opinión de ellos bajo esta etiqueta deben ser incluidos no solo los gobiernos y partidos, pero también los movimientos sociales, cuales no se encuentran el la

²⁵³ MIRES, Fernando, *América Latina y sus tendencias políticas. Año electoral 2006*, Fundación Friedrich Ebert, La Paz, No. 12. junio 2006, p. 1.

²⁵⁴ Ídem p. 2.

²⁵⁵ DAVYDOV, Vladimir, „Un cambio sin precedente en el paisaje político de la región” en *Iberoamerica. Trimestrial desde Moscú*, no. 3 (46), Instituto de Latinoamérica. Academia de Ciencias de Rusia, Moscú, 2007, pp. 25 – 29.

esquema del investigador mexicano. La amplitud y la diversidad de los fenómenos socialistas, entendidos en un sentido largo, hacen imposible una clasificación tan clara en dos categorías bien delimitadas.²⁵⁶

En nuestra opinión no podemos hablar sobre dos modelos de socialismo en actualidad en América Latina por varias razones. Creemos que las diferencias existentes, y a cuales no los negamos, no son tan grandes para determinar la existencia de dos o más modelos de socialismo, y especialmente porque estas diferencias no han mucho a ver con la esencia de las ideas socialistas, sino se refieren más a la personalidad de los líderes de diversos partidos o movimientos socialistas. Las similitudes son más numerosas y más substanciales que las diferencias, cuales tiene a ver con el grado y el periodo temporal en cual debe puesto en práctica el modelo socialista, cual en los alineamientos generales es lo mismo.

Hemos visto que, en la opinión de los partidarios de la existencia a dos visiones distintos sobre el modelo de seguir, los principales puntos de diferencia se refieren al carácter reformista versus revolucionario y a la estrategia de acción política cual es considerada diferente. El análisis de hasta ahora y los datos de cuales disponemos nos hacen a afirmar que estas diferencias son más artificiales que reales. Si consideramos que el modelo de socialismo promovido de Hugo Chávez o de Evo Morales se acerca más del socialismo tradicional analizado en el capítulo anterior, mientras que los otros líderes socialistas son los promotores de un nuevo socialismo moderno, creemos que es una premisa falsa.

En nuestra visión la principal diferencia entre el socialismo de hasta 1989 y el que sigue se refiere especialmente a la transformación del paradigma sobre la toma del poder, pasándose del modelo del asalto sobre el poder al modelo del juego democrático y de la participación en la vida política democrática y electoral. Aun si aparentemente los representantes del “*socialismo radical-revolucionario*”, en principal Hugo Chávez și Evo Morales parecen a mantener las ideas socialistas

²⁵⁶ GARAVITO, César A. Rodríguez y BARRETT, Patrick, “¿La utopía revivida? Introducción al estudio de la nueva izquierda latinoamericana” en GARAVITO, César A. Rodríguez, BARRETT, Patrick y CHÁVEZ, Daniel, 2005, *La nueva izquierda en América Latina. Sus orígenes y trayectoria futura*, Grupul Editorial Norma, Buenos Aires, p. 38

tradicionales, si analizamos más profundo sus evoluciones políticas vamos a ver que en realidad ellos también pasaron por el mismo cambio de paradigma desde el apoyo para métodos violentos, insurreccionarias, al modelo basado en elecciones libres.

Tomamos el caso más famoso, aquello de Hugo Chávez, y de su evolución desde un ferviente adepto de la vía armada al aquello que gana en una manera democrática las elecciones de 1998, 2000 y 2006 y acepta los resultados del referéndum del invierno de 2007. Vamos a analizar muy atentamente ese transformación en el capítulo siguiente, ahorra presentando solo algunos aspectos relevantes para nuestra demostración. En nuestra opinión Hugo Chávez ha tenido inicialmente una visión del socialismo clásico sobre los métodos y estrategias para obtener el poder, visión modificada después. El momento o el evento cual significa el cambio de rumbo en el caso de las ideas de Hugo Chávez no ha sido el año 1989 o la caída del “socialismo real”, sino el fracaso de su tentativa de golpe de estado de febrero de 1992, fracaso que lo va a convencer que la conquista del poder no se puede hacer que organizado por el intermedio de los mecanismos democráticos y electorales.

Es posible que en el caso de Chávez ese cambio de paradigma sea muy evidente porque ella pasó en un tiempo muy corto si ha tenido un significado mayor. Así, si en el caso de un partido socialista clásico cual solo se expresó al nivel programático e ideológico por la idea del asalto sobre el poder, el paso a los mecanismos democráticos no ha sido tan difícil, esa transformación ha sido bastante dura para una persona o movimiento cual efectivamente intento a poner en práctica esa estrategia y fracaso.

Interesante es de observar como evoluciona el nombre de las estructuras constituidas de Chávez, desde *el Ejército de Liberación del Pueblo de Venezuela* en 1977 (cual recuerda los movimientos específicos del periodo como aquellos de Nicaragua), a la *Ejército Bolivariano Revolucionario – 200* en 1983 (por la primera vez se menciona el modelo bolivariano, pero en el mismo tiempo se queda tanto el carácter de fuerza revolucionaria, que la idea de acción armada, militar), seguida después del *Movimiento Bolivariano Revolucionario – 200* al comienzo de los años 90 (el cambio mayor es al nivel de organización porque pasa de una estructura con carácter militar a una con carácter militante) y

finalmente el *Movimiento para la Quinta Republica* (nombre cual evidencia claramente su transformación en un partido político con carácter constructivo cual se proponía programático a militar por una nueva orden, pero estrictamente en el cuadro legal y constitucional y cual se proponía la realización de un nuevo modelo de republica).

Una situación similar aparece también en el caso de Evo Morales, cual es, en la visión de los teóricos de los dos modelos de socialismo, al lado de Chávez, el exponente típico del socialismo considerado inadaptado o radical. Si analizamos la evolución de los principales movimientos campesinos de Bolivia, en cuales milito Evo Morales, vamos a ver que esas pasaron gradualmente desde un modelo que apoyaba la lucha armada y la conquista por fuerza de los derechos indígenas de cuales han sido privados durante la historia, a un modelo cual aceptaba la participación al juego democrático y a las elecciones para mandar en los organismo representativos y ejecutivos militantes para defender sus derechos.²⁵⁷ Así se puede explicar el transcurso de Evo Morales desde el líder del movimiento *cocalero*, cual agrupaba a los cultivadores de coca, hasta la presidencia de la Republica.²⁵⁸

Esta visión de la transformación de Evo Morales de un participante activo a las revueltas y confrontaciones cuales oponían a los indígenas y campesinos a las fuerzas gubernamentales, en un militante sindical, político y después en el primer presidente de origen indígena de un país de América Latina, es el eje principal de la mayora de los trabajos reciente sobre esto.²⁵⁹

²⁵⁷ Vese por un punto de vista similar ESPANSADIN LÓPEZ, Jesús; IGLESIAS TURRIÓN, Pablo (coordinadores), *Bolivia en movimiento. Acción colectiva y poder político*, El Viejo Topo, La Paz, 2007 o ENRIQUE LÓPEZ, Luis; REGALSKY, Pablo (editores), *Movimientos indígenas y Estado en Bolivia*, PROEIB Andes/CENDA/Plural editores, La Paz, 2005

²⁵⁸ STEFANONI, Pablo; Do ALTO, Hervé, *Evo Morales de la coca al Palacio. Una oportunidad para la izquierda indígena*, Malatesta, La Paz, 2006.

²⁵⁹ DARWIN, Roberto; NAVIA, Pinto,...*Un tal Evo. Biografía no autorizada*, Editorial El País, Santa Cruz de la Sierra, 2007; PINEDA, Francisco, *Evo Morales. El cambio comenzó en Bolivia. Vida, pensamiento y acción de gobierno del primer Presidente indígena*, Editorial Almuzara, España, 2007; SUBERCASEAUX, Elizabeth; SIERRA, Malú, *Evo Morales. Primer indígena que gobierna en América del Sur*, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2007.

El movimiento indígena-campesino autónomo en Bolivia inicia en 1979 con la creación de Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) y la tesis política aprobada por dicho organismo pretende ser una respuesta a la historia de la opresión de este sector en Bolivia, por ello empieza señalando que: *“A lo largo de casi cinco siglos nuestros enemigos de la época colonial y los de la época republicana han tratado que pensemos lo que ellos querían que pensemos, que hablemos sólo lo que a ellos les interesaba, que vivamos imitándoles y, en fin, que aceptemos la situación de opresión, explotación, racismo, desprecio de nuestras culturas, abusos y suplantación (...) Los campesinos aymaras, quechuas, cambas, chapacos, chiquitanos, canichanas, itenamas, cayubabas, ayoreodes, tupiguaraníes y otros, somos los legítimos dueños de esta tierra. Somos la semilla de donde ha nacido Bolivia, pero aun hasta hoy nos tratan como a desterrados en nuestra propia tierra”*²⁶⁰ Como resultado, el objetivo del movimiento campesino debería ser la creación de *“una patria multinacional, libre y con justicia”*, en la que exista un reconocimiento a su cultura, tradiciones y formas de organización.

Sin embargo, dado el descontento con el funcionamiento democrático, este sector descartó que tal propósito pueda ser alcanzado en el marco de la democracia representativa dominada por partidos políticos oligárquicos, por lo que se plantearon controlar el poder político y económico, bien sea a través de la violencia o por medios electorales.²⁶¹ Esta idea es expresada muy claro la resolución del Tercer Congreso de Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) organizado en 1988: *“Solamente siendo poder en las comunidades y en la región podríamos defender nuestra cultura, nuestra tradición, nuestras propias formas de organización (...) a nadie deberá sorprender que nosotros los campesinos también desarrollemos la violencia para*

²⁶⁰ Tesa política de CSUTCB de 1983 apud RIVERA, Silvia, *Oprimidos pero no vencidos. Luchas del campesinado aymara y quechua 1900-1980*, Editorial HISBOL, La Paz, 2003, p. 175.

²⁶¹ TORRICO TERÁN, Mario, *La conquista de la política liberal y representativa a través del liderazgo populista: Evo Morales y las reformas democráticas en Bolivia*, trabajo presentado en el IV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Ciencias Políticas (ALACIP), San José, Costa Rica, 5 – 7 agosto 2008.

enfrentar a los asesinos (...) si participamos en las elecciones será con muestras propias fuerzas y formas.”²⁶²

La desconfianza de los campesinos respecto a los partidos partía de un diagnóstico que señalaba que la derecha sólo cumple fielmente los mandatos del imperialismo en contra de los trabajadores y de las naciones originarias, mientras que la izquierda, tradicionalmente clasificada como revolucionaria, ha fracasado en proponer alternativas a la política imperialista. Por ello, en diversos congresos y manifestaciones nacionales campesinos se señaló que la principal lucha debía ser la transformación de la mentalidad colonialista tanto de la derecha como de la izquierda en Bolivia que permite que subsista una estructura estatal excluyente, racista y que desconoce a sus 36 naciones originarias. Para conseguir este objetivo, la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia planteó la construcción de un instrumento político libre de la intromisión de los partidos políticos, que sale de las comunidades y se convierta en un verdadero poder político, instrumento que fue creado en 1995 bajo el nombre de Asamblea por la Soberanía de los Pueblos (ASP).²⁶³

La Asamblea por la Soberanía de los Pueblos, contrario a los movimientos campesinos anteriores cuales militaban por la vía armada, nació con el fin declarado de luchar para los derechos de campesinos dentro de los espacios ofrecidos de la democracia. En otras palabras el movimiento campesino realizó que la única forma de encontrar respuestas a sus demandas será aquella de tener representantes propios dentro de las estructuras de poder estatal, combinando así la acción política en esas instituciones con movilizaciones y presiones sociales.²⁶⁴

Esa nueva orientación es muy bien ilustrada en los documentos y resoluciones del VII Congreso de la Confederación Sindical Única de

²⁶² CEDOIN, *III Congreso de la CSUTCB. Un congreso inconcluso*, La Paz, 1988, p. 13 – 16.

²⁶³ TORRICO TERÁN, Mario, *La conquista de la política liberal y representativa a través del liderazgo populista: Evo Morales y las reformas democráticas en Bolivia*, trabajo presentado al IV Congreso de la Asociación Latino-Americana de Ciencias Políticas (ALACIP), San José, Costa Rica, 5 – 7 agosto 2008.

²⁶⁴ ESPANSADIN LÓPEZ, Jesús; IGLESIAS TURRIÓN, Pablo (coordinadores), *Bolivia en movimiento. Acción colectiva y poder político*, El Viejo Topo, La Paz, 2007, p. 78.

Trabajadores Campesinos de Bolivia organizado en 1996: *“Debemos luchar unidos en todos los espacios políticos, con propuestas propias y con nuestro instrumento político para llegar a instancias superiores de gobernabilidad, como el Parlamento, con nuestros propios representantes. Sólo de esta manera podremos combinar la acción directa de la organización sindical en las carreteras con bloqueos de caminos y la acción del Instrumento Político. Debemos llenar el Parlamento con diputados aymaras, quechuas, guaraníes y de otras naciones originarias (...) Ha llegado el momento en que nos representemos a nosotros mismos”*²⁶⁵

Esa estrategia se probó a ser un éxito en las elecciones municipales de 1995, cuando por primera vez los campesinos, con candidatos propios, consiguieron varias concejalías en distintos municipios del país, en especial en los de la región del Chapare donde existe una gran concentración de poblaciones que viven de la producción de coca. Este resultado dio impulso para que la ASP, bajo el nombre de Izquierda Unida, presente candidatos en las elecciones presidenciales de 1997, logrando que cuatro dirigentes campesinos, entre los que se encontraba Evo Morales, ingresen al parlamento en calidad de diputados uninominales. Estos comenzaron a articular un discurso que culpaba a los partidos tradicionales, tanto de derecha que de izquierda, por toda la miseria y exclusión en la que vivía el grueso de la población excluida.²⁶⁶

En las elecciones de 2002, la Asamblea por la Soberanía de los Pueblos, tomó el nombre de Movimiento al Socialismo (MAS), cuyos principios ideológicos postulan la construcción de una democracia verdadera, participativa, de consenso, respeto y reconocimiento de las diversas organizaciones sociales, donde las comunidades y las personas encuentran su liberación de todas las formas de pobreza, miseria y discriminación que los someten y explotan. Esta democracia, debería mantener todos los mecanismos políticos que constituyan

²⁶⁵ CEDOIN, *VII Congreso de la CSUTCB. Documentos y Resoluciones*, La Paz, 1996, p. 6

²⁶⁶ PINEDA, Francisco, *Evo Morales. El cambio comenzó en Bolivia. Vida, pensamiento y acción de gobierno del primer Presidente indígena*, Editorial Almuzara, Spania, 2007, p. 136.

canales de vinculación entre el gobierno y todos los sectores populares, los que además deben participar en la actividad pública y privada.²⁶⁷

En aquel momento el Movimiento al Socialismo El Movimiento al Socialismo se presentó con un proyecto político que planteaba la eliminación del neoliberalismo y la refundación del Estado a partir de la identidad, valores y concepciones de las naciones originarias. Para el MAS, el neoliberalismo constituía la última expresión del sistema de opresión de las clases dominantes, el cual sólo había servido para entregar los recursos naturales a las transnacionales. Por ello, se planteó como tarea inmediata la recuperación de estos recursos y de las empresas privatizadas, la aplicación de una nueva distribución de la tierra y el rescate de la dignidad nacional a través del cultivo e industrialización de la coca como patrimonio de las culturas andinas, labor que debía desarrollarse paralelamente a la lucha efectiva contra el narcotráfico. Esas propuestas encontraron un apoyo masivo en la población, MAS siendo la segunda fuerza más votada, y Evo Morales su candidato a la presidencia saliendo en el segundo plazo.²⁶⁸

Después de un periodo de turbulencias y revueltas populares cuales han traído el derrocamiento de varias presidentes, en 2005 se organizan de nuevo elecciones y el Movimiento al Socialismo se presentó planteando la necesidad de pasar a un nuevo modelo político y estatal, recuperando e industrializando los recursos naturales, regulando el mercado, controlando desde el Estado el excedente económico e impulsando un nuevo patrón de desarrollo en el que mercado y Estado, mercado interno y externo, empresa estatal y privada, nacional y extranjera, se complementen y no antagónicos que hasta entonces.

Para el MAS, los años de neoliberalismo no sólo habían ampliado las brechas sociales, sino también las regionales, por lo que urgía una descentralización política, administrativa, fiscal y económica del Estado boliviano dirigida a reducir las asimetrías regionales. Ello, sin embargo, no significaba el debilitamiento del Estado, por cuánto éste debía ser el protagonista central del

²⁶⁷ Ídem p. 158.

²⁶⁸ SUBERCASEAUX, Elizabeth; SIERRA, Malú, *Evo Morales. Primer indígena que gobierna en América del Sur*, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2007, p. 53.

proceso de desarrollo nacional, para lo cual debía volver a participar en algunas actividades productivas mediante empresas públicas en sectores estratégicos, como ser hidrocarburos y minería²⁶⁹.

Ese programa político ha hecho que Evo Morales gana la mayoría absoluta en el primer turno electoral, caso único en la historia democrática de Bolivia, y de llegar el primer presidente indígena de América Latina.

Hemos presentando de una manera detallada la evolución del pensamiento y programa político del movimiento campesino boliviano porque consideramos que este ilustra muy bien la idea de la transformación de la paradigma política desde una visión cual militaba por acciones violentas y por la toma del poder con cualquier método, a la adaptación de las reglas democráticas y de una estrategia según cual solo con la participación democrática en los organismos e instituciones representativas y ejecutivas se pueden obtener los derechos de la población indígena, así, infirmándose en nuestra opinión la tesis según cual en América Latina hay dos tipos de socialismo.

²⁶⁹ Más informaciones sobre los proyectos y propuestas de esa formación política se pueden encontrar en los siguientes materiales:

MOVIMIENTO AL SOCIALISMO, *Principios Ideológicos*, La Paz, 2001 disponible a www.masbolivia.net/principios.htm, consultado a 15.07.2008

MOVIMIENTO AL SOCIALISMO, *Lineamientos generales del programa de gobierno*, La Paz, 2002.

MOVIMIENTO AL SOCIALISMO, *Programa de gobierno. Bolivia digna, soberana y productiva*, La Paz, 2005, disponible en-linea a www.cne.org.bo consultado a 14.07.2008.

5. La filosofía de Antonio Gramsci como fuente ideológica del nuevo socialismo latino-americano

Después de analizar una serie de características del socialismo moderno después de 1989 y hemos visto el modo en cual cambio este, en continuación vamos a intentar a evidenciar cuales son los fuentes principales por ese nuevo versión sobre el mundo. Como lo afirmamos también anteriormente, la falta de unos teóricos importantes del nuevo socialismo ha hecho que, en América Latina, los promotores del nuevo paradigma se orientan hacia el modelo, las teorías y los conceptos existentes en la obra de Antonio Gramsci.

Ese recurso a Gramsci no es totalmente nuevo, sus ideas siendo una presencia constante en los discursos de izquierda de América Latina, pero, hasta 1989 las referencias al autor italiano han sido reducidas a unos círculos considerados heterodoxos y sin una muy grande importancia del punto de vista político. Ulterior sus conceptos entran no solo en los discursos de los líderes políticos, pero también en los programas políticos de los partidos y movimientos socialistas, o en los trabajos de los que intentan explicar y comprender las realidades actuales de América Latina. En continuación vamos a hacer una presentación de la penetración y la evolución de las ideas de Gramsci en América latina, para que después analizar la validez actual de sus ideas, así como han sido utilizadas y receptadas después de 1989.

En uno de lo más complejos y completos estudios sobre el marxismo, Leszek Kolakowski considera que Antonio Gramsci es lo más original escritor político dentro de la generación de comunistas post-Lenin y que, aun si sus escritos no pueden ser consideradas como un todo unitario cual se constituye en una teoría coherente, sino son más un bosquejo vago y embrionario, ellos contienen una serie de aspectos muy claros y originales cuales justifican la presuposición que constituye un intento independiente de formular una ideología comunista.²⁷⁰

²⁷⁰ KOLAKOWSKI, Leszek, *Main currents of Marxism: the founders, the golden age, the breakdown*, W.W. Norton&Company, New York. London, 2005, p. 963.

En 1987 presentando un trabajo cual analizaba “*Los 250 autores lo más citados en el Índice de citaciones para artes y ciencias humanísticas*” Eric Hobsbawm descubre que “*La lista de los autores de todo el mundo cuales obras son más citadas en la literatura internacional sobre arte y ciencias humanísticas contiene poco nombres de italianos, de cuales solo 5 son nacidos después del siglo XVI. En este lista no entran por ejemplo Vico o Machiavelo, mientras es presente Gramsci*”.²⁷¹

La actualidad de los ideas gramscianos resultan del carácter universal de su pensamiento, de una universalidad cual se manifiesta en un doble sentido: en el sentido de su validez en la época respectiva, pero también en el sentido que sus ideas son debatidos y utilizadas hasta hoy, no solo en Italia o en Europa pero en el entro mundo. El periodo actual de la globalización, esta universalidad se constituye, de una manera muy segura, en una ventaja por el Gramsci.²⁷²

Según uno de lo más grandes especialistas en Gramsci, Giorgio Barrata, el grande actualidad del Gramsci en “*el mundo*” es el resultado de la toma de conciencia de parte de muchos intelectuales, sea europeos, sea extra-europeos, que su obra ha ido y anda en la dirección de un encuentro decisivo entre la herencia del pensamiento crítico occidental y la cultura post y anti-colonial.²⁷³

En la opinión de un autor argentino, Gramsci lo completo a Marx. El ha visto la dimensión del consenso, la necesidad del dialogo, la provocación e la gobernabilidad y la importancia del Parlamento. Eso ha sido su principal aporte, no gracia al marxismo, sino a pesar de ese.²⁷⁴

Creemos que en ninguna región del mundo, con la excepción de Italia, el pensamiento de Gramsci no ha sido tan importante que en América Latina, aquí

²⁷¹ HOBSBAWM, Eric, *Gramsci in Europa e in Americhe*, Editores Laterza, Roma-Bari, 1995, p. IX

²⁷² COUTINHO, Carlos Nelson, „América Latina, l’Occidente nascosto” en *Queer* (suplemento al numero di domenica 29 abril 2007 di Liberazione), Roma, 2007, p. 15.

²⁷³ BARATTA, Giorgio, *Le rose e i quaderni. Saggio sul pensiero di Antonio Gramsci*, Gamberetti Editrice, Roma, 2000, p. 275.

²⁷⁴ KOHAN, Nestor, *Gramsci y Marx. Hegemonía y poder en la teoría marxista*, Cátedra Che Guevara – Colectivo Amauta, Buenos Aires, 2003, p. 2

Gramsci siendo receptado desde el comienzo y su influencia queda muy fuerte hasta hoy en día. Ese capítulo intenta trazar el itinerario de Antonio Gramsci en América Latina, así como su influencia sobre el pensamiento político, pero también sobre el praxis político de esa región. Después de una presentación general de la penetración de la filosofía gramsciana en América Latina, vamos a analizar su influencia sobre los medios académicos de Argentina, Brasil, México etc., para que después ver en que medida las ideas políticas de Gramsci se han hecho parte componente de los programas políticos de los diversos partidos de la región. En final vamos a estudiar la actualidad de algunos de sus conceptos en América Latina.

Por la primera vez el nombre de Antonio Gramsci aparece en América Latina en julio 1921 en el periódico *El Tiempo* de Lima en un artículo mandado desde Roma de José Carlos Mariátegui, cual, comentando la situación del filósofo italiano, decía que “*El Ordine Nuovo es el periódico del Partido Comunista y es dirigido de dos de los más importantes intelectuales del partido: Terracini y Gramsci*”.²⁷⁵

No es una mera coincidencia que la primera mención de Gramsci se debe a Mariátegui, lo más importante pensador de izquierda de América Latina, eso conociendo muy bien las realidades políticas del espacio italiano, donde vivió por un periodo. Los investigadores no probaron, hasta hoy, un encuentro directo entre el filósofo italiano y el peruano, aun si los biógrafos de Mariátegui atestatan su presencia al Congreso de Livorno, donde participo también Gramsci. Es cierto que los dos se encuentran en el terreno de una profunda identificación espiritual, dentro de cual lo mismo análisis los conduce hacia unos credos filosóficos y políticos similares, y aun a un comportamiento intelectual similar. Aparece así no solo una similitud de sus formas de pensamiento, pero también de sus modos de accionar, los dos adoptando la misma manera de intervenir en política, y la misma importancia por la cultura. La semejanza entre ellos no puede ser explicada solo de la formación de Mariátegui en el espacio filosófico europeo, especialmente el

²⁷⁵ MASSARDO, Jaime, *La recepción de Antonio Gramsci en América Latina. Cuestiones de orden teórico y político*, Internacional Gramsci Society Newsletter, no. 9, March 1999. p. 1

italiano, sino de un horizonte cultural común, de un espíritu de la época que sigue al la Primera Guerra Mundial.²⁷⁶

La relación entre el pensamiento de los dos y de sus influencia ha sido bidireccional. Podemos decir que si el estilo de pensamiento de Mariátegui devendrá dominante en la cultura de la izquierda latino-americana, entonces es muy probable que la influencia de Gramsci pudiera ser más importante. En el mismo tiempo podemos afirmar que la lectura de Gramsci en los años sesenta en América Latina preparo el redescubrimiento de la herencia de Mariátegui en toda su vitalidad actual.²⁷⁷

En 1947 Ernesto Sabato escribe por la revista *Realidad* de Buenos Aires un artículo sobre *Cartas desde la cárcel*, cuales acaban de salir en Italia y ganaron el premio Viareggio, esa siendo la primera mención post-bélica de Gramsci en el espacio latino-americano.²⁷⁸ A muy poco tiempo, en 1950, una edición en español²⁷⁹, con un prologo de Gregorio Bermann, de las *Cartas*, ha sido publicada en Buenos Aires, haciendo así de Argentina el primer país del mundo fuera de Italia, donde ha sido traducido y estudiado el pensador sardo, antes que en Inglaterra, Alemania, Francia o los Estados Unidos.²⁸⁰

La relación ulterior entre América Latina y el pensamiento gramsciano puede ser dividida en dos grades periodos, una que dura desde los años cincuenta hasta 1975, y el segundo desde 1975 hasta hoy.

Durante el primer periodo los centros principales de publicación de la obras de Gramsci fueron Argentina y Brasil. En este periodo de comienzo de la penetración del pensamiento de Gramsci en el espacio latino-americano las ideas

²⁷⁶ DIAZ, Osvaldo Fernandez, „In América Latina” en Eric Hobsbawm, *Gramsci in Europa e in Americhe*, Editores Laterza, Roma-Bari, 1995, p. 141.

²⁷⁷ DIAZ, Osvaldo Fernandez, „Tres lecturas de Gramsci en América Latina” en *Gramsci. Actualidad de su pensamiento y de su lucha*, Claudio Salemi, Roma, 1987, p. 211 -228.

²⁷⁸ SABATO, Ernesto, *Realidad*, no. 6, noviembre/diciembre 1947, Buenos Aires.

²⁷⁹ GRAMSCI, Antonio, *Cartas desde la cárcel*, Prólogo de Gregorio Bermann, Buenos Aires, Editorial Lautaro, Colección Crítica y polémica, 1950

²⁸⁰ CAMPIONE, Daniel, *Antonio Gramsci. Orientaciones introductorias para su estudio*, Rebelión, Buenos Aires, 2004, p.22.

del filósofo italiano han tenido un impacto mayor dentro de los intelectuales activos del punto de vista político y menos en el espacio académico. Esta “limitación” tiene al menos dos explicaciones: primera parte desde la idea que ese periodo ha sido dominada en los medios universitarios de las discusiones provocadas de la revolución cubana, lo que ha tenido como resultado un tipo de análisis en cual Gramsci entro solo tangencial como parte de un movimiento más largo de renovación dentro del marxismo; la segunda explicación se refiere a la importancia que lo tenia en aquel momento en los medios académicos latino-americanos el pensamiento de Luis Althusser. Por lo demás la análisis de Gramsci en clave estructuralista, althusseriana, ha tenido como resultado lo que Antonio Santucci consideraba “*la circunstancia singular, el suceso de Althusser dentro de la izquierda latino-americana bloque, durante los mismos años, en Argentina y Chile, la precoz influencia gramsciana*”²⁸¹.

En el segundo periodo, utilizando una expresión forjada de Marco Aurelio Nogueira por el espacio brasilero, podemos decir que “*las ideas de Gramsci entraron en erupción como un volcán*” en América Latina.²⁸²

En continuación vamos a analizar el modo en cual ha sido receptada la obra de Gramsci en diversos estados latino-americanos. Nos vamos a concentrar más sobre lo que paso en Argentina y Brasil porque estas zonas son los en cual el pensamiento de Gramsci conoció lo más grade impacto y la difusión máxima.

El, cual introduce a Gramsci en Argentina, pero también en América Latina, ha sido Héctor Pablo Agosti, en aquel momento la figura intelectual lo más importante del Partido Comunista Argentino. Agosti publico en 1951 un ensayo inspirado de las categorías gramscianas e intitulado *Echeverria*, en cual analiza las similitudes históricas entre la evolución italiana (y la análisis de Gramsci sobre ella) y aquella argentina.

A diferencia del revisionismo histórico, rosisto-peronista, pero también del liberalismo anti-peronista, este ensayo no glosa en la margen de Gramsci y no

²⁸¹ SANTUCCI, Antonio, *Gramsci*, Newton & Compton editores, Roma, 1996, p. 83

²⁸² BURGOS, Raul, „The Gramscian Intervention in the Theoretical and Political Production of the Latin American Left” en *Latin American Perspectives*, Issue 122, vol. 29, no. 1, January 2002, Sage Publications, p. 9

constituye un manual introductorio. En el, Agosti utiliza las categorías de Gramsci, para entender la cultura nacional del siglo XIX y “*la impotencia política de la burguesía argentina*” en el siglo XX. El concluye afirmando que “*se consumió el papel histórico de la burguesía argentina, porque esta clase se nace sin impulsos antes de comenzar a moverse*”²⁸³

Bajo la coordinación de Agosti se realiza en la editora Lautaro, ligada del Partido Comunista Argentino, la traducción de las principales obras de Gramsci, en la base de los volúmenes temáticas publicados de Einaudi. El primero ha sido *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*, traducción de Isidoro Flaumbaum, prólogo de Hector Agosti en 1958; *Los intelectuales y la organización de la cultura*, traducción de Raúl Sciarreta en 1960; *Literatura y vida nacional*, traducción de José Aricó, prólogo de Héctor Agosti, en 1961; *Notas sobre el Machiavelo, sobre la política y sobre el estado moderno*, prólogo, traducción y notas de José Aricó en 1962. Los otros dos volúmenes restantes fueron publicados más tardes de la editora mexicana Juan Pablos, *Pasado y presente* en 1977 y *Risorgimento* en 1980.²⁸⁴

Agosti no ha sido solo un utilizador de las categorías gramscianas, pero en el mismo tiempo creo un contesto cultural de referencia, cual constituyera el punto de agregación para un entero movimiento intelectual cual agrupaba a aquellos miembros del Partido Comunista Argentino, expulsados después, cuales han traducido y han difundido las obras de Gramsci en América Latina. Lo más conocido de estos “*gramscianos argentino*” ha sido José Aricó, cual en 1963 creyó bajo el patrocinio de Agosti, la revista *Pasado y Presente*, cual más tarde ha sido la tribuna de manifestación de los investigadores latino-americanos sobre Gramsci. Las contribuciones de Aricó a la filosofía de la historia de América Latina no son solo el resultado de su interés por Gramsci, pero también porque el

²⁸³ KOHAN, Nestor, „A 20 años de la muerte de Héctor P. Agosti .Un brillante intelectual comunista” en *Le Monde Diplomatique* (edición argentina), no. 61, julio 2004, Buenos Aires, p. 6

²⁸⁴ CAMPIONE, Daniel, *Antonio Gramsci. Orientaciones introductorias para su estudio*, Rebelión, Buenos Aires, 2004, p. 21.

ha sido uno de los pocos cuales pensaron América Latina partiendo del marxismo.²⁸⁵

Aricó declaró después sobre este periodo y de las intenciones de los agrupados alrededor de la revista, los siguientes: *“Esa revista, Pasado y Presente, intento a recuperar la capacidad hegemónica del marxismo, subordinando a las demandas del presente. Gramsci no nos ha liberado de Lenin, pero nos ha permitido obtener una idea más compleja y más abierta sobre el pensamiento de esto.”*²⁸⁶

Al lado de Aricó, otro pensador ha sido el protagonista de esa ola de difusión del pensamiento gramsciano en América Latina, se trata de Juan Carlos Portantiero. Esto, considerado uno de los intelectuales lo más relevantes y más influyentes de la sociología y del socialismo de América Latina en la segunda mitad del siglo pasado, realizó en 1977 una edición de escritos políticos de Gramsci, cual introducción, *“Los usos de Gramsci”* devendrá famosa después. Esa antología ha sido lo más conocida en América Latina, quedándose hasta hoy un material de base por sus temas y conceptos enunciados de Portantiero, y cual constituyó en los últimos treinta años el punto de referencia por todos los cuales intentaron estudiar a Gramsci.²⁸⁷

Según Portantiero *“una buena parte del arsenal teórico gramsciano es pertinente de una manera directa para analizar las sociedades latino-americanas”*.²⁸⁸

En un entrevista de 1991 Juan Carlos Portantiero explica la idea alrededor de cual se movilizó en los años 60 el grupo de gramscianos argentinos: *“No se*

²⁸⁵ DIAZ, Osvaldo Fernandez, „In América Latina” en Eric Hobsbawm, *Gramsci in Europa e in Americhe*, Editores Laterza, Roma-Bari, 1995, p. 144

²⁸⁶ ARICÓ, José, *La cola del diablo, itinerario de Gramsci en América Latina*, Editorial Puntosur, Buenos Aires, 1988, p. 79.

²⁸⁷ FILIPPI, Alberto, „In memoria di Juan Carlos Portantiero” in *Italianieuropei*, anul VII, no. 3, 2007, Fondazione Italianieuropei, Roma, p. 265

²⁸⁸ PORTANTIERO, Juan Carlos, “Gramsci para latinoamericanos” en C. Buci-Glucksmann, J. C. Portantiero, G. Vacca, M. A. Macciocchi *Gramsci y la política*, coordinada de Carlos Sirvent, México, UNAM, 1980, p. 36

trataba solo de Gramsci. Nosotros mezclamos una clase de cocktail en cual Gramsci con Guevara y con la Revolución China. En aquella combinación vemos la posibilidad de articular un discurso historicista y voluntarista en oposición con aquello cual nos aparecía especulativo y científico. Cualquiera de estas tres aperturas (culturalismo, Gramsci o Guevara) nos permitía a pensar las cosas en esta dirección, aun si en la mayoría de los casos utilizamos a Gramsci como resultado de su análisis sobre la cultura y sobre las clases subordinadas.”

289

Partiendo de ese „cocktail” Portantiero interpreta la enorme y devastante experiencia de las dictaduras militares de América Latina, por una lectura muy particular de Gramsci, cual valorizaba de una manera nueva y heterodoxa los conceptos de hegemonía y de sociedad civil. Esta lectura ha tenido como finalidad el rechazo no solo de una hipotética dictadura del proletariado, sino el rechazo generalizado de cualquier tipo de dictadura, civil o militar, como instrumento para la afirmación del socialismo. Valorizando la progresiva construcción de una alternativa contra-hegemónica, por el intermedio de un consenso democrático, para la realización de los valores de justicia social, la interpretación de Portantiero, cual sale de Gramsci, lo hace sostener que el ejercicio político-institucional de la democracia constituye la única vía por cual América Latina puede realizar las reformas sociales.²⁹⁰

Los años 70 han sido un periodo difícil por el grupo alrededor de Aricó y Portantiero, porque la dictadura militar de Argentina, extremadamente dura, obligo a muchos a partir en exilio, la mayoría en México, donde van a continuar las actividades científicas en un contexto más o menos “institucionalizado”, pero vamos a analizar este periodo entonces cuando hablaremos sobre la importancia de Gramsci por el espacio mexicano.

El periodo de máxima expansión de los gramscianos argentinos ha sido aquella de los años 80, cuando, después del retorno al régimen constitucional, el

²⁸⁹ PORTANTIERO, Juan Carlos, „Entrevista” en *El Ocho Mojo*, no. 4, verano de 1991, Buenos Aires

²⁹⁰ FILIPPI, Alberto, „In memoria di Juan Carlos Portantiero” en *Italianieuropei*, año VII, no. 3, 2007, Fondazione Italianieuropei, Roma, p. 268

pensamiento de Gramsci se desarrollo de una manera remarcable en Argentina. Muchos de los antiguos editores de la revista *Pasado y presente* (Aricó, Oscar del Barco, Héctor Schmucler), a cuales se agregan otros “compañeros de camino” como Juan Carlos Portantiero, Emilio de Ipola, José Chiaramonte, Juan Carlos Torre, Carlos Altamirano, Beatriz Sarlo etc, la grande mayoría retornados del exilio, se van a convertir, de una manera directa o indirecta, en los mentores ideológicos del presidente Raúl Alfonsín, constituyendo el grupo de sus consejeros, conocido bajo el nombre del “*Grupo Esmeralda*” después el nombre de la alameda donde se encontraban. En 1984 Aricó y Portantiero fundaron “*El Clube de cultura socialista*”, cual desde 1986 nació la revista “*El ciudad del futuro. Revista de cultura socialista*” (como referencia clara al periódico a cual realización trabajo Gramsci en 1917), cuales constituyeron los principales foros de debates sobre la realidad argentina y mundial de aquel tiempo.²⁹¹

En continuación los promotores de la ideas gramscianas en Argentina intentaron a realizar una reelaboración de las categorías gramscianas, en clave reformista, orientada hacia un tipo de refundación de la sociedad argentina en cual la garantía de una consolidación institucional de la representatividad tenia una importancia mayor, cual dejaba en un plano segundo toda la problemática social. Se buscaba la consolidación de un corriente de la izquierda democrática, capaz a pensar el cambio social, el socialista incluso, pero sin destruir las relaciones capitalistas.²⁹²

Aricó intento al fin de los años 80 realizar una análisis de la difusión y del impacto de la obra de Gramsci en América Latina. Después de demostrar la importancia de la renovación de la filosofía latino-americana como consecuencia de la aplicación de los conceptos gramscianos, el lamenta el hecho de que esta renovación no llego también hasta el mundo de la política: “*Continua a ser lamentable que todos los esfuerzos dedicados a la renovación de la herencia principal de las practicas políticas e ideológicas no han tenido el efecto deseado.*”

²⁹¹ FILIPPI, Alberto, „In memoria di Juan Carlos Portantiero” en *Italianieuropei*, año VII, no. 3, 2007, Fondazione Italianieuropei, Roma, p. 269

²⁹² CAMPIONE, Daniel, *Antonio Gramsci. Orientaciones introductorias para su estudio*, Rebelión, Buenos Aires, 2004, p.23

*Ellas se quedaron limitadas a la esfera intelectual sin encontrar suficiente eco en los partidos políticos de izquierda. Estas organizaciones aun cuestionan y critican la experiencia histórica del socialismo y sus intentos de reconstrucción orgánica desde una perspectiva partidista. Por esa razón, ellos levantaron problemas, como han sido la democracia política, a cuales respuestas son solo ideológicos, ofreciendo una visión puramente instrumental sobre el estado y de sus relaciones con la sociedad, cuales continúan a limitarlos las practicas políticas.”*²⁹³

A pesar de esos descontentos la trayectoria de los que forman el grupo *Pasado y presente* continuo en la misma dirección generando analizas del pensamiento gramscianos cuales continúan a ser esenciales (por ejemplo la reimpresión del trabajo de Portantiero “*Los usos de Gramsci*” en 1999 con una serie de modificaciones, adicciones y artículos de Aricó), debates dentro del *Clube de cultura* socialista, pero también en el medio universitario (la creación de una Cátedra Libre Antonio Gramsci dentro de la Universidad de Buenos Aires dirigida de Daniel Campione).

Vamos a analizar a continuación la presencia del pensamiento de Antonio Gramsci en el espacio brasilero, donde ha sido uno de los autores extranjeros lo más leído y más debatido, siendo considerado lo más influyente pensador marxista de este país.²⁹⁴

La filosofía gramsciana penetro en Brasilia al comienzo de los años 60 del siglo pasado, anteriormente el siendo total desconocido en esta área geográfica. Hay solo dos referencias a Gramsci anterior a los años 60: una es la publicación en 1935 de un manifiesto de Romaine Rolland “*Los que mueren en los cárceles de Mussolini*” en cual se denunciaba la represión fascista y se hacia un apelo por

²⁹³ ARICÓ, José, *La cola del diablo, itinerario de Gramsci en América Latina*, Editorial Puntosur, Buenos Aires, 1988, p. 115 - 116

²⁹⁴ COUTINHO, Carlos Nelson, „In Brasile” en HOBBSAWM, Eric, *Gramsci in Europa e in Americhe*, Editores Laterza, Roma-Bari, 1995, p. 123.

la liberación de Gramsci; la segunda es un pequeño artículo de E. C. Guerra “*Las nuevas cartas de Gramsci*” aparecido en la revista *Literatura* en 1947.²⁹⁵

Primeras referencias serias a Gramsci aparecen en una serie de artículos publicados de jóvenes intelectuales ligados en aquel momento del Partido Comunista Brasileiro (Carlos Nelson Coutinho, Leandro Konder, Constantino Ianni, Michael Löwy etc.). Para estos primeros promotores de Gramsci en Brasil el “*no estaba el teórico crítico del estado alargado o de la revolución socialista en Occidente, ni el investigador cual buscaba las vías non-clásicas (la revolución pasiva) de transición al capitalismo moderno, sino el filósofo del praxis cual proponía una lectura humanista e historicista del marxismo, diferente de la vulgata soviética. No es, por consecuencia, una simple coincidencia que en la primera parte de la introducción de Gramsci en Brasil el aparecía al lado de Lukacs de Historia y conciencia de clase o de Sartre de Crítica de la razón dialéctica. Los tres han sido presentados como instrumentos privilegiados de una batalla ciertamente dogmática, centrada de una manera fundamental en el campo de batalla de la filosofía, estética y de la sociología de la cultura.*”²⁹⁶

En ese contexto aparece la idea de publicar a Gramsci en una edición portuguesa, cual se realizara en la segunda mitad del decenio seis del siglo pasado en la editora Civilización Brasileira dirigida de intelectuales marxistas. Ese proyecto editorial proponía la publicación de *Cartas desde la cárcel* y de la edición temática de los *Cuadernos*. De este proyecto solo se publicaron las *Cartas* en 1966, *El materialismo histórico* en el mismo año (es interesante de observar que aun el primer volumen de la edición temática italiana se llamaba *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*, la variante brasilera – teniendo miedo a la censura, no debemos olvidar que desde 1964 en Brasil se ha instaurado una dictadura militar muy dura – ha sido publicado con el título menos subversivo de *La concepción dialéctica de la historia*), *Intelectuales, Literatura y*

²⁹⁵ SEGATTO, José Antonio, „A presença de Gramsci na política brasileira” in *Gramsci. A vitalidade de um pensamento*, (Coordinador Alberto Aggio), Editorial UNESP Fundação, São Paulo, 1998, p. 177 – 178.

²⁹⁶ COUTINHO, Carlos Nelson, „In Brasile” en HOBBSAWM, Eric, *Gramsci in Europa e in Americhe*, Editores Laterza, Roma-Bari, 1995, p. 125 – 126.

la vida nacional (una edición reducida) y *Machiavelo* 1968. En aquel momento, exceptuando la edición italiana y aquella española, la edición portuguesa de los escritos de Gramsci estaba lo más amplia y lo más completa.

En el estudio introductorio a esta edición Gramsci estaba presentado especialmente como un filósofo y un crítico literario, la dimensión política siendo secundaria. Los curadores de los otros volúmenes, cuando analizaban su contribución virtual al análisis de la especificidad brasilera, se referían solo a cuestiones literarias y a la problemática de los intelectuales, sin existir ninguna alusión a la posibilidad de que la obra gramsciana podría ser utilizada para reexaminar la cuestión de la democracia o del socialismo en Brasil.²⁹⁷

Con la ocasión de la publicación, al final de los años 90 de una nueva edición de la obras de Gramsci, el coordinador del proyecto de los años 60, se trata de Carlos Nelson Coutinho, consideraba que una falta de esa primera edición brasilera de los escritos de Gramsci ha sido la eliminación del prefacio de la edición temática cual explicaba muy claro que aquellos volúmenes agrupaban las notas carcelarios de Gramsci sobre una base temática, es decir según unos criterios cuales no han sido establecidos del propio Gramsci y bajo unos títulos elegidos del editor y no del autor. En el mismo tiempo esta traducción portuguesa no tenía el índice de la primera edición italiana en cual se fijaba el origen de los diversos fragmentos en los 29 cuadernos escritos de Gramsci en cárcel.²⁹⁸

Los últimos dos volúmenes no han sido publicados más, a un lado como consecuencia del fortalecimiento de la censura y del régimen militar, y a un otro lado como resultado del fracaso editorial, en aquel momento, de la edición. Ese fracaso devendrá con el tiempo uno de los más exitosas iniciativas dentro del campo de ciencias sociales de Brasil, como consecuencia de esta edición Gramsci transformándose en lo más influyente pensador político de la cultura brasilera. Según Coutinho nueve de diez investigadores brasileños cuales citan o leen Gramsci en sus estudios utilizan esta antigua edición.²⁹⁹

²⁹⁷ Ídem p. 127 – 128.

²⁹⁸ COUTINHO, Carlos Nelson, *Uma nova edição de Gramsci no Brasil*, especial por el proyecto en-línea *Gramsci e o Brasil*, 1998, <http://www.acesa.com/gramsci/?page=visualizar&id=296> p. 1

²⁹⁹ Ídem p. 2

Al comienzo de los años 70 la recepción de Gramsci en el espacio brasilero ha sido dificultada de una serie de evoluciones: la crisis del marxismo-leninismo como resultado de los denuncios anti-estalinistas y de la quiebra de la Primavera de Praga, la aparición de nuevas corrientes como el guevarismo o maoísmo, cuales privilegiaban la lucha armada y los cambios revolucionarios, el fortalecimiento de la dictadura militar etc.; a todos esos se agregaba, como en el caso argentino, la difusión del pensamiento de Althusser y Marcuse.³⁰⁰

El segundo ciclo del análisis y de la penetración de Gramsci en Brasil comenzó en la mitad de los años 70. En solo 5 años (1975 – 1980) la bibliografía sobre Gramsci contó la publicación de 24 títulos, mientras que en todo el periodo anterior se publicaron solo 3 títulos, pero también la republicación de las obras de Gramsci editadas anteriormente. Esa revitalización del interés por el pensamiento de Gramsci tiene causas múltiples: primera ha sido la apertura política del régimen militar, cual culminaba con el comienzo del proceso de transición en 1979; la segunda ha sido el fracaso del modelo de la lucha armada, de guerrilla, lo que ponía en evidencia que la sociedad brasilera llegó a ser una más compleja, *occidental*, y como consecuencia más refractaria a los modelos revolucionarios específicos a una sociedad de tipo *oriental*. A estas podemos agregar el aumento de la influencia del Partido Comunista Italiano y de la concepción de Enrico Berlinguer sobre la democracia como “valor universal”.³⁰¹

En ese nuevo ciclo de la presencia de Gramsci en Brasil él no estaba presentado que solo un eminente filósofo, pero también como lo más grande teórico marxista de la política, y como consecuencia como el autor cual podría ofrecer los fundamentos para una concepción adecuada a las necesidades de un país moderno y *occidental* como el Brasil en los años 70 del siglo XX.³⁰²

³⁰⁰ SEGATTO, José Antonio, „A presença de Gramsci na política brasileira” in *Gramsci. A vitalidade de um pensamento*, (Coordinador Alberto Aggio), Editorial UNESP Fundação, São Paulo, 1998, p. 178 – 179.

³⁰¹ COUTINHO, Carlos Nelson, „In Brasile” en HOBBSAWM, Eric, *Gramsci in Europa e in Americhe*, Editores Laterza, Roma-Bari, 1995, p. 131.

³⁰² Ídem p. 132

Al final de los años 80 la influencia de Gramsci en Brasil pasa por un proceso de reflujó, su plazo siendo tomado por otros pensadores como Norberto Bobbio, Hayek etc, pero el se queda en los debates académicos por las voces de Carlos Nelson Coutinho, Luiz Werneck Vianna o Marco Aurélio Nogueira. Vamos a ver en continuación que la influencia de Gramsci se manifestara en los años 90 más al niveló de las organizaciones políticas, especialmente el Partido de los Trabajadores cual acoge en su programa político una serie de ideas y conceptos gramscianos. Es muy interesante de ver que aun los representantes del modelo neo-liberal, como el antiguo presidente Fernando Henrique Cardoso, considera que Gramsci puede ser un fuente posible de inspiración para una izquierda moderna, cual falta, según su opinión, en Brasil.³⁰³

En continuación vamos a analizar la importancia de Gramsci por otros dos estados de América Latina, se trata de Chile y de México. Una característica de esos estados, especialmente en la segunda mitad de los años 70 y en los años 80 del siglo XX, es aquella que la penetración de Gramsci se realizo en especial por el intermedio de unas estructuras institucionales (congresos, conferencias, seminarios etc) organizadas dentro de las universidades y otras instituciones académicas.

En Chile la recepción de los textos de Gramsci se ha hecho por el intermedio de las traducciones argentinos, porque la obra de los gramscianos alrededores de Agosti no se quedo estrictamente dentro de las fronteras naturales de la Republica Argentina, pero conocí una diseminación en otras zonas también, el elemento fundamental siendo las traducciones. Comentando la penetración y recepción de Gramsci en Chile, en los años 60 del siglo XX, Osvaldo Fernández, afirma que *“Gramsci nos ha llegado gracia a la traducción argentina de su obra, y sus escritos han sido receptadas y devoradas de una entera generación de intelectuales chilenos cuales por la vía de la practica política fueron conducidos a una preocupación para elaboraciones teóricas.”* ³⁰⁴

³⁰³ HENRIQUES, Luiz Sérgio, „Presença de Gramsci” en *O Tempo*, Belo Horizonte, 10 marzo 1998, p. 8.

³⁰⁴ DIAZ, Osvaldo Fernandez, „Tres lecturas de Gramsci en América Latina” en *Gramsci. Actualidad de su pensamiento y de su lucha*, Claudio Salemi, Roma, 1987, p. 217.

Solo en el tiempo del gobierno de Salvador Allende salio la primera antología chilena de la obra de Gramsci, se trata de *Machiavello y Lenin*, (selección, introducción y notas de Osvaldo Fernández Díaz), Editora Nascimento, Santiago de Chile, 1971.³⁰⁵

Con la instauración de la dictadura militar del Pinochet, Gramsci casi desaparece desde el debate académico chileno, sus escritos siendo prohibidos, como también cualquier referencia a sus ideas. El próximo momento esencial para la suerte de Gramsci en Chile ha sido en mayo de 1987, cuando el régimen de Pinochet, aun tenia una fuerte contestación interna y externa se mantenía fuerte. Entonces se organizo a Santiago del Instituto de Ciencias Alejandro Lipschutz, con el apoyo del Instituto Gramsci de Roma, la conferencia internacional *La actualidad y herencia de Antonio Gramsci*, a cual participaron investigadores italianos, franceses, alemanes, españoles, argentinos, venezolanos y chilenos. Esa conferencia ha sido muy importante porque se transformo en un verdadero fenómeno de masas cual agrupaba participantes de todos los estratos de la sociedad chilena, unidos por la oposición a la dictadura.³⁰⁶

El caso de México es muy interesante porque aquí el pensamiento de Gramsci ha sido introducido en los años setenta por los intelectuales de izquierda encontrados en exilio como consecuencia de las dictaduras de sus países de origen. Si las lecturas previas de Gramsci privilegiaron una visión en cual el acento se ponía en el modo de pensar de Gramsci, ahora su obra es estudiada con el fin declarado de elaborar una política alternativa contraria a las dictaduras.

El principal papel en el debate de las ideas gramscianas lo van a tener una serie de conferencias organizadas en México. Primera va a tener lugar en 1978 dentro de la Universidad Nacional Autónoma Mexicana (UNAM), donde comenzando con 1980 se ha creado una cátedra de Teoría Social, que tenia como fin el debate de las ideas de Lenin, Gramsci, Weber etc. Otra conferencia importante ha sido aquella de 1980 de Morelia (Michoacán) en cual se debatió la funcionalidad metodológica y política del concepto de hegemonía, sus trabajos

³⁰⁵ DIAZ, Osvaldo Fernandez, „In América Latina” en Eric Hobsbawm, *Gramsci in Europa e in Americhe*, Editores Laterza, Roma-Bari, 1995, p. 147.

³⁰⁶ Ídem p. 152 – 153.

siendo publicadas en 1985 bajo el título *Hegemonía y las alternativas políticas en América Latina*. Es interesante dados las similitudes entre el pensamiento de los dos autores, que en el mismo periodo se organizó en Sinaloa otra conferencia internacional dedicada a *Mariátegui y la Revolución latino-americana*.³⁰⁷

Aun en México comienza en 1984 la publicación de la primera traducción en español de la edición crítica de *Quaderni del carcere*.³⁰⁸

Si hasta ahora hemos analizado el modo en el cual el pensamiento de Antonio Gramsci penetró en los medios intelectuales y académicos de América Latina, en continuación vamos a ver brevemente en qué medida sus conceptos han sido parte de un arsenal ideológico y político utilizado por los partidos de la región.

Aun si no todos los partidos de izquierda utilizan de un modo explícito los conceptos de Gramsci, en la práctica ellos han seguido una ruta común para construir su capacidad política y reducir las dificultades de las disyuntivas que enfrentan. Se trata de una estrategia de escalas, que parece mucho a la “guerra de posiciones” de Gramsci, y que va desde avances en los ámbitos locales y provinciales hasta a victorias en el ámbito nacional. Como lo hemos mencionado anteriormente y ha sido documentado en varios estudios los gobiernos locales de izquierda han sido invariablemente los puntos de apoyo para el lanzamiento de candidaturas y plataformas políticas nacionales.³⁰⁹

Uno de los conceptos de Gramsci lo más utilizado por la izquierda latinoamericana ha sido el término de “hegemonía”. Podemos analizar muy bien la evolución y el uso de ese concepto si consideramos como caso de estudio el

³⁰⁷ BURGOS, Raul, „The Gramscian Intervention in the Theoretical and Political Production of the Latin American Left” en *Latin American Perspectives*, Issue 122, vol. 29, no. 1, January 2002, Sage Publications, p. 12

³⁰⁸ DIAZ, Osvaldo Fernández, „In América Latina” en Eric Hobsbawm, *Gramsci in Europa e in Americhe*, Editores Laterza, Roma-Bari, 1995, p. 149.

³⁰⁹ GARAVITO, César A. Rodríguez y BARRETT, Patrick, “¿La utopía revivida? Introducción al estudio de la nueva izquierda latinoamericana” en GARAVITO, César A. Rodríguez, BARRETT, Patrick y CHAVEZ, Daniel, 2005, *La nueva izquierda en América Latina. Sus orígenes y trayectoria futura*, Grupo Editorial Norma, Buenos Aires, pp. 54-55

Partido de los Trabajadores de Brasil. En los documentos preparativos para el programa político del partido de 1979 se utiliza el término de hegemonía. Un momento muy importante ha sido la quinta Conferencia Nacional de 1987 donde los conceptos de hegemonía y de sociedad civil se han utilizados muy a menudo. Lo mismo pasó con la resolución de la sexta Conferencia Nacional de 1989.³¹⁰

Pero el término de hegemonía va a ser el concepto clave de la séptima Conferencia Nacional del Partido de los Trabajadores, al menos seis de las ocho tesis presentadas aquí utilizan de un modo explícito conceptos e ideas gramscianas.³¹¹

En el primer Congreso del Partido de los Trabajadores llevado a cabo en 1991 dos de las secciones de la resolución final han sido denominados “*El papel central de la lucha para la hegemonía*” y “*La lucha contemporánea para la hegemonía*”. Esto se constituye en una demostración muy clara del hecho que la lógica política para definir la estrategia política esta basada en el concepto de hegemonía, así, que podemos decir que en el caso del Partido de los Trabajadores de Brasil la presencia de las ideas y conceptos de Antonio Gramsci es una realidad incontestable.³¹²

La influencia de Antonio Gramsci sobre las estrategias políticas de los partidos políticos de izquierda tiene una “historia” bastante larga y no se limita solo al caso brasilero. Todo el proceso de Renovación Socialista en Chile de los años ochenta, la integración de MAPU en el socialismo, la unificación de los diferentes corrientes del socialismo, la estrategia de la Concertación para la Democracia (que aun funciona) se ha hecho sobre la influencia de los conceptos gramscianos.³¹³

³¹⁰ BURGOS, Raul, „The Gramscian Intervention in the Theoretical and Political Production of the Latin American Left” in *Latin American Perspectives*, Issue 122, vol. 29, no. 1, January 2002, Sage Publications, p. 23

³¹¹ DIAZ, Osvaldo Fernandez, „In América Latina” en Eric Hobsbawm, *Gramsci in Europa e in Americhe*, Editores Laterza, Roma-Bari, 1995, p. 135

³¹² BURGOS, Raul, „The Gramscian Intervention in the Theoretical and Political Production of the Latin American Left” en *Latin American Perspectives*, Issue 122, vol. 29, no. 1, January 2002, Sage Publications, p. 24

³¹³ Véas MASSARDO, Jaime, “Consideraciones iniciales a propósito de la lectura en Chile del pensamiento de Antonio Gramsci”, en ÁLVAREZ, Rolando y MASSARDO, Jaime (editores), *Gramsci. A 70 años de su muerte*. Ariadna Ediciones, Santiago, 2008, pp. 11 – 38; QUIROGA,

Paul G Buchanan aplica los conceptos de Gramsci, especialmente hegemonía-contra hegemonía como una modalidad de oponerse al auge del neoliberalismo en Argentina.³¹⁴

Lo mismo es válido también por otras formaciones y movimientos políticos del entero espacio latino-americano. Por ejemplo en el caso de los líderes del movimiento insurreccional de El Salvador hay testimonios según cuales *“sino en proporción de 100%, al menos la mayoría de los líderes leen la obra de Gramsci”*. La presencia de las ideas de Gramsci aparece también el caso de la guerrilla colombiana, uno de sus líderes declarando que *“nosotros discutíamos utilizando las nociones de nación y pueblo en términos gramscianos. Nosotros decimos que los sectores revolucionarios deben saber interpretar no solo los intereses de clase del proletariado nacional, sino el interés de la entera sociedad. Debemos superar el concepto de clase y de reemplazarlo con uno cual es más integral”*.³¹⁵

Una de los movimientos sociales lo más interesantes de los años 90, se trata del Movimiento Zapatista de Chiapas ha sido también influida de las ideas de Gramsci. Su líder, el famoso Subcomandante Marcos, representa en la visión de algunos investigadores, por su modo de accionar y de relacionarse con la población dentro de cual vive, *“el prototipo vivo y real del intelectual orgánico evocado de Gramsci”*. En el mismo tiempo se considera que si se busca una filiación del Movimiento Zapatista en la historia del marxismo, sin duda alguna se trata de Gramsci.³¹⁶

En el primer número de la nueva revista del Frente Zapatista de Liberación Nacional, su director publicó un artículo de análisis del zapatismo. En su opinión

Patricio, “Gramsci y la política. Una reflexión desde la historia de los derrotados” en Ídem, pp. 111 – 132; ARRATE, Jorge, “Gramsci: apuntes para una memoria y sucintas reflexiones sobre qué hacer” en Ídem, pp. 133 – 144.

³¹⁴ BUCHANAN, Paul G., “Counterhegemonic Strategies in Neoliberal Argentina” en *Latin American Perspectives*, Issue 97, vol. 24, no. 6, November 1997, Sage Publications, pp. 113 – 132.

³¹⁵ Ídem pp. 20 - 25.

³¹⁶ GIUDICE, Fausto, „Y si el subcomandante Marcos fuese la encarnación del Mehdi?” en *Rebelión*, enero 2003, Buenos Aires, p. 4.

“es posible el cambio del mundo sin tomar el poder, por el intermedio del desarrollo de la sociedad civil cual permite la limitación progresiva de los elementos coercitivos del estado y el debilitamiento de este”. Para esto se hace apelo a Gramsci, considerándose que el FZEN desarrollo y enriquece el concepto de *sociedad civil* propuesto del pensador italiano.³¹⁷

Un corriente político y de pensamiento influido de una manera masiva de las ideas de Gramsci y cual tiene una importancia especial en América Latina es la Teología de la Liberación. En la obra de los principales teóricos de ese corriente filosófico Leonardo Boff o Frei Betto es muy frecuente el uso de los conceptos gramscianos, especialmente aquello de *clases subalternas*. Ese corriente encuentra en la filosofía de la praxis una visión del mundo, cual apoyándose en la historia latino-americana, puede asumir un rolo de guía de acción política. Lo más interesante utilización de las ideas de Gramsci dentro de la Teología de la Liberación va a ser realizada de Gustavo Gutiérrez, cual abre su trabajo *“Teología de la Liberación”* con una paráfrasis de Gramsci: *“Ocurre con la teología, lo que Antonio Gramsci decía de la filosofía : «Es necesario destruir el prejuicio, muy difundido, de que la filosofía sea algo sumamente difícil porque es la actividad intelectual propia de una determinada categoría de especialistas científicos o de filósofos profesionales y sistemáticos. Es necesario, por eso, demostrar previamente que todos los hombres son filósofos, definiendo los límites y el carácter de esta filosofía espontánea, propia de todo el mundo”*³¹⁸

En final vamos a ver porque es actual Gramsci para América Latina de hoy y como puede ser utilizado el de aquellos latino-americanos cuales piensan que *“otro mundo es posible”*. El pensamiento de Gramsci se queda como un guía sin sustituto al momento de realizar una reforma de la sociedad entendida como un todo unitario, aspiración cual se encontró desde siempre a los bases del proyecto socialista originario. Sus conceptos de hegemonía, revolución pasiva, sociedad civil, clases subalternas, estado alargado etc. son aquellas ideas alrededor de cuales hoy en día, una nueva generación de intelectuales latino-americanos intentan a realizar el proyecto gramsciano.

³¹⁷ LAZCANO, Sergio Rodríguez, „El zapatismo: un puente a la esperanza” en *Rebeldia*, año I, no. 1, Mexic, 2003, p. 3.

³¹⁸ GUTIERREZ, Gustavo, *Teología de la liberación*, Lima, CEP, 1990, p. 67

A contrario de todos los que piensan que las ideas de Gramsci son superadas y no tienen más relevancia en el nuevo contexto de la globalización y mundialización el “*se queda como un punto de referencia fundamental para los que desean construir un nuevo proyecto de globalización, a un lado de los subalternos y oprimidos.*”³¹⁹

Proponiéndonos un concepto de democracia, centrado en la afirmación republicana de la predominancia consensual del público sobre el privado, e identificando ese concepto de democracia con su noción de “*sociedad regulada*” Gramsci nos enseña, superando tanto la tradición del comunismo histórico, que aquella del liberalismo en sus diversas versiones, que sin democracia no puede existir ciertamente socialismo, pero en el mismo tiempo no hay una democracia total sin el socialismo.³²⁰

Creemos que esta es lo más importante herencia de Gramsci dejada al mundo, herencia que solo en nuestros días ha sido aceptada y comprendida de la izquierda latino-americana contemporánea, cual comienza a ponerla en práctica, reconciliando prácticamente el socialismo y la democracia.

Giorgio Baratta decía que los escritos de Gramsci, sean aquellas políticas o periodísticas, sean aquellas epistolares o teóricos, piden un interlocutor vivo, capaz de sostener sus ideas, pero en el mismo tiempo de aceptar a otras, cual asume una aproximación y enfoque no solo filológico y crítico, pero también uno creativo y herético.³²¹ Creemos que en ningún otro parte del mundo Gramsci no encontró un interlocutor de este tipo, mejor que en América Latina.

³¹⁹ SEMERARO, Giovanni, „Dominati e oppressi. L'altra globalizzazione” in *Queer* (suplemento al numero di domenica 29 abril 2007 di Liberazione), Roma, 2007, p. 18

³²⁰ COUTINHO, Carlos Nelson, „Socialismo e democracia: a atualidade de Gramsci” in *Gramsci. A vitalidade de um pensamento*, (Coordinador Alberto Aggio), Editorial UNESP Fundação, São Paulo, 1998, p. 36.

³²¹ BARATTA, Giorgio, *Le rose e i quaderni. Saggio sul pensiero di Antonio Gramsci*, Gamberetti Editrice, Roma, 2000, p. 19

Capítulo III

Estudio de caso

En esta última parte de nuestra tesis vamos a realizar un estudio de caso sobre dos ejemplos de movimientos socialistas de América Latina, para entender su evolución y para observar si las presuposiciones teóricas anteriores se pueden aplicar en estos casos. En primer plazo analizamos el Partido Socialista de Chile, uno de los más viejos partidos socialistas de América Latina, y cual en nuestra opinión, constituye el caso más claro de modificación del paradigma político socialista desde la vía revolucionaria, insurreccional, hacia la vía de las elecciones democráticas y de la participación a los ejercicios electorales. El otro caso analizado es uno relativamente nuevo, se trata del movimiento coagulado entorno de la personalidad de Hugo Chávez y de su proyecto bolivariano, en ese caso pensamos que la evolución ha sido más o menos similar, pero nos vamos a concentrar más en aspectos ligados de la personalidad de Hugo Chávez porque, en ese caso, esta es definitiva.

1. Partido Socialista de Chile 1932 - 2000

Sobre el caso chileno se ha escrito mucho, especialmente después de la venida al poder de Salvador Allende, pero también después del golpe de estado de 1973. Pero a mayoría de los trabajos tienen unas posiciones partisanas, sea de izquierda, sea de derecha, en función de la orientación ideológica de sus autores, por eso ha sido bastante difícil de encontrar análisis y estudios objetivos sobre el Partido Socialista de Chile, especialmente en el periodo contemporáneo. Los trabajos y estudios que van a ser utilizadas se dividen en algunas categorías: hay los análisis de la evolución del Partido Socialista de Chile, sobre su ideología y sobre la historia de la República Chile en la segunda mitad del siglo XX;³²² hay después las memorias de los líderes importantes del Partido Socialista de Chile, sus biografías, entrevistas y discusiones con ellos y colecciones o antologías de sus discursos y escritos³²³; una última categoría es representada de las colecciones de documentos y materiales oficiales del Partido Socialista o sobre el PSCh.³²⁴

³²² JOBET, Julio Cesar, *El Partido Socialista de Chile*, segunda edición, 2 volúmenes, Ediciones Prensa Latinoamericana, Santiago de Chile, 1971; ARRIAGADA HERRERA, Genaro, *De la vía chilena a la vía insurreccional*, Prologo de Eduardo Frei Montalva, Editorial del Pacífico/Instituto de Estudios Políticos, Santiago de Chile, 1974; DONOSO LOERO, Teresa, *Los Cristianos por el socialismo en Chile*, Editorial Vaitea, Santiago de Chile, 1975; CAVAROZZI, Marcelo; GARRETON, Manuel Antonio, *Muerte y resurrección: los Partidos políticos en el autoritarismo y las transiciones del Cono Sur*, FLACSO, Santiago de Chile, 1989; BASCUÑAN EDWARDS, Carlos, *La izquierda sin Allende*, Grupo Editorial Planeta, Santiago de Chile, 1990; DRAKE, Paul, *Socialismo y populismo. Chile 1936 – 1973*, Serie Monografías Históricas, no. 6, Instituto de Historia, Universidad Católica de Valparaíso, 1992; YOCELEVZKY, Ricardo A., *Chile: Partidos políticos, democracia y dictadura 1970 – 1990*, Fondo de Cultura Económica, Santiago de Chile, 2002; RODRÍGUEZ ELIZONDO, José, *Chile: un caso de subdesarrollo exitoso. Del Estado en forma de Portales al Estado en formación de Lagos*, Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile 2002; MOULIAN, Tomas, *Chile actual. Anatomía de un mito*, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2002; ARRATE, Jorge; ROJAS Eduardo, *Memoria de la izquierda chilena. Tomo I (1850 – 1970), Tomo II (1970 – 2000)*, Ediciones B., Santiago de Chile, 2003; FAZIO, Hugo, *Lago: El Presidente „progresista” de la Concertación*, Lom ediciones, Santiago de Chile, 2006.

³²³ ALLENDE, Salvador, *Chile pe un nou făgaș*, Editura Politică, București, 1973; ALLENDE, Salvador, *Discursos*, Editorial de Ciencias Sociales, Habana, 1975; ROJAS, Alejandro, *La transformación del Estado. La experiencia de la Unidad Popular*, Ediciones Documentos, Chile,

En 1912 se funda en el norte de Chile, en Iquique, una zona minera donde anteriormente se organizaron una serie de revueltas y huelgas (lo más famosa siendo aquella de 1907 de los salitreros cual se finaliza con la matanza de la escuela Santa María de Iquique) Partido Obrero Socialista, dirigido por líderes de los trabajadores como Luis Emilio Recabarren, Manuel Hidalgo și Carlos A. Martínez. Diez años más tarde bajo la influencia de la revolución rusa un grupo importante de líderes del partido, liderados de Recabarren, decidieron adorar a la tercera Internacional bajo la denominación de Partido Comunista de Chile y definiéndose como un partido marxista-leninista, partidario de la lucha de clase y cual se obliga a cumplir con los demandas del organismo internacional.³²⁵

Hasta 1933 los que no aceptaron la afiliación a la tercera Internacional van a estructurar diversas agrupaciones cuales, dado la heterogeneidad y los orígenes

1987; POLITZER, Patricia, *Altamirano*, Ediciones B. Grupo Zeta, Serie Reporter, Buenos Aires, 1989; VIERA-GALLO, José Antonio, *Chile: un nuevo camino*, Ediciones ChileAmerica CESOC, Santiago de Chile, 1989; RODRIGUEZ, Aniceto, *Unidad y renovación. Dialéctica para la victoria*, Ediciones ChileAmerica CESOC, Santiago de Chile, 1990; MAIRA, Luis; VICARIO, Guido, *Perspectivas de la izquierda latinoamericana. Seis diálogos*, Fondo de Cultura Económica, Santiago de Chile, 1991; ALMEYDA, Clodomiro, *Obras escogidas 1947 – 1992*, Ediciones del centro de Estudios Políticos Latinoamericanos Simón Bolívar/ Fundación Presidente Allende, Spain, 1992; MASSIS, Diana; HIDALGO, Guillermo, *Lagos el hombre – el político*, Editorial Planeta, Santiago de Chile, 1999; ESCALONA, Camilo, *Una Transición de dos Caras. Crónica crítica y auto-crítica*, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 1999; LAGOS ESCOBAR, Ricardo, *Abrir las puertas. Discursos escogidos*, Ministerio Secretaria General de Gobierno, Secretaria de Comunicación y Cultura, Santiago de Chile, 2001; GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, Eduardo, *Ciudades en las Sombras. Una historia no oficial del Partido Socialista de Chile*, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2003.

³²⁴ GONZÁLEZ, Raul Iriarte (editor), *Los desafíos del socialismo autónomo*, Ediciones Socialismo. Serie Tribuna del Pensamiento Socialista, Santiago de Chile, 1985; GONZÁLEZ, Raul Iriarte (editor), *Partido Socialista de Chile. La vía chilena a la democracia de los trabajadores*, Ediciones Socialismo. Serie Tribuna del Pensamiento Socialista, Santiago de Chile, 1986; ***** *La Renovación Socialista. Balance y perspectivas de un proceso vigente*, Ediciones Valentin Letelier, Santiago de Chile, 1987.

³²⁵ BASCUÑAN EDWARDS, Carlos, *La izquierda sin Allende*, Grupo Editorial Planeta, Santiago de Chile, 1990, p. 21.

diversas (de marxismo, anarquismo, masones etc), no tenían la fuerza necesaria para formar un conglomerado importante.³²⁶

En 1933, como resultado de la experiencia de una efímera República Socialista de doce días, fusionaron una serie de estructuras como La Nueva Acción Pública, La Acción Revolucionaria Socialista, El Partido Socialista Unificado, Partido Socialista Marxista, Orden Socialista etc formando al Partido Socialista de Chile a 17 de abril 1933. Ese, aceptara al marxismo, conforme con su declaración de principios, como doctrina y método de la interpretación de la realidad, enriquecido con todos los aportes de hasta entonces. Presidente ha sido Oscar Schnacke Vergara, y secretario Marmaduke Grove (uno de los líderes de la República Socialista anterior).³²⁷

En sus primeros años de actividad el Partido Socialista concentro su atención en la organización interna imponiéndose como un verdadero partido político cual sucede en 1937 a mandar en el Congreso, como resultado de las elecciones, 19 diputados, siendo así uno de los más importantes fuerzas políticas. En 1938, en peligro a ser aislado en la escena política chilena, se va a incorporar al Frente Popular y va a apoyar la candidatura del radicalo Pedro Aguirre Cerda. Después de que este obtiene la victoria, el PSCh se va a integrar a diversos gobiernos, lo que va a traer conflictos internos, pero en especial conflictos externos con el Partido Comunista de Chile cual criticaba la actividad gubernamental de los socialistas, especialmente aquella de Oscar Schnacke como Ministro de Hacienda, lo que va a acabar con una ruptura definitiva entre los dos partidos. En 1941 la critica dura del Partido Comunista sobre la misión de Schnacke en los Estados Unidos y las acusaciones de ser vendido al imperialismo van a hacer que el PSCh se retira del Frente Popular, manteniendo sin embargo su presencia en el gobierno.³²⁸

³²⁶ Ídem p. 61.

³²⁷ JOBET, Julio Cesar, *El Partido Socialista de Chile*, segunda edición, vol. 1, Ediciones Prensa Latinoamericana, Santiago de Chile, 1971, p. 31.

³²⁸ ARRATE, Jorge; ROJAS Eduardo, *Memoria de la izquierda chilena. Tomo I (1850 – 1970)*, Ediciones B., Santiago de Chile, 2003, p. 217 – 219.

Los conflictos internos se manifiestan entre los que sostenían la participación al gobierno y los cuales se oponían. En el Noveno Congreso Ordinario los que rechazaban la colaboración dentro del gobierno ganan, posición reiterada en el Cuarto Congreso Extraordinario, organizado en Valparaíso. En los ambos encuentros se criticó muy duro la línea adoptada del Partido Socialista y también la falta de preocupación para la preparación ideológica de los militantes, la indisciplina y las tendencias patronalistas y “caciquistas” existentes al nivel regional y local. Como resultado de estos conflictos Marmaduke Grove, uno de los líderes históricos del PS abandona el partido y constituye el Partido Socialista Auténtico.³²⁹

En medio de todas esas debates y problemas se va a organizar en Concepción en 1946 el XI Congreso Ordinario en cual se va a cambiar la “antigua guardia” del PS con un grupo de jóvenes fieles a los principios clásicos del socialismo revolucionario, liderados del abogado Raúl Ampuero y cual incluyera también a Eugenio González Rojas, Aniceto Rodríguez, pero también a lo más jóvenes Carlos Altamirano y Clodomiro Almeyda. Con ese Congreso, a pesar de las problemas y las escisiones que continúan a aparecer, comienza el lento proceso de reconstrucción del Partido Socialista tanto al nivel de los militantes, que en lo que concierne la ideología y la visión sobre su papel en la sociedad chilena de aquellos tiempos.³³⁰

Las líneas dirigentes del socialismo chileno se establecen en el *Programa político de 1947*, elaborado en muy grande medida de Eugenio González Rojas y Clodomiro Almeyda. Aquí, el socialismo es definido como una continuación orgánica de la cultura, como modalidad de afirmar todas las potencialidades humanas. No hay una separación entre el socialismo y la democracia: solo utilizando los instrumentos democráticos de persuasión, obteniendo el apoyo social de la mayoría, respetando las minorías, el derecho a una opinión contraria, el derecho a la discusión y pluralismo, se puede lograr el socialismo sin alterar su

³²⁹ BASCUÑAN EDWARDS, Carlos, *La izquierda sin Allende*, Grupo Editorial Planeta, Santiago de Chile, 1990, p. 61 – 62.

³³⁰ JOBET, Julio Cesar, *El Partido Socialista de Chile*, segunda edición, vol. 1, Ediciones Prensa Latinoamericana, Santiago de Chile, 1971, p. 54.

núcleo racional emancipatorio. Ninguna forma de violencia estatal no es compatible con el ideal socialista, porque el socialismo nunca no puede ser dictatorial en sus métodos sin caer en una verdadera “deformación moral”. El programa de 1947 entendía el socialismo como una extensión de la democracia en el campo económico, presuponiendo un aumento permanente de la distribución del poder de decisión dentro de la sociedad.³³¹

Aparentemente, ese programa parece uno cual rechaza cualquier tipo de método violento de lucha y milita para el respecto de la democracia y de las formas legales de participación. Pero, hay pasajes donde la necesidad del cambio, de la revolución, es superior a cualquier otra razón de orden legal y para la su realización cualquier medios son benéficos, cada país debe adaptar esas modalidades a sus realidades: *“La conquista del actual Estado es, sin embargo condición previa de la revolución socialista. No podrá realizarse la transformación radical de la estructura de la sociedad sin un desplazamiento del poder político desde la minoría capitalista a la clase trabajadora. [...] La condición revolucionaria del socialismo radica en la naturaleza misma del impulso histórico que él representa. No depende, por lo tanto, de los medios que emplee para conseguir sus fines. Sean éstos cuales fueren, el socialismo siempre es revolucionario, porque se propone cambiar fundamentalmente las relaciones de propiedad y de trabajo como principio de una reconstrucción completa del orden social. Las condiciones objetivas y subjetivas determinarán en cada país los caracteres en que se desenvuelva el proceso revolucionario.”*³³²

Va a seguir por el socialismo chileno un periodo de inquietudes, de disidencias internos, de discusiones y debates sobre la oportunidad de las alianzas con el Partido Comunista o con otros partidos, y aun sobre los candidatos, llegándose así en 1952 que una parte de los socialistas los apoyan al Salvador

³³¹ ALMEYDA, Clodomiro, *Obras escogidas 1947 – 1992*, Ediciones del centro de Estudios Políticos Latinoamericanos Simón Bolívar/ Fundación Presidente Allende, España, 1992, pp. 70 - 77.

³³² ROJAS, Eugenio Gonzalez, „Fundamentacion teórica del programa del Partido socialista” apud GONZÁLEZ, Raul Iriarte (editor), *Partido Socialista de Chile. La vía chilena a la democracia de los trabajadores*, Ediciones Socialismo. Serie Tribuna del Pensamiento Socialista, Santiago de Chile, 1986, p. 53 – 54.

Allende, mientras que otros los apoyan al líder populista Carlos Ibañez del Campo, cual ganara las elecciones. Entendiendo que es necesaria una estrategia unificadora para asegurar la supervivencia política y la obtención de victorias electorales, el socialismo chileno abrirá el camino para una nueva estrategia del movimiento popular, cual demandaba la realización de la unidad, pero no *per se*, sino con el fin de transformar el socialismo en un instrumento sólido, cual puede ser el autentico líder del proceso social revolucionario de Chile. La cohesión del socialismo será realizada en el Congreso de Unificación cual se celebrara en Julio de 1957 en Santiago.³³³

En el mismo tiempo, en ese Congreso se define el Partido Socialista como organización integrada al sistema político democrático – liberal dentro de cual se realizara una política parlamentaria y electoral, con cual se quería llegar al poder.³³⁴ Observamos de nuevo que el acento se pone en los medios democráticos de participación en la vida política del estado, acento cual, en los años 60, desaparece, y aun cambia de rumbo como vamos a ver en adelante.

En el este Congreso se ratifica la formación del Frente de Acción Popular, junto con el Partido Comunista, su fin siendo el apoyo por un candidato único en las elecciones presidenciales de 1958. Ese candidato será el medico Salvador Allende Gossens, senador socialista desde 1937, Ministro de la Salud en el gobierno de Pedro Aguirre Cerda, y autor de muchas iniciativas legislativas sociales.³³⁵ La situación del FRAP en el segundo plazo en las elecciones demuestró la eficiencia de ese formula unitaria.

Desde el año 1959 el Partido Socialista ha sido influido masivamente por las ideas de la revolución cubana y de su modelo, pero también de otros movimientos revolucionarios, generándose posiciones radicales cuales consideraban el paradigma democrático y electoral como ineficiente y pedían el

³³³ JOBET, Julio Cesar, *El Partido Socialista de Chile*, segunda edición, vol. 1, Ediciones Prensa Latinoamericana, Santiago de Chile, 1971, p. 57.

³³⁴ BASCUÑAN EDWARDS, Carlos, *La izquierda sin Allende*, Grupo Editorial Planeta, Santiago de Chile, 1990, p. 62.

³³⁵ JOBET, Julio Cesar, *El Partido Socialista de Chile*, segunda edición, vol. 1, Ediciones Prensa Latinoamericana, Santiago de Chile, 1971, p. 58.

abandono de este y la adaptación de unos métodos insurreccionarias. Lo más conocido grupo dentro del Partido Socialista han sido los nombrados “elenos” cuales militaban para la formación de un “Ejercito de Liberación Nacional” (ELN) con carácter revolucionario. A esas dificultades internas se añaden los externos, especialmente aquellos con los comunistas, como resultado del aumento de los socialistas cuales militaban por una acción militar directa.³³⁶

En la perspectiva de las elecciones de 1964, la idea de la unidad prevalece y Salvador Allende es de nuevo designado como candidato al cargo de presidente. Esa posición de participación en continuación a la vida política democrática y electoral será rechazada de unos sectores importantes de los militantes socialistas, especialmente los más jóvenes, cuales agrupados en la región de Concepción, fundaron la revista *Revolución*, en torno de cual se constituye el Movimiento Izquierda Revolucionaria (MIR) en 1965. Sus posiciones se radicalizan mucho después del fracaso electoral en las elecciones presidenciales. Su posición estaba muy clara, ellos militando para una solución revolucionaria violenta, porque en la opinión de MIR *“la vía democrática se probó a ser una pantalla revisionista cual esconde la colaboración de clase, sometiendo el movimiento popular a un cretinismo electoral”*. Ulterior ellos exponen más claro sus doctrinas y ideologías de origen maoísta, transformada más tarde bajo las influencias castristas y guevaristas: *“Separándonos del Partido Socialista nos juntamos a una amplia marea cual lucha para restaurar la puridad revolucionaria del marxismo (...) Alzamos la misma bandera cual, al nivel internacional, es alzado del Partido Comunista Chino. Creemos que es una urgencia en Chile, la reagrupación de todos los militantes socialistas y comunistas cuales quieren, teniendo como denominador común el marxismo-leninismo y la lucha abierta contra el revisionismo oportunista, la organización de una vanguardia revolucionaria proletaria dispuesta a conducir la Revolución chilena.”*³³⁷

³³⁶ BASCUÑAN EDWARDS, Carlos, *La izquierda sin Allende*, Grupo Editorial Planeta, Santiago de Chile, 1990, p. 63.

³³⁷ ARRATE, Jorge; ROJAS Eduardo, *Memoria de la izquierda chilena. Tomo I (1850 – 1970)*, Ediciones B., Santiago de Chile, 2003, p. 367.

Es muy interesante a ver cuales fueron los principios programáticos de MIR, aprobados en el congreso fundador de 1965, porque la mayoría de ellos han sido tomados ulteriormente del Partido Socialista, aun si inicialmente eso critico al MIR a cual consideraba demasiado radical. La mayoría de los tesis de MIR se oponen al “reformismo” promovido del PS y del PC: *“MIR se organiza para ser la vanguardia marxista- leninista de la clase trabajadora y de los clases oprimidos de Chile cuales buscan la emancipación nacional y social (...) MIR fundamenta su acción revolucionaria en la realidad histórica de la lucha de clase (...) El siglo XX es el siglo de la agonía definitiva del sistema capitalista (...) Combatimos todas las concepciones cuales alimentan las ilusiones en una burguesía reformista y practica la colaboración de clases (...) Las direcciones burocráticas de los partidos tradicionales de la izquierda chilena engañan las esperanzas de los trabajadores, en lugar de luchar para derrotar la burguesía se limitan a proponer la reforma del régimen capitalista (...) MIR rechaza la teoría de la vía pacifica porque esa desarme del punto de vista político al proletariado y porque ella se prueba inaplicable, porque, la misma burguesía se opondrá por cualquier medios, incluyendo la dictadura totalitaria y las guerras civiles, antes de dejar pacíficamente el poder.”*³³⁸

La influencia del MIR dentro de las filas de los militantes del Partido Socialista ha sido muy importante, una grande parte de esos descubriendo en esa estructura las respuestas a una serie de sus problemas y una estrategia a seguir. Como resultado, aun los que no salen del Partido Socialista se van a radicalizar bajo la influencia del MIR y van a pedir el cambio de la estrategia política considerada muy reformadora y no bastante revolucionaria. No es casual que en las resoluciones de los Congresos del PS desde el final de los años 60 y comienzo de los 70, y a cuales los vamos a analizar en seguida, se pueden descubrir una serie de ideas y conceptos tomadas del MIR y cuales parecen mucho con la ideología de esa formación.

Después de la derrota electoral del 1964 el Partido Socialista declara su total oposición al gobierno de Frei, porque según ellos *“somos en una oposición irreducible e indivisible porque sabemos que la Democracia-Cristiana de hoy es*

³³⁸ Ídem p. 394 – 395 .

la derecha de ayer y justificar en la actualidad las debilidades y conciliaciones al lado de este enemigo, es lo mismo que apoyar o aclamar las presuntas realizaciones patrióticas o progresistas de la derecha del pasado.”³³⁹

Observamos, sin embargo, que esa oposición no tiene aun las formas de la lucha armada o de una oposición violenta.

Solo en el XXI Congreso General Ordinario organizado a Linares en 1965, bajo la influencia de los adeptos de las ideas de MIR, se acepta del Partido Socialista la “vía revolucionaria” o “la lucha armada” como métodos legítimos para la conquista del poder. En ese Congreso se votara una tesis propuesta de uno de los líderes radicales del PS, se trata de Adonis Sepúlveda cual señalaba que *“Nuestra estrategia descarta de hecho la vía electoral como método para alcanzar nuestro objetivo de toma del poder. ¿Significa esto abandonar las elecciones y propiciar el abstencionismo por principios? Debemos clarificar este problema sobre el cual, consciente o inconscientemente, se hace tanta oscuridad. Un partido revolucionario, que realmente es tal, les dará un sentido y un carácter revolucionario a todos sus pasos, a todas sus acciones y tareas que emprenda y utilizará para estos fines todos los medios que permitan movilizar las masas... Afirmamos que es un dilema falso plantear si debemos ir por la “vía electoral” o la “vía insurreccional”. El partido tiene un objetivo, y para alcanzarlo deberá usar los métodos y los medios que la lucha revolucionaria hagan necesarios. La insurrección se tendrá que producir cuando la dirección del movimiento popular comprenda que el proceso social, que ella misma ha impulsado, ha llegado a su madurez y se disponga a servir de partera de la revolución...”*³⁴⁰

En el mismo tiempo el Congreso de Linares sostiene la necesidad del fortalecimiento de la propaganda de masa, como una forma de obtener la correlación de fuerzas necesaria para la implementación del socialismo en Chile. Al nivel internacional se establece el sostengo de una solidaridad efectiva con los pueblos cuales luchaban para la liberación, pero también con los que intentaban

³³⁹ BASCUÑAN EDWARDS, Carlos, *La izquierda sin Allende*, Grupo Editorial Planeta, Santiago de Chile, 1990, p. 63.

³⁴⁰ JOBET, Julio Cesar, *El Partido Socialista de Chile*, segunda edición, vol. 2, Ediciones Prensa Latinoamericana, Santiago de Chile, 1971, p. 108 – 111.

construir el socialismo, y de esta perspectiva se afirmó como necesidad urgente, la coordinación de los movimientos revolucionarios de América Latina. Para la implementación de esos acuerdos, en enero de 1966, el Partido Socialista manda una delegación a la Primera Conferencia de la Organización Latino-americana de Solidaridad cual se tenía a Habana, Cuba.³⁴¹

La significación histórica de esta Conferencia aparece en primer lugar desde su tentativa de coordinación continental, para la primera vez después de Bolívar, del proceso revolucionario latino-americano, y en el segundo lugar en la inequívoca y franca proclamación de la unidad del contenido democrático y socialista de la revolución latino-americana: *“La naturaleza de esa revolución es la lucha para la independencia nacional, para la emancipación frente a la oligarquía y por la vía socialista para el desarrollo económico y socialista total”*. En el mismo tiempo se sostenía la idea de la lucha armada, de la guerrilla revolucionaria, como la táctica más adecuada para combatir la burguesía y el imperialismo. Aun si no se rechaza la posibilidad de utilizar otras formas de lucha cuales podrían contribuir a desarrollar las propuestas marxista-leninista en los sectores proletarios, el objetivo final tenía como meta a inculcar en esos grupos la idea que *“la confrontación revolucionaria es inevitable para el entro continente”*.

³⁴²

Siguiendo la misma línea, el XXII Congreso del PS, conocido como el Congreso de Chillán, establece en 1967 que *“la violencia revolucionaria es inevitable y legítima. Resulta necesariamente del carácter represivo y armado del estado de clase. Constituye la única vía que conduce a toma del poder político y económico y, a su ulterior defensa y fortalecimiento. Solo destruyendo el aparato burocrático y militar del estado burgués, puede consolidarse la revolución socialista. (...) Las formas pacíficas o legales de lucha (reivindicativas, ideológicas, electorales etc.) no conducen por sí mismas al poder. El Partido Socialista las considera como instrumentos limitados de acción, incorporados al*

³⁴¹ BASCUÑAN EDWARDS, Carlos, *La izquierda sin Allende*, Grupo Editorial Planeta, Santiago de Chile, 1990, p. 64.

³⁴² LÖWY, Michael, *El marxismo en América Latina. Antología, desde 1909 hasta nuestros días (edición actualizada)*, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2007, p. 49.

proceso político que nos lleva a la lucha armada.” Los objetivos estratégicos del Partido Socialista establecidas en este Congreso estaban la toma del poder, como objetivo estratégico de esta generación, para la instauración de un Estado Revolucionario cual debería liberar Chile de la dependencia y subdesarrollo económico y cultural en cual se encontraba, y la iniciación por esta vía de la construcción del socialismo.³⁴³

La cercanía de las elecciones de 1970 trae un debate muy aguda dentro del Partido Socialista para separar entre los seguidores de la vía insurreccionaria para la toma del poder de parte del proletariado y a los partidarios de la apertura “*hacia todos los partidos, organizaciones y personas implicadas de una manera abierta en la lucha anti-imperialista y cuales sostenían el cambio del régimen capitalista con una sociedad socialista*”.³⁴⁴ Esa última dirección se va a imponer, pero su preeminencia ha sido temporaria porque ella va a perder terreno al momento de la radicalización del PS.

Un trabajo muy interesante sobre la radicalización del Partido Socialista, pero cual debe ser tomado con precaución en lo que concierne su objetividad, ha sido realizado inmediatamente después del golpe de estado de 1973 y la caída del gobierno de Allende, de un partidario de la democracia-cristiana, el prefacio es escrito por Eduardo Freí Montalva, antiguo presidente de Chile y líder de la Democracia-Cristiana. Se trata del trabajo de Genaro Arriagada Herrera, *De la vía chilena a la vía insurreccionaria*, cual, aun de una manera bastante subjetiva y critica, analiza el paso del PS desde un paradigma democrática a una violenta y insurreccionaria. Prácticamente eso es el reverso del proceso conocido del Partido Socialista al final de los años 80 y al comienzo de los años 90 del siglo pasado. El autor explica ese cambio de rumbo como el resultado tanto de factores internos,

³⁴³ JOBET, Julio Cesar, *El Partido Socialista de Chile*, segunda edición, vol. 2, Ediciones Prensa Latinoamericana, Santiago de Chile, 1971, p. 130.

³⁴⁴ BASCUÑAN EDWARDS, Carlos, *La izquierda sin Allende*, Grupo Editorial Planeta, Santiago de Chile, 1990, p. 64.

que de factores externos.³⁴⁵ El factor externo lo más importante es el modelo de la lucha insurreccionaria y la teoría del “fuego revolucionario” así como aparecían ellos en las ideas de Che Guevara. No debemos olvidar que ese Congreso ha tenido lugar en el periodo en cual estaba en pleno desarrollo la guerrilla de Che en Bolivia, y una resolución del Congreso estipula “*la adopción del ideal revolucionario del hombre nuevo latino-americano expresado del grande humanista el comandante Ernesto Che Guevara*”³⁴⁶.

La campaña interna para la nominalización del candidato al cargo de presidente para las elecciones de 1970 dejaba muy clara la existencia de disensiones y de tres posiciones diferentes. La primera estaba constituida de los seguidores de Allende, la segunda de los partidarios de la designación de Aniceto Rodríguez, en aquel momento Secretario General del PS, y la tercera, mucho más radical, apoyaba a Carlos Altamirano. El apoyo de los líderes regionales le trae a Salvador Allende una nueva nominalización como candidato, aun si en el Comité Central no ha tenido un apoyo mayoritario.³⁴⁷

No vamos a hablar sobre el gobierno de Salvador Allende porque hay un numero tremendo de trabajos en esta tema, tanto pro que contra, tanto apoyando sus medidas que criticándolas. Debemos remarcar que en comparación con el apoyo condicionado, y en algunos de los casos aun la oposición del Partido Socialista hacia las políticas de Salvador Allende, consideradas demasiados moderadas y reformistas de los sectores encontrados bajo la influencia de las ideas guevaristas y troskistas, el Partido Comunista de Chile ha sido la dirección moderada dentro del gobierno de la Unidad Popular y intento por todas la modalidades de asegurar un *modus vivendi* entre el gobierno y las fuerzas burguesas consideradas progresistas, tanto por la limitación de las

³⁴⁵ Veas ARRIAGADA HERRERA, Genaro, *De la vía chilena a la vía insurreccionar*, Prologó de Eduardo Frei Montalva, Editorial del Pacifico/Instituto de Estudios Políticos, Santiago de Chile, 1974.

³⁴⁶ ARRATE, Jorge; ROJAS Eduardo, *Memoria de la izquierda chilena. Tomo I (1850 – 1970)*, Ediciones B., Santiago de Chile, 2003, p. 426.

³⁴⁷ BASCUÑAN EDWARDS, Carlos, *La izquierda sin Allende*, Grupo Editorial Planeta, Santiago de Chile, 1990, p. 65.

nacionalizaciones, que por el dialogo permanente con la Democracia-Cristiana y por la colaboración con las Fuerzas Armadas.³⁴⁸

Aun formando el gobierno, y teniendo como presidente a uno de sus filas, los socialistas chilenos retoman en el XXIII Congreso organizado en La Serena, las ideas expuestas anteriormente sobre la necesidad de radicalizar la lucha política y su transformación en una lucha militar. Así, Carlos Altamirano señalaba: *“En el pasado, nuestra política no expresó adecuadamente los planteamientos ideológicos y programáticos que se fijaran en los congresos de Linares y Chillán: denunciarnos el sindicalismo economicista y terminamos practicándolo; condenamos el electoralismo, pero en más de una ocasión hemos abusado de él; planteamos la necesidad de una lucha ideológica franca y decidida, pero muchas veces la ocultamos en la política del pasillo y la transacción. (...) Sólo un partido estructurado férreamente, con una dirección colegiada y disciplinada, vitalizado por su juventud y en contacto directo con sus bases obreras y campesinas podrá constituir, junto a los partidos hermanos, la vanguardia chilena en la marcha hacia el socialismo.”*³⁴⁹

La posición del Partido Socialista ha sido en la oposición con las ideas del presidente Salvador Allende. No vamos a hacer una presentación detallada de las ideas de Allende, por dos razones: el primero porque ellos son muy bien conocidas, escribiéndose mucho sobre ese tema, y el segundo siendo el hecho que al momento de los años 1970 – 1973 las opiniones de Allende no representaban la posición de la mayoría del Partido Socialista y no formaban ni siquiera la doctrina oficial del partido. Allende quería construir *“la vía chilena al socialismo”* definida por el como *“una manera nueva de construir la sociedad socialista: nuestra vía revolucionaria, el camino pluralista anticipado por los clásicos del marxismo pero nunca antes concretizada. Chile es la primera nación del globo llamada a realizar el segundo modelo de paso al socialismo...”*. Para el, la tarea principal es aquella de *“definir y poner en practica un modelo nuevo de estado,*

³⁴⁸ LÖWY, Michael, *El marxismo en América Latina. Antología, desde 1909 hasta nuestros días (edición actualizada)*, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2007, p. 56.

³⁴⁹ JOBET, Julio Cesar, *El Partido Socialista de Chile*, segunda edición, vol. 2, Ediciones Prensa Latinoamericana, Santiago de Chile, 1971, p. 173 – 177.

de economía y de sociedad, centrado en el hombre y en sus aspiraciones. (...) No hay experiencias anteriores cuales podrían ser utilizadas como modelo, debemos desarrollar en teoría y en práctica nuevas formas de organización social, político y económico, tanto para romper con el subdesarrollo, que para crear el socialismo."³⁵⁰

La fractura entre el Partido Socialista y el presidente Salvador Allende crece entre los años 1972 – 1973 cuando las reformas realizadas van a ser criticadas muy duro del PS por ser pseudo-reformas cuales no hacen el verdadero paso al socialismo. La radicalización del Partido Socialista es también el resultado de la influencia sobre su ideología de unos pensadores y filósofos marxistas encontrados en aquel momento en Chile: André Gunder Frank, Theotonio dos Santos, Régis Debray etc.

Los documentos del Partido Socialista de aquel periodo sostenía la idea que la conquista del poder político es el problema esencial de la lucha política, porque sin la toma total del poder es imposible la construcción de la nueva sociedad, y el poder solo se obtenía a través de la confrontación con los sectores burguesas: *"...para los marxistas el avance o retroceso de una revolución no se mide por votos más o menos...no se puede construir una nueva sociedad sin destruir la vieja y, desde un punto de vista ideológico hasta las cenizas de ésta última deben ser aventadas (...) do lo que se trata es de reemplazar a un clase por otra en la dirección del Estado, en la dirección y control de la sociedad..."* Todas estas ideas significaban que el enfrentamiento es ineludible, y la toma del poder, del control de la sociedad, de la economía, en una sola palabra del Estado, se pueden realizar solo a través de la dictadura del proletariado: *"para construir el socialismo, los trabajadores chilenos deben ejercer su dominación política sobre la burguesía, deben conquistar el poder y arrancarle gradualmente todo el capital. Es lo que se llama la dictadura del proletariado."*³⁵¹

³⁵⁰ „Primer mensaje hacia las Cámaras del Congreso reunidas, 21 de Mayo 1971” en ALLENDE, Salvador, *Discursos*, Editorial de Ciencias Sociales, Habana, 1975, p. 79 – 121.

³⁵¹ BASCUÑAN EDWARDS, Carlos, *La izquierda sin Allende*, Grupo Editorial Planeta, Santiago de Chile, 1990, p. 69.

Pero el enfrentamiento militar llegó no como esperaban los socialistas, sino a través de un golpe militar de estado, cual acaba con el gobierno de Salvador Allende y con el experimento de implementar el socialismo por vía pacífica. El período cual sigue ha sido uno de los más duros por los miembros y militantes del Partido Socialista, cuales como resultado de su posición radical y la sospecha que pueden recurrir a las violencias y insurrecciones (el supuesto famoso plan Zeta, cual ha sido solo una invención de los servicios de seguridad militares) han sido el blanco favorito de las detenciones, torturas, asesinados y desapariciones. Hasta hoy no se el número exacto de las víctimas, pero lo más verídicas investigaciones hablan de 3800 muertos (asesinados, ejecutados, muertos en cárcel como resultado de las torturas y desaparecidos) de cuales aproximadamente 500 han sido miembros del Partido Socialista, 500 000 torturados y más de un millón de exilados como resultado de la dictadura.³⁵²

Como consecuencia del golpe militar y de la represión cual ha seguido el Partido Socialista ha sido prácticamente desarticulado. Al inicio del 1974 comenzó la reconstrucción de un núcleo clandestino dentro del país, la mayoría de sus miembros proviniendo de los militantes del sector “eleno”, los más radicales adeptos de la vía violenta y armada. Otro intento para la reconstrucción del socialismo se va a hacer en exilio donde se retirase los líderes sobrevivientes en frente con Carlos Altamirano, primero en Cuba y después en Alemania Demócrata. Muy rápido inician las fricciones entre los dos núcleos, lo más importante debate siendo provocada del famoso Documento de Marzo, elaborado del núcleo interno liderado de Exequiel Ponce, en cual se consideraba que el Partido Socialista es el principal responsable por la derrota del gobierno popular, como resultado de su debilidad y de la falta de organización y firmeza, cual ha traído una “desviación pequeño-burguesa”. A todas estas se agrega una serie de otros conflictos entre los diversos líderes del PS.³⁵³

³⁵² GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, Eduardo, *Ciudades en las Sombras. Una historia no oficial del Partido Socialista de Chile*, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2003, p. 142.

³⁵³ BASCUÑAN EDWARDS, Carlos, *La izquierda sin Allende*, Grupo Editorial Planeta, Santiago de Chile, 1990, p. 72.

Si aparentemente esas estaban solo problemas de representación y de organización, en realidad, ellos ocultaban una crisis ideológica muy grave cual va a traer a las divisiones y fracturas ulteriores del socialismo chileno, cual llegara a su apogeo entre los años 1979 y 1989 cuando funcionaron 10 agrupaciones distintas cuales disputaban la legitimidad.³⁵⁴

El sector dirigido por Altamirano postulaba la realización de una síntesis entre el socialismo histórico y los elementos novedosos aparecidos como consecuencia de un análisis autocrítica de la experiencia de la Unidad Popular, de la reconstrucción del partido en la base de su vocación de defensor de los intereses del tercer mundo, pero también de su carácter nacional, y revalorizaban la democracia representativa a cual aceptaba de una manera tacita. Altamirano estaba convencido de que el Partido Socialista y el socialismo chileno en totalidad pasen por una crisis profunda, y la única solución de salida es la renovación. *“Sólo una renovación muy profunda y rigurosa de definiciones y propuestas de acción, de lenguaje, de estilo y métodos de hacer política harán efectiva nuestra acción revolucionaria (...) Ella no nos obliga a refundir el Partido Socialista de Chile. Significa, sí, renovarlo, entenderlo como nuestro más precioso instrumento de cambio, como una opción de poder, como una alternativa de transformación.”*

355

Altamirano reconoce que su partido no tenia la capacidad para implementar una estrategia de tipo insurreccionaria armada porque no estaba una organización armada, monolítica y disciplinada, con cuadros bien instruidos en esta dirección de acción. Su principal crítica se refería no especialmente al modelo revolucionario, sino, más al ritmo impuesto del gobierno a este proceso, cual en su opinión ha sido inadecuado con las realidades sociales y políticas existentes en aquel momento en la sociedad chilena.³⁵⁶

³⁵⁴ GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, Eduardo, *Ciudades en las Sombras. Una historia no oficial del Partido Socialista de Chile*, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2003, p. 123.

³⁵⁵ ARRATE, Jorge; ROJAS Eduardo, *Memoria de la izquierda chilena. Tomo II (1970 – 2000)*, Ediciones B., Santiago de Chile, 2003, p. 291.

³⁵⁶ BASCUÑAN EDWARDS, Carlos, *La izquierda sin Allende*, Grupo Editorial Planeta, Santiago de Chile, 1990, p. 80.

Carlos Altamirano aun intenta la reevaluación de la democracia representativa y critica el modelo insurreccionaria, no llega a superar algunos ideas y conceptos típicos por el modelo tradicional del socialismo chileno, se trata de la idea que el Partido Socialista debe “preocuparse, en principal, para fortalecer su fuerza y para valorar su imagen como vanguardia de la clase obrera y del pueblo, y como centro de coagulación de una amplia coalición popular.”³⁵⁷

En 1979 el grupo concentrado alrededor de Clodomiro Alameyda acusa a Carlos Altamirano como sostenedor de unas posiciones oportunistas de derecha y nacen la primera rotura dentro del socialismo chileno. La fracción dirigida por Clodomiro Alameyda consideraba que el Partido Socialista es y debe ser un partido marxista-leninista, cual acepta como licita y justificable el uso de la vía insurreccionaria como forma de lucha para derrocar al régimen militar, para implementar después, a través de un liderazgo político de orientación socialista, la dictadura del proletariado.³⁵⁸

En paralelo con estas dos agrupaciones principales se constituyen también otros facciones dentro de las filas de los antiguos socialistas, lo más importantes siendo aquellos de Raúl Ampuero și Aniceto Rodríguez.³⁵⁹

Según Manuel Antonio Garretón la crisis por cual pasaba el socialismo estaba histórica, y como resultado de esa crisis el modelo clásico de acción, leninista, tendría a desaparecer y ceder en frente de una renovación cual no tenia en cuenta la modernización capitalista del país. En aquel momento “la renovación” estaba concebida como la salvación de una herencia a cual se agregan elementos nuevos, y no como una adaptación de la izquierda a las concepciones teóricas moderadas o liberales.³⁶⁰

³⁵⁷ ALTAMIRANO, Carlos, *Propuesta Socialista para Chile*, Mensaje hacia el Pleno del Comité Central del PSCh, marzo de 1978.

³⁵⁸ Ídem p. 73.

³⁵⁹ GUTIÉRREZ GONZALEZ, Eduardo, *Ciudades en las Sombras. Una historia no oficial del Partido Socialista de Chile*, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2003, p. 123.

³⁶⁰ GARRETÓN, Manuel Antonio, *Reconstruir la política. Transición y consolidación democrática en Chile*, Editorial Andante, Santiago, 1987, p. 132.

Esta crítica del modelo leninista no ha sido única, ella tendiendo a transformarse en una regla dentro de algunas fracciones del Partido Socialista. También, una de las más importantes revistas socialistas, *Chile América*, sosteniendo por las voces de Tomás Moulian, Eugenio Tironi o Antonio Cortes, una fuerte crítica de la concepción leninista del partido y de la teoría marxista. Interesante es que esos autores van a utilizar las ideas de Antonio Gramsci para sostener sus críticas, el pensador italiano siendo, como hemos analizado en el capítulo anterior, uno de los referentes principales para el nuevo socialismo.³⁶¹

Otros debates se organizaron sobre la relación entre los valores democráticos y diferentes modelos económicos, aquí teniendo un papel importante Ricardo Lagos, cual en 2000 devendrá presidente de la República Chile.³⁶²

Muchos de los líderes del Partido Socialista continúan a militar para la versión insurreccional de derrotar la dictadura y de tomar el poder. Así, después de un encuentro de algunas formaciones socialistas chilenas, organizado en México, a Cuernavaca, emiten un comunicado firmado entre otros de Partido Socialista – Almeyda, Partido Comunista y Movimiento Izquierda Revolucionaria, cual intenta definir lo que ellos denominan “lucha rupturista de masas”: “...corresponde hoy poner en tensión las fuerzas del pueblo y de nuestros partidos para extender la lucha ofensiva y rupturista de las masas, para ir creando un clima de desobediencia civil, de descontento ciudadano generalizado de insubordinación popular contra el régimen y sus instituciones, para quebrar el orden público, desestabilizar el gobierno abriendo paso a formas superiores y decisivas de lucha contra la dictadura que faciliten su derrocamiento”.³⁶³

Con la aprobación de la Constitución de 1980, cual legitimaba e institucionalizaba el régimen de Pinochet, aparece la idea de la unidad de

³⁶¹ ARRATE, Jorge; ROJAS Eduardo, *Memoria de la izquierda chilena. Tomo II (1970 – 2000)*, Ediciones B., Santiago de Chile, 2003, p. 315 – 316.

³⁶² MASSIS, Diana; HIDALGO, Guillermo, *Lagos el hombre – el político*, Editorial Planeta, Santiago de Chile, 1999.

³⁶³ ARRATE, Jorge; ROJAS Eduardo, *Memoria de la izquierda chilena. Tomo II (1970 – 2000)*, Ediciones B., Santiago de Chile, 2003, p. 321.

izquierda que podría oponerse al autoritarismo. Ese proceso de unificación se va a realizar en muchas etapas y va a ser duradero, el finalizándose solo en 1990, en el momento de las primeras elecciones libres.

En una primera fase, en 1980, algunos partidos de izquierda, entre cual lo más importante ha sido PS-Altamirano, forman lo así intitulada *Convergencia Socialista*. En el primer documento de esa estructura publicado en agosto y intitulado *Convergencia Socialista: Fundamentos de una Propuesta* se explicaba la necesidad de realizar este movimiento siendo dada la crisis por cual pasaba el socialismo de Chile y la fragmentación de ese, para superarse el vacío del poder en la dirección del movimiento popular, para sostener unas demandas comunes y para la necesaria renovación del socialismo chileno.³⁶⁴

Analizándose los rasgos históricos del socialismo chileno son subrayados sus características: nacional, popular, democrático, revolucionario y de masas. Interesante es que según los que militaban para la realización de una convergencia y unificación del socialismo, eso es caracterizado en el mismo tiempo del sostiene de unas valores democráticas, pero también de un proceso revolucionario. El carácter diverso y heteróclito del documento demuestra la heterogeneidad de los componentes de ese movimiento. Así, el socialismo es visto como un continuador de las tradiciones libertarias chilenas, porque amplifica y profundiza los valores democráticos, pero cuales son reformuladas en una concepción socialista cual proyecta la democracia también en el plan económico, lo que supone una revolución proletaria y popular para poner cabo a la apropiación privada del trabajo social y a cualquier forma de dominación.³⁶⁵

Muy interesante es la visión de ese grupo sobre lo que debe ser el socialismo en Chile. Así el socialismo ha sido una prolongación necesaria de la teoría democrática a cual burguesía no podría aplicar sin perder sus privilegios y como resultado se opone a ella, lo que trae como consecuencia la pérdida de la confianza de los proletarios en la vocación democrática de los empresarios. Pero, el socialismo no debe ser solo un programa de socialización económica, sino

³⁶⁴ Grupo por la Convergencia Socialista, *Documentos Básicos*, mimeografié, Santiago de Chile, 1982, pp. 3 – 8.

³⁶⁵ Ídem p. 10.

especialmente un programa de socialización del poder social a todos los niveles. Si antes, el movimiento socialista ponía el acento, en su lucha para la democratización de la sociedad, en los aspectos económicos, la experiencia autoritaria ha traído la reevaluación de la dimensión democrática en su misma y de los valores libertarios democráticos orientados hacia el humanismo y la solidaridad.³⁶⁶

En un documento elaborado un año más tarde, en agosto 1981, intitulado *Convergencia Socialista: Un horizonte democrático para Chile*, se pone más y más el acento sobre la democracia y en la renovación del socialismo: “*los que suscribimos este documento nos identificamos con una alternativa de renovación democrática y socialista para Chile. Asumimos la democracia como un ideal y como una experiencia, la mejor de nuestra historia nacional; como un sistema a través del cual el pueblo se organiza políticamente, expresa su creatividad en forma libre y pluralista y define sus alternativas viviendo en la seguridad de sus derechos. Entendemos el socialismo como una forma de organización de la sociedad que en cada caso histórico asegura una creciente igualdad social y la eliminación progresiva de todas las explotaciones. En las condiciones de Chile, pensamos que sólo una organización socialista, efectivamente participativa, de la vida social puede garantizar la estabilidad de la democracia como régimen político; y que sólo a través de métodos democráticos puede constituirse el socialismo que postulamos.*”³⁶⁷

Hemos dado ese citado *in extenso* porque consideramos que el es muy importante siendo la primera manifestación explícita del compromiso con la democracia y la renunciación a la vía insurreccionaria a favor de los métodos democráticos. Es tanto más importante la enunciación de esas ideas que cuanto ellos son expuestas de una fracción de un partido cual 10 años antes rechazaba, como hemos visto, cualquier variante de participación electoral y militaba para el uso de la violencia como único método para tomar el poder. Un aspecto interesante es que en la continuación del documento es criticado la situación de

³⁶⁶ Ídem p. 18 – 20.

³⁶⁷ Ídem p. 27.

los estados del socialismo real caracterizados de una burocracia y un dogmatismo cuales llegan hasta la osificación de este socialismo.

El hecho de que esta declaración, cual confirma nuestra hipótesis según cual el cambio esencial del socialismo latino-americano se manifestó en la renunciación a la vía insurreccionaria y la adopción de las reglas democráticas, aparece en el inicio de los ochenta, si ulteriormente se prueba como valida, va a infirmar la otra hipótesis nuestra, según cual el momento de ruptura por el modelo socialista es el año 1989 y la caída del socialismo real.

En una serie de declaraciones ulteriores de 1982 es reanudada la tema de la adopción total de los valores democráticos y de la necesidad de renovar y repensar el socialismo chileno.³⁶⁸

Estas ideas de la Convergencia Socialista han sido criticado muy duro de los radicales de izquierda agrupados alrededor del Partido Comunista, cuales consideraban que al Convergencia “*abandono los principios y supero la esquema marxista-leninista*”, y también abandono un principio esencial del pensamiento revolucionario, se trata de la lucha de clase.

En 1983 Partido Comunista, Partido Socialista Almeyda, y otros grupos pequeños, creían otra agrupación nombrada Movimiento Democrático Popular, cual a su turno intentaba realizar “*un proceso de convergencia con el fin de lograr la indispensable unidad democrática, amplia y sin exclusiones*”. El objetivo principal de esa estructura continúa a ser “*la provocación de una insurrección popular generalizada, un levantamiento democrático de los mases populares a la lucha, con una larga participación de lo más variados sectores sociales.*”³⁶⁹

Una parte de los fracciones socialistas se juntan en el mismo año, 1983, con la Democracia-Cristiana y con el Partido Liberal, formando una Alianza Democrática, cual excluyera a los comunistas, lo que es una novedad, porque ha sido, después de 30 años, la primera estructura política dentro de cual participa una parte importante del socialismo chileno, sin tener al lado a los comunistas.

³⁶⁸ Ídem pp. 30 – 48.

³⁶⁹ *** *Manifestó del Movimiento Democrático Popular*, Editorial MDP, Santiago de Chile, Septiembre de 1983, pp. 1 – 2.

Ricardo Lagos explica esta exclusión como resultado de una búsqueda de una alianza más grande: “Creo que esto pasa por qué concepción tenemos de la Alianza. Yo la entiendo como el único frente opositor a Pinochet y no un frente junto a otros si quiero que sea el frente, tengo que incorporar a todos los sectores de la disidencia, entro lo cuales el PC tiene, a mi juicio, un papel que cumplir. Ahora, como los socialistas creemos que lo fundamental es volver a la democracia, estamos en Alianza buscando que la ciudadanía vea que la alternativa a Pinochet es la AD. En consecuencia, no quisiéramos romper la alianza por el hecho de que no esté el PC.”³⁷⁰

Aparecen así signos cada día más claros del renuncio a la vía violenta, revolucionaria y el alejamiento de aquellas fuerzas políticas muy radicales, realizándose gradualmente aquella conciliación de la democracia con el socialismo cual será en la base del proyecto socialista después de 1989.

Paulatinamente comienza a ser dominantes una serie de ideas grupadas en el proceso conocido bajo el título de “Renovación Socialista” y cual puede ser definido como: “el proceso teórico y práctico de crítica al socialismo clásico tal como se vivió en Chile hasta 1973 y de reformulación y actualización de su bagaje intelectual y político durante los últimos diez años aproximadamente.”³⁷¹ La definición de ese fenómeno se realizó durante un seminario realizado en Mendoza en 1986, a la iniciativa del Centro de Estudios Valentin Letelier y cual agrupo representantes de la mayoría de los sectores importantes por el socialismo chileno y cual acaba con un proceso de 7 años de búsqueda de una vía de renovación y reformulación por modelo del socialismo chileno de hasta entonces.

Lo mismo autor explica en que consta ese cambio, el identificando cuatro dimensiones en cual se manifiesta el proceso de renovación. La primera dimensión se refiere a la crítica, distancia o aun la ruptura respecto de algunos puntos básicos del modelo político clásico de la izquierda, tanto al nivel

³⁷⁰ ARRATE, Jorge; ROJAS Eduardo, *Memoria de la izquierda chilena. Tomo II (1970 – 2000)*, Ediciones B., Santiago de Chile, 2003, pp. 340 – 341.

³⁷¹ GARRETÓN, Manuel Antonio, “¿En que consistió la renovación socialista? Síntesis y evaluación de sus contenidos” en *** *La Renovación Socialista. Balance y perspectivas de un proceso vigente*, Ediciones Valentin Letelier, Santiago de Chile, 1987, p. 17.

ideológico y teórico, que una reevaluación sobre el modo de acción. La segunda dimensión es la revalorización de la democracia política. La tercera se refiere a las articulaciones de fuerzas en la sociedad internacional, pero también a las relaciones entre la política y la sociedad civil al nivel nacional. Un último elemento trata sobre la inserción del socialismo en la izquierda y en el conjunto general de la política chilena.³⁷²

En 1987 el Movimiento Democrático Popular se alarga y nace la Izquierda Unida, sobre cual German Correa, uno de sus líderes, afirmaba que *“esta coalición representa una respuesta a las provocaciones del año 2000 en un Chile muy cambiado y para una izquierda cual es muy diferente”*.³⁷³

La oportunidad ofrecida del Referéndum de 1988, cual se constituyó en realidad en un plebiscito pro o contra de Augusto Pinochet, acelera mucho el proceso de unificación de la izquierda cual entiende que solo por la vía democrática del voto puede ser derrotado el régimen autoritario. La victoria de la Coalición por el NO convence a los últimos oponentes que la solución electoral es la única válida y funcional. La caída del Muro de Berlino y la victoria electoral de Patricio Aylwin, candidato de la oposición anti-pinochetista unida, es la culminación de ese proceso de transformación del socialismo chileno. La unificación de todas las fracciones socialistas, a cuales se agregan casi la totalidad de movimientos de izquierda, en diciembre de 1989 bajo el nombre de Partido Socialista Unificado, acaba con un periodo de más de 10 años de búsqueda por un nuevo modelo y un nuevo proyecto político.

Prácticamente, todo ese proceso de renovación y unificación cual culmina en 1989 – 1990 con la unificación de las fracciones socialistas dentro del Partido Socialista Unificado se construyó en la base del cambio desde el paradigma del socialismo clásico, centrada en la idea de lucha, de insurrección, a un paradigma del socialismo moderno cual pone en el centro de sus preocupaciones el respeto por la democracia, de la legalidad y del proceso electoral. Esta modificación de paradigma en el caso del Partido Socialista de Chile se realiza en los años 80, así

³⁷² Ídem p. 18 – 19.

³⁷³ ARRATE, Jorge; ROJAS Eduardo, *Memoria de la izquierda chilena. Tomo II (1970 – 2000)*, Ediciones B., Santiago de Chile, 2003, p. 396.

que al inicio de los años 90 del siglo pasado encontramos un partido socialista moderno, cual participa al gobierno dentro de una coalición muy larga, cual promuévala una serie de políticas económicas neo-liberales, y sobre cual podemos decir que de verdad *“reconcilio el socialismo con la democracia”*. El proceso de renovación es muy bien definido del lidero histórico Carlos Altamirano cual consideraba que la nota central de la renovación es el cambio de visión histórica desde la *“Revolución social”* a la *“profundización democrática”*.³⁷⁴

No vamos a insistir mucho sobre los 20 años que siguieron y en cuales el Partido Socialista de Chile junto con la Democracia-Cristiana han asegurado la estabilidad política y el desarrollo económico de Chile. Para muchos la prolonga de la alianza política y de gobierno con al DC más allá del momento de la transición democrática se constituyó en una traición de parte del Partido Socialista, así que Luis Corvalan podría considerar que *“Es un hecho que el PS ha sufrido una involución. Hoy acepta, al lado del marxismo, el liberalismo político, ya no se declara leninista y es miembro de la Internacional Socialista, privilegia su entendimiento con la Democracia Cristiana en vez de su unidad con el PC, abandona la política de unidad de la izquierda y, aunque no comparte toda la actuación del Gobierno, de hecho respalda su orientación neoliberal y carece de una propuesta distinta.”*³⁷⁵

Aceptada la democracia como única regla del juego, el debate se concentro sobre el modelo económico. Pero, si nadie no contesto la adopción de la vía democrática y electoral, la visión sobre el modelo económico socialista nació vivas disputas. Los radicales acusan al Partido Socialista que se acercó del centro y que perdió su identidad propia para fundirse en un modelo económico más amplio, aquella de la Concertación.³⁷⁶

La elección de Ricardo Lagos Escobar, antiguo militante socialista, como presidente en 2000, y de Michelle Bachelet, la hija de un militar asesinado durante

³⁷⁴ Ídem p. 434.

³⁷⁵ Ídem p. 446.

³⁷⁶ Una análisis muy bien documentada sobre le modelo económico post-transición en Chile es Oscar Muñoz GOMA, *El Modelo Económico de la Concertación. 1990 – 2005 ¿Reformas o cambio?*, FLACSO-Chile, Editorial Catalonia, Santiago, 2007.

el régimen autoritario, en 2005, ha hecho que muchos esperaban en un cambio de rumbo, cual debería significar el rechazo del modelo de la economía concurrencial de mercado y el regreso a un modelo económico diferente, similar con aquello del socialismo clásico, pero hasta ahora no paso eso.³⁷⁷

Lo que logro obtener la Concertación ha sido muy bien ilustrado de Enrique Correa, cual considera que tomo lugar un cambio importante del pensamiento de izquierda cual reconoce en actualidad su filiación común con el liberalismo y cual afirmaba: *“una de lo más grandes virtudes de la Concertación ha sido aquella que sabio como amalgamar o busco como amalgamar su propuesta permanente para una sociedad equitativa, cual al fin y al cabo es una característica de la centro-izquierda, con políticas económicas cuales tienen estrictamente del mercado libre. En realidad se ha producido en practico, es posible que al nivel de las ideas no, pero en practica se genero una aproximación entre centro-izquierda y el mercado. Concertación cese de demonizar el mercado y lo entiendo no como a un malo necesario, sino como a un instrumento indispensable para que nuestra economía crece, y en la otra parte considera que la creación de la riqueza es aquella cual permite y ofrece viabilidad a las políticas de equidad, para que estas no se transforme en sueños imposibles.”*³⁷⁸

El modelo económico socialista actual ha sido muy bien sintetizado por Nicolas Eyzaguirre, Ministro de Hacienda en el gobierno de Lagos, cual consideraba en una conferencia de 2002 que para renovarse totalmente los socialistas deben completar la reevaluación de la democracia con una de la economía neoclásica: *“Me he dado cuenta que así como nosotros hemos sidos capaces de reevaluar la democracia, es absolutamente necesario de repensar nuestras ideas económicas, cuales se quedaron ancladas en preceptos cuales no tiene ninguna relación con aquello que la humanidad como tal entiendo hoy por*

³⁷⁷ Sobre Ricardo Lagos como representante más de la Concertación que del socialismo vese FAZIO, Hugo, *Lago: El Presidente „progresista” de la Concertación*, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2006.

³⁷⁸ ARRATE, Jorge; ROJAS Eduardo, *Memoria de la izquierda chilena. Tomo II (1970 – 2000)*, Ediciones B., Santiago de Chile, 2003, pp. 499 – 500.

realidad. Lo que ha traído al fracaso de todas las ideas desde el socialismo utópico hasta a aquellas científicas, ha sido el hecho de que ellos se fundamentaban en una forma de entender el comportamiento humano, cual no estaba aquella correcta. Debemos utilizar variables individuales en permanencia, y negar eso es negar la luz del día. Hoy no tenemos ni lo más pequeño complejo para apreciar los equilibrios macro-económicos, apreciar el mercado, porque considero que a esa conclusión llegó la humanidad como tal. No es la victoria del pensamiento liberal sobre el pensamiento de izquierda. Es la victoria de la humanidad cual entendió, así como entendió también la democracia y los derechos humanos, que hay algunas formas mínimas de libertad de los individuos en el mundo económico, cuales deben ser respetadas siempre y en todos los lugares.”³⁷⁹

Cual es el papel de socialismo hoy nos dice Carlos Ominami, uno de los líderes actuales del Partido Socialista de Chile: *“El Socialismo no es una fuerza política más. Somos sobrevivientes de una gran tragedia. Somos la expresión más desarrollada de la reconstrucción de la izquierda con posterioridad al golpe militar. Somos simultáneamente la promesa y el proyecto de construcción de una casa común de la izquierda y las fuerzas progresistas. [...]Para recuperar protagonismo y vigencia, el socialismo tiene la obligación de constituirse en una propuesta política y cultural capaz de dar cuenta de las profundas transformaciones científico – tecnológicas y económico-sociales que han ocurrido en el mundo en los últimos años, y de ofrecer una alternativa de progreso frente a las desigualdades e injusticias que continúa reproduciendo el capitalismo contemporáneo. Pero, junto a la búsqueda de nuevas soluciones a los viejos problemas, el socialismo está perentoriamente desafiado a enfrentar los nuevos problemas que el propio desarrollo ha ido incorporando a la agenda de prioridades: la igualdad de géneros, el reencuentro con los pueblos originarios, el respeto de los derechos sexuales y reproductivos, la protección del medio ambiente a través de un desarrollo sustentable; la utilización masiva de nuevas*

³⁷⁹ Ibidem

fuentes de energía; la clarificación de los dilemas éticos que plantea el uso de nuevas tecnologías, muy especialmente en el ámbito de la bioética.”³⁸⁰

³⁸⁰ OMINAMI, Carlos, *Carta abierta a los militantes y al pueblo socialista*, Dirigida al 28 Congreso General Ordinario Salvador Allende, Santiago de Chile, marzo 2008, p .6 – 8, disponible en-línea a <http://nuevosocialismops.blogspot.com/2008/03/senador-c-arlos-ominami-carta-abierta.html>

2. El modelo de la Revolución Bolivariana de Hugo Chávez

Es probable que en la actualidad Hugo Chávez es lo más conocido representante del nuevo socialismo de América Latina y el que nació los más grandes debates y disputas.³⁸¹

Hay una serie de factores cuales concurren a realizar ese papel protagónico en la panorama socialista latino-americana actual: un primer factor es aquella que por su elección en 1989 como presidente de Venezuela el ha sido el primer socialista electo como presidente en un estado latino-americano después de 1989 e inaugura una numerosa lista de victorias socialista en los años que siguieron; otro factor puede ser su persistencia en el poder utilizando los mecanismos democráticos a pesar de muchos complotos, de un golpe de estado militar, de un referéndum revocatorio etc; su papel al nivel internacional, su protagonismo crecido en el plan mundial, sus ideas de unidad latino-americana por cuales milita permanentemente pueden constituir otro factor; pero lo más importante en nuestro juicio es su proyecto político a cual intenta implementar inicialmente nombrado la *Revolución Bolivariana* y más recientemente como el *Socialismo del siglo XXI*.

Vamos a presentar por el inicio su evolución política y una serie de ideas de sus proyecto bolivariano, para que después hacemos una análisis de su política energética, cual constituye uno de los elementos principales de su visión, pero en el mismo tiempo uno de los sujetos más debatidas, y también como utiliza ese variable energética para promover su proyector político e ideológico.

³⁸¹ La literatura de especialidad sobre el presidente Chávez es muy amplia y cada día crece. Aquí hay solo unos libros que los hemos utilizado como punto de partida en nuestra investigación: *Chávez y la Revolución Bolivariana*, conversaciones con Luis Bilbao, Editorial Le Monde Diplomatique, Buenos Aires, 2002; ELLNER, Steve, HELLINGER, Daniel (editores), *La política venezolana en la época de Chávez: clases, polarización y conflicto*, Universidad de Oriente/Nueva Sociedad, Caracas, 2003; AZZELLINI, Dario, *Il Venezuela di Chávez. Una rivoluzione del XXI secolo?*, DeriveApprodi, Roma, 2006; GOTT, Richard, *Hugo Chávez and the Bolivarian Revolution*, Verso, London, 2006; SÁNCHEZ, Germán, *Cuba y Venezuela reflexiones y debates*, Editorial Ocean Press, Melbourne. Nueva York. Habana, 2006; TYSZKA, Alberto Barrera; MARCANO, Cristina, *Hugo Chávez sin uniforme*, La Tercera, Santiago de Chile, 2007.

Hugo Chávez intenta por primera vez organizar un movimiento con carácter político en 1977, cuando junto a otros militares pone las bases del Ejército de Liberación del Pueblo de Venezuela. Según unas declaraciones ulteriores suyas, ese estructura tenía como fin la preparación suya y de otros militares miembros del movimiento en el caso de eventos graves por Venezuela.³⁸² En conclusión observamos que esta organización tenía un carácter más preventivo y preparatorio, que uno orientado hacia la acción directa.

Un año más tarde Chávez apoya con materiales de campaña y electorales a José Vicente Rangel, candidato a la presidencia de parte del Movimiento al Socialismo, en cual militaba también Teodoro Petkoff a cual hemos citado anteriormente.³⁸³

En los contextos de los problemas económicos y políticos por cual pasaba Venezuela al inicio de los años 80 del siglo pasado, Hugo Chávez, junto con algunos compañeros, toma la decisión de accionar dentro del ejército con el fin de crear una nueva organización político-militar que proponía el derrocamiento por vía militar y armada del régimen político existente. Esa organización nombrada el Ejército Bolivariano Revolucionario – 200 fue fundada en 1983 con la ocasión de la celebración del bicentenario del nacimiento de Simón Bolívar „El Libertador”. Entre los fundadores de esa organización, junto a Hugo Chávez, fue también Francisco Arias Cárdenas, cual más tarde se transformo en el oponente de Chávez en las elecciones de 2000 (es interesante de observar que el cambio de paradigma desde la vía violenta a la vía democrática y electoral por cual paso Hugo Chávez y cual es analizada aquí se puede aplicar en el mismo modo a Arias Cárdenas su compañero en las primeras estructuras insurreccionarias).³⁸⁴

Esta estructura estaba concebida como una plataforma civil-militar, pero en realidad ha sido preponderante militar y, lo mismo que aquella que lo precedo, tenía como meta final la eliminación por vía violenta, por un golpe de estado, de la elite política considerada corrupta y culpable para todos los problemas del país.

³⁸² GOTT, Richard, *Hugo Chávez and the Bolivarian Revolution*, Verso, London, 2006 p. 35 – 40.

³⁸³ Ídem p. 38.

³⁸⁴ Ídem p. 41.

Contrario al la estructura anterior el Ejercito Bolivariano Revolucionario – 200 se proponía realizar, después del golpe de estado, de la Revolución Bolivariana, cual tenia como último fin: el mejoramiento de las condiciones de vida de la población no importa a cual clase social pertenecían, por el intermedio de una redistribución equitativa de los recursos obtenidos del exporte del petróleo.³⁸⁵

En EBR – 200 han sido cooptadas también una serie de miembros de partidos o movimientos de izquierda, como han sido aquellos de Causa R, cual van a tener una participación restringida también en el golpe de estado de febrero de 1992.³⁸⁶

Lo primeros intentos de implementar lo que más tarde será conocida como la Revolución Bolivariana, se van a realizar entre los años 1986-1988 al nivel de la región de Aruca, situada en la frontera con Colombia, y en cual Chávez ha sido mandado como comandante de una división motorizada. Aquí el va crear y coordinar unos estructuras nombradas “*núcleos de desarrollo civil-militar*” dentro del EBR-200, cuales realizaban una serie de programas socio-económicas de ayuda reciproca de las comunidades pobres y aisladas de la región. Más allá de las actividades sociales propiamente dichos el va a desarrollar también un programa cultural manifestado en conferencias con carácter histórico sostenidas por los miembros del movimiento y cuales tenían como fin despertar el espíritu nacional. Sus proyectos han beneficiado del hecho que su posición de mando le permitió atraer en ellas una serie de subordinados.³⁸⁷

Después del momento de crisis mayor del año 1989 manifestado en amplias manifestaciones de calles, seguidos de confrontaciones con las fuerzas de orden y acabadas con un grande numero de muertos y heridos, Chávez y sus otros

³⁸⁵ HELLINGER, Daniel, „ Visión política general: la caída del punto-fijismo y el surgimiento del chavismo” en ELLNER, Steve, HELLINGER, Daniel (editores), *La política venezolana en la época de Chávez: clases, polarización y conflicto*, Universidad de Oriente/Nueva Sociedad, Caracas, 2003, p. 46.

³⁸⁶ NORDEN, Deborah L., „Democracy and Military Control in Venezuela: From Subordination to Insurrection” en *Latin American Research Review*, Vol. 33, No. 2, 1998, p. 148.

³⁸⁷ VANDEN, Harry E.; PREVOST, Gary, *Politics of Latin América: The Power Game*, Second Edition, Oxford University Press, Oxford, 2006, p. 480 – 484.

compañeros entendieron que como resultado de la débil organización y coordinación perdieron la posibilidad de dar un golpe decisivo al gobierno con la ocasión del „Caracazo”, como son conocidas las revueltas de 1989, cuales destabilizaron mucho al gobierno, y comienzan a preparar de una manera seria un golpe de estado. Muy interesante es que la preparación de este golpe de estado se renuncio al carácter eminentemente militar del movimiento y fueron implicados también civiles, aun si la base operacional continuaba a ser formada de fuerzas militares, especialmente oficiales de rango inferior. El cambio de orientación y de estrategia es demostrado también del cambio de nombre de Ejercito Bolivariano Revolucionario – 200 en el Movimiento Revolucionario Bolivariano – 200.³⁸⁸

Estas actividades conspirativas van a ser remarcadas por los autoridades y al final del año 1989 Chávez junto con algunos otros miembros del MBR-200 fueron arrestados bajo la acusación de complot para preparar un golpe de estado y tentativa de asesinato contra el presidente constitucional. La falta de pruebas concluyentes va a traer la liberación de los conspiradores, pero ellos serán mandados en unidades militares aisladas, de las regiones fronterizas, para dificultar una nueva tentativa de organizar la rebelión.³⁸⁹

Después de un corto periodo de “exilio” en una unidad de la frontera con Colombia, Chávez reviene en 1991 a Maracay, en la cercanía de la capital, como comandante de un plutón de paracaidistas. Esta posición le permite reanudar los preparativos por el golpe de estado, programado al fin del año 1991, pero ha sido retrasada por el mismo Chávez cual consideraba que no son listas todas las condiciones para realizarlo con éxito.³⁹⁰

En febrero de 1992 Chávez debería ser transferido en una nueva unidad militar muy lejana, lo que hacia imposible su participación al golpe de estado, y

³⁸⁸ BABURKIN, Sergei, MORENO, Erica, „The 1992 coup attempts in Venezuela: Causes and failure” en *Journal of Political and Military Sociology*, verano de 1999, p. 37.

³⁸⁹ Ídem p. 38 – 41.

³⁹⁰ HELLINGER, Daniel, „Visión política general: la caída del punto-fijismo y el surgimiento del chavismo” en ELLNER, Steve, HELLINGER, Daniel (editores), *La política venezolana en la época de Chávez: clases, polarización y conflicto*, Universidad de Oriente/Nueva Sociedad, Caracas, 2003, p. 67.

como resultado decidieron el día 4 de febrero, cual coincidía con la visita del presidente Andrés Pérez al Foro Económico Mundial, como momento de la insurrección.³⁹¹

En la mañana de 4 de febrero 1992 la revuelta estalle a Caracas y en otras ciudades grandes del país, pero como resultado de la falta de coordinación, errores humanos, los informadores infiltrados en las filas de conspiradores etc, las acciones armadas del capital se probaron a ser un fracaso. Pero en otras ciudades como Maracay o Valencia los conspiradores han tendido suceso, especialmente como resultado del apoyo espontáneo de parte de los civiles. Chávez, cual ocupaba el Museo de Historia del Ejército, se encuentra con las comunicaciones cortadas con los otros líderes de la rebelión y ha sido obligado a rendirse.³⁹²

A la demanda de las autoridades y para acabar con los conflictos armados Chávez se dirige a los otros conspiradores por el intermedio de la televisión nacional. Aun derrotado y arrestado, los poquísimos momentos en cual se transmite su mensaje lo van a transformar en una personalidad nacional y ponen las bases de su victoria de 1998. Con la ocasión de este mensaje pronuncia Chávez la famosa frase según cual la Revolución fracasó, pero solo por el momento (*por ahora*). El evidenciaba así su deseo de continuar, esta vez con otros medios lo que iniciase 15 años atrás.³⁹³

Chávez pasa los siguientes dos años en cárcel antes de ser indulto en 1994 por el presidente Rafael Caldera. Después de su liberación de cárcel comienza el proceso de reorganización del Movimiento Bolivariano Revolucionario – 200, cual se encontraba en crisis, porque uno de sus líderes importantes, se trata de Arias Cárdenas, que liderase la insurrección en Maracay, se integrase al sistema

³⁹¹ BABURKIN, Sergei, MORENO, Erica, „The 1992 coup attempts in Venezuela: Causes and failure” en *Journal of Political and Military Sociology*, verano 1999, p. 45.

³⁹² HELLINGER, Daniel, „ Visión política general: la caída del punto-fijismo y el surgimiento del chavismo” en ELLNER, Steve, HELLINGER, Daniel (editores), *La política venezolana en la época de Chávez: clases, polarización y conflicto*, Universidad de Oriente/Nueva Sociedad, Caracas, 2003, p. 73.

³⁹³ NORDEN, Deborah L., „Democracy and Military Control in Venezuela: From Subordination to Insurrection” en *Latin American Research Review*, Vol. 33, No. 2, 1998, p. 152-157.

siendo designado como director de un programa nacional cual repartía productos de leche a las familias pobres con niños en la escuela.

Al momento de su indulto, Chávez ha sido obligado a renunciar a su cargo en el Ejército para perder la posibilidad de organizar otra forma de oposición armada y para no tener más influencia sobre sus compañeros militares. Pero la renuncia permitió a Chávez viajar todo el país y de tener una serie de conferencias publicas en cual popularizaba las ideas y la doctrina del Movimiento Bolivariano Revolucionario – 200, especialmente aquellos relativos al mejoramiento de las condiciones de vida, a las programas de alfabetización, a la promoción de una equidad social y política.³⁹⁴

En ese periodo se cambia el nombre y se renuncia a la cifra 200, para subrayar el carácter de modernidad del MBR y la falta de relaciones con el pasado. El más importante cambio de titulación paso en 1997, cuando la fuerza política dirigida de Chávez deviene el Movimiento para la Quinta Republica (MVR). La explicación oficial es aquella que según la ley es prohibido utilizar el nombre de Simón Bolívar durante la campaña electoral, especialmente en el nombre de un partido. Han sido también otras explicaciones cuales vean en esta transformación: por un lado un homenaje a las ideas de Charles de Gaulle a cual Chávez admiraba profundamente, y por otro lado la necesidad de evidenciar su carácter de partido político moderno, con un proyecto político constructivo, aquella de crear una nueva republica.³⁹⁵ En la base de ese plataforma electoral el Movimiento V Republica gana las elecciones de 1998, Hugo Chávez deviniendo presidente de Venezuela, función en cual ha sido reconfirmado en 2000 y en 2006.

Hemos observado como esa estructura evoluciono y se transformo, para devenir, desde un movimiento conspirativo, cual se proponía la toma del poder

³⁹⁴ MYERS, David J; O'CONNOR, Robert E., „Support for Coups in Democratic Political Culture: A Venezuelan Exploration”, *Comparative Politics*, Vol. 30, No. 2, enero, 1998, p. 197-201.

³⁹⁵ LOPEZ MAYA, Margarita, „Hugo Chávez Frias: su movimiento y presidencia” en ELLNER, Steve, HELLINGER, Daniel (editores), *La política venezolana en la época de Chávez: clases, polarización y conflicto*, Universidad de Oriente/Nueva Sociedad, Caracas, 2003, p. 113.

por vía armada, una plataforma política democrática cual respecta el pluripartidismo y cual consideraba que la conquista del poder se puede hacer solo por vía democrática de las elecciones, que son el único camino legítimo de llegar al gobierno.

Vamos a analizar en adelante la componente ideológica del chavismo para entender cuales son sus características y para definir tanto su “*bolivarianismo*”, que el “*socialismo del siglo XXI*” a cual promueve. Los intentos de entender la visión de Chávez sobre la sociedad son dificultadas también del hecho de que esta no es sistematizada y tiene un carácter heterogenia y en algunos caso confuso, saliendo de una serie de declaraciones y entrevistas de Chávez, y no de un trabajo muy bien estructurado y claro.

En un entrevista de 2001 con Luis Bilbao, periodista a *Le Monde Diplomatique*, Chávez afirmaba que “*el movimiento bolivariano*” es un movimiento revolucionario iniciado con más de veinte años atrás como un producto de la situación internacional, pero también de aquella interna, de las luchas del país, pero también del fracaso del modelo democrático así como ha sido el promovido del *punto-fijismo*. Aun si la mayoría piensan que el movimiento bolivariano es de izquierda, Chávez afirma que entre los factores que han provocado la aparición de esta es también el fracaso de la extrema izquierda venezolana y de la izquierda en general cual se osifíco y nunca no ha sucedido articular una estrategia para llegar al poder.³⁹⁶

Interesante es la visión de Hugo Chávez sobre la revolución, si pensamos que ella viene de una persona que dirigió una revuelta militar, el afirmando que “*en presente la Revolución es la Constitución, producto de esa grande debate, del proceso constituyente. ¿Y a donde va esa revolución? Como cualquier otra revolución debe andar también hacia la transformación de la estructuras políticas, sociales, económicas y morales*”.³⁹⁷ La identificación de la Constitución con un cambio revolucionario y con la misma Revolución en su totalidad, con todas sus componentes transformacionales, demuestra el rechazo de

³⁹⁶ *Chávez y la Revolución Bolivariana*, conversaciones cu Luis Bilbao, Editorial Le Monde Diplomatique, Buenos Aires, 2002, p. 18.

³⁹⁷ Ídem p. 19.

la vía insurreccionaria y la adopción del modelo democrático. Sobre ese paso al camino electoral hemos hablado antes cuando analizamos la transformación sucesiva de las diversas estructuras políticas formadas por Chávez, el mismo contando cuanto de difícil ha sido convencer a los miembros del Movimiento Bolivariano Revolucionario – 200 a adoptar la vía electoral en lugar de aquella insurreccionaria.³⁹⁸

La originalidad de Chávez y de su proyecto son subrayadas por Moise Naim, director del *Foreign Policy*, en un prólogo de un trabajo sobre el presidente venezolano. Así, Naim subraya también el hecho de que después del fracaso del golpe de estado, Chávez realizó que la estructura de poder de Venezuela estaba lista a ser conquistada, pero por la vía del voto y no de los balazos, y descubrió que en un país como Venezuela del siglo XXI la democracia puede ser utilizada por ganar poderes enormes, nunca detenidas por otros presidentes.³⁹⁹ La clave del suceso de Chávez es vista en el modo, muchas veces populista, en cual construye su discurso utilizando temas que impresionan a la mayoría de la población de Venezuela: la necesidad de la lucha anti-corrupción, la desigualdad económica y la injusticia social permanente.⁴⁰⁰

Muy difícil a definir es la “*filosofía*” de Hugo Chávez, ella constituyendo un amalgamo de ideas socialistas, cristianas, nacionalistas, militaristas etc. Aun si muchos piensan sobre él como sobre un socialista él se define más ambiguo de punto de vista ideológico y prefiere hacer recurso a las tradiciones históricas y a los mitos políticos venezolanos. Así, durante su larga lucha para la obtención del poder, Chávez afirmaba que no es marxista, pero no es ni anti marxista, no es comunista pero ni anti-comunista, una de sus frases preferidas siendo “*no soy ni de derecha, ni de izquierda soy bolivariano*”, lo que significa adepto de las ideas de Simón Bolívar, el libertador de América Latina. Queda entonces la pregunta ¿de

³⁹⁸ Ídem p. 48 – 49.

³⁹⁹ TYSZKA, Alberto Barrera; MARCANO, Cristina, *Hugo Chávez sin uniforme*, La Tercera, Santiago de Chile, 2007, p. 13.

⁴⁰⁰ Ídem p. 18.

derecha o de izquierda? En publico lo más avanzada auto-identificación suya ha sido aquella de declararse atraído de la tercera vía británica.⁴⁰¹

Si analizamos la “*origen intelectual*” del chavismo veamos que el ha sido influido mucho de trabajos de Marx y Lenino, pero especialmente de los socialistas latino-americanos (como elemento anecdótico, pero cual nos dice mucho sobre su formación ideológico, al momento de ingresar en la Academia Militar su libro de base ha sido “*Diario de Che Guevara*”, y en su propio diario abundan las referencias al ese revolucionario, cual como hemos visto antes ha sido un modelo para los adeptos de la vía violenta, insurreccionaria por la toma del poder).⁴⁰²

La ambigüedad del proyecto de Hugo Chávez es alimentada también de hecho que durante el tiempo el ha tenido posiciones diversas sobre las mismas temas. Un ejemplo es su anti-imperialismo y su anti-americanismo a cuales clamaban, aun si al momento del golpe de estado el declaraba desde cárcel que su “*proyecto no tenia ningún discurso anti-imperialista y anti-yanqui, porque ese tipo de discurso no es más a la moda desde los años 60*”.⁴⁰³ Vamos a ver que lo mismo es valido por sus ideas de unidad latino-americana cuales son enunciadas en la mayoría de los discursos públicos,⁴⁰⁴ pero cuales no siempre son puestas en practica cuando se trata de recursos económicos y de la utilización de la variable energética así como lo vamos a ver en continuación.

Interesante a seguir es también la relación con Cuba y con la Revolución cubana, Chávez intenta identificar su proyecto con aquello cubano señalando que el movimiento a cual dirige en Venezuela “*va en la misma dirección, hacia el mismo mar hacia va el pueblo cubano, un mar de felicidad, de verdadera justicia social, de paz*”, mientras que Fidel Castro declaraba que “*Chávez no es socialista. No lo oído decir una sola palabra ligada a la idea de establecer el socialismo en*

⁴⁰¹ Ídem p. 46.

⁴⁰² Ídem pp. 54 – 65.

⁴⁰³ Ídem p. 224.

⁴⁰⁴ Veas por ejemplo CHÁVEZ, Hugo, *La unidad latinoamericana. Discursos* (editados de Sergio Rinaldi), Ocean Sur, Melbourne-New York-Habana, 2006, donde todas los discursos abundan en referencias a la tema de la unidad latino-americana.

Venezuela. Su pensamiento no es basada en la filosofía socialista o sobre el marxismo".⁴⁰⁵

En final de esa breve presentación del pensamiento político de Chávez vamos a intentar analizar lo que se entiende en actualidad por el concepto introducido de el, aquella del "*socialismo del siglo XXI*". Es muy complicado de definir es concepto, como resultado de al menos dos motivos: el primero es que se trata de un concepto relativo nuevo, introducido en los últimos 4 – 5 años y como resultado no ha hecho hasta el momento el objeto de unas analizas sistemáticas; y en el segundo motivo es que el mismo Hugo Chávez, su promotor, no tiene una visión clara sobre el. Así en 2005 durante una manifestación publica Chávez declaraba que "*el camino es el socialismo. He hablado y he escrito sobre el capitalismo humano, sobre la Tercera Via de Tony Blair. Hoy soy convencido que esta es imposible.*". Pero en el momento en cual le pide más claridad, sus respuestas no van a satisfacer: "*En realidad se trata de solidaridad con el hermano. Sobre la lucha con los demonios sembrados del capitalismo: el individualismo, el egoísmo, el odio, los privilegios. Creo que de aquí debemos iniciar. Es una tarea diaria, una tarea cultural y educativa duradera.*"⁴⁰⁶

Vamos a intentar trazar las líneas directores del concepto de "socialismo del siglo XXI", así como salen de los trabajos de dos pensadores cuales han estudiado es fenómeno, se trata de Hanz Dieterich y su trabajo *Hugo Chávez y el socialismo del siglo XXI* salido a Santiago en 2007 y Oscar Reyes, profesor de filosofía política en la Universidad Católica Andrés Bello de Caracas, y su estudio intitulado *Sobre el socialismo del siglo XXI en Venezuela – Política y sociedad en la Venezuela chavista* cual aprecio a Estocolmo en 2006.

Los principales elementos del socialismo del siglo XXI son los siguientes:

- **el régimen político** cual es determinado de un sistema mixto de democracia cual combina las instituciones de la democracia representativa (parlamento, consejos legislativos regionales, consejos municipales y juntas parroquiales) con modalidades específicas a la participación directa

⁴⁰⁵ TYSZKA, Alberto Barrera; MARCANO, Cristina, *Hugo Chávez sin uniforme*, La Tercera, Santiago de Chile, 2007, p. 234.

⁴⁰⁶ Ídem p. 313.

por el medio de los plebiscitos y referéndum, consultaciones con círculos sociales para la designación de los altos funcionarios públicos, iniciativa legislativa de abajo a arriba (iniciativa popular) y el control social sobre la toma de las decisiones importantes;

- **el régimen de la propiedad** es visto en la forma de la convivencia entre diversos tipos de propiedad privada e individual, estatal, colectiva y comunal (comunitaria). La proporción de la propiedad privada no debe superar algunos límites más allá de cuales se cierre el acceso equitativo de los ciudadanos a los bienes sociales y a los recursos de la nación. La propiedad colectiva se justifica solo en el caso en cual es productiva.
- **en la esfera de la producción** se sostienen, asimismo formas mixtas de participación. El capitalismo basado en la propiedad privada puede predominar en continuación hasta que se maduran formas alternativas de organización de la producción con empresas comparables en eficiencia con aquellas capitalistas. En el mismo tiempo las empresas capitalistas deben cubrir las necesidades sociales de sus trabajadores y de compartir la responsabilidad por la situación política del país y por la protección del medio ambiente. Modelos de estructuras económicas alternativas pueden ser las empresas en cogestión estado-empresarios-trabajadores, así llamados empresas “*altruistas*” sin fines lucrativos o los economías comunitarios. Para que el entero sistema nacional de producción será viable es necesario que estas empresas serán, al menos, lo mismo de eficientes que las empresas del sector capitalista privado.
- **la distribución** debe ser basada en los principios de la justicia, eso refiriéndose tanto a los bienes y activos, que a las recursos políticos, se trata de la posibilidad de participar en la vida política, en lo que concierne el control social, la descentralización de las tareas administrativas, el transfiere de algunos de las funciones del estado hacia la sociedad. Implica también el fortalecimiento del sistema de seguros sociales para poder beneficiar de ellas también los que trabajan en el sector informal de la economía o a cuenta propia. En este proceso de garantizar una distribución justa un papel importante lo tiene un sistema de educación accesible, cual ofrece condiciones optimas para traer al mismo nivel las oportunidades

para los que crecen y viven en condiciones de desventajas sociales y para abrir en frente de ellos perspectivas dignas en lo que concierne los aspectos profesionales y económicos.

En continuación vamos a realizar un análisis de la política energética promovida de Hugo Chávez y del modo en cual eso utiliza la variable de la energía para exportar su modelo político en el entero continente latino-americano. Hemos considerado importante ese análisis porque, en nuestra opinión, el factor energético es ligado muy estrechamente del político, del social y del ideológico, y tiene una muy grande importancia, tanto económica por los recursos masivos que trae a Venezuela y cuales pueden ser utilizadas por varios proyectos sociales, que al nivel del imaginario político e ideológico, lo más conocido ejemplo siendo las nacionalizaciones y todos los discursos y debates con esta ocasión.

Los debates y discusiones sobre una nueva orden energética mundial, pero también sobre el modo en cual la problemática de los recursos energéticos, especialmente el petróleo, influyen las evoluciones políticas regionales e internacionales, es muy actual, especialmente en el contexto en cual el Comité para el Desarrollo Durable de la Naciones Unidas ha incluido la cuestión energética como uno de los sujetos principales de los trabajos y debates cuales han tenido lugar en el periodo 2006 – 2007.

En las páginas siguientes intentamos analizar la política energética latino-americana insistiendo en el caso de Venezuela, considerado uno simbólico como resultado del hecho que ella detiene lo más grandes yacimientos de petróleo de toda América Latina. En el mismo tiempo nos proponemos a analizar los diversos modelos de integración energética regional y en que medida los recursos energéticos constituyen una modalidad de realizar una diplomacia activa, cual tiene como fin el exporte de ideología, de proyecto político. En este sentido vamos a estudiar como la presencia y la influencia de la Republica Bolivariana de Venezuela en la zona de América Latina, pero no solo, especialmente después de la llegada al poder del presidente Hugo Chávez, se pueden explicar por la utilización de la energía como moneda de cambio y negociación.

El estudio de la evolución de las civilizaciones del planeta revela que la organización social y el desarrollo de las fuerzas productivas condicionan el bienestar a la capacidad de absorción y utilización, de un modo cada vez más eficiente, de las fuentes energéticas. Toda civilización tiene un *orden energético*, que implica una articulación entre productores y consumidores y que tiene como eje central de acción, conciliación y conflicto una fuente energética dominante. El orden predominante en la primera década del siglo XXI se ha ido transformando. En presente los combustibles fósiles siguen siendo la principal fuente de energía, pero el modo en cual ese recurso es gestionado se hace cada día más complejo, porque por ser un bien estratégico ligado a la seguridad nacional, el petróleo no está sujeto solamente a las fuerzas del mercado. En el mercado petrolero manda la economía política, lo que implica consideraciones que tienen que ver con el dominio de espacios geográficos, tanto de reservas como de explotación, así como de rutas para el tráfico comercial. La extracción, transformación y su comercio involucran una compleja articulación de intereses, especialmente en lo que concierne la renta petrolera, cual distribución es motivo de permanente negociación.⁴⁰⁷

Consideramos que no hay otra región del mundo en cual la energía y la política son relacionadas de una manera más estrecha que en América Latina. Las empresas petroleras o de la explotación del gas natural encontradas en la propiedad del estado son consideradas como un símbolo de la soberanía nacional, siendo tratados como unos símbolos nacionales con una alta carga afectiva. Las materias primas, especialmente el gas y el petróleo, son instrumentos muy cómodas de utilizar en el cuadro de las relaciones internacionales y regionales (el ejemplo más claro siendo el rechazo de Bolivia a dar gas natural a la República Chile, para obligar a esta de retrocederle la zona de la salida al mar, perdida después de la Guerra del Pacífico, al fin del siglo XIX).⁴⁰⁸

⁴⁰⁷ ALBAVERA, Fernando Sánchez, “América Latina y la búsqueda de un nuevo orden energético mundial” en *Nueva Sociedad*, vol. 204, julio/septiembre. 2006, Caracas, p. 39.

⁴⁰⁸ LINKOHR, Rolf, “La política energética latinoamericana: entre el Estado y el mercado” en *Nueva Sociedad*, vol. 204, julio/septiembre. 2006, Caracas, p. 90.

En América Latina la energía es presente en la redefinición de muchas coordinadas de la situación local y regional. En cada de los campos o aspectos en cuales es presente la variable energética, ella se manifiesta tanto como un factor generador de relaciones de cooperación, que de nuevas esperanzas y temores de integración o de conflicto, de seguridad o de inseguridad, de gobernabilidad o de ingobernabilidad.

Vamos a presentar en continuación algunos datos estadísticos para entender mejor la importancia de los recursos energéticos para América Latina. Según los indicadores de la Organización Latinoamericana de la Energía, América Latina junto con la cuenca de los Caribes producen 9% de la energía mundial. El petróleo y derivados representan aquí 13,5% de las reservas mundiales y 13,8% de la producción mundial.⁴⁰⁹

Los descubrimientos recientes de la zona de la Cuenca de Orinoco, considerada lo más importante reserva de petróleo bruto del mundo, hacen que Venezuela tiene recursos de petróleo casi lo mismo de grandes que Arabia Saudita.⁴¹⁰ Pero al nivel de la región, esos recursos son concentrados en algunos estados: se trata de México, pero especialmente de Venezuela, así que se desarrollo la idea que siendo dada esa concentración es evidente que América Latina como región no puede jugar un papel importante como un todo unitario, así como es el caso de los estados árabes. Como resultado, los principales estados productores de petróleo desde esta zona deben ser líderes de una integración regional, cual comenzó a transformarse en realidad (vamos a analizar más tarde los diversos planos de integración regional y de creación de unos estructuras y relaciones de cooperación y de colaboración en el campo energético).

En longo término la política energética latino-americana quiere la realización de unos de los problemas como pobreza, falta de equidad, pero también de otros aspectos vitales para el equilibrio social y económico. Para la

⁴⁰⁹ ZANONI, Rafael José, „¿Que pueden hacer las políticas energéticas por la integración?” en *Nueva Sociedad*, vol. 204, julio /septiembre. 2006, Caracas, p. 177.

⁴¹⁰ LEMOINE, Maurice, „Menaces sur le président vénézuélien” en *Le Monde Diplomatique*, Martie, 2005, Paris, p. 8.

realización de esos fines se busca la reorientación de las políticas energéticas en el sentido de un desarrollo sostenible, cual en algunos casos se manifiesta en el detrimento de la competitividad.

Hay una serie de investigadores cuales partiendo de la experiencia de los países del Tercer Mundo en general, y de América Latina en especial, cuales economías se han basados mucho tiempo solo en el exporte de recursos de materias naturales no trae con ello el desarrollo. Vamos a presentar muy brevemente los argumentos de esos porque consideramos que ellos son un punto de vista interesante, cual entra en contradicción con la tesis oficial, considerada de la mayoría como verdades absolutos, según cuales con la crecida del exporte, crecen los ingresos del país y como consecuencia se realiza un desarrollo económico.

Un primo efecto posible de ese tipo de desarrollo es aquella que la penetración de divisas en el mercado interno como resultado del exporte va a traer la apreciación de la moneda nacional lo que es malo para los sectores manufactureros y agrícola exportador. En el mismo tiempo crece el nivel de los importes cuales son más baratos y cuales impiden el desarrollo de una economía viable y sustentable.

Mantener una moneda fuerte en relación con las monedas extranjeras, sin tener el apoyo de un desarrollo económico puede traer la crecida del déficit de la cuenta corriente y aun a una crisis económica duradera seguida de la caída de la moneda (lo caso m-as reciente es aquello de la fuerte crisis argentina del invierno de 2001 – 2002). El desarrollo de una economía basada en el exporte – importe hace que la industria nacional, con la excepción de aquella ligada directamente de la extracción y explotación del aquel recurso de materia prima, se queda subdesarrollada. Otra consecuencia es aquella que ese tipo de economía es capital intensiva y basada en una tecnología de ultima generación, pero también en una fuerza de trabajo poca numerosa, lo que hace crecer el desempleo y la caída del nivel de vida. Agregando a eso el hecho que la renta, en general, es acaparado de las grandes compañías multinacionales, de los hombres políticos corruptos o de

una elite muy estrecha, se obtiene así una subida de las desigualdades e inequidades sociales.⁴¹¹

La evolución de muchos estados latino-americanos sigue esa dirección en el siglo XX, Venezuela siendo uno de ellos. Lo que paso en los años 80 y 90 del siglo pasado parecen a constituir una lección para los nuevos líderes de Venezuela, prueba siendo los intentos de los gobiernos liderados de Hugo Chávez de utilizar las enormes recursos provenientes del exporte de hidrocarburos para realizar un desarrollo duradero de su país y de integrarla en un mecanismo de cooperación energética.

Consideramos que es muy interesante de presentar las políticas energéticas de Venezuela, si tomamos en cuenta que esa es el principal productor y exportador de petróleo en la región de América Latina, pero también porque una muy grande parte de los debates y discusiones sobre el modo de gobernar de Hugo Chávez, tienen en centro problemas energéticas. Iniciamos por una muy breve presentación de lo que significo el petróleo en la economía de Venezuela en el siglo XX, para que después concentrarnos en la descripción de los principales rasgos de la evolución de política externa de Venezuela durante el gobierno de Chávez, para que en final analizar una serie de aspectos e iniciativas puntuales cuales nos permiten de sostener la idea que la diplomacia de petróleo es utilizada como instrumento par el exporte de ideología y de proyectos políticos.

Debemos señalar que la variable energética ha sido siempre presente en la agenda política del estado venezolano, así que la estrategia petrolera de varios gobiernos ha sido siempre orientada hacia una proyección exterior de Venezuela, cual quería obtener un papel importante en la política regional e internacional. En toda la historia moderna de las relaciones internacionales del estado venezolano, el petróleo ha sido utilizado como medio principal para el posicionamiento internacional.

Las primeras concesiones para la explotación del petróleo en Venezuela han debutado en los años 1907 – 1912, y el exporte comienza en 1917, los sesenta años cuales siguieron siendo caracterizados de una permanente debate sobre la

⁴¹¹ SCHULD, Jürgen, ACOSTA, Alberto, “Petróleo, rentismo y subdesarrollo: ¿una maldición sin solución?” en *Nueva Sociedad*, vol. 204, julio/septiembre. 2006, Caracas, p. 71 – 89.

renta y las remesas de las grandes compañías hacia el estado venezolano, pero también sobre la oportunidad de nacionalizar la industria extractiva del petróleo.

Primera parte de ese debate culminó en 1943 con una nueva ley de los hidrocarburos que renovaba las concesiones, pero en el mismo tiempo establecía que las tasas e impuestos para las actividades de la explotación del petróleo son fijadas por el estado venezolano, y las empresas son obligadas a aceptarlas. La política estatal en ese campo no se concentraba en la subida de las tasas, sino en el control de la cuantías producidas, porque se consideraba que las grandes empresas y los estados desarrollados mantienen artificial un precio muy bajo para los hidrocarburos. La creación en 1960 de la Organización de los Países Exportadores de Petróleo (OPEC) en la cual Venezuela jugó un papel esencial, se inscribe en esta visión del control de los precios. En el plan interno el gobierno de la Acción Democrática del periodo 1945 – 1948 adopta una política que desanima las nuevas concesiones y la renovación de las viejas con el fin declarado de limitar la cantidad de petróleo producido y como consecuencia el mantenimiento de un precio muy alto.⁴¹²

Ulterior, la política en lo que concierne la explotación del petróleo se concentra en su toma gradual de parte del estado. Así, en 1960 se crea la primera empresa petrolera de estado *Corporación Venezolana de Petróleo*, y en 1970 se aprueba una ley por la cual el precio de base del petróleo para la tasación se establece de una manera soberana del estado. En 1971 la ley de la retoma de las concesiones asegura por el estado unas condiciones muy favorables para la retoma de las concesiones, y en 1975 se realiza la nacionalización de la entera industria petrolera.⁴¹³

Podemos ver que las medidas tomadas de Hugo Chávez para controlar y nacionalizar la industria extractiva de petróleo no constituye una novedad absoluta en Venezuela, solo sus dimensiones, su modo de realización y las implicaciones para la política externa siendo diferentes. Una de las características de ese proceso

⁴¹² MOMMER, Bernard, “Integrating the Oil. A Structural Analysis of Petroleum in the Venezuelan Economy” en *Latin American Perspective*, Issue 90, vol. 23, no. 3, summer 1996, p. 133.

⁴¹³ Ídem p. 134.

ha sido la utilización de una muy grande parte de los recursos provenientes de la explotación del petróleo para los programas sociales iniciadas del gobierno. Así, en una declaración de 2005 Chávez sostenía que “*del presupuesto de PDVSA casi 4 millones de dólares han sido orientados hacia la salud, educación, viviendas o micro-créditos.*” ⁴¹⁴

Si en sus primeros años de gobierno Hugo Chávez ha mantenido una serie de líneas directrices de la política externa de sus predecesores, posteriormente su orientación comienza a modificarse. La política externa de Venezuela se desplaza desde la utilización de la diplomacia como instrumento fundamental para ejercitar una coexistencia pacífica entre naciones, a una estrategia construida en la base ideológica que sostenía la consolidación del llamado “*socialismo del siglo XXI*” ⁴¹⁵ promovido de una manera activa de Chávez y que tiene como característica principal el denuncia de lo que él llama “*guerras asimétricas*” que amenazan la paz. Esa doctrina es la base de las nuevas políticas y alianzas que intenta realizar, tanto en el plano interno, que en el plano externo. ⁴¹⁶

A pesar de esas modificaciones significativas, la utilización del petróleo como instrumento privilegiado de la política externa, no solo se ha mantenido, pero también tiene nuevas valencias, especialmente como resultado del crecimiento del precio del petróleo. La diplomacia petrolera llegó a niveles sin precedente y permitió la canalización y la realización de muchas de las aspiraciones de Chávez. ⁴¹⁷

Sin duda Chávez ha introducido en la política externa de Venezuela una serie de elementos nuevos que diferencian muy claro estas evoluciones de los anteriores. En primer lugar, su formación militar y su visión geopolítica del

⁴¹⁴ CHÁVEZ, Hugo, *La unidad latinoamericana. Discursos* (editado de Sergio Rinaldi), Ocean Sur, Melbourne-New York-Habana, 2006, p. 140.

⁴¹⁵ Vese DIETERICH, Heinz, *Hugo Chávez y el socialismo del siglo XXI*, Editorial Quimantú, Santiago, 2007.

⁴¹⁶ URRUTIA, Edmundo González, “Las dos etapas de la política exterior de Chávez” en *Nueva Sociedad*, vol. 205, octubre/diciembre. 2006, Caracas, p. 159.

⁴¹⁷ ARAVENA, Francisco Rojas, “El nuevo mapa político latinoamericano” en *Nueva Sociedad*, vol. 205, octubre/diciembre. 2006, Caracas, p. 128.

sistema internacional, donde los componentes de diferenciación y confrontación juegan un papel importante. En segundo lugar, la influencia del modelo cubano, no solo en sus aspectos ideológicos sino también en lo referente a las posibilidades de desempeño internacional de un país pequeño, pero caracterizado por un alto protagonismo en el ámbito mundial. Y, en tercer lugar, la visión esencialmente bolivariana que, además de tener un fuerte componente militarista y personalista, les asigna un rol relevante y de liderazgo a Venezuela y a su actual presidente en el sistema hemisférico y en el proceso de integración regional.⁴¹⁸

Política externa de Chávez incluye dos etapas cuales se distinguen muy claro entre ellos, tanto en lo que se trata del modo de accionar para realizar lo que se persigue, que en lo que concierne los métodos y objetivos. La primera se inició en 1999 y se extendió hasta mediados de 2004. Su sustento conceptual se encontraba en los lineamientos del Plan Nacional de Desarrollo 2001-2007, en el que se establecieron los objetivos correspondientes a lo que se llama en el documento: el Equilibrio Internacional.

La segunda etapa comenzó en noviembre de 2004 y sigue hasta ahora, sus metas, planes y estrategias fueron definidas en los trabajos, las conclusiones y los documentos del Taller de Alto Nivel realizado en Caracas el 12 - 13 de noviembre 2004, cuando se inauguró una nueva etapa, el “*nuevo mapa estratégico de la Revolución Bolivariana*”. Allí se definieron los diez grandes objetivos del gobierno de cara a la consolidación del proceso revolucionario en esta nueva fase del llamado “*socialismo del siglo XXI*”.⁴¹⁹ Se trata, en este caso, de una orientación estratégica destinada a guiar la conducción del gobierno, pero más el manejo de las relaciones internacionales, esa orientación constituyendo un punto de ruptura con los principios y objetivos que dominaron la política exterior venezolana de hasta entonces.⁴²⁰

⁴¹⁸ SERBIN, Andrés, “Cuando la limosna es grande. El Caribe, Chávez y los límites de la diplomacia petrolera” en *Nueva Sociedad*, vol. 205, octubre/ diciembre. 2006, Caracas, p. 83.

⁴¹⁹ DIETERICH, Heinz, *Hugo Chávez y el socialismo del siglo XXI*, Editorial Quimantú, Santiago, 2007, p. 137.

⁴²⁰ URRUTIA, Edmundo González, „Las dos etapas de la política exterior de Chávez” in *Nueva Sociedad*, vol. 205, octubre/diciembre. 2006, Caracas, p. 160.

Vamos a presentar muy brevemente las dos etapas de la política exterior de Venezuela para entender mejor sus evoluciones. En la primera etapa los principios y objetivos de la política exterior de Venezuela estarán orientados a *“fortalecer la soberanía nacional y promover el mundo multipolar”*. Se establecían las estrategias e instrumentos cuales tenían como fines de impulsar la democratización de la sociedad internacional, promover la integración latinoamericana, fortalecer la posición de Venezuela en la economía internacional, consolidar y profundizar la interacción entre los distintos procesos de integración, consolidar y diversificar las relaciones internacionales, y promover un nuevo régimen de seguridad integral hemisférica y un activa cooperación e integración militar en el ámbito regional.⁴²¹

El discurso oficial del periodo definía la política exterior como *“una acción internacional multidisciplinaria que se materializa a través de una activa presencia en múltiples frentes, correspondientes a las diversas fachadas en las que actuamos en la escena internacional en virtud de nuestra especificidad como país, que es al propio tiempo caribeño, andino, amazónico, atlántico, en desarrollo, miembro de la Organización de los Países Exportadores de Petróleo e inmerso en un proceso de cambios sociales”*.⁴²² También se refería a una política exterior *“orientada a la búsqueda de nuevos espacios en función de renovados valores políticos, sociales y éticos y a los esfuerzos desplegados para consolidar la integración latinoamericana y avanzar hacia la consecución de una sociedad internacional más democrática, justa y equitativa”*.⁴²³

Se puede observar que desde entonces se apelaba a una serie de elementos ideológicos, como las ideas de justicia social, a cuales se agrega una visión humanística de las relaciones internacionales, en cual se promoverá los derechos humanos y se propicia la configuración de un mundo más equilibrado, además del compromiso con la autodeterminación de los pueblos, la no intervención, la convivencia civilizada, el diálogo, la cooperación y la solidaridad. Por lo demás la

⁴²¹ Ibidem.

⁴²² *Libro Amarillo*, Memoria y Cuenta del Ministerio de Relaciones Exteriores, Caracas, 2003, p. 6.

⁴²³ Ibidem.

posición de Venezuela en diversos foros internacionales estuvo orientada a impulsar la “*agenda social*” como un elemento esencial de su política exterior.

Esta agenda social ha sido reflejada tanto en la *XIV Cumbre Presidencial Andina*, como en *Reunión de Alto Nivel sobre Pobreza, Equidad y Exclusión Social*, así como en la propuesta para la creación de un “*Fondo Humanitario Internacional*”.⁴²⁴

El triunfo del presidente Chávez en el referéndum revocatorio de agosto de 2004 fue interpretado como una suerte de mandato para avanzar en la profundización del proceso revolucionario interno, cual debería extenderse también al nivel internacional. Como resultado inició una nueva etapa de la política exterior, que se expresó en la sustitución del esquema tradicional de inserción internacional de Venezuela, por una nueva eje central cual militaba por la consolidación del proyecto revolucionario y la realización de alianzas geopolíticas y estratégicas con otros países cuales compartían la misma visión. En esta nueva fase, el papel principal quedaba en el presidente siendo cada vez más evidente el carácter personal de la ejecución de la política exterior y la ideologización acentuada del servicio externo.⁴²⁵

El presidente Chávez sostenía con claridad la idea de la aparición de un “*nuevo sistema multipolar internacional*”, cual debe ser apoyado por el intermedio de la creación y articulación de redes de apoyo a la Revolución Bolivariana e impulsar la organización de grupos y actores sociales que compartan sus ideales y que estén dispuestos a llevar adelante el nuevo modelo político. Ese idea ha sido aplicada en practica por el sostengo de los gobiernos aliados, a los grupos de apoyo internacional, a las corrientes indígenas de Bolivia, Ecuador y Perú, a los movimientos campesinos de Centroamérica y Brasil, y a ciertos sectores intelectuales.⁴²⁶

⁴²⁴ URRUTIA, Edmundo González, „Las dos etapas de la política exterior de Chávez” en *Nueva Sociedad*, vol. 205, octubre/diciembre. 2006, Caracas, p. 162.

⁴²⁵ Ídem p. 165.

⁴²⁶ Ídem p. 167.

Contrario a su imagen de enemigo de los Estados Unidos, Chávez intento presentarse como un sostenedor de la población pobre de las grandes metrópolis americanas, utilizando de nuevo el petróleo como principal instrumento. En un discurso de septiembre 2005 a Nueva Cork e intitulado muy sugestivo “*Amo el pueblo americano y de hoy en adelante lo amare más*”, el presidente venezolano presento una serie de programas de ayuda por la entrega de petróleo a precios subvencionados a unos comunidades pobres: “*En Boston, en Chicago y en Nueva Cork tenemos tres proyectos para entregar combustible para la calefacción y para generar energía en iglesias, orfanatos, hospitales etc.*”⁴²⁷

En presente los objetivos de la política exterior venezolana son perseguidos por el intermedio de una nueva estrategia internacional, cual tiene como elemento definitorio la variable petrolera, utilizada como instrumento de influencia politica. En continuación vamos a evaluar una serie de casos concretos de utilización del petróleo como medio de exporte ideológico, para observar en que medida funciono ese estrategia. En actualidad es prematuro de evaluar los resultados de la nueva dirección de la política externa venezolana, es cierto que estas iniciativas han crecido la visibilidad de Hugo Chávez y también el apoyo por el, no solo al nivel regional, pero también al nivel internacional.

En ese tipo de diplomacia petrolera realizada sea mediante acuerdos bilaterales, sea mediante acuerdos multilaterales, la principal característica es que Venezuela tiene el papel fundamental, como principal productor de petróleo, mientras que los estados con cuales se hacen los acuerdos devienen dependientes, en una medida o otra, de ese centro de poder.⁴²⁸

Ahora intentamos a presentar una serie de aspectos y relaciones puntuales desarrolladas de la diplomacia venezolana, sea con estados individuales, sea con organismos colectivos del región. Se van a analizar los relaciones con el estado cubano, con los estados de la Cuenca de los Caribes, con Brasil, las relaciones establecidas de Chávez con los organismo colectivos de la región (MERCOSUR,

⁴²⁷ CHÁVEZ, Hugo, *La unidad latinoamericana. Discursos* (editate de Sergio Rinaldi), Ocean Sur, Melbourne-New York-Habana, 2006, p. 237.

⁴²⁸ CARDOZO, Elsa, “La gobernabilidad democrática regional y el papel (des)integrador de la energía” en *Nueva Sociedad*, vol. 204, julio/septiembre. 2006, Caracas, p. 147.

CARICOM, Comunidad de lo Países Andinos), pero también una serie de iniciativas cuales intentan por el medio de las recursos energéticos realizar un transfiero de visión política e ideológica (se trata de ALBA, Petroamérica, Petrocaribe, Petrosur etc).

Lo más audaz propuesta de Hugo Chávez es aquella de crear Petroamérica, un mecanismo de integración energética de América Latina y de los Caribes, en su totalidad, cual debe incluir una serie de otros instrumentos regionales de integración, como son Petrosur, Petroandina o Petrocaribe. Un estudio del Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela de 2003, afirma que en este caso se trata del *“proyecto de creación de una empresa multinacional que estaría conformada por el conjunto de empresas estatales de la región, destinada a atender proyectos de inversión que promuevan la integración energética a la vez que garanticen el incremento del valor agregado del petróleo crudo y gas, con la producción de subproductos petroquímicos necesarios para impulsar el desarrollo sostenible de América Latina y el Caribe”*.⁴²⁹

La definición de ese proyecto según PDVSA (*Petróleos de Venezuela – la principal empresa estatal de extracción y procesamiento del petróleo*) tiene un fuerte cargo ideológico: *“Petroamérica es una propuesta de integración energética de los pueblos del continente, enmarcada en la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA) y fundamentada en los principios de solidaridad y complementariedad de los países en el uso justo y democrático de los recursos en el desarrollo de sus pueblos, y está concebida como un habilitador geopolítico orientado hacia el establecimiento de mecanismos de cooperación e integración, utilizando los recursos energéticos de las regiones del Caribe, Centroamérica y Sudamérica, como base para el mejoramiento socioeconómico de los pueblos del continente”*⁴³⁰

Podemos caracterizar Petroamérica como una suma de una serie de proyectos de cooperación, adaptadas a las características de cada región, y cuales tiene como meta común el objetivo de contribuir a la integración energética del

⁴²⁹ *Petroamérica y la integración energética de América Latina y el Caribe*, Ministerio de Relaciones Exteriores, Republica Bolivariana de Venezuela, Caracas, agosto 2003.

⁴³⁰ www.pdysa.com

continente. Ese proyecto debe concretizarse de una manera gradual, porque sus características no son muy bien definidos por ahora. Conforme con las afirmaciones de los líderes venezolanos, esa integración debe ser hecha sobre unas bases innovadoras, cuales deben tener cuenta no solo de los indicadores económicos, sino más de la necesidad de la solidaridad por el desarrollo de las áreas subdesarrolladas. Prácticamente la propuesta venezolana esta basada más en la complementariedad económica, en la cooperación y solidaridad, que en la competición, lo que lo inscribe automáticamente en la visión a largo tiempo del presidente Chávez, cual tiene como finalidad la creación de otro proyecto solidario, se trata de ALBA.⁴³¹

Como afirmamos antes, Petroamerica sigue a integrar una serie de otros proyectos regionales, de cual el Petrocaribe es una realidad funcional en una medida importante, Petrosur se encuentra en la fase de proyección, y la Petroandina es solo una propuesta, cual dado el retiro de Venezuela de la Comunidad de los Países Andinos en abril 2006, tiene chances muy reducidas de ser puesta en aplicación. Vamos a analizar detallado más tarde el caso de Petrocaribe, ahora diciendo algunas palabras sobre los otros dos proyectos.

Petrosur quiere ser también un instrumento político y comercial promovido de la Republica Bolivariana Venezuela, para el establecimiento de unos mecanismos de cooperación e integración basados en complementariedad. El presidente Chávez caracterizó así este proyecto: *“¿Qué sería Petrosur? Un maravilloso instrumento de liberación, de impulso, de desarrollo y Venezuela ofrece su modesto apoyo para que el continente suramericano, en un futuro no muy lejano, se autoabastezca energéticamente para ir de una vez preparándonos, tomando las acciones para evitar que nos caiga encima una crisis energética de grandes proporciones; para suministrarle a nuestros pueblos la energía básica que requieren para el desarrollo social, para el desarrollo económico.”*⁴³²

⁴³¹ MAYORBE, Eduardo, “El sueño de una compañía energética sudamericana: antecedentes y perspectivas políticas de Petroamerica” in *Nueva Sociedad*, vol. 204, julio/septiembre. 2006, Caracas, p. 161.

⁴³² CHÁVEZ, Hugo, *La unidad latinoamericana. Discursos* (editados de Sergio Rinaldi), Ocean Sur, Melbourne-New York-Habana, 2006, p. 149.

Hasta el presente los únicos elementos concretos de ese proyecto ha sido la iniciación de la construcción de una refinería en Pernambuco para procesar el petróleo con alto contenido de sulfá (especifico para Venezuela), en cual participa igualmente PDVSA y Petrobras, y también la compra de parte de Venezuela de unos acciones de refinerías de Argentina y Uruguay⁴³³. En lo mismo tiempo, Venezuela expreso su interés para la compra de una refinería en Argentina y para invertir en esa 100 millones de dólares, pero también el interés para empresas similares en Paraguay, Uruguay etc.⁴³⁴

Al fin y al cabo, Petrosur quiere la integración dentro de una entidad coordinadora, cual reglamenta y hace inversiones, de la empresas petroleras de estado de las diversas naciones latino-americanos: Petrobras, PDVSA, Ecopetrol, Petroperu, Petropar etc.⁴³⁵

En lo que concierne Petroandina, al final del mes de Mayo 2006 se ha convenido sobre la creación de una empresa con el mismo titulo, cual debe asegurar una alianza estratégica entre la PDVSA y la empresa petrolera de estado de Bolivia.⁴³⁶

Venezuela intento implicarse en las relaciones internacionales de América Latina para crecer su importancia y papel, también por el intermedio de aquellos organismos cuales buscan la integración económica y política regional. Así, con el ingreso de Venezuela en el Mercosur, formalizado en la XXX Cumbre Presidencial realizada en Córdoba (Argentina) a mediados de julio 2006, la tendencia de la politización d ese organismo se profundice. La presencia del nuevo socio pleno se ha convertido en una nueva fuente de controversias, tanto

⁴³³ MAYORBE, Eduardo, "El sueño de una compañía energética sudamericana: antecedentes y perspectivas políticas de Petroamerica" en *Nueva Sociedad*, vol. 204, julio/septiembre. 2006, Caracas, p. 162.

⁴³⁴ CHÁVEZ, Hugo, *La unidad latinoamericana. Discursos* (editate de Sergio Rinaldi), Ocean Sur, Melbourne-New York-Habana, 2006, p. 272.

⁴³⁵ Ídem p. 151

⁴³⁶ MAYORBE, Eduardo, "El sueño de una compañía energética sudamericana: antecedentes y perspectivas políticas de Petroamerica" en *Nueva Sociedad*, vol. 204, julio/septiembre. 2006, Caracas, p. 161..

dentro como fuera del bloque. Las implicancias de la incorporación de Venezuela para MERCOSUR son muy importantes porque de esta manera se pone fin a la dominación del eje Brasilia-Buenos Aires, y deja plaza para el nuevo socio cual cuenta con el uso activo de la carta energética. Otra consecuencia por MERCOSUR puede ser el hecho de que Washington puede extender sus relaciones de conflicto con Venezuela al los otros estados de la región.⁴³⁷

En continuación vamos a ver como la diplomacia petrolera se manifestó en las relaciones entre Venezuela y una serie de estados de la Cuenca de Caribe. Desde 1958 Venezuela ha desplegado una intensa diplomacia petrolera en el Caribe. A pesar de las diferencias históricas y culturales y la percepción de este país como un “*subimperialismo*” regional, su presencia no solo se ha mantenido, sino que adquirió un carácter mucho más activo desde la llegada al gobierno de Hugo Chávez al poder.

Desde los años 70 ya Venezuela identifica a los Caribe como una “*zona vital*” del punto de vista el punto de vista de sus intereses estratégicos y económicos, y que había desarrollado un creciente protagonismo en la región, por una diplomacia activa. Su objetivo principal era impulsar un esquema regional que integrase también a sus socios de Centroamérica y el *Grupo de los Tres* (Colombia y México), en el marco de una creciente preocupación por la estabilidad regional a partir del progresivo desinterés estratégico de EEUU en el Caribe.⁴³⁸

Desde aquel periodo, mucho antes de la llegada al poder de Hugo Chávez, sucesivos gobiernos venezolanos utilizaron los recursos petroleros como un instrumento para impulsar un cambio en las percepciones, cual los permitía de ganarse la voluntad de los países del Caribe, a través de mecanismos como el Pacto de San José, firmado en 1980 en conjunto con México, cual, además de una asistencia petrolera a la región (160 000 de barriles diarios), impulsión también

⁴³⁷ HIRST, Mónica, “Los desafíos de la política sudamericana de Brasil” en *Nueva Sociedad*, vol. 205, octubre /diciembre. 2006, p. 137.

⁴³⁸ SERBIN, Andrés, “Cuando la limosna es grande. El Caribe, Chávez y los limites de la diplomacia petrolera” en *Nueva Sociedad*, vol. 205, octubre /diciembre. 2006, Caracas, p. 76.

una activa estrategia de acercamiento que incluyó, a pesar de las diferencias lingüísticas, una intensa componente cultural.⁴³⁹

Esa política de acercamiento se intensificó al inicio de los años 90 bajo la presidencia de Carlos Andrés Pérez, cual agregó un fuerte componente personalista a esa política, probado del hecho que en 1993 cuando paso por el proceso *impeachment*, ha sido apoyado de los líderes de la Comunidad de los Estados de Caribe (CARICOM).

El resultado de la política de colaboración se materializó en julio de 1994, en la Cartagena de Indias cuando se formó la Asociación de los Estados de Caribe (AEC) sus principales objetivos siendo:

- maximizar el comercio regional y las economías de escala necesarias para lograr la inserción en el sistema económico internacional mediante la liberalización comercial;
- optimizar el poder de negociación de la región con terceros (dada la declinación de su importancia estratégica) mediante la construcción de alianzas estratégicas regionales basadas en la identificación de intereses comunes;
- avanzar hacia diversas formas de cooperación (y eventual integración) mediante la construcción de consensos sobre cuestiones de interés común y la consolidación de la identidad regional, basada en el tejido social y cultural común, para superar las divisiones existentes y la heterogeneidad y beneficiar a la población de toda la región.⁴⁴⁰

A diez años de su creación, el balance evidencia que los dos primeros objetivos no alcanzaron a cumplirse debido por una parte a las debilidades del organismo y por otra parte a la falta de voluntad política de algunos de sus miembros. Sin embargo, más allá de estas dificultades, la Asociación de los

⁴³⁹ MANIGAT, Leslie; HEINE, Jorge (editores), *The Caribbean and World Politics*, Editorial Holmes & Meier, New York, 1988. p. 175.

⁴⁴⁰ SERBIN, Andrés, „Towards an Association of Caribbean Status: Raising Some Achurad Questions” en *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, Miami, invierno de 1994.

Estados de Caribe funcionó en la última década como la caja de resonancia de las convergencias, divergencias y tensiones de los principales actores de la región. Uno de los estados que más beneficio de ese acuerdo ha sido Cuba, cual por el intermedio de AEC recibió el apoyo necesario para absorber el choque producido de la caída de la Unión Soviética y evito el riesgo del aislamiento regional.⁴⁴¹

Con la llegada de Chávez al poder ha tenido lugar una serie de cambios en la política exterior venezolana, tanto en lo que concierne las temas y objetivos prioritarios, influidos cada vez más de una nueva visión ideológica y geoestratégica de reivindicación de un nacionalismo bolivariano. Pero el elemento central en esta evolución ha sido la disponibilidad de recursos petroleras y financieras mayores cual han permitido la realización de una diplomacia petrolera agresiva y cual, al final, desarrollo gradualmente una fuerte crítica de los postulados del Consenso de Washington y de las iniciativas norteamericanas en la área (como es el Tratado de Libre Comercio de las Américas). En el mismo tiempo Chávez articuló un nuevo mapa de alianzas regionales e internacionales, dentro de cual se remarca la fuerte relación con Cuba, pero también las alianzas muy estrechas con países latinoamericanos donde la izquierda progresista ganó las elecciones.⁴⁴²

En lo que concierne la relación con los Caribes, ella es percibida en continuación como una zona fundamental para Venezuela, especialmente como el resultado de la presunta amenaza militar de parte de los Estados Unidos. Eso coincidió con la iniciación al nivel nacional de unos proyectos y medidas sociales cuales permitieron al presidente encarnar, en la visión de los caribeños, la idea que al poder llegó un representante de los grupos sociales y étnicos similares a la mayoría de los caribeños, y cuales anteriormente fueron excluidos de la política.

Una primera prueba es la firma de un Acuerdo Energético de Caracas por cual se completaba el Acuerdo de San José y cual suponía que Venezuela y México crecen sus suministros de petróleo hacia diez estados del Mar Caribe

⁴⁴¹ SERBIN, Andrés, "Cuando la limosna es grande. El Caribe, Chávez y los límites de la diplomacia petrolera" en *Nueva Sociedad*, vol. 205, octubre - diciembre. 2006, Caracas, p. 78.

⁴⁴² Ídem p. 82.

(Costa Rica, El Salvador, Haití, Honduras, Panamá, República Dominicana, Jamaica, Guatemala, Nicaragua y Belice) con 80 000 barriles de crudo diarios, con un financiamiento de hasta 15 años, un periodo de gracia de uno y una tasa de interés de 2% para la porción de la factura financiada.⁴⁴³

Aun si ha sido pensado solo por la Cuenca de los Caribes y de Mesoamérica ese acuerdo ha sido firmado con otros estados de América de Sur, el primero siendo el Paraguay, a lo cual siguen Bolivia y Guyana. Cambian también las condiciones, el periodo de gracia crece a dos años y se financia 25% del precio del petróleo, y el pago puede ser hecha también en bienes y servicios: cereales, productos alimentarios, productos animales etc. Lo mismo modelo lo siguen los suministros de petróleo a Argentina, aun si esta no ha sido parte del acuerdo, cuales llegan en Buenos Aires en 2003, por la primera vez en la historia de la producción venezolana de petróleo y han sido pagados con vaquillonas preñadas para la recuperación del rebaño y con equipos médicos para el tratamiento del cáncer.⁴⁴⁴

Esa colaboración ha sido fortalecida con la ocasión del tercer Encuentro de la Asociación de los Estados de Caribe, organizado en 2001, ocasión en cual Fidel crítico el embargo impuesto a Cuba por los EEUU, y Chávez afirmó que el Acuerdo de Libre Comercio en las Américas, sostenido de los Estados Unidos, va a tener como efecto la crecida de las disparidades y de la pobreza, y proponía como alternativa un proyecto de integración nombrado Alternativa Bolivariana para Américas (ALBA).⁴⁴⁵

En junio de 2005 se lanzó Petrocaribe, un proyecto anunciado de Chávez, junto con Fidel Castro, cual será definido como *“una organización que coordina y gestiona la producción, el procesamiento, el transporte y el suministro del petróleo y del gas en el arco caribeño (...) con una plataforma industrial que*

⁴⁴³ „Acuerdo de cooperación energética de Caracas”, www.efemeridesvenezolanas.com/html/aec.htm

⁴⁴⁴ CHÁVEZ, Hugo, *La unidad latinoamericana. Discursos* (editado de Sergio Rinaldi), Ocean Sur, Melbourne-New York-Habana, 2006, p. 150.

⁴⁴⁵ SERBIN, Andrés, “Cuando la limosna es grande. El Caribe, Chávez y los límites de la diplomacia petrolera” en *Nueva Sociedad*, vol. 205, octubre - diciembre. 2006, Caracas, p. 85.

incluye un secretariado general, cargo ocupado del Ministro de Energía de Venezuela, y cual dispone de fondos para cooperación e inversiones.” El petróleo debe ser suministrado de Venezuela a 14 estados de caribe, con la financiación parcial de los gastos (de hasta 40%) en unas condiciones muy blandas: prestamos por 25 años, con 3 años de gracia y tasas de intereses de 1%.⁴⁴⁶ Prácticamente ese Petrocaribe significa la profundización y amplificación del Acuerdo Energético de Caracas. Se calculo, por ejemplo, que en base de ese acuerdo Republica Dominicana ahorra anual 240 millones de euro.⁴⁴⁷

Al lanzamiento del proyecto participaron lideres de la zona de Cribe, todos siendo de acuerdo con esta idea, menos los lideres de Trinidad-Tobago y Barbados, estados cuales producían petróleo, y que consideraban que por Petrocaribe van a ser afectados los acuerdos energéticos que les tenían con los otros estados de CARICOM. Poco después, en la cumbre de la Caricom realizada el 13 de julio de 2006 en Santa Lucía, el primer ministro de Trinidad y Tobago, Manning, cuestionó fuertemente a Petrocaribe, señalando que “*erosionaba la economía de su país*” y la unidad de la Comunidad del Caribe.⁴⁴⁸

Los críticos de ese proyecto cualificaron Petrocaribe como un soborno pagados a aquellos estados en el cambio del apoyo ofrecido a Venezuela dentro de la Organización de los Estados Americanos o en las Naciones Unidas. En el mismo tiempo se piensa que ese acuerdo hace bajar las inversiones extranjeras en la explotación de los hidrocarburos y en la infraestructura, cual van a llegar a ser controladas de Venezuela. Lo más importante punto de divergencia es el hecho de que Petrocaribe es ligado muy estrecho de ALBA, iniciativa totalmente opuesta a Washington y al Tratado de Libre Comercio en las Américas, rechazo con cuales pocas estados de Caribe son de acuerdo. Sin embrago, con la excepción de Cuba, cual es dependiente del petróleo venezolano, ningún estado de la region no se

⁴⁴⁶ CHÁVEZ, Hugo, *La unidad latinoamericana. Discursos* (editados de Sergio Rinaldi), Ocean Sur, Melbourne-New York-Habana, 2006, p. 270.

⁴⁴⁷ LINKOHR, Rolf, “La política energética latinoamericana: entre el Estado y el mercado” en *Nueva Sociedad*, vol. 204, julio - septiembre. 2006, Caracas, p. 95.

⁴⁴⁸ SERBIN, Andrés, “Cuando la limosna es grande. El Caribe, Chávez y los limites de la diplomacia petrolera” en *Nueva Sociedad*, vol. 205, octubre - diciembre. 2006, Caracas, p. 87

junto a ALBA.⁴⁴⁹ Sin importar su meta, es cierto que por el intermedio de ese programa los estados de Caribe reciben petróleo a precios subvencionados, bajo el nivel del mercado, lo que es un aspecto positivo para ellos.

Hay un estado en el Caribe por el cual las nuevas evoluciones de Venezuela constituyen el elemento definitorio de su política exterior, se trata de Cuba. Castro encuentra en Chávez un aliado incondicional, el cual no solo tiene la intención de apoyar la „*Revolución continental*” promovida por Cuba y de sostener la economía cubana, pero también tiene los medios financieros y prácticos de realizar ese deseo en su calidad de país productor de petróleo.

El convenio firmado en octubre de 2000 entre Chávez y Fidel Castro bajo la titulación de „*Acuerdo Integral de Cooperación entre Venezuela y Cuba*”, aun basado en acuerdos anteriores, incluye dos elementos adicionales: un periodo de vigencia de cinco años y la existencia de un cambio de productos y servicios como mecanismo de pago por los suministros de crudo. Inicialmente esos suministros deberían ser de 53 000 barriles diarios, pero más tarde en la base de unos acuerdos posteriores se llega a que Venezuela suministra a Cuba entre 90 000 y 98 000 barriles diarios (entre 4,6 y 5,8 miles de toneladas), los cuales cubren aproximadamente 50% del necesario de la isla, el precio de suministro siendo establecido en 2005 a 27 dólares/barril (casi la mitad del precio del mercado).⁴⁵⁰

Cuba se encuentra en la postura privilegiada, como anterior en los periodos de colaboración con la Unión Soviética, de ser inmune a las tendencias ascendentes del precio del petróleo y aun beneficiar de esas. Al lado de suministros de petróleo con precio bajo, Cuba beneficia de otra serie de ventajas como son: préstamos con tasas de interés muy bajas para los importes e inversiones, el desarrollo de empresas mixtas, políticas de protección de algunos productos cubanos en el mercado venezolano etc. A cambio Cuba ofrece a Venezuela en la base de casi 200 proyectos puntuales de colaboración, su recurso más abundante: personal técnico, especialmente en los campos de la salud, educación y deportes (como ejemplos podemos tomar el campo sanitario sobre

⁴⁴⁹ Ídem p. 88

⁴⁵⁰ MESA-LAGO, Carmelo, „Venezuela reemplaza a la URSS en Cuba” en *El Nuevo Herald* de 29.04.2006, Miami.

cual las estadísticas dicen que en Venezuela son en actualidad más de 26 000 de cubanos especializados en el campo medico).⁴⁵¹

Las relaciones entre los dos estados, pero también la contribución de Cuba a los proyectos sociales e Chávez, como *Misiones Barrio Adentro*, *Misiones Educativas*, *Misión Robinson*, *Misión Ribas*, *Misión Sucre* o *Misión MERCAL*, son muy bien analizadas de Germán Sánchez, cual es el embajador de Cuba en Venezuela desde 1994 y hasta el presente.⁴⁵²

Todos estos instrumentos y proyectos de integración regional tienen como fin la creación de una *Alternativa Bolivariana para Américas* (ALBA). Hasta ahora las características de esa iniciativa no han sido definidos muy bien, el único aspecto cierto siendo aquella que Petroamérica y sus variante regionales van a ser un elemento clave, y los acuerdos firmados con Cuba en abril de 2005 son consideradas como una muestra de lo que va a ser ALBA. Hasta presente los estados que han adherido a ALBA o manifestaron su intención de adhesión son Cuba, Bolivia, Nicaragua y Ecuador.

Esa Alternativa Bolivariana ha sido imaginada como compatible con los acuerdos y los procesos de integración latino-americanos ya existentes. La diferencia fundamental de ese proyecto reside en el papel acordado al mercado libre, así si otros iniciativas como el Tratado de Libre Comercio de las Américas propuesto de los Estados Unidos privilegia la apertura de los mercados, el modelo venezolano presupone acuerdos entre estados o empresa de estado (por ejemplo en el caso de Petrocaribe el suministro de petróleo es condicionado de la existencia de una empresa de estado por cual se puede realizar).⁴⁵³

El principal aporte de ALBA será aquella de imponer, por el medio de la diplomacia petrolera, de una serie de elementos y problemas nuevas en la agenda

⁴⁵¹ ALFONSO, Haroldo Dilla, „Hugo Chávez y Cuba: subsidiando posposiciones fatales” en *Nueva Sociedad*, vol. 205, octubre /diciembre. 2006, Caracas, p. 144 – 145.

⁴⁵² SÁNCHEZ, Germán, *Cuba y Venezuela: Reflexiones y debates*, Ocean Press, Melbourne-New York-Habana, 2006.

⁴⁵³ MAYORBE, Eduardo, “El sueño de una compañía energética sudamericana: antecedentes y perspectivas políticas de Petroamerica” en *Nueva Sociedad*, vol. 204, julio/septiembre 2006, Caracas, p. 172.

de las relaciones internacionales. La análisis de los cambios surgidos en los debates regionales, cuales pasaron desde el enfoque sobre los acuerdos de libre comercio hacia una preocupación creciente para temas sociales y políticas, para el desarrollo equitativo, para la lucha contra la pobreza y la exclusión social, demuestran que la visión del presidente Chávez comienza a imponerse cada día más.

ALBA no se reduce solo al espacio latino-americano, así con la ocasión de la *Cumbre de los jefes del Estado y del Gobierno de la Unión Europea, América Latina y Caribe*, organizado a Viena en mayo de 2006, ha sido presentado como modelo el Tratado de Libre Comercio entre los Pueblos firmado de Venezuela, Bolivia y Cuba, y cual tiene como prioridades la solidaridad, la creación de empleos, la inserción social, la seguridad alimentaria y la protección del medio ambiental.⁴⁵⁴

La retórica y el modo de accionar de Chávez inscriben a eso muy claro en la tradición populista tan fuerte en América Latina, y el principal resultado de ese tipo de política es una polarización ideológica cada día más fuerte dentro de la sociedad venezolana y la profundización de los clivajes diversos. En el mismo tiempo debemos tener en cuenta que una muy grande parte de los ingresos financieros provenientes desde la explotación del petróleo son utilizados para la implementación de unos programas sociales tan necesarios en una América Latina de las desigualdades e inequidades estructurales.

Hay autores cuales afirman que se abre la posibilidad que la visión exagerada de Chávez en lo que concierne su papel regional, basada en los ingresos del petróleo y el gas natural, pueden convertirse en un elemento destabilizador para la región. La polarización creada en Venezuela del liderazgo de Chávez, puede convertirse en una polarización regional, especialmente que las

⁴⁵⁴ CASSEN, Bernard, „Une nouvelle Amérique latine à Vienne” en *Le Monde Diplomatique*, junio 2006.

descontentos sociales existentes facilitan el exporte de ese tipo de discurso y de esa forma de hacer política.⁴⁵⁵

Son investigadores cuales afirman que el impacto de la diplomacia petrolera de Hugo Chávez sobre la América Latina no es tan importante que se presupone. Así, Ramon Espinasa, economista principal de PDVSA (la principal empresa petrolera del estado venezolano) en el periodo 1992 – 1999, considera que si se toma en cuenta el estancamiento de la producción de petróleo, a cual se agrega el crecimiento del consumo interno, bajan el excedente que puede ser exportado. Como, a pesar de la retórica chapista los cantidades suministradas a los Estados Unidos se quedan constantes, se puede concluir que la participación de Venezuela a la cobertura del necesario de petróleo en América Latina y Caribe baja. En ese contexto, el discurso sobre la profundización de la integración regional alrededor del factor energético no tiene más un soporte real en la capacidad exportadora de Venezuela.⁴⁵⁶

Sin duda alguna, el factor económico parece muchas veces predominar sobre el político, eso siendo también el caso de los Estados Unidos, cuales a pesar de las críticas al gobierno de Chávez, la inclusión de ese en la lista de los líderes incómodos que deben ser derrotados (eventualmente asesinados – la famosa declaración de Pat Robinson), no tienen ningún problema a comprar petróleo de Venezuela, de recibir para algunas áreas pobres petróleo a precio reducido y de aceptar en su territorio la presencia de CITGO, empresa en propiedad de Venezuela, y cual dispone en los EE.UU. de 8 refinерías, grandes terminales para el exporte de crudo y más de 14 000 de estaciones de gas y cual financio las campañas electorales de Bill Clinton y George W. Bush.⁴⁵⁷

Hemos visto la evolución política de Hugo Chávez, el modelo de socialismo a cual quiere imponer y su política energética. Podemos concluir

⁴⁵⁵ PARAMIO, Ludolfo, „Giro a la izquierda y regreso del populismo” en *Nueva Sociedad*, vol 205, octubre/ diciembre, 2006, Caracas, pp. 71 – 72.

⁴⁵⁶ ESPINASA, Ramón, „Las contradicciones de Pdsva: más petróleo a Estados Unidos y menos a América Latina” en *Nueva Sociedad*, volumen 204, julio/ septiembre. 2006, Caracas, pp. 69 – 70.

⁴⁵⁷ CHÁVEZ, Hugo, *La unidad latinoamericana. Discursos* (editados de Sergio Rinaldi), Ocean Sur, Melbourne-New York-Habana, 2006, p. 142.

diciendo que Chávez pertenece a la nueva ola del socialismo latino-americano, pero con una serie de rasgos definitorios cual lo diferencia. Se trata en primer plazo de una tendencia populista en su discurso y en sus políticas, cual aun si no se concretiza siempre es una presencia constante⁴⁵⁸. Otro rasgo es la falta de un

⁴⁵⁸ Sobre el populismo y neo-populismo se ha escrito muchísimo y no es aquí el plazo y tiempo a reluar esa discusión. Con título de ejemplo hay en adelante una lista de trabajos e investigaciones muy buenas sobre estas temas: DORNA, Alexandre, *Le Populisme*, PUF, Paris, 1999; DORNA, Alexandre, *La democracia: un espejismo?*, Lumen, Buenos Aires-México, 2003; HERMET, Guy, *Les populismes dans le monde. Une histoire sociologique XIX – XX siècle*, Libraire Arthème Fayard, Paris, 2001; IONESCU, Ghita; GELLNER, Ernest (eds.) *Populism. Its Meanings and National Characteristics*. Londra, Weidenfeld and Nicolson, 1969; TELLA, Torcuato di, „Populism and Reform in Latin America” en C. Veliz (ed.), *Obstacles to Change in Latin America*, Oxford, Oxford University Press, 1965; BURGOS-VIGNA, Diana, „Alberto Fujimori: le populisme de l’efficacité” en *@mnis Revue de Civilisation Contemporaine de l’Université de Bretagne Occidentale*, no.5, Caen, 2005; CONNIF, Michael L., „Neo-populismo en América Latina. La década de los 90 y después” en *Revista de Ciencia Política*, vol. XXIII, no. 1, Instituto de Ciencia Política/Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago 2003; DIX, Robert H., „Populism: Authoritarian and Democratic” en *Latin American Research Review*, vol. 20, no.2, 1985; HERMET, Guy, „El populismo como concepto” en *Revista de Ciencia Política*, vol. XXIII, no.1 Instituto de Ciencia Política/Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 2003; KNIGHT, Alan, „Populism and Neo-populism in Latin America, especially Mexico” en *Journal of Latin American Studies*, vol. 30, no.2, mayo 1998; LACLAU, Ernesto, „La deriva populista y la centroizquierda latinoamericana” en *Nueva Sociedad*, vol 205, octubre/diciembre. 2006; MAYORGA, Fernando, „Neopopulismo y democracia en Bolivia” en *Revista de Ciencia Política*, vol. XXIII, no. 1, Instituto de Ciencia Política/Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 2003; NOVARO, Marcos, „Los populismos latinoamericanos transfigurados” en *Nueva Sociedad*, no. 144, julio/agosto. 1996; OLIVIER, Folz, „Hugo Chávez: le renouveau du populisme vénézuélien?” en *@mnis Revue de Civilisation Contemporaine de l’Université de Bretagne Occidentale*, no.5, Caen, 2005; PUHLE, Hans Jürgen, „Populismo en América Latina” en *Revista de Ciencia Política*, vol. IX, no. 1, Instituto de Ciencia Política/Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 1987; TISMĂNEANU, Vladimir, „Hypotheses on Populism: The Politics of Charismatic Protest” en *East European Politics and Societies*, vol 14, no.2, 2000; WEYLAND, Kurt, „Neoliberal Populism in Latin America and Eastern Europe” en *Comparative Politics*, vol 31, no. 4, june 1999.

Para una presentación reciente de los conceptos, de sus rasgos y de sus características se puede consultar nuestro estudio: PANTELIMON, Răzvan Victor, „Populism și Neo-populism. Concept și practici” en *Tendințe Actuale în Filozofia Politică*, Editorial Institutului de Științe Politice și Relații Internaționale al Academiei Române, București, 2006.

programa político muy bien estructurado, al menos por el momento, su ideología bolivariana incluyendo una serie de tendencias e influencias que lo hacen extremadamente heterogénea e imprecisa. La última característica del régimen político chavista es el acento masivo en la variable energética, cual es explicable en el contexto actual, pero no es sostenible a largo plazo.

CONCLUSIONES

Hemos intentando en esta investigación de realizar una análisis del socialismo latino-americano moderno visto desde un cambio de paradigma de una visión centrada en *“el asalto hacia el poder”* a una visión cual pone el acento principal en la participación en la vida política democrática

Al inicio de nuestro trabajo hemos formulado dos hipótesis de investigación. Primera ha sido aquella según cual dentro de las estructuras políticas socialistas ha tenido lugar una serie de modificaciones, lo más importante siendo de natura ideológica y tratando el modo en cual es vista la relación entre el socialismo y la democracia y el modo en cual se toma el poder. La segunda hipótesis establecería el punto de inflexión para ese cambio en el momento de la derrota de los regimenes comunistas de Europa de Este y de la caída de los estados del socialismo real.

Rezumando las dos hipótesis formulados esos afirmaban que el socialismo latino-americano cambio en los últimos 20 años en comparación con la tradición socialista anterior de América Latina y que dentro de este cambio la principal variable explicativa es la desaparición del modelo ofrecido por el socialismo real.

Para verificar nuestras hipótesis hemos realizado una analiza de la tradición socialista clásica de América Latina, utilizando en especial las ideas de algunos pensadores socialistas, cuales han tenido una influencia mayor sobre la paradigma socialista de hasta 1989, se trata de José Carlos Mariátegui y Ernesto „Che” Guevara. Hemos analizado también el debate alrededor del concepto de *“sociedad dual”* porque hemos considerado que aceptando o rechazando esta ideas puede ser influida la estrategia política de los partidos y movimientos socialistas del región. Otro objeto de la nuestra análisis ha sido la Revolución cubana y aquella sandinista, cuales ofrecieron el modelo paradigmático para una entera generación de militantes socialistas latino-americanos. Creemos que en este capitulo hemos sucedido a formarnos una imagen más o menos precisa sobre lo que se entiende por el socialismo clásico latino-americano y cuales han sido los principales postulados ideológicos de esto.

Después hemos intentando a ver cuales son los rasgos del socialismo latino-americano contemporáneo. La identificación de estas ha sido más difícil porque analizamos un proceso en vía de desarrollo, cual no logro la madurez total. La falta de unos teóricos importantes de ese nuevo modelo de socialismo dificulto más el entendimiento del fenómeno. Analizando una serie de discursos y declaraciones de los lideres socialistas, programas de esos partidos etc, hemos podido formarnos una opinión sobre los rasgos definitorios del socialismo latino-americano actual. Un descubrimiento muy interesante y cual abre amplia y nuevas perspectivas, a cuales esperamos de fructificarles más amplio en otros trabajos, ha sido aquella que una muy grande parte de las ideas socialistas actuales son basadas en la filosofía y los conceptos de Antonio Gramsci, cual ha sido redescubierto en casi toda América Latina. Creemos que si esta dirección va a continuar, una parte muy amplia de la ideología socialista contemporánea, pero en el mismo tiempo las estrategias políticas de la mayoría de los partidos socialistas de América Latina serán construidas en la base de las ideas y opiniones del pensador italiano.

Ultima parte de la investigación ha incluido un estudio de caso de la evolución de un partido socialista tradicional y de un movimiento político nuevo con un fuerte carácter personalista y ligado de una manera muy estrecha de la persona y de la carisma de su líder, se trata del Partido Socialista de Chile y de Hugo Chávez y su ideología.

Después de esta investigación hemos llegado a una serie de conclusiones bastante interesantes, en nuestro juicio. En lo que concierne la primera hipótesis de investigación, sobre el cambio de paradigma del socialismo latino-americano se confirmo en totalidad. Así, no solo que ese socialismo sufrió una serie de mutaciones y modificaciones, pero la principal área de transformación ha sido aquello cual se refería a la estrategia política, se trata del paso del modelo leninista del “*asalto hacia el poder*” a un modelo democrático electoral.

Ese *pattern* ha sido verificado tanto en el caso del Partido Socialista de Chile, que en el caso del movimiento coagulado alrededor de Hugo Chávez y de su proyecto bolivariano. No hemos tenido el tiempo y espacio necesario a analizar en profundidad otros estudios de caso, así como nos hemos propuso inicialmente, pero desde una investigación muy superficial y basada en los materiales de cuales

disponíamos en aquel momento hemos concluido que ese cambio de paradigma puede ser extendido, sino a todas, al menos a la mayoría de los partidos y movimientos latino-americanos (esa es nuestra opinión al menos en los casos del Partido de los Trabajadores de Brasil, el Frente Sandinista de Liberación Nacional de Nicaragua y el Movimiento al Socialismo de Bolivia).

En lo que concierne la segunda hipótesis de investigación cual establecía el año 1989 como punto de inflexión para el cambio de paradigma, la situación es menos clara. La mayoría de los autores a quienes hemos estudiado consideran que el evento crucial para la transformación del socialismo latino-americano ha sido la caída del comunismo y la desaparición del modelo del socialismo real como referente permanente para los socialistas de América Latina.

En una primera fase de nuestro trabajo hemos llegado a la misma conclusión, pero posteriormente, especialmente después de realizar los estudios de caso nos hemos cambiado la visión. Así hemos descubierto que, al menos, en el caso de las dos estructuras políticas estudiadas, los procesos de transformación del *pattern* de acción política iniciaron sea más temprano, eso quiere decir en los años 80 (es el caso del Partido Socialista de Chile cual comenzó el proceso de “*renovación socialista*” en la primera mitad de la década, al momento 1989 eso siendo acabado), sea se prolongó hasta la mitad del decenio 9 del siglo pasado (es el caso de Hugo Chávez cual en 1992 aun sostenía la idea de la toma del poder con fuerza, el dirigiendo también una insurrección militar, y solo en los años 1995 -1996 cambia de opinión y participa en las elecciones, siendo el vencedor de estas por vía pacífica y democrática). El estudio superficial del caso boliviano nos mostró que el se inscribe en las mismas coordenadas y en la misma dirección con aquello de Venezuela, lo que significa que la modificación de estrategia dentro del movimiento campesino indígenas boliviano se realizó solo en la mitad de los años 90.

En este momento no sabemos muy claro si los dos casos estudiados representan una excepción mientras que la regla es aquella enunciada en nuestra hipótesis o si la nuestra hipótesis es falsa. También por el momento no tenemos los datos e informaciones necesarias para confirmar o infirmar en totalidad la validez de nuestra hipótesis. Ella puede ser falsa en lo que concierne el cambio de paradigma para la estrategia de acción política, pero puede ser verdadera en lo que

concierno la ideología, los conceptos fundamentales, el modo de organización interna etc.

En consecuencia, hasta nuevos análisis podemos decir con certitud que el socialismo latino-americano se transformó en los últimos decenios y que uno de los elementos en cual se manifestó este transformación ha sido aquello de la lógica de la acción política para llegar al poder, donde los socialistas latino-americanos *“han reconciliado el socialismo con la democracia”*, mientras que en lo que concierne el momento decisivo por ese cambio y extrapolando uno de los factores importantes, para los dos casos estudiados el no se identifica con el año 1989, o sea con la caída del sistema del socialismo real.

BIBLIOGRAFÍA

1. MONOGRAFÍAS Y CAPÍTULOS DE LIBROS

- ALBA, Victor, *Le Mouvement Ouvrier en Amérique Latine*, Les Editions Ouvrières, Paris, 1953.
- ALCÁNTARA SÁEZ, Manuel. *Sistemas Políticos de América Latina*, 2 volúmenes. Editorial Tecnos, Madrid, 1999
- ALCÁNTARA SÁEZ, Manuel, *¿Instituciones o máquinas ideológicas? Origen, programa y organización de los partidos latinoamericanos*, Institut de Ciències Polítiques i Socials, Barcelona, 2004.
- ALCÁNTARA SÁEZ, Manuel, *Políticos y política en América Latina*, Fundación Carolina y Editorial. Siglo XXI, Madrid, 2006.
- ALCÁNTARA SÁEZ, Manuel; FREIDENBERG, Flavia (editores), *Partidos políticos de América Latina*, 3 volúmenes, Ediciones de la Universidad de Salamanca, Salamanca, 2001
- ALCÁNTARA SÁEZ, Manuel; GARCÍA DÍEZ, Fátima (editores) *Elecciones y política en América Latina*, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales y Fundación Carolina, Madrid, 2008.
- ALLENDE, Salvador, *Chile pe un nou făgaș*, Editura Politică, București, 1973;
- ALLENDE, Salvador, *Discursos*, Editorial de Ciencias Sociales, Habana, 1975;
- ALMEYDA, Clodomiro, *Obras escogidas 1947 – 1992*, Ediciones del centro de Estudios Políticos Latinoamericanos Simón Bolívar/ Fundación Presidente Allende, España, 1992;
- ARICÓ, José, *Marx y América Latina*, Editorial. CEDEP, Lima, 1980.

- ARICÓ, José, *La cola del diablo, itinerario de Gramsci en América Latina*, Editorial Puntosur, Buenos Aires, 1988.
- ARRATE, Jorge; ROJAS Eduardo, *Memoria de la izquierda chilena. Tomo I (1850 – 1970), Tomo II (1970 – 2000)*, Ediciones B., Santiago de Chile, 2003;
- ARRATE, Jorge, “Gramsci: apuntes para una memoria y sucintas reflexiones sobre qué hacer” en ÁLVAREZ, Rolando y MASSARDO, Jaime (editores), *Gramsci. A 70 años de su muerte*. Ariadna Ediciones, Santiago, 2008
- ARRIAGADA HERRERA, Genaro, *De la vía chilena a la vía insurreccional*, Prologo de Eduardo Frei Montalva, Editorial del Pacifico/Instituto de Estudios Políticos, Santiago de Chile, 1974;
- AZZELLINI, Dario, *Il Venezuela di Chávez. Una rivoluzione del XXI secolo?*, DeriveApprodi, Roma, 2006;
- BARATTA, Giorgio, *Le rose e i quaderni. Saggio sul pensiero di Antonio Gramsci*, Gamberetti Editrice, Roma, 2000.
- BASCUÑAN EDWARDS, Carlos, *La izquierda sin Allende*, Grupo Editorial Planeta, Santiago de Chile, 1990;
- BARTOLINI, S; CARAMANI, D. și HUG, S., *Parties and Party Systems: A Bibliographical Guide to the Literature on Parties and Party Systems in Europe since 1945*. London: Sage, 1998, (on CD-rom) apud MONTERO, José Ramon, Richard GUNTHER, *The Literature on Political Parties: a Critical Reassessment*, WP no. 219, Barcelona: Institut de Ciències Politiques i Socials, 2003.
- BERTI, Enrico; CAMPANINI, Giorgio, *Dizionario delle idee politiche*, Editura Ave, Roma, 1993.
- BOBBIO, Norberto, *Derecha e izquierda. Razones y significados de una distinción política*, Taurus, Madrid, 1995,.
- BORON, Atilio, “La izquierda latinoamericana a comienzos del siglo XXI: Promesa y desafíos” en GARAVITO, César A. Rodríguez,

- BARRETT, Patrick y CHÁVEZ, Daniel, *La nueva izquierda en América Latina. Sus orígenes y trayectoria futura*, Grupo Editorial Norma, Buenos Aires, 2005.
- BORREGO, Orlando, „*Che Guevara, el camino del fuego*”, Buenos Aires, Editorial Imagen Contemporánea, 2001.
 - BUȘE, Constantin, *De la Bolivar la Cardenas*, Editura Științifică și Enciclopedică, București, 1984.
 - CAMPA, Riccardo, *Antologia del pensiero latino-americano. Dalla Colonia alla secunda guerra mondiale*”, Editori Laterza, Bari, 1970
 - CAMPIONE, Daniel, *Antonio Gramsci. Orientaciones introductorias para su estudio*, Rebelión, Buenos Aires, 2004.
 - CARPINSCHI, Anton, „Doctrina social-democrată” în MUNGIU-PIPPIDI, Alina, *Doctrine politice. Concepte universale și realități românești*, Editura Polirom, Iași, 1998.
 - CASTAÑEDA, Jorge, 1993, *Utopía desarmada*, Ariel, Buenos Aires.
 - CASTAÑEDA, Jorge, *La vida en rojo*, Buenos Aires, Editorial. Espasa-Calpe, 1997.
 - CASTRO, Fidel, „Revolución socialista y democrática en Cuba” en *La Revolución Cubana 1953 – 1962*, Editorial Era, Mexic, 1976.
 - CASTRO, Fidel, „De Martí a Marx” en *La Revolución Cubana 1953 – 1962*, Editorial Era, Mexic, 1976.
 - CASTRO, Nils, *Las izquierdas latinoamericanas: Observaciones a una trayectoria*, Fundación Friedrich Ebert, Panamá, 2005.
 - CAVAROZZI, Marcelo, GARRETON, Manuel Antonio, *Muerte y resurrección: los Partidos políticos en el autoritarismo y las transiciones del Cono Sur*, FLACSO, Santiago de Chile, 1989;
 - CAVAROZZI, Marcelo; ABAL MEDINA, Juan Manuel (compiladores) *El asedio a la política. Los Partidos latinoamericanos en la era neoliberal*, Homo Sapiens Ediciones, Rosario, 2002

- CHÁVEZ, Hugo, *La unidad latinoamericana. Discursos* (editados de Sergio Rinaldi), Ocean Sur, Melbourne-New York-Habana, 2006.
- COLLIER, Simon; SATER, William F., *A History of Chile, 1808 – 2002*, second edition, Cambridge, Cambridge University Press, 2004.
- COLOMER, Joséph M. “Las elecciones primarias presidenciales en América Latina y sus consecuencias” en CAVAROZZI, Marcelo y ABAL MEDINA, Juan Manuel (compiladores) *El asedio a la política. Los Partidos latinoamericanos en la era neoliberal*, Homo Sapiens Ediciones, Rosario, 2002.
- COUTINHO, Carlos Nelson, „In Brasile” en HOBBSAWM, Eric, *Gramsci in Europa e in Americhe*, Editori Laterza, Roma-Bari, 1995
- COUTINHO, Carlos Nelson, „Socialismo e democracia: a atualidade de Gramsci” en *Gramsci. A vitalidade de um pensamento*, (coordinador Alberto Aggio), Editorial UNESP Fundação, São Paulo, 1998.
- DALTON, Russel J., Martín P. WATTENBERG „Unthinkable Democracy” en Russel J. DALTON, Martín P. WATTENBERG (editors), *Parties without Partisans. Political Change in Advanced Industrial Democracies*, Oxford University Press, Oxford (NY), 2002.
- DARWIN, Roberto; NAVIA, Pinto, ... *Un tal Evo. Biografía no autorizada*, Editorial El País, Santa Cruz de la Sierra, 2007.
- DIAZ, Osvaldo Fernández, „In America Latina” en Eric Hobsbawm, *Gramsci in Europa e in Americhe*, Editori Laterza, Roma-Bari, 1995
- DIAZ, Osvaldo Fernández, „Tres lecturas de Gramsci en América Latina” en *Gramsci. Actualidad de su pensamiento y de su lucha*, Claudio Salemi, Roma, 1987.
- DIERCKXSENS, Wim, *La transición hacia el post-capitalismo: el socialismo del siglo XXI*, Editorial Ruth, San José, 2007.
- DIETERICH, Hanz, *Hugo Chávez y el socialismo del siglo XXI*, Editorial Quimantú, Santiago, 2007.

- DONOSO LOERO, Teresa, *Los Cristianos por el socialismo en Chile*, Editorial Vaitea, Santiago de Chile, 1975;
- DORNA, Alexandre, *Le Populisme*, PUF, Paris, 1999.
- DORNA, Alexandre, *La democracia: un espejismo?*, Lumen, Buenos Aires-México, 2003.
- DRAKE, Paul, *Socialismo y populismo. Chile 1936 – 1973*, Serie Monografías Históricas, no. 6, Instituto de Historia, Pontificala Universidad Católica de Valparaíso, 1992.
- DUVERGER, Maurice, *Europa de la Atlantic la Delta Dunării*, Editura Omegapres, București, 1991.
- ELLNER, Steve, HELLINGER, Daniel (editores), *La política venezolana en la época de Chávez: clases, polarización y conflicto*, Universidad de Oriente/Nueva Sociedad, Caracas, 2003;
- ENRIQUE LÓPEZ, Luis; REGALSKY, Pablo (editores), *Movimientos indígenas y Estado en Bolivia*, PROEIB Andes/CENDA/Plural editores, La Paz, 2005
- ESCALONA, Camilo, *Una Transición de dos Caras. Crónica crítica y autocrítica*, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 1999;
- ESPANSADIN LÓPEZ, Jesus; IGLESIAS TURRIÓN, Pablo (coordinadores), *Bolivia en movimiento. Acción colectiva y poder político*, El Viejo Topo, La Paz, 2007.
- FAZIO, Hugo, *Lago: El Presidente „progresista” de la Concertación*, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2006.
- FRANCO, Carlos, *Del marxismo eurocentrico al marxismo latinoamericano*, Centro de Estudios para el desarrollo y Participación, Lima, 1981.
- GARAVITO, César A. Rodríguez, BARRETT, Patrick y CHÁVEZ, Daniel, 2005, *La nueva izquierda en América Latina. Sus orígenes y trayectoria futura*, Grupo Editorial Norma, Buenos Aires.

- GARAVITO, César A. Rodríguez; BARRETT, Patrick, “¿La utopía revivida? Introducción al estudio de la nueva izquierda latinoamericana” en GARAVITO, César A. Rodríguez, BARRETT, Patrick y CHÁVEZ, Daniel, 2005, *La nueva izquierda en América Latina. Sus orígenes y trayectoria futura*, Grupo Editorial Norma, Buenos Aires.
- GARRETÓN, Manuel Antonio, „¿En que consistió la renovación socialista? Síntesis y evaluación de sus contenidos” en ***** *La Renovación Socialista. Balance y perspectivas de un proceso vigente*, Ediciones Valentin Letelier, Santiago de Chile, 1987.
- GOMA, Oscar Muñoz, *El Modelo Económico de la Concertación. 1990 – 2005 ¿Reformas o cambio?*, FLACSO-Chile, Editorial Catalonia, Santiago, 2007
- GONZÁLEZ, Pablo Guadarrama, „Bosquejo histórico del marxismo en América Latina” en Pablo Guadarrama González (editor), *Despojado de todo fetiche. Autenticidad del pensamiento marxista en América Latina*, Universidad Central de Las Villas, 1999.
- GOTT, Richard, *Hugo Chávez and the Bolivarian Revolution*, Verso, Londra, 2006.
- GRAMSCI, Antonio, *Cartas desde la cárcel*, Prólogo de Gregorio Bermann, Buenos Aires, Editorial Lautaro, Colección Crítica y polémica, 1950
- GUEVARA, Ernesto Che, *Edición Electrónica de las obras de Che Guevara*, Pentalfa Ediciones - Grupo Helicón S.A. (Oviedo, España), Universidad Central de Las Villas (Santa Clara, Cuba), 1997.
- GUNDER FRANK, André, “Lo sviluppo del sottosviluppo” en SANTARELLI, Giancarlo (coordinador), *Il nuovo marxismo Latino Americano*, Feltrinelli Editore, Milano, 1970.
- GUNDER FRANK, André, “Chi è il nemico immediato” en SANTARELLI, Giancarlo (coordinador), *Il nuovo marxismo Latino Americano*, Feltrinelli Editore, Milano, 1970

- GUNDER FRANK, André, “¿Quién es el enemigo inmediato?” en LÖWY, Michel, *El marxismo en América Latina. Antología, desde 1909 hasta nuestros días (edición actualizada)*, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2007
- GUTIERREZ, Gustavo, *Teología de la liberación*, Lima, CEP, 1990.
- GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, Eduardo, *Ciudades en las Sombras. Una historia no oficial del Partido Socialista de Chile*, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2003.
- HARNECKER, Martha, 1999, *Haciendo posible lo imposible: la izquierda en el umbral del siglo XXI*, Editorial Siglo XXI, Mexic.
- HAYA de la TORRE, Víctor Raúl, *Teoría y táctica del Aprismo*, Editorial APRA, Lima, 1931.
- HELLINGER, Daniel, „Visión política general: la caída del punto-fijismo y el surgimiento del chavismo” en ELLNER, Steve, HELLINGER, Daniel (editores), *La política venezolana en la época de Chávez: clases, polarización y conflicto*, Universidad de Oriente/Nueva Sociedad, Caracas, 2003
- HENNESSY, Alistair, „Latin America” en IONESCU, Ghita, GELLNER, Ernest (eds.) *Populism. Its Meanings and National Characteristics.*, Londra, Weidenfeld and Nicolson, 1969.
- HERMET, Guy, *Les populismes dans le monde. Une histoire sociologique XIX–XX siècle*, Libraire Arthème Fayard, Paris, 2001
- HEREDIA, Fernando Martínez, „Che, el socialismo y el comunismo” en *Pensar el Che*, Centro de Estudios sobre América, Editorial José Martí, La Habana 1989.
- HEREDIA, Fernando Martínez, *Socialismo, liberación y democracia*, Ocean Sur Press, Melbourne, New York, Habana, 2006.
- HERRING, Hubert *Storia dell'America Latina*, Rizzoli Editore, Milano, 1971.

- HEYWOOD, Andréw, *Politics*, second edition, Palgrave Publisher Ltd., New York, 2002.
- HITE, Catherine, *When the romance ended: leaders of the Chilean left, 1968 – 1998*, Columbia University Press, New Cork, 2000
- HOBBSAWM, Eric, *Gramsci in Europa e in Americhe*, Editori Laterza, Roma-Bari, 1995.
- HODGES, D.C., *Intellectual Origins of Nicaraguan Revolution*, University of Texas Press, Austin, 1986.
- HOLLOWAY, John, 2001, *Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy*, Universidad Autónoma de Puebla, Puebla.
- IONESCU, Ghita; GELLNER, Ernest (eds.) *Populism. Its Meanings and National Characteristics*. Londra, Weidenfeld and Nicolson, 1969.
- JAGUARIBE, Hêlio, *Problemas do desenvolvimento latinoamericano*, Rio de Janeiro, 1967.
- JOBET, Julio Cesar, *El Partido Socialista de Chile*, segunda edición, 2 volúmenes, Ediciones Prensa Latinoamericana, Santiago de Chile, 1971.
- JUSTO, Juan B., *Internacionalismo y patria*, La Vanguardia, Buenos Aires, 1933.
- KALFON, Pierre, *Che. Ernesto Guevara, una leyenda de nuestro siglo*, Plaza&Janés Editores, Barcelona, 1997.
- KITSCHOLT, Herbert, Zdenka MANSFELDOVA, Radoslaw MARKOWSKI, Gábor TÓKA, *Post-communist party systems. Competition, Representation, and Inter-Party Cooperation*, Cambridge University Press, Cambridge (NY), 1999.
- KOHAN, Néstor, *Marx en su (Tercer) Mundo. Hacia un socialismo no colonizado*, primera edición: Biblos, Buenos Aires, 1998; segunda edición corregida y alargada, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, Habana, 2003.

- KOHAN, Néstor, *De Ingenieros al Che. Ensayos sobre el marxismo argentino y latinoamericano*, Buenos Aires, Ed. Biblos, 2000.
- KOHAN, Nestor, *Gramsci y Marx. Hegemonia y poder en la teoría marxista*, Catedra Che Guevara – Colectivo Amauta, Buenos Aires, 2003.
- KOLAKOWSKI, Leszek, *Main currents of Marxism: the founders, the golden age, the breakdown*, W.W. Norton&Company, New York. London, 2005.
- LACLAU, Ernesto, *Politics and Ideology in Marxist Theory: Capitalism-Fascism-Populism*, Londra, Humanities Press, 1977.
- LAGOS ESCOBAR, Ricardo, *Abrir las puertas. Discursos escogidos*, Ministerio Secretaria General de Gobierno, Secretaria de Comunicación y Cultura, Santiago de Chile, 2001;
- LAPALOMBARA, Joséph, Myron WEINER, *Political Parties and Political Development*, Princeton University Press, Princeton (NY), 1966, apud Jean CHARLOT, *Les Partis Politiques*, Librairie Armand Colin, Paris, 1971.
- LÖWY, Michel, *El marxismo en América Latina. Antología, desde 1909 hasta nuestros días (edición actualizada)*, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2007.
- LOPEZ MAYA, Margarita, „Hugo Chavez Frías: su movimiento y presidencia” en ELLNER, Steve, HELLINGER, Daniel (editores), *La política venezolana en la época de Chávez: clases, polarización y conflicto*, Universidad de Oriente/Nueva Sociedad, Caracas, 2003.
- MAINWARING, Scott, Timothy R. SCULLY, „La institucionalización de los sistemas de partido en la América Latina”, en *América Latina Hoy*, Instituto de Estudios de IberoAmérica y Portugal, Salamanca, 1997.
- MAIR, Peter, *Party System Change. Approaches and Interpretations*, Oxford University Press, Oxford (NY), 1997.

- MAIRA, Luis; VICARIO, Guido, *Perspectiva de la izquierda latinoamericana. Seis diálogos*, Fondo de Cultura Económica, Santiago, de Chile, 1991.
- MANIGAT, Leslie, HEINE, Jorge (editor), *The Caribbean and World Politics*, Holmes & Meier, New York, 1988.
- MARIÁTEGUI, José Carlos, *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Editorial. Universitaria, Santiago de Chile, 1955.
- MARIÁTEGUI, José Carlos, *Obras*, (selección de Francisco Baeza), 2 volúmenes, Casa de las Américas, Habana, 1982.
- MARIÁTEGUI, José Carlos, *Prologo a Tempestad en los Andes* en LÖWY, Michel, *El marxismo en América Latina. Antología, desde 1909 hasta nuestros días (edición actualizada)*, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2007
- MARIÁTEGUI, José Carlos, *El problema indígena en América Latina* en LÖWY, Michel, *El marxismo en América Latina. Antología, desde 1909 hasta nuestros días (edición actualizada)*, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2007.
- MARTÍ I PUIG, Salvador, *Nicaragua 1977-1996: La Revolución Enoedada. Un análisis de la realidad política desde la insurrección hasta las inciertas elecciones de 1996*, Ed. Catarata-Cooperación, Madrid, 1997.
- MARX, Karl; Engels, FRIEDRICH, *Materiales para la Historia de América Latina*, Cuadernos Pasado y Presente, no. 30, Mexic, 1979.
- MASSIS, Diana; HIDALGO, Guillermo, *Lagos el hombre – el político*, Editorial Planeta, Santiago de Chile, 1999;
- MASSARDO, Jaime, „Consideraciones iniciales a propósito de la lectura en Chile del pensamiento de Antonio Gramsci” en ALVAREZ, Rolando y MASSARDO, Jaime (editores), *Gramsci. A 70 años de su muerte*. Ariadna Ediciones, Santiago, 2008;
- MAYORGA, René, *Antipolitica y Neopopulismo*, La Paz, Centro Boliviano de Estudios Multidisciplinarios, 1995.

- MILLER, David (coordinador), *Enciclopedia Blackwell a gândirii politice*, Humanitas, București, 2000.
- MORA RODRÍGUEZ, Arnoldo, *La filosofía latinoamericana. Introducción histórica*, Editora de la Universidad Estatal a Distancia, San José, 2006.
- MOULIAN, Tomás, „El sistema de Partidos en Chile” en CAVAROZZI, Marcelo; ABAL MEDINA, Juan Manuel (compiladores) *El asedio a la política. Los Partidos latinoamericanos en la era neoliberal*, Homo Sapiens Ediciones, Rosario, 2002
- MOULIAN, Tomas, *Chile actual. Anatomía de un mito*, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2002;
- MUÑOZ, Heraldó, *The dictator's shadow: life under Augusto Pinochet*, Basic Books, New York, 2008
- NEGRI, Antonio, *Goodbye Mr. Socialismo* (edición curada de Raf Valvola Scelsi), Giangiacomo Feltrinelli Editore, Milano, 2006.
- NOLAN, David, *The Ideology of the Sandinistas and the Nicaraguan Revolution*, Institute for InterAmerican Studies, Miami, 1984.
- O'DONNELL, Guillermo, Philippe C. SCHMITTER, Lawrence WHITEHEAD, *Transiciones desde un gobierno autoritario, 4. Conclusiones tentativas sobre las democracias inciertas*, Ediciones Paidós, Barcelona -Buenos Aires -México, 1994.
- O'DONNELL, Mario Pacho, „*Che, la vida por un mundo mejor*”, Buenos Aires, Editorial. Sudamericana, 2003
- QURESHI, Lubna Z., *Nixon, Kissinger, and Allende: U.S. involvement in the 1973 coup in Chile*, Lexington Books, Lanham – Boulder – New Cork, 2009.
- PANTELIMON, Răzvan Victor, „La evolución del socialismo latinoamericano después de 1989” en ALDO ARMENTA, Muñoz, SALINAS, Darío, (coordinadores), *Gobiernos de izquierda en América Latina*, Universidad Autónoma del Estado de México, México, 2009;

- PANTELIMON, Răzvan Victor, „Politică și societate în America Latina: o introducere” en PANTELIMON, Răzvan Victor, STOICA, Gheorghe (coordinadori), *Tendințe actuale în politica latino-americană*, Editura Institutului de Științe Politice și Relații Internaționale al Academiei Române, București, 2007.
- PANTELIMON, Răzvan Victor, „Politica energetică în America Latina. Cazul Venezuelei” en PANTELIMON, Răzvan Victor, STOICA, Gheorghe (coordinadori), *Tendințe actuale în politica latino-americană*, Editura Institutului de Științe Politice și Relații Internaționale al Academiei Române, București, 2007.
- PANTELIMON, Răzvan Victor, „Influența lui Antonio Gramsci în America Latina” en *Lucrările Conferinței Internaționale Gramsci și Sartre – mari gânditori ai secolului XX* (Gheorghe Stoica, Marian Cojoc, Răzvan Victor Pantelimon și Enache Tușa coordonatori), Editura Institutului de Științe Politice și Relații Internaționale al Academiei Române, București, 2007.
- PANTELIMON, Răzvan Victor, „Populism și Neo-populism. Concept și practici” en *Tendințe Actuale în Filozofia Politică*, Editura Institutului de Științe Politice și Relații Internaționale al Academiei Române, București, 2006.
- PANTELIMON, Răzvan Victor, *Evoluția Partidului Democrat 2000 – 2004*, Editura Lumen, Iași, 2006.
- PERELLI, Carina, “La personalización de la política. Nuevos caudillos, <<outsiders>>, política mediática y política informal” en PERELLI, Carina; PICADO, Sonia y ZOVATTO, Daniel, (editores), *Partidos y clase política en América Latina en los 90*, San José, IIDH-CAPEL, 1995.
- PETRAS, James, „Classe e politica in America Latina” en SANTARELLI, Giancarlo (coordinador), *Il nuovo marxismo Latino Americano*, Feltrinelli Editore, Milano, 1970.

- PINEDA, Francisco, *Evo Morales. El cambio comenzó en Bolivia. Vida, pensamiento y acción de gobierno del primer Presidente indígena*, Editorial Almuzara, España, 2007.
- PLA, Alberto J., *América Latina mundialización y crisis*, Homo Sapiens Ediciones, Rosario-Santa Fe, 2001
- POLITZER, Patricia, *Altamirano*, Ediciones B. Grupo Zeta, Serie Reporter, Buenos Aires, 1989;
- PORTANTIERO, Juan Carlos, „Gramsci para latinoamericanos” en BUCI-GLUCKSMANN, C.; PORTANTIERO, C.J; VACCA, G.; *Gramsci y la política*, coordinada de Carlos Sirvent, México, UNAM, 1980.
- POSADA, Francisco, *Los orígenes del pensamiento marxista en Latinoamérica*, Casa de las Americas, Habana, 1968.
- QUIROGA, Patricio, „Gramsci y la política. Una reflexión desde la historia de los derrotados” en ALVAREZ, Rolando y MASSARDO, Jaime (editores), *Gramsci. A 70 años de su muerte*. Ariadna Ediciones, Santiago, 2008
- REYES, Oscar, *Sobre el socialismo del siglo XXI en Venezuela – Política y sociedad en la Venezuela chavista*, Estocolmo, 2006
- RIVERA, Silvia, *Oprimidos pero no vencidos. Luchas del campesinado aymara y quechua 1900-1980*, Editorial. HISBOL, La Paz, 2003
- ROCA, Blas, *Balance de la labor del partido desde la última asamblea nacional y el desarrollo de la evolución*, Habana, 1960.
- RODRÍGUEZ ELIZONDO, José, *La crisis de las izquierdas en América Latina*, Editorial. Nueva Sociedad/Instituto para la Cooperación IberoAmericana, Caracas, 1990.
- RODRÍGUEZ ELIZONDO, José, *Chile: un caso de subdesarrollo exitoso. Del Estado en forma de Portales al Estado en formación de Lagos*, Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile 2002;
- RODRÍGUEZ, Aniceto, *Unidad y renovación. Dialéctica para la victoria*, Ediciones ChileAmerica CESOC, Santiago de Chile, 1990;

- ROJAS, Alejandro, *La transformación del Estado. La experiencia de la Unidad Popular*, Ediciones Documentos, Chile, 1987;
- ROUQUIÉ, Alain, *L'America Latina*, Editorial. Bruno Mondadori, Milano, 2000.
- SÁNCHEZ Germán, „Che: Su otra imagen” en *Pensar al Che*, La Habana, Centro de Estudios sobre América, Editorial José Martí, 1989
- SÁNCHEZ, Germán, *Cuba y Venezuela reflexiones y debates*, Editorial Ocean Press, Melbourne. New York. Habana, 2006;
- SANABRIA, Octavio, PABON, Elvyra, *Nicaragua: diagnostico de una traición. El Frente Sandinista de Liberación Nacional en el poder*, Editorial. Plaza&Janes, Barcelona, 1986.
- SANTARELLI, Giancarlo (coordinador), *Il nuovo marxismo Latino Americano*, Feltrinelli Editore, Milano, 1970.
- SANTOS, Theotonio dos, „Socialismo o Fascismo: dilema del l'America Latina” în SANTARELLI, Giancarlo (coordinador), *Il nuovo marxismo Latino Americano*, Feltrinelli Editore, Milano, 1970
- SANTUCCI, Antonio, *Gramsci*, Newton & Compton editori, Roma, 1996.
- SCHATTSCHNEIDER, E. E., *Party Government*, Rinehart, New York, 1942.
- SEGATTO, José Antonio, „A presença de Gramsci na politica brasileira” en *Gramsci. A vitalidade de um pensamento*, (Coordinador Alberto Aggio), Editura UNESP Fundação, São Paulo, 1998
- SHILS, Edward, *The Torment of Secrecy*, New York, 1956.
- SKIDMORE, Thomas E., Peter H. Smith, „*Modern Latin America*”, New York, Oxford University Press, 1997.
- STAVENHAGEN, Rodolfo, „Sette tesi erronee sull'America Latina” en SANTARELLI, Giancarlo (coordinador), *Il nuovo marxismo Latino Americano*, Feltrinelli Editore, Milano, 1970

- STEFANONI, Pablo; Do ALTO, Hervé, *Evo Morales de la coca al Palacio. Una oportunidad para la izquierda indígena*, Malatesta, La Paz, 2006.
- STEWART, Angus, „The Social Roots” en IONESCU, Ghita, GELLNER, Ernest (eds.) *Populism. Its Meanings and National Characteristics*. Londra, Weidenfeld and Nicolson, 1969.
- STOICA, Gheorghe Lencan, *Concepte, idei și analize politice*, Editura Diogene, București, 2000.
- SUBERCASEAUX, Elizabeth; SIERRA, Malú, *Evo Morales. Primer indígena que gobierna en América del Sur*, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2007.
- TAIBO II, Paco Ignacio, *Ernesto Guevara, también conocido como El Che*, México, Ed. Planeta-Joaquín Mortiz, 1996.
- TELLA, Torcuato di, „Populism and Reform in Latin America” en C. Veliz (ed.), *Obstacles to Change in Latin America*, Oxford, Oxford University Press, 1965.
- TOUCHARD, Jean, *Historia de las ideas políticas*, Tecnos, Madrid, 1988.
- TYSZKA, Alberto Barrera; MARCANO, Cristina, *Hugo Chávez sin uniforme*, La Tercera, Santiago de Chile, 2007.
- VADEN, Harry, E., PREVOST, Gary, *Politics of Latin America*, New York - Oxford, Oxford University Press, 2006
- VIERA-GALLO, José Antonio, *Chile: un nuevo camino*, Ediciones ChileAmerica CESOC, Santiago de Chile, 1989;
- VILAS, Carlos M., *Perfiles de la Revolución Sandinista. Liberación nacional y transformaciones sociales en Centroamérica*, Editorial Legasa, Madrid/Buenos Aires/México, 1986.
- YOCELEVZKY, Ricardo A., *Chile: Partidos políticos, democracia y dictadura 1970 – 1990*, Fondo de Cultura Económica, Santiago de Chile, 2002;

- WILES, Peter, „A Syndrome, not a Doctrine: Some Elementary Theses on Populism” en IONESCU, Ghita, GELLNER, Ernest (eds.) *Populism. Its Meanings and National Characteristics.*, Londra, Weidenfeld and Nicolson, 1969.
- *** *Dicționar de filozofie*, Editura Politică, București, 1978.
- *** *Cincuenta años de pensamiento en la CEPAL. Textos seleccionados*, Fondo de Cultura Económica, Santiago de Chile, 1998
- *** *La Renovación Socialista. Balance y perspectivas de un proceso vigente*, Ediciones Valentin Letelier, Santiago de Chile, 1987.
- *** *Manifestó del Movimiento Democrático Popular*, Editorial de MDP, Santiago de Chile, septiembre de 1983.

2. ARTÍCULOS EN REVISTAS DE ESPECIALIDAD

- ALBAVERA, Fernando Sánchez, „América Latina y la búsqueda de un nuevo orden energético mundial” en *Nueva Sociedad*, vol. 204, julio/septiembre. 2006, Caracas.
- ALCÁNTARA, Manuel; FREIDENBERG, Flavia, „Los Partidos políticos en América Latina” en *América Latina Hoy*, nº 27, 2001, Salamanca.
- ALCÁNTARA SÁEZ, Manuel; PABLO LUNA, Juan, „Ideología y competencia partidista en dos post-transiciones: Chile y Uruguay en perspectiva comparada” en *Revista de Ciencia Política*, vol. XXIV, no.1, Instituto de Ciencia Política/Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 2004.
- ALFONSO, Haroldo Dilla, „Hugo Chávez y Cuba: subsidiando posposiciones fatales” en *Nueva Sociedad*, vol. 205, octubre/diciembre. 2006, Caracas.
- ARAVENA, Francisco Rojas, „El nuevo mapa político latinoamericano” en *Nueva Sociedad*, vol. 205, octubre/diciembre. 2006, Caracas.

- ARCHONDO, Rafael, „¿Qué le espera a Bolivia con Evo Morales?” en „*Nueva Sociedad*”, Caracas, no. 202, enero/marzo 2006
- BABURKIN, Sergei, MORENO, Erica, „The 1992 coup attempts in Venezuela: Causes and failure” en *Journal of Political and Military Sociology*, verano 1999.
- BUCHANAN, Paul G., „Counterhegemonic Strategies in Neoliberal Argentina” en *Latin American Perspectives*, Issue 97, vol. 24, no. 6, November 1997, Sage Publications
- BURGOS, Raul, „The Gramscian Intervention in the Theoretical and Political Production of the Latin American Left” en *Latin American Perspectives*, Issue 122, vol. 29, no. 1, January 2002, Sage Publications.
- BURGOS-VIGNA, Diana, „Alberto Fujimori: le populisme de l’efficacité” en *@mnis Revue de Civilisation Contemporaine de l’Université de Bretagne Occidentale*, no.5, Caen, 2005
- CALDERON, Fernando, „Panorama electoral de America Latina: ¿qué reemplaza al modelo neoliberal?” en „*Nueva Sociedad*”, Caracas, Edición especial, marzo 2006.
- CARDOZO, Elsa, „La gobernabilidad democrática regional y el papel (des)integrador de la energía” en *Nueva Sociedad*, vol. 204, julio/septiembre. 2006, Caracas.
- CASSEN, Bernard, „Une nouvelle Amerique latine à Vienne” en *Le Monde Diplomatique*, junio, 2006
- CHILCOTE, Ronald H., „The Left in Latin America: Theory and Practice” en *Latin American Perspectives*, Issue 131, Vol. 30 No. 4, Julio 2003, Sage Publications.
- CONNIF, Michael L., „Neo-populismo en América Latina. La década de los 90 y después” en *Revista de Ciencia Política*, vol. XXIII, no. 1, Instituto de Ciencia Política/Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago 2003.

- DAVYDOV, Vladimir, „Un cambio sin precedente en el paisaje político de la región” en *Iberoamérica*, no. 3 (46), Instituto de Latinoamérica. Academia de Ciencias de Rusia, Moscú, 2007.
- DIX, Robert H., „Populism: Authoritarian and Democratic” en *Latin American Research Review*, vol. 20, no.2, 1985.
- DORNA, Alexandre, „Quand la démocratie s’assoit sur de volcans: l’émergence des populismes charismatiques” en *@mnis Revue de Civilisation Contemporaine de l’Université de Bretagne Occidentale*, no.5, Caen, 2005.
- ESPINASA, Ramón, „Las contradicciones de PDSVA: más petróleo a Estados Unidos y menos a América Latina” en *Nueva Sociedad*, vol. 204, julio/septiembre. 2006, Caracas.
- HIRST, Mónica, „Los desafíos de la política sudamericana de Brasil” en *Nueva Sociedad*, vol. 205, octubre/diciembre. 2006.
- HONTY, Gerardo, „Energía en Sudamérica: una interconexión que no integra” en *Nueva Sociedad*, vol. 204, julio/septiembre. 2006, Caracas.
- FILIPPI, Alberto, „In memoria di Juan Carlos Portaniero” en *Italianieuropei*, anul VII, no. 3, 2007, Fondazione Italianieuropei, Roma.
- FREIDENBERG, Flavia, „Izquierda vs. derecha Polarización ideológica y competencia en el sistema de Partidos ecuatoriano” en *Política y Gobierno*, vol. XIII, nº 2, CIDE, México, 2006.
- GRAMACHO, Wladimir; LLAMAZARES, Iván, „Ideología y preferencias de intervención económica estatal entre los diputados latinoamericanos” en *Documentos CIDOB América Latina*; nº 18, CIDOB, Barcelona, 2007.
- HERMET, Guy, „El populismo como concepto” en *Revista de Ciencia Política*, vol. XXIII, no.1 Instituto de Ciencia Política/Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 2003.

- KNIGHT, Alan, „Populism and Neo-populism in Latin America, especially Mexico” en *Journal of Latin American Studies*, vol. 30, no.2, mayo 1998.
- KOHAN, Néstor, „El Che Guevara y la filosofía de la praxis” en *América Libre*, N°11, 1997.
- KOHAN, Nestor, „A 20 años de la muerte de Héctor P. Agosti .Un brillante intelectual comunista” en *Le Monde Diplomatique* (edición argentina), no. 61, julio 2004, Buenos Aires.
- LACLAU, Ernesto, „La deriva populista y la centroizquierda latinoamericana” en *Nueva Sociedad*, vol 205, octubre/diciembre. 2006.
- LEMOINE, Maurice, „Menaces sur le président vénézuélien” en *Le Monde Diplomatique*, marzo, 2005, Paris.
- LINKOHR, Rolf, „La política energética latinoamericana: entre el Estado y el mercado” en *Nueva Sociedad*, vol. 204, julio - septiembre. 2006, Caracas.
- LOZANO, Wilfredo, „La izquierda latinoamericana en el poder. Interrogantes sobre un proceso en marcha” en „*Nueva Sociedad*”, Caracas, no. 197, mayo/junio 2005.
- MASSARDO, Jaime, *La recepción de Antonio Gramsci en América Latina. Cuestiones de orden teórico y político*, Internacional Gramsci Society Newsletter, no. 9, March 1999.
- MAYORGA, Fernando, „Neopopulismo y democracia en Bolivia” en *Revista de Ciencia Política*, vol. XXIII, no. 1, Instituto de Ciencia Política/Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 2003.
- MAYORBE, Eduardo, „El sueño de una compañía energética sudamericana: antecedentes y perspectivas políticas de Petroamerica” en *Nueva Sociedad*, vol. 204, julio/septiembre. 2006, Caracas.
- MESA-LAGO, Carmelo, „Venezuela reemplaza a la URSS en Cuba” en *El Nuevo Herald* de 29.04.2006, Miami.

- MOMMER, Bernard, „Integrating the Oil. A Structural Analysis of Petroleum in the Venezuelan Economy” en *Latin American Perspective*, Issue 90, vol. 23, no. 3, verano 1996.
- MONTERO, Mercedes García, „La década de Fujimori: ascenso, mantenimiento y caída de un líder antipolítico” en *América Latina Hoy*, no. 28, Salamanca, agosto 2001.
- MYERS, David J; O’CONNOR, Robert E., „Support for Coups in Democratic Political Culture: A Venezuelan Exploration” en *Comparative Politics*, Vol. 30, No. 2, enero, 1998.
- NAVIA, Patricio, „Partidos Políticos como Antídoto contra el Populismo en América Latina” en *Revista de Ciencia Política*, vol. XXIII, no. 1, Instituto de Ciencia Política/Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 2003.
- NORDEN, Deborah L., „Democracy and Military Control in Venezuela: From Subordination to Insurrection” en *Latin American Research Review*, Vol. 33, No. 2, 1998, p. 148.
- NOVARO, Marcos, „Los populismos latinoamericanos transfigurados” en *Nueva Sociedad*, no. 144, julio/agosto. 1996.
- O’DONNELL, Gulliermo, „¿Democracia delegativa?” en *Cuadernos de CLAEH*, año 17, no. 61, Montevideo, 1992
- OLIVIER, Folz, „Hugo Chávez: le renouveau du populisme vénézuélien?” en *@mnis Revue de Civilisation Contemporaine de l’Université de Bretagne Occidentale*, no.5, Caen, 2005.
- PANTELIMON, Răzvan Victor, „Schiță de istorie politică a Americii Latine” en *Revista de Științe Politice și Relații Internaționale* a Academiei Române, tomul V, no. 1, 2008, București.
- PANTELIMON, Răzvan Victor, „Hugo Chávez și diplomația petrolului” en *Revista Institutului Diplomatic Român*, vol. I, no. 2, toamna - iarna 2006, Ministerul Afacerilor Externe, București.

- PANTELIMON, Răzvan Victor, „Partidele au murit, trăiască partidoeele! Apariția partidoului-cartel în România” en *Studia Politica*. Revista Română de Știință Politică, vol. VI, no. 2, 2006, București.
- PARAMIO, Ludolfo, „Giro a la izquierda y regreso del populismo” en *Nueva Sociedad*, vol 205, octubre/diciembre. 2006.
- PUHLE, Hans Jürgen, „Populismo en América Latina” en *Revista de Ciencia Política*, vol. IX, no. 1, Instituto de Ciencia Política/Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 1987.
- RAMONET, Ignacio, „Chávez” en *Le Monde Diplomatique*, octubre, 1999.
- SCHULD, Jürgen, Acosta, Alberto, „Petróleo, rentismo y subdesarrollo: ¿una maldición sin solución?” en *Nueva Sociedad*, vol. 204, julio/septiembre. 2006, Caracas.
- SERBIN, Andrés, „Cuando la limosna es grande. El Caribe, Chávez y los límites de la diplomacia petrolera” en *Nueva Sociedad*, vol. 205, octubre/diciembre. 2006, Caracas.
- SERBIN, Andres, „Towards an Association of Caribbean Status: Raising Some Achurad Questions” en *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, Miami, invierno 1994.
- TAGUIEFF, Pierre-André, „Le populisme et la science politique: du mirage conceptuel aux vrais problèmes” en *Vingtième Siècle*, no. 56, octubre/diciembre. 1997.
- TISMĂNEANU, Vladimir, „Hypotheses on Populism: The Politics of Charismatic Protest” en *East European Politics and Societies*, vol 14, no.2, 2000.
- TEODORO, Petkoff, „Las dos izquierdas” en „*Nueva Sociedad*”, Caracas, no. 197, mayo/junio 2005
- TORRES-RIVA, Edelbert; MORAGA, Enrique Gomariz, „¿Qué significa ser de izquierda en el siglo XXI?” en *Cuadernos de Ciencias Sociales*, no. 147, FLACSO Costa Rica, San José, 2007

- VILAS, Carlos M., „La izquierda latinoamericana. Búsquedas y desafíos” en *Nueva Sociedad*, no. 157, septiembre/octubre 1998, Caracas.
- VILAS, Carlos M., „La izquierda latinoamericana y el surgimiento de regímenes nacional-populares” en *Nueva Sociedad*, no. 197, mayo/junio 2005, Caracas.
- VILLEGAS, Abelardo, „Identidad y contradicciones de América Latina” en *Latinoamérica. Anuario del Centro de estudios latinoamericanos*, no. 2, Universidad Nacional Autónoma de México, Mexico, 1969
- URRUTIA, Edmundo González, „Las dos etapas de la política exterior de Chávez” en *Nueva Sociedad*, vol. 205, octubre /diciembre. 2006, Caracas.
- WEYLAND, Kurt, „Neoliberal Populism in Latin America and Eastern Europe” en *Comparative Politics*, vol 31, no. 4, julio 1999.
- ZANONI, Rafael José, „¿Que pueden hacer las políticas energéticas por la integración?” en *Nueva Sociedad*, vol. 204, julio/septiembre. 2006, Caracas.
- ZOVATTO, Daniel, „América Latina después del «rally» electoral 2005-2006: algunas tendencias y datos sobresalientes” en *Nueva Sociedad*, no. 207, enero/febrero 2007, Caracas.

3. WEB-grafie

- <http://www.latinobarometro.org/>
- <http://iberoame.usal.es/proyectos.htm>
- <http://iberoame.usal.es/elites.htm>
- <http://www.constitucion.ve/documentos/ConstitucionoBV1999-ES.pdf>
- Site-ul Petroleos de Venezuela www.pdvsa.com
- „Acuerdo de cooperación energética de Caracas” disponible en-red en la dirección www.efemeridesvenezolanas.com/html/aec.htm

4. VARIA

A. Working-papers

- ALCÁNTARA SÁEZ, Manuel, *La ideología de los Partidos políticos latinoamericanos*. Estudio/Working Paper nº 20, Universidad Autónoma de Madrid, 2004;
- MARTÍ I PUIG, Salvador, *Nicaragua 1980-1986: ¿hacia qué tipo de democracia?*, Estudio/Working Paper nº 131, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, 1997.
- MARTÍ I PUIG, Salvador, *La izquierda revolucionaria en Centroamérica: el FSLN desde su fundación a la insurrección popular*, Estudio/Working Paper nº 203, Institut de Ciències Polítiques i Socials, Barcelona, 2002.
- MIREN, Fernando, *América Latina y sus tendencias políticas. Año electoral 2006*, Fundación Friedrich Ebert, La Paz, No. 12. junio 2006.
- MONTERO, José Ramon, Richard GUNTHER, *The Literature on Political Parties: a Critical Reassessment*, WP no. 219, Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials, 2003.
- RUIZ RODRÍGUEZ, Leticia, „Polarization in the Chilean Party System: Changes and Continuities, 1990-1999” en *Working Papers*, no. 236, Institut de Ciències Polítiques i Socials, Barcelona, 2005.

B. Periódicos

- AMADOR FONSECA, Carlos, „Nicaragua ora H” în *Tricontinental*, no. 14, Habana, septiembre-octubre 1969.
- ALI, Tariq, „¿Por qué gana Chávez?” în *La Jornada*, Mexic DF, 19 august 2004.
- CASTAÑEDA, Jorge, „Las dos izquierdas latinoamericanas” en *La Nación*, Buenos Aires, 4 enero 2005
- *Fundamentos*, no. 149, diciembre 1956/junio 1957, Habana.

- COUTINHO, Carlos Nelson, „America Latina, l’Occidente nascosto” en *Queer* (suplemento al numero di domenica 29 aprilie 2007 di Liberazione), Roma, 2007.
- COUTINHO, Carlos Nelson, *Uma nova edição de Gramsci no Brasil*, special pentru proiectul on-line *Gramsci e o Brasil*, 1998, <http://www.acesa.com/gramsci/?page=visualizar&id=296> p. 1
- FEINMANN, José Pablo, „El Che y las Torres Gemelas” en *Página 12*, Buenos Aires, 8 octubre 2002.
- GIUDICE, Fausto, „Y si el subcomandante Marcos fuese la encarnacion del Mehdi?” en *Rebellion*, enero 2003, Buenos Aires.
- HENOIQUES, Luiz Sérgio, „Presença de Gramsci” en *O Tempo*, Belo Horizonte, 10 marzo 1998.
- KOHAN, Néstor, “*Che Guevara, lector de El Capital*”, Dialogo cu Orlando Borrego, 2 julio 2003, <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=51>.
- LAZCANO, Sergio Rodriguez, „El zapatismo: un puente a la esperanza” în *Rebeldia*, an I, no. 1, Mexic, 2003.
- OPPENHEIMER, Andrés. „Latin American ‘Left’ Has Been Shifting to the Right” en *Miami Herald*, disponible en la red www.miami.com/mld/miamiherald/news/columnists/Andrés_oppenheimer/16205845.htm consultado en 25.05.2008
- PORTANTIERO, Juan Carlos, „Entrevista” en *El Ocho Mojo*, no. 4, verano 1991, Buenos Aires
- ROTHER, Larry, „Tiptoeing Leftward. Uruguayan Victor’s Moment of Truth” en *The New York Times*, New York, 2 noviembre 2004.
- SABATO, Ernesto, *Realidad*, no. 6, noviembre/diciembre 1947, Buenos Aires.
- SEMERARO, Giovanni, „Dominati e oppressi. L’altra globalizzazione” en *Queer* (suplemento al numero di domenica 29 aprilie 2007 di Liberazione), Roma, 2007.

C. Entrevistas

- Entrevista de Che Guevara con Jean Daniel, L'Express, París, 25 julio 1963, apud DANIEL, Jean, „*Les temps qui reste*”, Paris, Stock, 1973.
- SE Carlos Parker Almonacid, Embajador de la Republica de Chile en Rumania. Entrevista con el autor en Bucarest, 28 mayo 2008.
- Jaime Massardo. Entrevista con el autor en Santiago de Chile, 13 enero 2008.
- *** *Chávez y la Revolución Bolivariana*, conversaciones cu Luis Bilbao, Editorial Le Monde Diplomatique, Buenos Aires, 2002;

D. Conferencias

- ALCÁNTARA SÁEZ, Manuel, „Some reflections on the relationship between politicians and politics in Latin America after twenty five years of democracy”, conferință la Kellogg Institute. University of Notre Dame, 11 septiembre 2007.
- DORNA, Alexandre, *Le Neopopulisme et le charisme*, Text colloque Université de Grenoble: La tentation populiste, septiembre 2001.
- LÖWY, Michael, „*Ni décalque, ni copie*»: *Che Guevara, ou la recherche d'un nouveau socialisme*”, conferencia sostenida en la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo, Buenos Aires, 23 octubre 2003, http://www.lagauche.com/lagauche/article.php3?id_article=691.
- TORRICO TERÁN, Mario, *La conquista de la política liberal y representativa a través del liderazgo populista: Evo Morales y las reformas democráticas en Bolivia*, trabajo presentado en el IV Congreso de la Asociación Latino-Americana de Ciencias Políticas (ALACIP), San José, Costa Rica, 5 – 7 agosto 2008

E. Documentos primarios o colecciones de documentos

- ALTAMIRANO, Carlos, *Propuesta Socialista para Chile*, Mensaje hacia el pleno del Comité Central del PSCh, marzo 1978

- CEDOIN, *III Congreso de la CSUTCB. Un congreso inconcluso*, La Paz, 1988.
- CEDOIN, *VII Congreso de la CSUTCB. Documentos y Resoluciones*, La Paz, 1996
- GONZALEZ, Raul Iriarte (editor), *Los desafíos del socialismo autónomo*, Ediciones Socialismo. Serie Tribuna del Pensamiento Socialista, Santiago de Chile, 1985;
- GONZALEZ, Raul Iriarte (editor), *Partido Socialista de Chile. La vía chilena a la democracia de los trabajadores*, Ediciones Socialismo. Serie Tribuna del Pensamiento Socialista, Santiago de Chile, 1986;
- Grupo por la Convergencia Socialista, *Documentos Básicos*, mimeografía, Santiago de Chile, 1982
- *Libro Amarillo*, Memoria y Cuenta del Ministerio de Relaciones Exteriores, Caracas, 2003.
- MOVIMIENTO AL SOCIALISMO, *Principios Ideológicos*, La Paz, 2001 disponible en www.masbolivia.net/principios.htm, consultado a 15.07.2008
- MOVIMIENTO AL SOCIALISMO, *Lineamientos generales del programa de gobierno*, La Paz, 2002.
- MOVIMIENTO AL SOCIALISMO, *Programa de gobierno. Bolivia digna, soberana y productiva*, La Paz, 2005, disponible en la red www.cne.org.bo consultado a 14.07.2008.
- OMINAMI, Carlos, *Carta abierta a los militantes y al pueblo socialista*, Dirigida al 28 Congreso General Ordinario Salvador Allende, Santiago de Chile, marzo 2008, p .8.
- *Petroamérica y la integración energética de América Latina y el Caribe*, Ministerio de Relaciones Exteriores, Republica Bolivariana de Venezuela, Caracas, agosto 2003.